



**UNIVERSIDAD
ACADEMIA**
DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE
GEOGRAFÍA

ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA DE LA MUJER

Transformaciones en mujeres campesinas y asalariadas-temporal bajo contextos de desterritorialización ante la emergencia de agroindustrias frutícolas en la localidad de Llepo, Linares

Seminario de grado presentado a la Escuela de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano como uno de los requisitos para optar al grado académico de Licenciada en Geografía

Proyecto FONDECYT Regular N°1190697 “Género, etnia y nacionalidad de los temporeros en la agricultura de exportación. Una inmersión en trayectorias sociales y desplazamientos geográficos frente a estrategias empresariales de empleo en Atacama y la Araucanía” a cargo de la académica Dra. Ximena Valdés Subercaseaux.

Profesora Guía:
Pilar González Quiroz
Lisette Anahí Muñoz Sánchez
Santiago, 2020

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi cuerpo y mente por darme la voluntad constante de poder emprender el vuelo de los conocimientos y saberes, a pesar de los acontecimientos cotidianos en el habitar femenino que debe conciliar los intereses individuales, abrazando los trabajos domésticos, reproductivos y productivos de cada día.

A mi amado hijo Emilio, que siendo tan pequeño estableció las raíces necesarias para poder dar continuidad cuando la vista se tornaba baja y el palpito decaía al destiempo de los cumplimientos.

A mis profesores de la escuela de Geografía, quiénes a pesar de todo mal pronóstico fueron capaces de permitirme seguir en los procesos formales de la vida universitaria (Amparo Gallegos, Pilar González, Ximena Valdés, Marcelo Garrido y Macarena Barahona).

A las mujeres campesinas y temporeras de la localidad de Llepo en Linares, quienes me recibieron con mucho cariño para contarme las rudezas y bondades que significa desenvolverse en el espacio rural.

A mi familia nuclear, que siempre está detrás de cada paso (Cristian Suazo, Eduardo Muñoz, Carmen Sánchez, Amanda Muñoz y mi pequeña Küyen)

En memoria a mi familia campesina, quienes sin saberlo sembraron un espacio de amor al campo, como una forma alternativa de habitar al invasivo proceso de urbanización que devora toda magia con la naturaleza y la conexión con nuestro hermoso planeta.

ÍNDICE

1. CAPÍTULO I: MARCO INTRODUCTORIO	9
1.1. Contexto General	9
1.1.1. Globalización Neoliberal en el Espacio Rural.....	10
1.1.2. Agroindustria Alimentaria en Chile	14
1.1.3. Evolución del Trabajo Agrícola de la Mujer y Feminización del Mercado Laboral	17
1.2. Planteamiento del Problema	21
1.3. Pregunta de Investigación	23
1.4. Objetivos	24
1.4.1. Objetivo General	24
1.4.2. Objetivos Específicos	24
1.5. Supuestos de Trabajo	24
1.6. Justificación del Problema	26
1.7. Justificación del Área de Estudio.....	27
2. CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	31
2.1. Espacio y Trabajo Agrícola de la Mujer	31
2.1.1. Género y Trabajo: Discusiones entre la Producción y la Reproducción Social	31
2.1.2. Configuración del Espacio de Trabajo Agrícola	36
2.1.3. La Mujer en el Espacio de Trabajo Agrícola.....	40
2.2. (Des) Territorialización en el Espacio de Trabajo Agrícola	46
2.2.1. Territorio: Dominio y/o apropiación espacial	46
2.2.2. Territorios-Red, Territorios-Zona y Aglomerados	53
2.2.3. Desterritorialización y Aglomerados de Exclusión en el Espacio de Trabajo de Agrícola	56

3.	CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	62
3.1.	Enfoque Metodológico	62
3.2.	Tipo de Investigación.....	63
3.3.	Diseño Metodológico.....	63
3.3.1.	Tipo de Muestreo.....	63
3.3.2.	Unidad de Análisis	65
3.3.3.	Técnicas de Levantamiento de Información.....	67
3.3.4.	Técnicas de Procesamiento de Información	69
3.3.5.	Resumen de Marco Metodológico.....	71
4.	CAPÍTULO IV: CONFIGURACIÓN DE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA EN LLEPO, LINARES	73
4.1.	Emplazamiento de la Actividad Agrícola.....	73
4.2.	Estadísticas Censales de la Actividad y Trabajo Agrícola.....	81
4.3.	Trabajo Agrícola en Llepo/Linares	87
5.	CAPÍTULO V: ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA EN MUJERES CAMPESINAS Y ASALARIADAS-TEMPORAL EN LA LOCALIDAD DE LLEPO, LINARES	91
5.1.	Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas	94
5.1.1.	Mujeres Campesinas Mayores de 50 años.....	94
5.1.1.1.	Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo.....	94
5.1.1.2.	Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola	95
5.1.1.3.	Trayectorias hacia los Espacios de Trabajo Agrícola	98
5.1.1.4.	Uso del Espacio de Trabajo Agrícola.....	99
5.1.2.	Mujeres Campesinas Menores de 50 años.....	102
5.1.2.1.	Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo.....	102
5.1.2.2.	Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola	103
5.1.2.3.	Trayectorias hacia los Espacios de Trabajo Agrícola	106

5.1.2.4.	Uso del Espacio de Trabajo Agrícola.....	106
5.2.	Espacio de Trabajo Agrícola de Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporales	111
5.2.1.	Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporales Mayores a 50 años.....	111
5.2.1.1.	Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo.....	111
5.2.1.2.	Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola.....	112
5.2.1.3.	Trayectorias hacia los Espacios de Trabajo Agrícola.....	115
5.2.1.4.	Uso del Espacio de Trabajo Agrícola.....	116
5.2.2.	Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporales Menores a 50 años.....	122
5.2.2.1.	Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo.....	122
5.2.2.2.	Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola.....	123
5.2.2.3.	Trayectorias hacia los Espacios de Trabajo Agrícola.....	125
5.2.2.4.	Uso del Espacio de Trabajo Agrícola.....	126
6.	CAPÍTULO VI: TRANSFORMACIONES EN EL ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA EN MUJERES CAMPESINAS Y CAMPESINAS/ASALARIADAS-TEMPORAL.....	129
6.1.	Mujeres Campesinas Mayores y Menores a 50 años.....	129
6.2.	Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporal Mayores y Menores a 50 años.....	132
6.3.	Mujeres Campesinas y Campesinas/Asalariadas-Temporal.....	135
7.	CAPÍTULO VII: ¿DESTERRITORIALIZACIÓN EN EL ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA DE LA MUJER?.....	140
7.1.	Desterritorialización en el Espacio de Trabajo Agrícola de Mujeres Campesinas	140
7.2.	Desterritorialización en el Espacio de Trabajo Agrícola de Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporal.....	143
7.3.	Desterritorialización y Aglomerados de Exclusión en el Espacio de Trabajo Agrícola de la Mujer.....	146

8. CONSIDERACIONES FINALES	148
9. BIBLIOGRAFÍA.....	150
10. ANEXOS.....	154

Tablas

Tabla 2-1: Matriz Teórica del Espacio de Trabajo Agrícola de la Mujer.....	45
Tabla 2-2: Matriz Teórica del Espacio de Trabajo Agrícola de la Mujer y los procesos de Desterritorialización	61
Tabla 3-1: Selección de Caso de Estudio	64
Tabla 3-2: Selección de Mujeres Trabajadoras Agrícolas.....	65
Tabla 3-3: Variables e Indicadores del Trabajo Agrícola de la Mujer	66
Tabla 3-4: Técnicas e Instrumentos de Levantamiento de Información	69
Tabla 3-5: Resumen de Marco Metodológico	71
Tabla 4-1: Fotografías del Paisaje de Llepo	77
Tabla 5-1: Fotografías del Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas Mayores de 50 años.....	97
Tabla 5-2: Fotografías del Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas Menores de 50 años.....	105
Tabla 5-3: Fotografías del Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas/Asalariadas Mayores a 50 años	113
Tabla 5-4: Fotografías del Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas/Asalariadas Menores a 50 años	123

Figuras

Figura 1-1: Superficie Plantada con frutales en Chile por Región.....	15
Figura 1-2: Localización del Área de Estudio	28
Figura 1-3: Tipos de Distritos Censales, Linares (CENSO 2017).....	30
Figura 4-1: Unidades Geomorfológicas, Llepo	74
Figura 4-2: Clases de Capacidad de Uso de Suelo, Llepo.....	76
Figura 4-3: Subuso de Suelo, Llepo	79

Gráficos

Gráfico 4-1: Superficie de las Explotaciones Agropecuarias por Uso de Suelo en el Distrito Llepo (1997 - 2007).....	78
Gráfico 4-2: Número de las Explotaciones Agropecuarias con Tierra por Tamaño en la Comuna de Linares, Año 1997 – 2007.....	81
Gráfico 4-3: Superficie de las Explotaciones Agropecuarias con Tierra por Tamaño en la Comuna de Linares, Año 1997 – 2007.....	82
Gráfico 4-4: Superficie Total Sembrada o Plantada por Grupo de Cultivos en la Comuna de Linares, Año 1997 – 2007.....	83
Gráfico 4-5: Superficie Total Sembrada o Plantada por Grupo de Cultivos en Distrito Llepo, Año 1997 – 2007.....	84
Gráfico 4-6: Superficie con Frutales en Plantación Compacta o Industrial y Huertos Caseros en Formación y Producción, Según Especie, en la Comuna de Linares.....	85
Gráfico 4-7: Superficie Sembrada con Cultivos Industriales en Riego y Secano, Producción y Rendimiento, Según Especie, en la Comuna de Linares (1997).....	86
Gráfico 4-8: Superficie Sembrada, Producción y Rendimiento de Cultivos Industriales, en Riego y Secano en la Comuna de Linares (2007).....	86
Gráfico 4-11: Trabajadores según Rubro Económico, Años 2014 a 2016 en la comuna de Linares.....	87
Gráfico 4-10: Personal Permanente que Trabaja en las Explotaciones Agropecuarias y Forestales por Género en la Comuna de Linares (2007).....	88
Gráfico 4-11: Personal Estacional que Trabaja en las Explotaciones Agropecuarias y Forestales por Género en la Comuna de Linares (2007).....	89
Gráfico 4-8: Superficie Regada en las Explotaciones Agropecuarias, Año Agrícola 1996/1997 - 2006/2007, por Sistema de Riego en la Comuna de Linares.....	90

Anexos

Anexo 10-1: Ficha de Observación Directa	154
Anexo 10-2: Entrevista Semiestructurada a Mujeres Campesinas Mayores de 50 años	155
Anexo 10-3: Entrevista Semiestructurada a Mujeres Campesinas (Todas las edades)	157
Anexo 10-4: Entrevista Semiestructurada a Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporales	160
Anexo 10-5: Consentimiento Informado para Entrevistas	165
Anexo 10-6: Matriz de Sistematización de Información de Entrevistas	171

1. CAPÍTULO I: MARCO INTRODUCTORIO

1.1. Contexto General

Comprender las transformaciones que la mujer ha debido sobrellevar en el campo, es un ejercicio que al menos implica reconocer un escenario global que tiene incidencias directas en los espacios locales, y que por tanto, obliga a repensar como se están llevando a cabo los procesos de construcción espacial de la mujer y cuáles son aquellas limitantes en la producción de territorio que generan dinámicas de privación y exclusión socioespacial.

La mujer en el campo y su relación con el territorio, actualmente se incorporan en un contexto que se ha direccionado hacia fenómenos problemáticos que ponen en cuestión como se posicionan en la producción espacial del trabajo agrícola, tanto a nivel material y simbólico. El trabajo agrícola, como eje central de las unidades campesinas, se ha conformado como un espacio compartido entre mujeres y hombres, quienes se disponen en acuerdo con los roles que deben cumplir dentro de la familia.

En la actualidad las relaciones se han ido complejizando, pues este espacio que de manera tradicional compartía lo productivo y reproductivo, los expulsa del hogar hacia el trabajo asalariado. De acuerdo a lo anterior, es posible observar el surgimiento de nuevos actores sociales como son las trabajadoras asalariadas-temporal, quienes se integran a un régimen laboral cuya estructura, en esencia, evidencia la flexibilización y precarización que pueden alcanzar las actividades agrícolas en contextos donde la mujer se integra como mano de obra asalariada.

En un contexto general, emerge la necesidad de hacer referencia a las incidencias que ha tenido la globalización neoliberal en el espacio rural, tanto a nivel Latinoamericano como en el caso de Chile; así como, identificar cómo se ha presentado actualmente la agroindustria alimentaria en Chile; y, finalmente, cómo estas industrias transnacionales tienen incidencias en la evolución del trabajo agrícola de la mujer en lo que se ha reconocido como *feminización del mercado laboral*.

1.1.1. Globalización Neoliberal en el Espacio Rural

Pensar el espacio rural contemporáneo, implica reconocer el surgimiento de nuevos escenarios que han desarrollado diversas transformaciones espaciales en el campo expulsando, en muchas ocasiones, a sus principales actores a la suerte del devenir. La ideología imperante que pone el acento en la comprensión del territorio, como parte de un circuito productivo-económico, apunta hacia una modernización y tecnificación constante que logra expandirse a nivel mundial a través de las fuerzas del neoliberalismo globalizador.

El mercado como antagonista en esta historia, se funda y sostiene a partir de la mercantilización de numerosas esferas de interés que quedan bajo el resguardo de grandes corporaciones transnacionales agroindustriales (CTA). Estas empresas movilizan los procesos de constitución y consolidación económica a nivel mundial, produciendo una reestructuración de los espacios rurales con nuevos mecanismos y estrategias que impactan de manera directa en los territorios locales (TEUBAL; 2001).

De manera concreta, las CTA han intervenido en base a una producción agropecuaria destinada a la exportación que incorpora una serie de elementos relacionados a: insumos asociados a nuevas técnicas con alta tecnología; el procesamiento de la materia prima a nivel industrial y distribución final de los alimentos; la difusión de pools de siembra¹ y, reducción de las dimensiones territoriales pero intensivas en uso de capital, mano de obra y tecnología.

En ese sentido el acaparamiento de la tierra, los recursos naturales y el capital, se expresan en espacios cada vez más incorporados a dinámicas homogeneizadoras en la elaboración de productos exportables que se integran a circuitos comerciales extensos, convirtiendo los territorios en espacios extractivos para la acumulación global, a través de la extensión de la

¹ Los pools de siembra son entendidos como un nuevo modelo productivo a partir de la asociatividad y uniones transitorias de empresas y agrupaciones de colaboración sin regulación en tanto se constituyen bajo diversas formas jurídicas. De acuerdo a Maiztegui (2009) en el caso de Argentina con la producción de soya, se establecen relaciones de asociatividad agrícola con varias partes que lo conforman "...por un lado el productor individual o el *contratista rural* que toma a su cargo la labor agrícola (aporta sus maquinarias, su trabajo, su habilidad para producir), por otro lado, los *dueños de los campos*, que los aportan a un proyecto productivo por medio de un contrato de arrendamiento, de aparcería o de un fideicomiso por un plazo determinado, también están en este megacontrato, *los profesionales*, generalmente ingenieros agrónomos que controlan todos los aspectos técnicos y productivos de los cultivos, aparecen también eventualmente inversores que aportan capital para cubrir los costos de producción y de todo este conjunto de pequeños aportes o grandes aportes..." (MAIZTEGUI; 2009: 6)

frontera del capital por la vía del agronegocio (y de otros fenómenos como la megaminería, megaproyectos energéticos, etc.)

Desde la sociología se ha planteado el concepto de “Nueva Ruralidad” al contexto Latinoamericano transcurrido en las décadas de 1980 y 1990, como una forma de explicar el cambio de una estrategia de desarrollo, impulsada por el Estado, a una neoliberal estimulada por el mercado. Según Grammont (2004), bajo las mismas tendencias de globalización en el mundo, las sociedades rurales han vivido procesos asociados al fortalecimiento de las cadenas productivas, agroindustrialización dominada por las transnacionales o la aparición de nuevos patrones de consumo.

El fortalecimiento de las cadenas productivas por el capital transnacional, empezaron a ser dominadas por grandes compañías agroindustriales estadounidenses y europeas, así como también de capital nacional en algunos países del continente como México, Brasil, Argentina y Chile. De acuerdo a estadísticas reportadas por la FAO (2019),

“Los países latinoamericanos son grandes exportadores de soya, carne de cerdo, maíz, carne de aves de corral, forraje, azúcar, café, y frutas y verduras. Brasil es el mayor exportador de productos agrícolas y alimentos (USD 79.3 miles de millones [Mm] en 2017) de la región, seguido de Argentina (USD 35.0 Mm), México (USD 32.5 Mm), Chile (USD 17 Mm), Ecuador (USD 10.4 Mm) y Perú (USD 8.8 Mm). Algunos países latinoamericanos son también importadores importantes de productos agroalimentarios, como México, que es uno de los principales importadores de maíz, soya, lácteos, carne de cerdo y carne de aves de corral del mundo, y Brasil, uno de los mayores importadores de trigo en todo el mundo.” (FAO; 2019: 76)

Hacia fines de los 70’, la crisis de la agricultura se presenta como un problema de rentabilidad, en que los productos agrícolas dejaron de ser competitivos y, por tanto, campesinos y productores agropecuarios que cultivaban para el autoconsumo o mercado locales y nacionales tuvieron que reemplazar su producción por otras de un alto valor agregado. La estimulación hacia la producción y exportación de productos primarios pondrá el acento en las ventajas comparativas que presentan los territorios, desarrollándose una especialización económica a partir de la extracción de recursos naturales, transformando los patrones tradicionales de producción hacia aquellos que son más rentables en el mercado de exportación.

Según Kay (2009), los procesos y nuevas realidades en el campo se pueden sintetizar en base a cuatro aspectos principales:

- actividades fuera de la granja, debido a su capacidad de ser más productivas y generar mayor ingreso;
- creciente flexibilización y feminización del trabajo rural (temática que se abordará en esta investigación) a raíz de la profundización de las relaciones capitalistas, empeorando las condiciones laborales del empleo rural al sustituir a trabajadores fijos y estables por una fuerza de trabajo temporal y flexible. Debilitando los sindicatos rurales debido a la extensión de la subcontratación de mano de obra y, el ingreso de la mujer como trabajadora asalariada en el caso del aumento de la producción hortícolas, flores y frutos;
- profundización de las interacciones del ámbito rural y el urbano, en donde campesinos se trasladan hacia las ciudades y los habitantes de las ciudades migran hacia el campo, observándose un doble proceso espacial: urbanización de áreas rurales y ruralización de áreas urbanas (Rurbanización), y;
- la creciente importancia de la migración internacional y de las remesas de fondos.

Para el caso de Chile, los procesos de Reforma Agraria que se desarrollaron en los años 60' y 70' generaron diversos intentos por la colectivización de la tierra. Se estructuró un fuerte movimiento sindical campesino que se organizó en base a ciertas demandas territoriales ancestrales. Con el inicio del proceso de Contrarreforma por la Dictadura Militar, se privatizaron las tierras a partir de mecanismos como el registro y los títulos de tierra que permitieron la devolución a antiguos propietarios, la creación de un sector de pequeña propiedad que se entrega a una parte de los trabajadores del área reformada y una proporción de la tierra que fue reformada se vende en pública subasta al sector privado.

De esta manera, lo que se ha conocido como sistema tradicional hacendal o el complejo latifundio-minifundio, que tenía como eje central las relaciones entre la agricultura terrateniente y la agricultura campesina, se transforma hacia un sistema agrícola capitalista que se expande a partir de nuevas relaciones con la agricultura campesina.

Según Bengoa (1979), en Chile se genera un nuevo patrón de acumulación sobre la agricultura que pone el acento en la utilización de las ventajas comparativas² que posee el país, estimulando la competencia capitalista que impulsa la propiedad privada individual como forma de propiedad del capital y estableciendo mecanismos de control sobre proletarios y campesinos.

La organización productiva a nivel territorial queda bajo el amparo de la agroindustria, como una nueva forma de entender la producción de los cultivos a los que aspira y que tiene fuerte incidencia en la configuración del trabajo agrícola, delimitando toda una serie de nuevos flujos y dinámicas laborales al interior de la diversidad de predios agrícolas existentes.

De acuerdo a estudios de la CEPAL (1998), algunas características que definen el rol de la agroindustria son: una mayor flexibilidad en materia de escalas eficientes con otras ramas industriales; integración de procesos de alta intensidad de capital; integrador y ordenador de la actividad primaria a partir de una lógica industrial; y, ser un vehículo de transmisión de la información sobre mercados, precios, tecnología y financiamiento.

Para el autor Flores, et.al. (1987), la agroindustria es un proceso definido en la producción social que acondiciona, conserva y/o transforma la materia prima agrícola, pecuaria o forestal en un proceso productivo que “agrega valor a la materia prima que emplea y desempeña una función social que depende del modo de producción dominante. Así, en el sistema capitalista actual contribuye a la valorización del capital” (FLORES, et. al.; 1986: 10). Estas agroindustrias se presentan en una diversidad de tipos con algunas características técnicas y socioeconómicas que las definen y que pueden considerar elementos tales como: origen de la materia prima, uso de los productos, tipos de materia prima, desarrollo tecnológico, propiedad y grado de transformación de los productos.

² Para Bengoa, la teoría de las ventajas comparativas hace alusión a “una concepción del comercio internacional que postula la producción de intercambios de equivalentes, cuando se transan productos en los mercados internacionales y que, adicionalmente, ambos países incrementan sus beneficios al realizarlos. Esto lleva a que cada país se especialice internacionalmente en producir y exportar unos pocos productos, importando los restantes” (BENGOA; 1979: 19)

1.1.2. Agroindustria Alimentaria en Chile

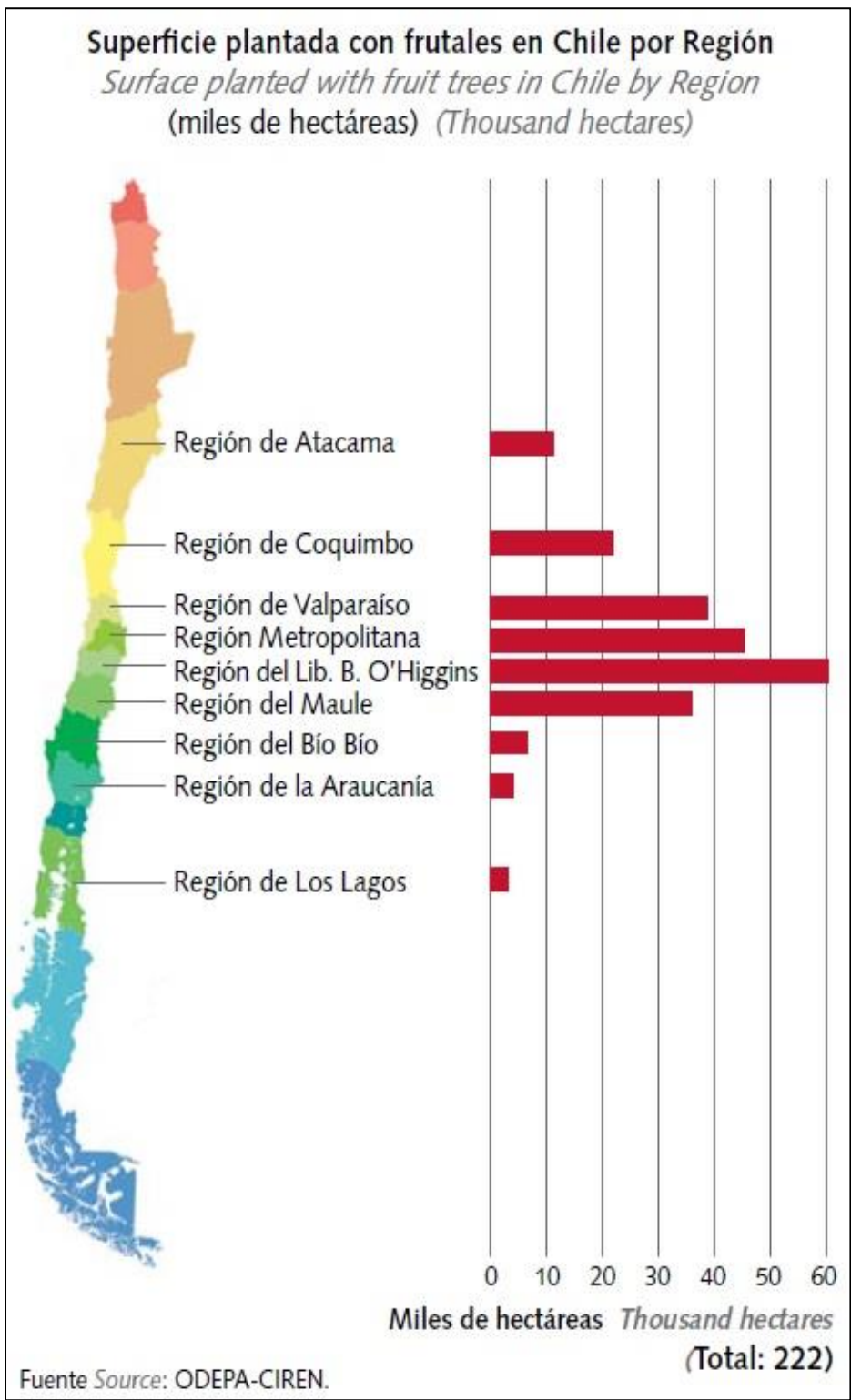
En el caso de la agroindustria alimentaria en Chile, es posible detectar una cierta inequidad espacial en la localización de las empresas, tanto a nivel interregional como intrarregional. En términos generales, el componente agroclimático permite el desarrollo de determinadas actividades que se dan a nivel regional, proporcionando en su conjunto que la zona central del país sea encauzada a la especialización en la producción y exportación de un mercado hortofrutícola.

Los huertos de fruta en Chile se encuentran distribuidos entre la III región en Atacama y la IX región en la Araucanía, concentrándose hacia el año 1993 más de 155.000 hectáreas de un total de 178.000 en cinco regiones, entre la IV y la VII, incluyendo la Región Metropolitana. Dentro de las regiones en las cuales se cultiva, se logra observar que la distribución de los beneficios también se encuentra concentrada espacialmente, pues se pone atención en ciertas localidades donde existen ventajas comparativas y competitivas en la producción de cultivos para la exportación (MURRAY; 1999)

Según datos de CONICYT (2007), la producción frutícola en Chile alcanzó un volumen de 4.152.000 toneladas en el año 2004 y ha mostrado un constante crecimiento, a una tasa del 4,5% anual desde el año 1990. A nivel de especies, se destaca la superficie de uva de mesa y pomáceas, que representan cerca del 42% de la superficie frutícola del país y, algunas especies con mayor crecimiento porcentual de su superficie plantada entre 1979 y 2004, se destaca la presencia de arándanos, mandarinas, frambuesas, paltas, cerezas, manzanas y ciruelas.

En cuanto a la distribución geográfica, esta se extiende desde el extremo norte de Chile a la Región de Los Lagos, en el sur, y se concentra más fuertemente en la zona centro-sur, entre la Región de Valparaíso y la Región del Maule, donde se localiza más del 80 % de la superficie plantada. (Ver Figura 1-1)

Figura 1-1: Superficie Plantada con frutales en Chile por Región



Fuente: ODEPA-CIREN en CONICYT; 2007

Considerando el Catastro de Agroindustria Hortofrutícola en Chile (ODEPA; 2012), las principales actividades a las cuales se dedican las agroindustrias en Chile son: **planta procesadora de aceites**, localizadas entre las regiones de Atacama y Bío-Bío procesan principalmente olivas, paltas, uva, rosa mosqueta y jojoba; **planta procesadora de congelados**, localizadas entre Valparaíso y Los Lagos, se dedican a procesados de diferentes berries (principalmente frambuesas, frutillas, moras cultivadas y silvestres, y arándanos), así como esparrago y maíz dulce, concentrándose fuertemente en la región del Maule; **planta procesadora de conservas**, localizadas en la región de Arica y Parinacota, pasando por la región de Atacama hasta la región de la Araucanía, se dedican a procesar tomate, durazno y cereza en distintas formas de conservación; **planta procesadora de deshidratados**, localizadas entre las regiones de Coquimbo y Los Lagos, se procesa uva, ciruela, nuez, almendra y manzana; y, **planta procesadora de jugos**, localizadas entre las regiones de Coquimbo y el Maule, se procesa en esencia jugo de uva y manzana.

En cuanto al trabajo agrícola requerido, se contrata personal que se concentra en el sector de congelados, conservas y deshidratados, en su mayoría como condición de trabajador temporal en comparación con la menor cantidad de trabajadores permanentes. Las mujeres representan la mayor fuerza de trabajo en esta industria, con altos porcentajes en el subsector de las conservas a través de una contratación temporal (ODEPA; 2012)

Según algunas cifras, de un total de 24.389 personas se concentran en los sectores de congelados (43%), conservas (25,8%) y deshidratados (23,2%), en el cual un 73% tiene condición de trabajador temporal y el 27% está contratado como trabajador permanente. Las mujeres representan el 61% de la fuerza de trabajo de esta industria, donde destaca el subsector de las conservas con un 67% del personal total, compuesto por un 71% del personal temporal y un 55% del personal permanente. Respecto al tipo de contratación, las mujeres representan el 41% del personal permanente, y un 67% del personal que se contrata en forma temporal. (ODEPA; 2012)

1.1.3. Evolución del Trabajo Agrícola de la Mujer y Feminización del Mercado Laboral

Históricamente, el trabajo agrícola de la mujer ha estado inmerso dentro de relaciones de poder que han generado jerarquías en la participación social y técnica del trabajo, los cuales han producido segregaciones dadas al interior de las unidades campesinas que se explican a partir de la división sexual del trabajo. La construcción de territorialidad en la mujer campesina se ha desarrollado en conjunto con la regulación de la autoridad masculina, a pesar del profundo rol que ha significado atender labores productivas y reproductivas al interior del espacio campesino. (IGNEZ; 2006)

La subordinación a las labores proporcionadas por el hombre ha traído consigo que el rol de la mujer en el trabajo agrícola no sea observado como un producto económicamente activo, y por tanto, no representa una referencia reconocida socialmente, quedando en una ausencia discursiva el reconocimiento del trabajo doméstico no remunerado y el trabajo productivo estricto asociado al cuidado de las huertas, animales, semillas, recolección de frutos, búsqueda de agua y otras actividades asociadas a las labores agrícolas. (KOROL; 2016)

En la actualidad, el contexto latinoamericano ha tomado un giro a la especialización regional de la producción agrícola hacia los cultivos hortofrutícolas, poniendo el acento en la incorporación de la mujer de manera directa e independiente a la mediación masculina, desarrollando una *feminización del mercado laboral*. Este proceso de asalarización laboral femenina, ha permitido que las condiciones de clase, sexo, etnia, nacionalidad y situación migratoria profundicen las precarias condiciones de trabajo de las temporeras en contextos de modelos agroexportadores.

Algunos ejemplos de feminización del mercado laboral, se puede observar en países como México con el mercado de trabajo asociado a la producción de hortalizas en el estado de Sinaloa, en donde la oferta de mano de obra supera la población local, obligando a los productores a contratar mano de obra migrante especialmente femenina que se concentran como jornaleras entre los meses de septiembre y abril (BARRÓN; 2012). O el caso del cultivo de los espárragos en Ica (Perú), que cuenta con Estados Unidos y Europa como los principales mercados de exportación, en donde se observa que “por lo menos el 50% de las

mujeres que trabajan en esta industria se encuentra por debajo de los 30 años de edad” (RUIZ-BRAVO, et. al.; 2012: 223), dejando en evidencia que el grueso de las trabajadoras está compuesto por mujeres y jóvenes.

En ese sentido, aquellas mujeres que se integran al mercado laboral como asalariadas-temporal se encuentran expuestas a la desprotección social propia del funcionamiento del mercado de trabajo, y a su vez, deben hacer frente a una matriz cultural enraizada en relaciones de género que encuentran su origen en patrones de dominación masculina.

En el caso de la documentación para Chile, se da cuenta que la participación de la mujer campesina se encuentra asociada a diferentes actividades de subsistencia y, en el mercado de trabajo como una fuerza laboral “secundaria” que tiene su data desde la estructura rural hacendal.

Según Valdés (1987), el reclutamiento de las mujeres como fuerza de trabajo se realizaba bajo relaciones contractuales dentro del sistema de inquilinaje, representando mercados cautivos de trabajo a partir de relaciones de parentesco, que permitía hacer frente en variadas oportunidades a contextos de pauperización y crisis en las familias campesinas. Tal como describe la autora,

“En el contexto de las relaciones contractuales del sistema de inquilinaje, el reclutamiento de mujeres y fuerza de trabajo, en general, fue hecho a través de los mismos inquilinos, de ahí que los miembros de las familias residentes se constituyeran en una suerte de “sobrepoblación relativa” al interior de las haciendas. Si bien, los inquilinos más acomodados podían contratar a peones allegados o afuerinos, los más pobres sólo podían pagar la obligación con el trabajo de las mujeres, hijas o hijos, de su propia familia” (VALDÉS; 1987: 27).

En ese sentido, las mujeres desde temprana edad no solo se ocupaban de las labores domésticas, sino que también se asociaban a trabajos dentro de la hacienda como ordeñadoras o cocineras, labores que eran remuneradas mediante regalías y salarios. Así, las actividades relacionadas al trabajo agrícola que atendían el espacio productivo dentro de sus propios predios, podían complementarse en ocasiones excepcionales al trabajo hacendal que era exclusivo de los hombres.

El proceso de campesinización que se fue acentuando con la Reforma Agraria, permitió que las familias beneficiadas pudieran acceder a la tenencia de la tierra y las políticas de asistencia crediticia y técnica por parte del Estado. Sin embargo, el acceso a estos beneficios tendió a excluir a la mujer del sector productivo y sus beneficios se obtuvieron de manera indirecta, en tanto que no eran parte de la propiedad de la tierra ni tampoco de la participación de la gestión de los asentamientos agrícolas.

Con lo anterior, la mujer campesina preserva su espacio doméstico ocupándose de los roles tradicionales de productora de subsistencia a cargo de un pequeño huerto y ganadería menor, “a diferencia de la situación de la hacienda, su aporte en trabajo para la agricultura no se hacía tan necesario como en la hacienda, debido a que los hombres estaban a cargo de las tierras y no debían trabajar para el sector patronal” (VALDÉS; 1987: 38)

Desde la institucionalidad pública, el proceso significó reforzar el espacio doméstico-reproductivo de las mujeres dentro del hogar a través de la organización del “Departamento de Educación y Economía Doméstica” por parte de INDAP, que ofrecía capacitación en economía doméstica y apoyos para la realización de proyectos en las propias casas que permitieran generar algunos ingresos propios, destacando el rol de la mujer en base a la identificación como madres, esposas y dueñas de casa. (FAIGUENBAUM; 2017)

La situación anterior se transforma con la progresiva proletarización de los inquilinos en el proceso de Contrarreforma Agraria, que permitió que el usufructo de la tierra se fuera perdiendo en la medida que el salario ganaba terreno, con ello es que el crecimiento de los trabajadores sin tierra sienta las bases de la proletarización femenina. El hombre comienza a perder su rol como proveedor de ingresos, obligando a la mujer a salir en búsqueda de un salario que permita la sustentación de la familia a partir un mayor ingreso salarial.

A partir de este proceso, es que surge la participación laboral viéndose profundizada bajo las características que presentan los espacios rurales, a partir de actividades agrícolas exportadoras en el contexto de globalización que genera crisis en las economías campesinas inhibiendo su reproducción. La mujer asalariada que realiza labores agrícolas temporales, en el sumergimiento que tiene al mercado laboral, representa una de las mayores expresiones de

cambio que ha tenido la composición de la fuerza de trabajo en el campo y la organización dentro de las unidades domésticas. Como señala Valdés (1999),

“La asalarización femenina, al escindir espacio y tiempo, espacio doméstico y lugar de trabajo, introduce nuevas modalidades de organización familiar y laboral, a lo menos en lo que atañe a las mujeres en cuanto responsables de la vida y actividades hogareñas y paralelamente, temporeras en predios y packing de fruta. Del lado del trabajo, el de las actuales temporeras no requiere de la mediación masculina, a diferencia del pasado” (VALDÉS; 1999: 36)

La comprensión de esta nueva modalidad de trabajo femenino presenta algunos elementos relevantes como es la independencia que se tiene de la presencia masculina, que le permite desarrollar labores agrícolas sin la mediación de un tercero, lo cual, si bien ha traído resistencias por parte de los hombres, ha dado la oportunidad de sortear ciertas problemáticas económicas al interior de las familias campesinas.

En segundo lugar, existe una asociación frente a la flexibilidad laboral y la precarización del trabajo agrícola, que se explica en base a la temporalidad en las actividades agrícolas que implica que en ciertas estaciones al año se profundice el aumento o disminución del empleo. Las condiciones de trabajo permiten largas jornadas laborales, reclutamiento a través de contratistas, bajos niveles salariales, desprotección de las trabajadoras, informalidad en las relaciones contractuales y la baja densidad de sindicalización, rasgos que no permiten la protección mínima de ciertos derechos laborales.

Es así como los rubros de exportación, al intentar ser competitivos en el mercado externo, traducen los niveles de maximización de los recursos a través de una sobre-explotación de la fuerza de trabajo. Las asalariadas agrícolas, en este contexto, aparecen como fuerza de trabajo secundaria, que al proletarizarse por necesidades económicas, percibe salarios complementarios que soporta las mayores tasas de explotación.

El rol del Estado se ha materializado en la incorporación del “enfoque de género” dentro de las políticas públicas que se han generado para el sector campesino. Desde INDAP se desarrolla el convenio y programa INDAP-PRODEMU a través del “Programa de Formación y Capacitación para Mujeres Campesinas” en el año 1992, que desarrolla áreas de capacitación técnicas-productivas, de gestión y formación personal en conjunto con

proyectos productivos y apoyos institucionales en base a créditos y asistencia técnica. (FAIGUENBAUM; 2017)

De esta manera, la política pública obedece principalmente a la incorporación de la mujer campesina y la asalariada-temporal dentro de los circuitos económicos exportadores que le permitan aportar mediante su producción a la dinámica agroindustrial. La anterior situación, nos insta a preguntarnos acerca de las afectaciones que ha tenido este proceso, principalmente en cómo se ha ido transformando el espacio de trabajo agrícola de ambos grupos de mujeres, problemática que guiará el curso de la siguiente investigación.

1.2. Planteamiento del Problema

Desde la disciplina geográfica, se ha reconocido la imposición del sistema agrícola capitalista frente al sistema agrícola campesino como un desarticulador del referente clave de las relaciones espaciales como lo es el territorio, este espacio común donde se materializan las prácticas que marcan la frontera de individuos y grupos sociales que lo conforman, se ve interrumpido por diversas formas de acción materializadas desde las agroindustrias.

El trabajo campesino tradicional se reorganiza al incorporar cambios en base a una matriz de flexibilidad laboral, que trae aparejado una serie de sistemas contractuales y disciplinares para asegurar y mantener nuevas fuerzas laborales en regímenes excepcionales de trabajo. En base a lo anterior, uno de los fenómenos que marca la cadena de readecuaciones espaciales al interior del trabajo agrícola actual, es la expulsión y separación sistemática de la mujer desde el espacio doméstico-reproductivo -asociado a la reproducción y producción familiar- hacia la integración a un espacio de trabajo relacionado a actividades agrícolas asalariadas.

Ofrecida a un mercado de trabajo temporal, en donde la estacionalidad del empleo depende de los territorios y cultivos que se estén desarrollando, el incremento de poblaciones móviles femeninas obedece en gran medida a la búsqueda de un salario que se complemente con los ingresos masculinos en cada temporada agrícola.

En el caso de la localidad de Llepo (Linares), es posible observar que el trabajo agrícola de la mujer fundado al interior de los predios se enfrenta a nuevos procesos que ponen en juego la reproducción de los sistemas espaciales rurales, tanto a nivel material como simbólico. En la actualidad la territorialidad de la mujer expresada en el trabajo agrícola, no solo se transforma sino que también se excluye, priva o precariza en la medida que los entramados asociados al trabajo doméstico y productivo se ven cuestionados de manera vertical por la serie de dinámicas que imprime la agroindustrialización del territorio.

Como antecedentes, tenemos que considerar el ingreso de la comuna de la Linares al circuito agroalimentario asociado a la producción de berries, que hacia los años 80' se comienza a instalar en las afueras del límite urbano con actividades relacionadas al packing de frutas. En el caso de la localidad, la agroindustria menor se asienta hacia los años 90' hasta la actualidad a través del cultivo de cerezos, pudiendo tener incidencia directa en el espacio de trabajo agrícola de los campesinos circundantes.

Una de las primeras preguntas que surge frente la anterior situación es ¿Cómo es el espacio de trabajo agrícola de la mujer campesina y asalariada-temporal en la localidad? Y, en base a la operatividad de las practicas espaciales, ¿Cuáles son las transformaciones que se pueden apreciar en el espacio de trabajo agrícola de ambos grupos de mujeres?

En palabras de Haesbaert (2011), la *desterritorialización* es entendida como un fenómeno de efectiva inestabilidad o debilidad territorial sobre grupos socialmente excluidos o segregados *-aglomerados de exclusión-* que se encuentran imposibilitados de construir y ejercer un control efectivo sobre sus territorios, tanto en las dimensiones económica-política como simbólica-cultural.

Si consideramos la transformación como un elemento que se encuentra bajo procesos de exclusión socio-espacial, en la medida que presentan una precarización de sus condiciones de vida y/o una negación de sus expresiones culturales-simbólicas, ¿Es posible hablar de procesos de desterritorialización en mujeres campesinas y asalariadas-temporal a partir de la reconfiguración del espacio de trabajo agrícola? Si la respuesta es afirmativa, ¿En qué elementos del espacio de trabajo agrícola se logran evidenciar estos procesos de desterritorialización?

A partir de ello, es que el análisis se centrará en las distinciones del espacio de trabajo agrícola y cómo se concretiza la (des)territorialización de mujeres campesinas y mujeres asalariadas-temporal, establecida por una pregunta central que conducirá la presente investigación.

1.3. Pregunta de Investigación

¿Cuáles son las transformaciones en el espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas y asalariadas-temporal que permiten reconocer elementos de desterritorialización en la localidad de Llepo, Linares?

1.4. Objetivos

1.4.1. Objetivo General

Analizar las transformaciones del espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas y mujeres asalariadas temporales que permitan reconocer elementos de desterritorialización en la localidad de Llepo, Linares.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Identificar la configuración del trabajo agrícola en la localidad de Llepo, Linares.
- Caracterizar el espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas y asalariadas-temporal en la localidad de Llepo, Linares.
- Comprender las transformaciones en el espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas y asalariadas-temporal en la localidad de Llepo, Linares.
- Relacionar las transformaciones en el espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas y asalariadas-temporal con elementos de desterritorialización en la localidad de Llepo, Linares.

1.5. Supuestos de Trabajo

Uno de los primeros supuestos que permite responder a la pregunta central, es la desterritorialización como un proceso resultante de la transformación del espacio de trabajo agrícola y, por tanto, de las practicas espaciales que permiten la producción de una territorialidad tanto de mujeres campesinas como de las mujeres asalariadas-temporales. No obstante, estas transformaciones espaciales, no explican por sí solo el fenómeno desterritorializador sino más bien se deben considerar ciertos elementos privativos, exclusión y precarización en la reproducción y producción territorial, tanto a nivel material como simbólico, que posiciona a estos grupos sociales en la categoría de “aglomerados de exclusión”.

En el caso de la comuna de Linares, la configuración del espacio de trabajo agrícola ha ido cambiando en la medida que las industrias tradicionales de azúcar dan paso a la agroindustria asociada al cultivo hortofrutícola, que estimula el cultivo intensivo de predios para la producción alimenticia externa. Su incidencia a nivel territorial local ha permitido que en Llepo, antiguos fundos puedan ser utilizados para la producción de frutos como el cerezo, la frambuesa y, de manera incipiente, el arándano para lo que el requerimiento laboral implica un aprovechamiento máximo del trabajo agrícola, a través de la mano de obra de campesinos locales y migrantes nacionales que se desempeñan como asalariados temporales.

Para el espacio de trabajo agrícola de la mujer, se podría presentar la existencia de diferentes producciones espaciales que evidencian características particulares a partir de dos elementos que se considerarán: 1) El tipo de trabajo que ejercen, ya sea campesino o asalariado-temporal, que las constituye como grupos que se reproducen en un espacio diferenciado y, que a su vez, incide en la producción de prácticas espaciales asociados a lo agrícola; 2) y, a partir de las diferencias existentes entre mujeres que se encuentran en una temporalidad asociada al antes y/o después de la llegada agroindustrial a los territorios locales a través un rango etario.

Las principales transformaciones espaciales se encontrarían asociadas a elementos como el emplazamiento y las trayectorias hacia el espacio de trabajo agrícola, el uso que se le da al espacio producido y la relación que se establece con el espacio doméstico-reproductivo. Estos puntos de análisis permiten establecer cómo las diferenciaciones con la llegada de la agroindustria, han producido procesos de desterritorialización en donde mujeres campesinas y asalariadas-temporales podrían representar un ejemplo de “aglomerados de exclusión”, en donde se presentarían mayores dinámicas asociadas a la inestabilidad e inseguridad socioespacial, fragilidad de los lazos entre los grupos sociales y de estos con su espacio y la movilidad sin dirección definida o la inmovilidad sin un efectivo control territorial.

1.6. Justificación del Problema

Frente al actual contexto pandémico en el que se escribe esta investigación, es inevitable preguntarse por la utilidad teórica/práctica que podría tener el acercamiento al espacio de trabajo agrícola de la mujer campesina y asalariada-temporal. Y es que en estos contextos, se hace latente con mayor profundidad una serie de problemas asociados a la situación alimentaria mundial como el acceso a un alimento sano, la capacidad de escoger qué alimentos consumir, la posibilidad de poder ser capaz de producir el propio alimento, etc.

Es así que reconocer e investigar el trabajo agrícola de la mujer y el desenvolvimiento en su producción espacial, se hace relevante en la medida que representa un soporte básico en la mantención de la reproducción familiar y la permanencia de una mayor independencia del mercado alimentario externo. Más aún cuando de manera histórica, la mujer se ha enfrentado a una sistemática invisibilización del trabajo reproductivo y productivo, naturalizado por la división sexual, en el que la desvalorización desarrolla vulnerabilidad y fomenta la violencia de género en un sistema de ideas que sostiene la creencia de la exclusividad de ciertos trabajos para hombres y mujeres.

Junto con lo anterior, se tiene la convicción de que un acercamiento desde la disciplina permite ser un puente de análisis en las formas de producción y configuración espacial que se dan desde las mujeres, integrando la dimensión territorial y sus diversas conceptualización que se desprenden de dicha dimensión, como una forma de comprensión a la realidad social, relevando aquellas discrepancias y disputas que se dan en la conflictividad que representa la presencia de agentes externos que intentan movilizar bajo su antojo las formas de reproducción social.

El acercamiento geográfico a un estudio con perspectiva de género, permite poner el acento en las actividades y labores productivas/reproductivas que realizan las mujeres en el espacio rural, y que evidencian la sistemática desigualdad a la cual se ha visto enfrentada. Un ejemplo concreto de lo anterior, es el limitado acceso a la tierra que se logra observar desde el pasado colonial, que ha reproducido condiciones de violencia simbólica y material que se acentúan con la expansión del capitalismo en América Latina.

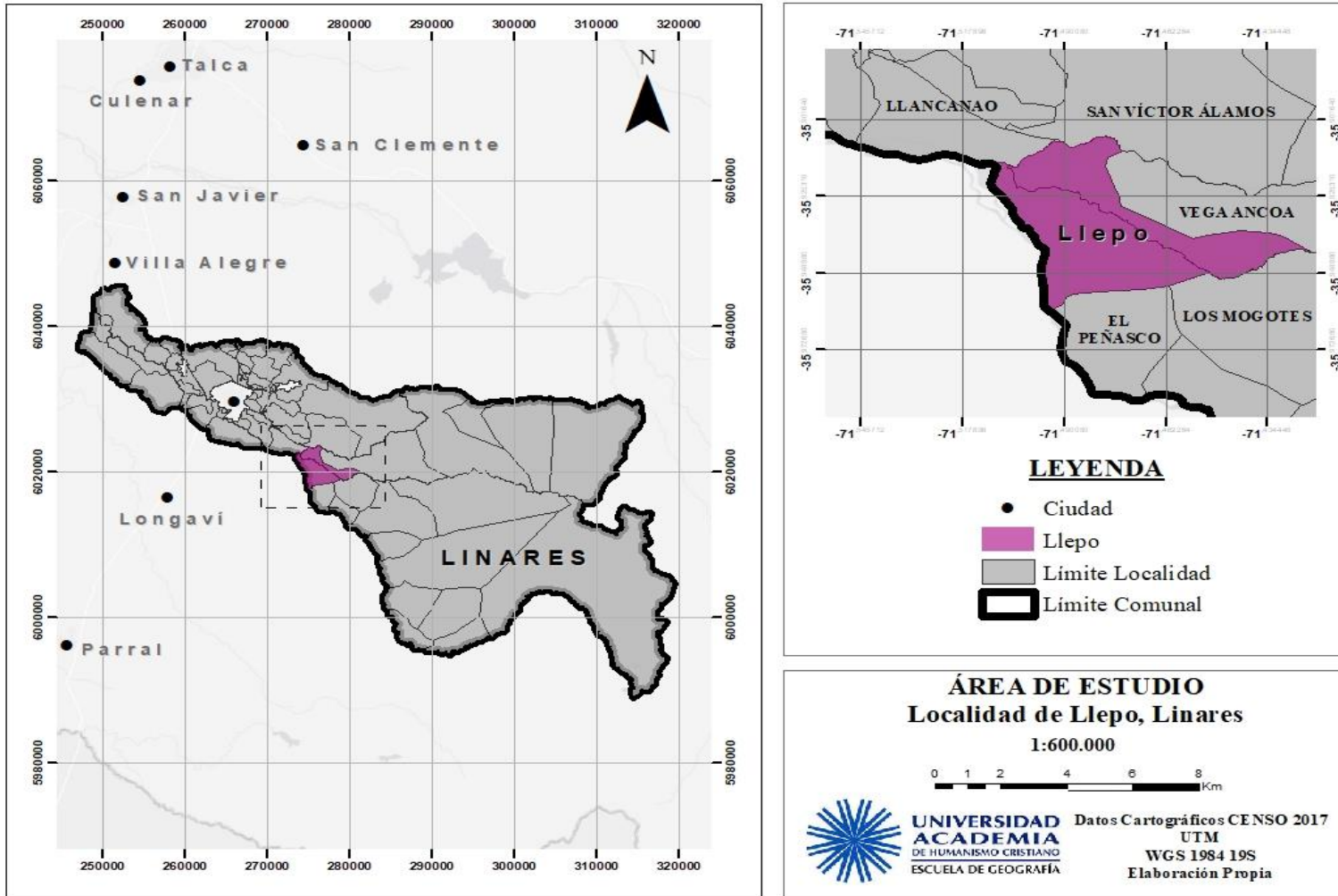
Finalmente, la vinculación con la producción territorial permite establecer la importancia que tienen en el espacio privado dentro de la unidad familiar y, la que podrían tener si tuvieran la posibilidad de movilizarse de manera más profunda y efectiva en el espacio público, sobre todo en una comunicación más cercana con su propio entorno. En ese sentido, cuándo se comprenden los sujetos sociales en sus diversas dimensiones, permite que la política pública a desarrollar se haga cargo de manera más certera de aquellas situaciones de urgencia que se requieran asumir.

El oficio mediante esta investigación, se pone a disposición en poder problematizar un escenario rural que permita abordar la relevancia que tiene el trabajo agrícola en un sistema en dónde urge desarrollar nuevas formas de alimentación en lo saludable y energético, además de las formas de circulación que tienen para un consumo final, que no solo considera a las familias que habitan el campo, sino que también aquellas que habitan los espacios urbanos y que requieren de una comunicación alternativa en el establecimiento de los servicios alimenticios.

1.7. Justificación del Área de Estudio

El área de estudio se encuentra en la localidad en Llepo (comuna de Linares), que comprende un área delimitada por sus pobladores desde el “Puente Tres Arcos” hasta el “Puente que cruza el canal”. Según el Censo 2017, la circunscripción fronteriza se encontraría colindando con la localidad Llancaño hacia el noroeste, San Víctor Álamos hacia el noreste, Vega Ancoa hacia el sector este y El Peñasco y Los Mogotes hacia el sur. (Ver Figura 1-2).

Figura 1-2: Localización del Área de Estudio



Fuente: CENSO 2017. Elaboración Propia

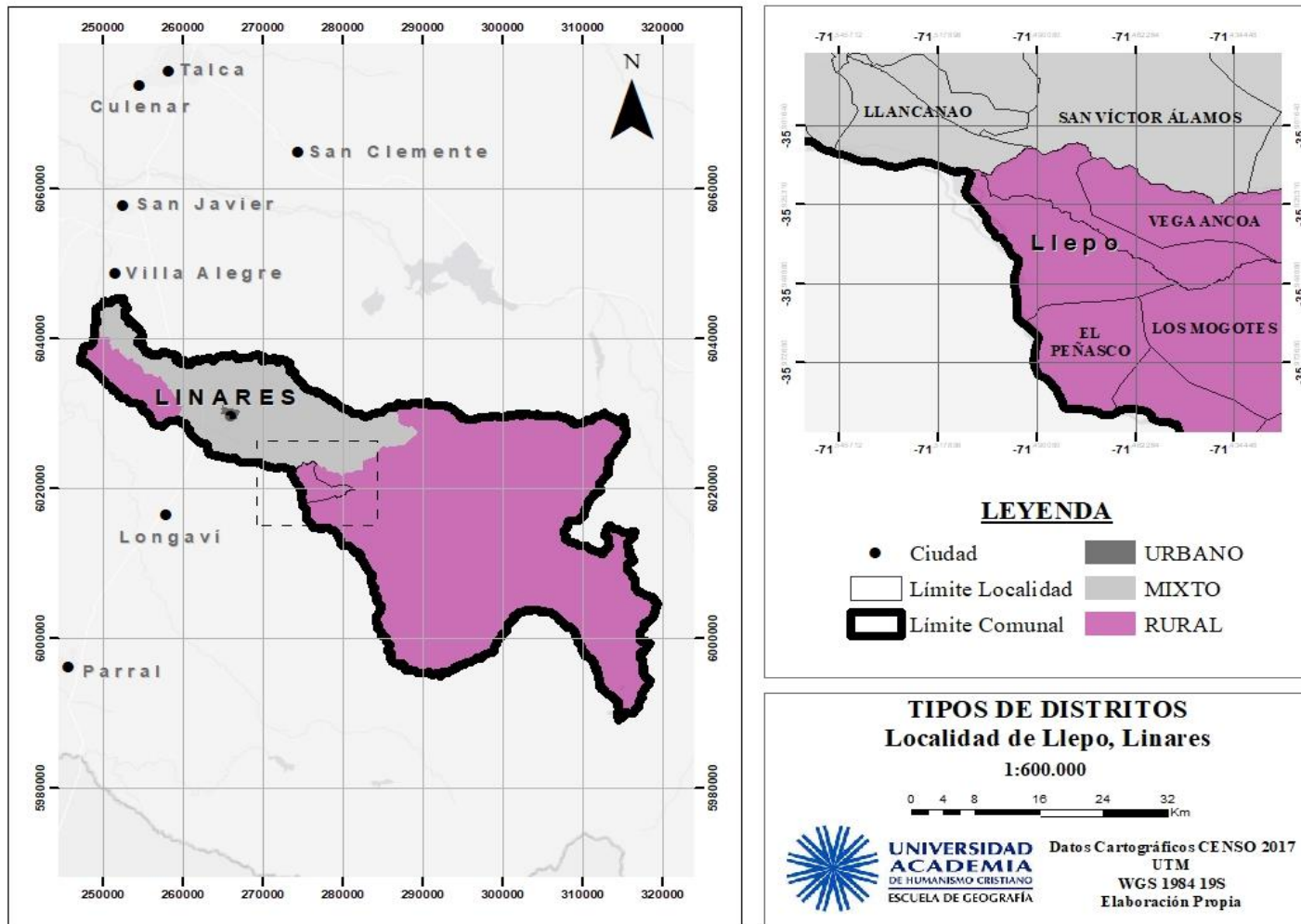
La fundamentación de la elección de la localidad, se relaciona primeramente por las características rurales que se pueden observar, ya que en cuanto a servicios públicos no se observa la presencia de establecimientos educativos vigentes ni tampoco servicios asociados a la salud o financieros. La presencia del transporte público se encuentra bajo una dinámica de horarios exclusivos (mañana-tarde) y presenta limitaciones en cuanto al acceso al agua potable y, en ocasiones, en cuanto al acceso de la luz.

En cuanto a la presencia de infraestructura urbana, si bien presenta una vía principal asfaltada, no se observan condiciones de iluminaria pública continua ni un sistema complejo de señaléticas viales, quedando en evidencia que la morfología rural en cuanto a la presencia de viviendas antiguas y predios agrícolas, es el paisaje mayormente reconocido en el espacio a investigar.

En segundo lugar, se aprecia el desarrollo de trabajo agrícola y forestal como una actividad económica propia de la localidad, que se desarrolla tanto en las unidades campesinas que trabajan en sus predios agrícolas, en la agroindustria menor relacionada a los cultivos de cerezos y los cerros colindantes que albergan la producción de pinos, y en menor medida, de eucaliptus. Este es uno de los elementos más importantes a considerar, ya que permitirá a nivel local poder reconocer la existencia de dinámicas desterritorializadoras dentro de los espacios de trabajo agrícola y cómo estas se comunican con la producción espacial que realizan campesinas y asalariadas-temporal.

Un tercer punto a considerar, es que Llepo representa una zona de transición entre el sector urbano-mixto de la comuna de Linares y aquellas localidades más lejanas que, según el CENSO 2017, son reconocidas como rurales. Esta transición queda en evidencia, en la medida que la localidad es una de las pocas que tiene características netamente rurales y que presenta actividad agrícola, ya que hacia los sectores precordilleranos como Vega Ancoa, El Peñasco, Los Mogotes, etc. las actividades cambian su vocación económica hacia el trabajo relacionado con la ganadería y el pastoreo. (Ver Figura 1-3)

Figura 1-3: Tipos de Distritos Censales, Linares (CENSO 2017)



Fuente: CENSO 2017. Elaboración Propia

2. CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Espacio y Trabajo Agrícola de la Mujer

2.1.1. Género y Trabajo: Discusiones entre la Producción y la Reproducción Social

Antes de relacionar la mujer y las formas de producción en el espacio de trabajo agrícola, es necesario realizar ciertas apreciaciones previas con respecto al género y su relación con el trabajo. Como categoría de análisis, el género es una forma de entendimiento de las relaciones sociales que se han dado de manera histórica entre hombres y mujeres, siendo en la actualidad un fenómeno masivo de discusión que se presenta como una problemática constante y no como un fenómeno acabado. De esta manera, su acercamiento implica reconocer la multiplicidad de formas de abordarlo, tanto en su dimensión filosófica como histórica, metodológica, geográfica, entre otros.

Dentro de la teoría feminista, el trabajo representa un elemento relevante como una forma estratégica para la emancipación de las mujeres, basadas en nuevas formas de imaginar y producir en el ámbito laboral. Ferguson (2020) señala al respecto, que existen dos enfoques analíticos generales para abordar la problemática del trabajo y el género: el primero, se centra en la división sexual del trabajo de acuerdo a las convenciones sociales que se les han atribuido a las mujeres, en la responsabilidad de la reproducción fisiológica y lo que conlleva el trabajo doméstico, mientras que a los hombres se les asignan actividades propiamente “productivas”.

Pone en juicio las ventajas comparativas que se van dando entre hombres y mujeres, examinando críticamente la naturaleza del trabajo de estas últimas y las condiciones bajo las cuales lo realizan, en contraste con la naturaleza y las condiciones del trabajo que realizan los hombres. La división sexual del trabajo es rechazada como algo antinatural o injusto, ya que se cree en la libertad que reside en la independencia económica de las mujeres. La

principal estrategia política es la integración de las mujeres en la fuerza de trabajo remunerada en pie de igualdad con los hombres. (FERGUSON; 2020)

Dentro de esta corriente, encontramos a Sabaté (1995) para quién el concepto de género se define como “todas las diferencias entre hombres y mujeres que han sido construidas socialmente”, diferenciándolo del concepto de sexo como un elemento asociado a lo netamente biológico. El género como construcción social presenta variaciones territoriales que se logran evidenciar en las funciones y roles, la división del trabajo y las relaciones de poder que no se explican solo por la constitución biológica.

Para la autora, uno de los mayores aportes que tiene la teoría feminista es el de haber distinguido entre trabajo productivo, el cual puede venderse en el mercado y tiene un valor monetario y, el trabajo reproductivo destinado al mantenimiento del hogar en su elemento social y biológico a través de la familia. Con lo anterior, la relación entre género y trabajo se da a partir del reconocimiento de la división del trabajo, como un hecho que ha permitido el desarrollo de relaciones de poder entre mujeres y hombres, y en donde la subordinación de las primeras se enfrenta a diversos ámbitos espaciales, culturales y temporales. Según sus palabras,

“el surgimiento de la fábrica, aunque permitió una mayor eficacia en la producción y una mejor organización de la fuerza de trabajo, hizo difícil que las mujeres pudieran coordinar trabajo doméstico y asalariado. A partir de ese momento, a la mujer se le relega al trabajo doméstico y el cuidado de los niños, es decir, a la esfera privada, mientras que el trabajo remunerado se convirtió en prerrogativa masculina aún en áreas de producción que habían sido dominio de las mujeres” (SABATÉ; 1995: 89)

Antes del proceso de industrialización, la familia como unidad social básica contenía en sí misma la producción, el consumo y la reproducción social entendiendo el trabajo como una asociación colectiva, ya que todos sus miembros adquirirían algún grado de trabajo. Con la implantación del modelo capitalista, se comienzan a distinguir las actividades relacionadas con la producción mercantil y las actividades de subsistencia, conceptualizados respectivamente como trabajo remunerado y trabajo doméstico.

El segundo enfoque, pone atención en las formas bajo las cuales el control patriarcal del trabajo de las mujeres está relacionado con la reproducción continua de la sociedad capitalista,

“No es la división sexual del trabajo en sí misma la que explica la opresión de las mujeres, sino el hecho de que esta división está basada, de manera contradictoria y parcial, en la lógica esencialmente deshumanizante de la acumulación capitalista” (FERGUSON; 2020: 19)

En este caso, el trabajo es visto en un sentido amplio y se destaca el valor del trabajo doméstico de las mujeres. Sin embargo, ese valor no solo se evalúa en una escala moral, sino que también, en términos político-económicos pues asegura la capacidad de continuidad de la sociedad capitalista. La libertad es vista como una reorganización general de todo el trabajo, con el fin de interrumpir la tendencia del capitalismo a privatizar y deshumanizar los procesos de producción involucrados en la satisfacción de las necesidades de subsistencia.

En ese contraste situamos a Federici (2017), quién señala que la separación entre el espacio doméstico y el espacio laboral de la mujer surge en lo que se conoce como el proceso de “acumulación originaria”³, cuando comienzan a presentarse los primeros indicios del traspaso de un feudalismo avanzado hacia un capitalismo inicial. Situándose históricamente en el proceso de caza de brujas del siglo XV y XVII, señala que este acontecimiento es un elemento central del capitalismo para la acumulación y la formación del proletariado en Europa y el Nuevo Mundo.

La “caza de brujas” es el hecho concreto de la lucha por el cuerpo rebelde, en el cual se produce una transformación del cuerpo de la mujer como máquinas productivas y un sometimiento como fuerza de trabajo. La “bruja” representa el poder que se quería exterminar, tanto en Europa como en América, que permite la acumulación de diferencias y divisiones dentro de la clase trabajadora que se encuentran construidas en base a jerarquías de clase, género, raza y edad para la formación del proletariado moderno.

³ Para Marx la “acumulación originaria” es un proceso de reestructuración social y política de las clases dominantes de la Europa medieval estableciendo que el capitalismo no podría haberse desarrollado sin una concentración previa de capital y trabajo y la separación de los trabajadores con los medios de producción como fuente de riqueza capitalista. Lo originario indica la precondition para la existencia de relaciones capitalistas que consiste esencialmente en la expropiación de tierra del campesinado europeo y la formación del trabajador independiente “libre”.

Para la autora, el cambio de posición social de la mujer en este contexto se debe a su ingreso como fuerza de producción al ámbito laboral, análisis que considera al menos los siguientes elementos, en cuanto al desarrollo del trabajo femenino

“i) El desarrollo de una nueva división sexual del trabajo que somete el trabajo femenino y la función reproductiva de las mujeres a la reproducción de la fuerza de trabajo; ii) la construcción de un nuevo orden patriarcal, basado en la exclusión de las mujeres del trabajo asalariado y su subordinación a los hombres; iii) la mecanización del cuerpo proletario y su transformación, en el caso de las mujeres, en una máquina de producción de nuevos trabajadores” (FEDERICI; 2017: 22)

Con la expulsión del campesinado medieval de la propiedad de la tierra, se desarrolla la privatización de esta a través del cercamiento, proceso que para las mujeres tuvo incidencia directa en la confinación al trabajo reproductivo que prontamente fue visto como un trabajo devaluado. En ese sentido, la unidad de producción y reproducción de las sociedades basadas en la subsistencia se convirtieron en otras relaciones sociales que profundizan las diferencias sexuales, dejando la actividad productiva como actividad creadora de valor desde el punto de vista económico y, la reproducción de la mano de obra en el hogar se hizo invisible designándose como “trabajo de mujeres”.

La mujer queda sujeta al trabajo reproductivo con lo que aumenta la dependencia respecto de los hombres, quienes aportaban en el denominado “trabajo productivo” bajo una sociedad cada vez más monetarizada. En su gran mayoría, fueron excluidas de algunas actividades asalariadas y en el caso de que tuvieran la posibilidad de ingresar al trabajo fueron privadas de salarios, profundizando la dependencia económica y la invisibilización como trabajadoras.

Según esta corriente, la evaluación del trabajo femenino no debe olvidar que en el trabajo doméstico las mujeres producen el producto máspreciado del mercado capitalista que es la fuerza de trabajo, en donde las labores no solo son a partir de la reproducción biológica como elemento base, sino que también, todas aquellas actividades que implican servir, tanto física, emocional y sexualmente a quienes ganan el salario, para que se encuentren preparados para el trabajo día a día. Con lo anterior,

“...en la sociedad capitalista, el cuerpo es para las mujeres lo que la fábrica es para los trabajadores asalariados varones: el principal terreno de su explotación y resistencia, en la misma medida en que el cuerpo femenino ha sido apropiado por el estado y los hombres, forzado a funcionar como un medio para la reproducción y la acumulación de trabajo” (FEDERICI; 2017: 29).

De esta manera, la crianza y el cuidado de los hijos asegura de que ellos actúen bajo el modelo que se espera en el capitalismo, como condición esencial para la producción en cualquiera de sus estadios.

En el caso de la familia, es considerada como una institución del trabajo no remunerado que profundiza la dependencia salarial de los hombres y, consecuentemente, la institucionalización de la desigual división de poder que ha permitido la debilidad social de los no asalariados. Según Federici (2018), la lucha se debe realizar en rechazar la reproducción y reproducir a otros trabajadores como fuerza de trabajo y mercancías, exigiendo un pago de salario al trabajo doméstico como estrategia que socava el rol que se ha designado en la división capitalista del trabajo y que permita la alteración de las relaciones de poder dentro de la clase trabajadora. De acuerdo a sus palabras,

“...la lucha por el salario supone aún más claramente un ataque contra el capital. El salario para el trabajo doméstico significa que el capital tendría que remunerar a la ingente cantidad de trabajadores de los servicios sociales que al día de hoy se ahorra cargando sobre nosotras esas tareas. Mas importante todavía, la demanda del salario domestico es un claro rechazo a aceptar nuestro trabajo como un destino biológico, condición necesaria -este rechazo- para empezar a rebelarnos contra él” (FEDERICI; 2018: 42)

Este conflicto entre el trabajo productivo-reproductivo también atiende a las espacialidades construidas por las mujeres. Karsten y Meertens (1991) señalan que el género es un elemento que permite explicar las divisiones en el espacio y las redes sociales que, en términos generales, han incidido en la poca movilidad con respecto al hombre, desarrollando una orientación espacial más local. Su reclusión ha sido hacia la esfera privada, en donde las relaciones de dominación patriarcal han impuesto ciertas restricciones que le impide salir del ámbito doméstico.

En el caso del trabajo, este es visto como un elemento que permite ilustrar la relación entre el rol de género, las relaciones de género y la subordinación como fenómeno social, permitiendo acercarse a las actividades, actitudes, normas y las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Sin duda, la articulación de la lucha de género se complementa con la lucha de clases, en la medida que la subordinación femenina radica en las relaciones de producción capitalista, cuya reproducción es asegurada bajo el trabajo femenino.

A pesar de lo anterior, reconocen que el espacio también es una base de poder e identidad femenina, que ha permitido la conquista de un “habitar” propio a través de estrategias de supervivencia basadas en la territorialidad de las comunidades. Para las autoras,

“el espacio desborda entonces su marco geográfico y se convierte en un concepto que remite las nociones de autonomía e identidad, y también a las prácticas sociales concomitantes en que problemas individuales son llevados al plano colectivo y público y, por lo tanto, al de la responsabilidad civil” (KARSTEN, et. al.; 1991: 188)

De esta manera, la mujer a través de los procesos históricos-estructurales produce prácticas cotidianas que permiten la creación de nuevos espacios, en donde pueden desempeñar un papel de agente de cambio social, pues en la medida que se integra a la red social puede desenmascarar la separación entre lo público y lo privado. Estas formas de producir espacio por parte de la mujer en el trabajo agrícola expresan una estrecha relación con el trabajo doméstico-reproductivo, por lo cual considerarlos se hace imprescindibles en esta investigación.

2.1.2. Configuración del Espacio de Trabajo Agrícola

Para efectos del siguiente apartado, el trabajo agrícola se considerará en relación con el espacio geográfico, entendido como un producto social y el campo de acción, relación, articulación y sucesión de la actividad humana. El espacio como una forma de creación propia, es el elemento de acercamiento desde la disciplina geográfica hacia una multiplicidad de realidades que permiten comprender el entramado cultural, social, político, económico y de cualquier otra índole que se quiera investigar.

Henri Lefebvre (2013) señala que el espacio debe ser entendido en una integralidad multidimensional, como producto social en que se conjugan los diversos procesos y elementos de las relaciones sociales. Las relaciones de poder tienen en el espacio un vehículo de naturalización del proceso de dominación, que acompaña al modo primordial de producción en un ejercicio de hegemonía. En sus escritos intenta demostrar

“...el activo rol – operativo o instrumental – del espacio, como conocimiento y como acción, en el modo de producción existente (...) cómo sirve el espacio y cómo la hegemonía hace uso del mismo, en el establecimiento, sobre la base de una lógica subyacente y con la ayuda de los conocimientos y la experiencia técnica, de un ‘sistema’ (LEFEBVRE; 2013:11)

Toda sociedad produce su propio espacio, distinguiendo relaciones fundamentales dentro de ella, como son la reproducción y producción. Así, es posible distinguir dos tipos de espacios: los apropiados, utilizados para servir a las necesidades y posibilidades de una comunidad, espacios que posibilitarían una “apropiación” simbólica y de identidad además de funcional, apropiación que sólo puede tener inicio en el “lugar”, en tanto lo local, lo cotidiano de cada individuo; y, los espacios dominados, espacios transformados que son habitualmente cerrados, utilitarios y funcionales, pensados para controlar procesos naturales y sociales para la producción.

En el mundo rural, el espacio de trabajo agrícola se encuentra supeditado a los sistemas de producción que se dan en el campo, que en la actualidad adquieren diversas formas, de acuerdo con la expansión del capitalismo y la adaptación que han debido llevar el sistema campesino de producción. De esta manera, la (re)configuración del espacio de trabajo agrícola responderá, necesariamente, a la distinción de las modalidades productivas que se van desarrollado en los territorios locales.

De esta manera, dentro de estos espacios apropiados y dominados, podemos encontrar aquellos relacionados con el trabajo agrícola basado en una economía campesina, que tiene como característica principal la consideración de la unidad de producción basada en el trabajo familiar y que cuenta con escasos recursos en cuanto a tierra y capital, siendo casi nula la presencia de mano de obra asalariada. Y, por otro lado, encontramos aquellos espacios asociados al trabajo agrícola, en base a un modelo empresarial, que observa el capital como

el operador principal para las inversiones, maquinarias, ganado, abonos, semillas e insumos en general, que establecen una relación entre lo invertido en la operación agropecuaria y la obtención de ganancia de ese capital.

Con respecto al entendimiento del proceso de producción del espacio, Lefebvre (2013) introduce una triada conceptual en el cual considera: Prácticas espaciales, Representaciones del espacio y Espacios de representación. Para nuestra investigación, solo recogeremos las nociones de prácticas espaciales, entendidas en su conjunto como el espacio percibido, en contraste con el espacio concebido⁴ y el espacio vivido⁵, las cuales abarcan la producción y reproducción, los lugares concretos y las características de los conjuntos espaciales de cada formación social. Aseguran la continuidad y cierto grado de cohesión que implica un nivel garantizado de competencia y un nivel específico de rendimiento.

En el caso de la reorientación de las prácticas espaciales campesinas, es importante considerar el aumento relativo de las actividades mercantiles en relación con la producción para el autoconsumo, el que se expresa en una participación creciente de productos destinado al mercado, junto a una mayor demanda del dinero en efectivo para hacer frente a nuevas necesidades. Como resultado de la mercantilización de sus economías, es posible observar que se incorpora cada vez con mayor peso la producción de rubros para el mercado, y por otros, la proletarización total o parcial de la fuerza de trabajo.

Desde la perspectiva de Milton Santos (2000), el espacio se define como un conjunto indisociable de sistemas de objetos y sistemas de acciones que en cada época se va añadiendo de manera diferenciada, modificando el todo formal y sustancial. Los objetos técnicos son parte de nuestra vida cotidiana apoderándose de ella, pues se encuentran en todas las latitudes y longitudes redefiniendo el sistema espacial con la intencionalidad mercantil que, movidas

⁴ Las representaciones del espacio están vinculadas a las relaciones de producción y al "orden" que imponen esas relaciones y, por lo tanto, al conocimiento, a los signos, a los códigos y a las relaciones "frontales". Según el autor, este se define como el "Espacio conceptualizado, el espacio de los científicos, de los planificadores, urbanistas, técnicos e ingenieros sociales (...) quienes identifican lo que es vivido y percibido con lo que es concebido" (LEFEBVRE; 2013:38). Se trata del espacio dominante en cualquier sociedad (o modo de producción) y es fundamental su influencia en el proceso de producción del espacio y en la actividad productiva de la sociedad.

⁵ Los espacios de representación incorporan simbolismos complejos, a veces codificados, a veces no, vinculados al costado clandestino o marginal de la vida social, como también al arte. Los espacios de representación producen, generalmente, resultados simbólicos.

por una información científica, generan un sistema de acciones supeditado a la plusvalía mundial. En sus palabras señala que

“Sin duda, el espacio está formado por objetos, pero no son los objetos los que determinan el espacio. Es el espacio el que *determina* los objetos: el espacio visto como un conjunto de objetos organizados según una lógica y utilizados (accionados) según una lógica. Esa lógica de instalación de las cosas y de realización de las acciones se confunde con la lógica de la historia, a la que el espacio asegura la continuidad” (SANTOS; 2000: 36).

Según lo anterior, el espacio redefine los objetos técnicos y al incluirlos en un conjunto coherente, la contigüidad, obliga a actuar en conjunto y solidariamente, movilizándose en un sistema de fijos y flujos. Los elementos fijos permiten acciones que modifican el propio lugar donde se encuentran, con ello los flujos recrean las condiciones sociales y redefinen el lugar, como resultado directo o indirecto de las acciones transformando la significación y valor de los fijos. El sistema de objetos-acciones y fijos-flujos, es el contexto único donde se realiza la historia y el espacio es el conjunto indisoluble de estos sistemas en su relación con el fenómeno técnico, que integra todas las manifestaciones de la técnica incluidas las técnicas de la propia acción pues “solo el fenómeno técnico en su total comprensión permite alcanzar la noción de espacio geográfico” (SANTOS; 2000: 33).

La técnica es vista como un medio y la noción de objeto técnico queda bajo la apropiación de un modo específico de espacio preexistente, siendo un rasgo de unión entre espacio-tiempo de manera histórica y epistemológica que, por un lado, dan la posibilidad de empirización del tiempo, y por otro, la posibilidad de una calificación precisa de la materialidad sobre la que trabajan las sociedades humanas que se encuentran en proceso de realización. Toda técnica esconde una teoría del tiempo y espacio, en la medida que se da sobre una base material que desarrolla un espacio y su uso, el tiempo y su uso, la materialidad en sus diversas formas y las acciones.

Recogiendo las ideas de Santos, el acercamiento al conocimiento del espacio rural se encontraría en un entramado de sistema de objetos y acciones, en donde la técnica es el elemento que permite el enlace con el contexto espacial y temporal. Sin embargo, el “uso” como elemento conector del territorio es visto como una totalidad, un campo privilegiado

para el análisis porque revela la estructura global de la sociedad y su complejidad, pues este “es el lugar donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las franquezas, esto es, donde la historia del hombre se realiza plenamente a partir de las manifestaciones de su existencia” (SANTOS; 2007: 13)

El espacio “usado” es donde se teje toda una trama de relaciones que se complementan y oponen, la configuración territorial reúne la materialidad y la vida que la anima. Como sinónimo de espacio humano es el espacio habitado, en el cual su funcionamiento depende de las horizontalidades y verticalidades que se presentan. Las horizontalidades son los dominios contiguos, aquellos lugares reunidos por una continuidad espacial; en cambio, las verticalidades estarían formadas por puntos distantes unos de otros ligados por todas las formas y procesos sociales.

Considerando las ideas anteriores, acercarse al espacio de trabajo agrícola de la mujer implica conocer aquellos espacios apropiados y dominados, las horizontalidades y verticalidades, enmarcadas dentro de un contexto de sistema de objetos y acciones. El “uso” del espacio a través de las prácticas espaciales, será el enlace que permitirá reconocer en ellas los niveles de apropiación y dominación existentes por parte de los sujetos sociales, en la configuración del entramado territorial. En ese sentido, y atendiendo a las consideraciones entre el género y el trabajo, las espacialidades producidas por la mujer en el trabajo agrícola también toman características propias que serán analizadas en el siguiente apartado.

2.1.3. La Mujer en el Espacio de Trabajo Agrícola

Para comprender la relación entre la mujer y el espacio de trabajo agrícola, consideraremos un primer problema que es el de la propiedad de la tierra. De acuerdo a diferentes perspectivas investigativas de género y ruralidad, es un hecho reconocido que el acceso de las mujeres a la tierra es menor que el de los hombres, lo cual ha conllevado que el espacio de trabajo agrícola se encuentre producido desde una lógica subordinada que, en un principio, contaba con el rol masculino como mediador de las actividades agropecuarias y que, en la actualidad, se le incorpora la supremacía de la influencia del capitalismo en el mundo rural.

La concentración de la propiedad no permite que en la división agrícola las hijas hereden tanto como los hijos, aun cuando la reivindicación aluda a la legitimación del trabajo ejecutado para mantener, e incluso aumentar, el patrimonio familiar. De esta manera, el alcance de la agricultura de subsistencia no permite ser percibido como un trabajo y queda dentro de la lógica de un “trabajo invisible”, en el cual separar el trabajo doméstico de lo que sería el trabajo productivo se torna complejo si cuestionamos lo netamente “productivo” como extracción del plusvalor.

En las propiedades familiares rurales, el trabajo agrícola de la mujer es considerado una extensión de las tareas de reproducción biológica y de la reproducción de la fuerza de trabajo, en donde el cuidado de las huertas, de los animales, la obtención de semillas, recolección de frutos, búsqueda de agua, etc. son parte de actividades no remuneradas. Como señala Ignez (2006),

“...si ella va a la plantación con el marido, es trabajo productivo, aunque lo cosechado sea para vender o para comer. Si cuida de la huerta y de las gallinas sola, es trabajo doméstico. Si vende huevos de vez en cuando, una gallina u otra, es tan poco que no vale la pena teorizar sobre eso” (IGNEZ; 2006: 69).

Para Prats (2006), la definición del concepto de género se encuentra asociado a diversas dimensiones que son transversales a la vida humana en donde el sexo, como diferencia física entre hombres y mujeres, debe ser complementada con las diferencias sociales y culturales que aporta el género. De acuerdo a sus palabras, “mientras que las diferencias físicas entre hombres y mujeres se mantienen en el tiempo y el espacio, las diferencias de género pueden variar a lo largo del tiempo, diferir entre una sociedad y otra incluso dentro de una misma sociedad” (PRATS; 2006: 494)

En el caso del espacio rural, reconoce la transformación que se ha podido observar en cuanto a las relaciones de género y la división sexual del trabajo, principalmente con la incorporación de la mujer rural al trabajo asalariado. Este proceso se ha visto desencadenado debido a la migración campo-ciudad que ha dejado de lado la tradicional visión de la mujer asociada a las explotaciones agrarias en una economía no monetaria y vinculada al trabajo reproductivo, sino que ha permitido reconocer que muchas hijas de las explotaciones familiares se han dirigido al trabajo asalariado en la industria rural, hostería y otros servicios.

A pesar de lo anterior, la producción de espacio se encuentra limitada para las mujeres pues existen algunas dificultades en el transporte, las alternativas ocupacionales y la fuerte relación que existe aún por las tareas de supervivencia de la vida cotidiana de los hogares, ya que son las mujeres quienes se ocupan de los huertos, animales, el agua, leña y todas las demás actividades de mantenimiento del hogar y de la familia, que no han logrado superar la limitación que existe en la exclusión al concepto de trabajo de las labores domésticas y el trabajo de subsistencia no remunerado.

De acuerdo a Sabaté (1995), en el caso de los espacios rurales, la monetarización y penetración del capitalismo, implicó la transformación de las sociedades tradicionales en las que dominaban las actividades de subsistencia y los intercambios a escala local, impulsado en primera instancia por el colonialismo hasta llegar a la fase actual de la mundialización de la economía. Para la unidad familiar se ha provocado una adaptación de las estrategias que afecta de manera distinta a hombres y mujeres. Mientras los primeros se relacionan con una agricultura de mercado que permite los efectos de control de la producción como mano de obra asalariada, las segundas se encuentran limitadas en su espacialidad al sector de la agricultura de subsistencia como madres suministradoras de alimentos. Como reafirma la autora

“la mayoría de las mujeres residentes en zonas rurales del Tercer Mundo desempeñan un doble rol de forma habitual: son las responsables únicas del trabajo reproductivo y, como extensión de esa función reproductiva, trabajan en las explotaciones agrarias con una intensidad que ofrece variaciones regionales más aparentes que reales. En las zonas y grupos sociales más depauperados las mujeres añaden además una triple función trabajando como asalariadas, siendo lo más habitual que trabajen como jornaleras en otras explotaciones agrarias...” (SABATÉ; 1995: 237)

A partir de lo anterior, las diferencias espaciales dadas a partir del género se explican en base a dos visiones contrapuestas: la diversidad y los procesos globalizadores. En el caso de la diversidad se reconoce que existen variables socioeconómicas y socioculturales que permiten complejizar los fenómenos en cuanto a las diferencias territoriales que se van marcando, por ejemplo, a través de lo que es la clase social y/o nivel socioeconómico, en donde las relaciones de género entendidas como patriarcado y las relaciones de clase dentro del capitalismo, se consideran como sistemas distintos pero interrelacionados. En el caso de las

variables socioculturales, se recoge el ejemplo de género y las estructuras familiares que se encuentran diferenciadas en cuanto al trabajo doméstico en la familia nuclear y la familia extensiva.

En cuanto a los procesos globalizadores, se establece que la división del trabajo ha traído consigo la modificación de las relaciones entre hombres y mujeres y, en especial, en la posición de la mujer en la sociedad. La economía global y la internacionalización de los mercados de trabajo han supuesto el desarrollo de estrategias económicas, que permitan conseguir mano de obra barata, en donde la mujer representa una fuerza laboral abundante, barata y poco conflictiva.

En algunas regiones del mundo, la especialización en cultivos intensivos para la exportación por empresas transnacionales demanda la mano de obra femenina que se dispone a trabajar de forma temporal, discontinua y con bajos salarios. La economía global ha producido cambios radicales en la escala familiar al romperse el estereotipo del hombre como sustentador de la familia. Al ingresar por primera vez al trabajo remunerado, las mujeres ven un aumento en la carga laboral al hacerse cargo de la superposición que significa el trabajo productivo y reproductivo. Su incorporación al trabajo asalariado se observa a partir de dos situaciones como lo es la oferta de un trabajo mal retribuido y la necesidad de mejorar los ingresos de las familias.

En el caso específico de América Latina, no solo se logra observar que existe una participación escasa de la mujer en la agricultura “formal” sino que también se demuestra la incidencia que ha tenido la migración rural femenina hacia los poblados urbanos. En términos generales, el trabajo de la mujer latinoamericana se refirma en las explotaciones familiares de subsistencia (indígenas en gran parte) y los cultivos comerciales intensivos como frutas, hortalizas y flores (SABATÉ; 1995)

En el caso de las explotaciones familiares, se logra observar la disposición insuficiente de tierra para producir el propio consumo y para el mercado, implicando una intensificación del trabajo familiar no remunerado en las mujeres y en los hombres la empleabilidad en grandes

explotaciones o la necesidad de migrar de forma temporal. Las alternativas de trabajo para las mujeres se encuentran dadas en los cultivos intensivos de producción como asalariadas, valoradas en base a sus “habilidades blandas”, que permiten ejercer funciones de recolección, selección y empaquetado.

De acuerdo a la discusión teórica anterior, se recoge algunos elementos relevantes a contemplar como una forma de acercamiento a lo que se reconoce como espacio de trabajo agrícola de la mujer. Estos puntos se relacionan, en primer lugar, con la imposibilidad de poder separar las prácticas espaciales del trabajo agrícola sin considerar las del trabajo doméstico-reproductivo, en la medida que ambas se presentan como actividades que se encuentran coordinadas de manera indistinta una de otra y que, en la mayoría de los casos, podrían ser confundidas como un mismo tipo de trabajo.

En segundo lugar, entendiendo el espacio como un producto social, en donde se presentan la relación de apropiación-dominación y la coexistencia de mujeres campesinas tradicionales y la de mujeres asalariadas-temporal, es que el espacio de trabajo agrícola recogerá ambas actores sociales y su desenvolvimiento en el espacio en el cual ejecutan sus prácticas espaciales. En ese sentido, no solo es de interés para esta investigación el espacio agrícola familiar dentro de las unidades campesinas, sino que también, el espacio agrícola agroindustrial dentro de las empresas de cultivos frutícolas.

Aquellos elementos que se toman en cuenta para poder analizar ambos espacios son, por un lado, el emplazamientos de estos, considerando la localización, tipologías de espacios agrícolas, otros tipos de espacios vinculados al trabajo agrícola y las condiciones materiales que presentan; por otro lado, se estiman las trayectorias realizadas a los espacios de trabajo agrícola, a partir de los recorridos efectuados, el uso de medios de transporte y la movilidad asociada y la temporalización organizacional hacia el espacio de trabajo agrícola; finalmente, el uso del espacio de trabajo agrícola se analiza a través de las temporalizaciones diarias y anuales que se dedican para las actividades a realizar, tipos de actividades y tareas desarrolladas, técnicas y conocimientos aplicados y posibilidades de comercialización de la producción.

A continuación, se presenta la matriz teórica del Espacio de Trabajo Agrícola de la Mujer, que permite entender cuáles serán las variables que se considerarán para poder acercarnos en primera instancia a la configuración del espacio de trabajo agrícola. Para lo anterior, se consideró la relación con el trabajo doméstico-reproductivo entendido como un espacio que en muchas cosas se funde con las actividades propiamente productivas.

A su vez, entendemos que desde la teoría geográfica el espacio como producto social no solo apela a la identificación y localización de los espacios, sino que también los flujos y redes que se desarrollan a partir de él y, en el caso de la apropiación y dominación, las formas en que este espacio logra ser “usado” permitiendo establecer el nexo con la (des)territorialización.

Tabla 2-1: Matriz Teórica del Espacio de Trabajo Agrícola de la Mujer

CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA DE LA MUJER Y PRÁCTICAS ESPACIALES	
Relación con el Espacio Doméstico- Reproductivo	<ul style="list-style-type: none"> • Emplazamiento • Temporalización • Actividades
Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Localización • Tipología de espacios • Espacios asociados a otro tipo de actividades • Condiciones materiales
Trayectoria hacia el Espacio de Trabajo Agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Recorridos • Uso de medios de transporte y movilidad • Temporalización
Uso del Espacio de Trabajo Agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Temporalización • Actividades • Técnicas y conocimientos • Comercialización

Elaboración Propia

2.2. (Des) Territorialización en el Espacio de Trabajo Agrícola

2.2.1. Territorio: Dominio y/o apropiación espacial

En los siguientes apartados, se realiza una discusión acerca del concepto de territorio como una forma de acercamiento previo al desenvolvimiento de los procesos de desterritorialización en el espacio de trabajo agrícola. En términos generales, el concepto presenta diversas definiciones desde la disciplina en la que se aborde y la fundamentación filosófica a la cual hace alusión, por ello es que solo se pondrá énfasis en aquellos que se consideran más relevantes para la investigación.

Desde la etología asociada al naturalismo, el territorio se vincula a una conducta propia del comportamiento de los animales aplicable a las relaciones entre sociedad-naturaleza, en donde el comportamiento natural de los hombres se desarrolla en base a su desenvolvimiento en el ambiente físico. La territorialidad humana se explica como una determinación genética moldeada a partir del instinto básico, donde la conducta humana es innata al igual que la conducta animal, compartiendo la idea de mantener territorios fijos e individuales con límites establecidos que excluyen o admiten bajo su elección. (CAIRO; 2001)

Según Cairo (2001), los etólogos establecen que "...el instinto es una explicación posible de la tendencia humana manifiesta a poseer, defender y organizar políticamente un área geográfica delimitada. Arguyen que la posesión y la identificación con un territorio constituyen prerrequisitos para la satisfacción de necesidades básicas de la gente, tales como seguridad (que permite superar la ansiedad), estímulo (que vence el tedio) y, sobre todo, identidad (que anula el anonimato). (CAIRO; 2001: 30).

Siguiendo el mismo argumento, para Malmberg (1980) la territorialidad comportamental se define como "un fenómeno de ecología etológica con un núcleo instintivo, que se manifiesta como espacios más o menos exclusivos, a los cuales están vinculados emocionalmente individuos o grupos de seres humanos y que, por la posible evitación de otros, se los distingue por medio de límites, marcas u otros tipos de estructuración con manifestaciones de adhesión, movimientos o agresividad" (En HAESBAERT; 2011: 40)

En el caso de la antropología cultural, se ha puesto en marcha la concepción del territorio a través de los códigos culturales en los que se inscribe dando relevancia a la perspectiva ideal-simbólica del concepto. Algunos autores como Bonnemaïson y Cambrezy (1996), plantean que actualmente hay un enfrentamiento entre la lógica funcional estatal moderna y, la lógica identitaria posmoderna, que al ser contradictorias entre sí se presentan como dos sistemas de valores distintas frente al territorio.

En ese sentido, se desarrolla una revalorización de lo local, en donde el territorio refuerza la dimensión en tanto representación y valor simbólico pues,

“el poder de los lazos territoriales revela que el espacio está investido de valores no sólo materiales sino también éticos, espirituales, simbólicos y afectivos. Es así que el territorio cultural precede al territorio político y con más razón aún precede al espacio económico” (En HAESBAERT, 2011; 62).

En las sociedades tradicionales como agrícolas preindustriales o primitivas de cazadores-recolectores el espacio de vida era más intenso, ya que el territorio no solo era visto como una fuente de recursos, sino que también era ocupado a través de la apropiación simbólico-religiosa. Con lo anterior, se señala que “pertenece a un territorio, no lo poseemos, lo guardamos, lo habitamos, nos impregnamos de éste. Además, los seres vivos no son los únicos que ocupan el territorio, la presencia de los muertos lo marca más que nunca con el signo de lo sagrado. En conclusión, el territorio no está relacionado solamente con la función o con el tener, sino con el ser. Olvidar este principio espiritual y no material es exponerse a no comprender la violencia trágica de muchas luchas y conflictos que afectan al mundo de hoy: perder el territorio es desaparecer” (En HAESBAERT; 2011: 63)

Desde el campo de la filosofía posmoderna encontramos a Deleuze y Guattari (1996), quienes señalan que la noción de territorio es entendida en un sentido más amplio que el uso que hacen de él, en relación a la etología y la etnología. Para los autores, los seres existentes se organizan según territorios que ellos delimitan y articulan con otros existentes en flujos cósmicos. El territorio puede ser relativo, tanto a un espacio vivido como a un sistema percibido, dentro del cual un sujeto se siente ‘una cosa’.

Como sinónimo de apropiación, se define como un conjunto de representaciones que desembocan en comportamientos, inversiones, tiempos y espacios sociales. La territorialidad sería una característica central de los agenciamientos, entendidos estos últimos en base a una noción más amplia que la de estructura, sistema o forma que implica que la construcción del territorio conduzca hacia un movimiento que gobierna los agenciamientos en su dimensión cofuncional y simbiótica.

En “Mil Mesetas” (2002) señalan que

“todo agenciamiento es en primer lugar territorial. La primera regla concreta de los agenciamientos es descubrir la territorialidad que engloban, pues siempre hay una. El territorio crea el agenciamiento. El territorio excede a la vez el organismo y el medio, y la relación entre ambos; por eso el agenciamiento va más allá también del simple ‘comportamiento’ (DELEUZE et. al.; 2002: 513)

El territorio es movimiento y ritmo que se repite, en el cual se ejerce un control dando lugar a la tercera cara de los agenciamientos, la máquina abstracta, que no corresponde a la territorialidad de la expresión y del contenido, sino que se forma por líneas de desterritorialización que atraviesan el agenciamiento. Con sus dos componentes, los agenciamientos pueden ser: agenciamientos colectivos de enunciación, los cuales remiten a los enunciados, signos y máquinas de expresión, cuyas variables determinan el uso de los elementos de la lengua; y el agenciamiento maquínico de los cuerpos o de deseo, que son las máquinas sociales, las relaciones entre los cuerpos, cuerpos animales y cuerpos cósmicos. (DELEUZE et. al.; 2002)

La relación entre los agenciamientos, existe cuando uno interviene en el otro, pero no en base a la jerarquización, donde la idea es lo primero y el cuerpo es lo segundo, sino que son recíprocos, con movimientos mutuos, constituyéndose el territorio como pensamiento y deseo, articulado en tono de contenido y expresión. Según los autores,

“Un territorio puede componer un agenciamiento y ser al mismo tiempo compuesto por agenciamientos maquínicos de los cuerpos y agenciamientos colectivos de enunciación, trayendo consigo un proceso, una dinámica de desterritorialización” (En HERNER; 2009: 167)

En el caso de la disciplina geográfica, el concepto de territorio surge en su acepción clásica positivista desde una perspectiva política, que hace hincapié en las relaciones espacio-poder con una línea jurídica que se marca a través de las relaciones institucionalizadas. La territorialidad se encuentra identificada con el Estado soberano en su acepción moderna, vinculada a la identidad nacional, la nación y por, sobre todo, entendiendo que como un tipo de organización social habrá de suponer una organización política con un ordenamiento jurídico, un aparato de gobierno, una población y un territorio.

Ratzel como su precursor, considera que este es un espacio cualificado por el dominio de un grupo humano definido por el control político de un determinado ámbito espacial. Su acercamiento se hace desde una mirada de la organización territorial y las características espaciales de cada sistema administrativo en diferentes niveles, pues según el autor, en el mundo moderno se constituyen áreas de dominación 'estatal' y, más recientemente, 'estatal nacional', las cuales se logran conjugar de manera indisociable a la dimensión natural, física y política del espacio.

El territorio es interpretado como el cuerpo natural del Estado y la frontera es asociada a la piel de un organismo que tiene que ajustarse a su crecimiento, no por imperativo político sino por necesidad vital. El "espacio vital", es aquel óptimo para la reproducción de un grupo social o de una civilización, tomando en cuenta los recursos allí disponibles que deben tener una relación de correspondencia con el tamaño del agrupamiento humano que existe en él.⁶ Con lo anterior, la geopolítica clásica surge como una geografía del Estado, que se define como un sujeto de derecho sustentado en el principio de soberanía territorial, en donde el territorio se concibe como la superficie terrestre en el cual ejerce soberanía un Estado como su fundamento material⁷.

⁶ Este pensamiento fue el fundamento a la necesidad de recursos materiales para la población creciente de un Estado como lo era Alemania a fines del siglo XIX permitiendo la justificación de la expansión imperialista en ese entonces.

⁷ Según Benedetti (2011), la tradición geopolítica se mantiene activa en la actualidad por lo menos de cinco maneras: "Fuerte asociación de algunas categorías geográficas con la idea del Estado nacional (...); Nacionalismo escalar, el territorio asociado en forma directa con el Estado nacional, deviene en escala intermedia (entre local y global) ampliamente definida; Tendencia al nacionalismo metodológico, tanto los territorios como las fronteras nacionales se toman como datos empíricos que no se cuestionan en el proceso de investigación (...); Cosificación del territorio y la frontera, es muy generalizada la referencia ontológica al territorio y la frontera como realidades físicas, objetivas evidentes, observables, anteriores a las relaciones sociales (...); -finalmente- relevancia otorgada a las 'bases naturales del territorio', es muy generalizado que cuando se describe un territorio, como así una región se inicie el relato por sus rasgos geodésicos y geofísicos: coordenadas cartesianas, relieve, hidrografía, vegetación, etc." (BENEDETTI; 2011: 26)

Algunas tendencias de la geopolítica actual critican las nociones etológicas de que la territorialidad humana se deriva de la territorialidad animal, poniendo en énfasis que en realidad las motivaciones que permiten convertir un área en territorio son los límites que se establecen para influenciar el comportamiento de las personas a través del control de acceso a estos. La territorialidad, por tanto, es vinculada a las relaciones de poder como una estrategia o, mejor dicho, como un recurso estratégico que puede ser movilizadado de acuerdo con el grupo social y su contexto histórico y geográfico.

En esta línea encontramos a Sack (1986), quien entiende la territorialidad humana como “una estrategia de un individuo o grupo que intenta influir, afectar o controlar recursos, personas, fenómenos y sus relaciones, mediante el establecimiento de un control sobre un área geográfica específica, a la cual denomina territorio” (En ALTSCHULER; 2013: 67).

En términos relacionales el territorio es un componente espacial de poder, resultado de la constitución diferenciada de las diversas dimensiones que pueden ir desde el plano político hasta su carácter simbólico, pasando por las relaciones dentro de poder económico y la esfera jurídica política. El enfoque tiene un carácter histórico, pues la territorialidad entendida como una construcción social va cambiando a lo largo del tiempo, no es fija ni se define de una vez y para siempre, depende del esfuerzo que se genere para mantener las estrategias de control a través de los límites, de quién está controlando a quién y bajo que contextos geográficos de lugar, espacio y tiempo.

Desde una perspectiva posestructuralista Raffestin (2011), propone una reformulación de las vinculaciones entre espacio y poder a través de la elaboración de una geografía del poder bajo una concepción relacional y flexible, en el cual no solo es de interés el territorio de los Estados nacionales y los territorios permanentes, sino que las territorialidades móviles y de límites elásticos que permiten también la flexibilización de las escalas de espacio-tiempo.

Para el autor, el territorio también presenta una dimensión compleja y material dada por el concepto de espacio, pues permite abordar y mirar de frente la naturaleza política de los procesos de su constitución en el cual se involucra trabajo, información y energía. Su

definición no puede ser entendida sin los sujetos e institucionalidades que plasman en él sus intencionalidades, siendo la conflictividad la dinamizadora social en donde se interpelan quienes quieran “gestionar” el territorio.

Comparte con Lefebvre (1978), que el mecanismo por el cual el espacio pasa a ser territorio, en el sentido que la apropiación de éste sea de manera concreta o abstracta, implica un acto de territorialización en donde se revela las relaciones de poder. Según sus palabras, “el espacio es la ‘prisión original’; el territorio la prisión que los hombres dan a sí mismo” (RAFFESTIN; 2011: 102). De esta manera, el territorio es una producción de espacio inscrito en el campo del poder, producir espacio expresa una dominación y apropiación representada como lugar de relaciones.⁸ De acuerdo a sus palabras,

“En diversos grados, en diferentes momentos y en distintos lugares, todos somos actores sintagmáticos que producimos “territorio”. Esta producción de territorio se inscribe perfectamente en el campo de poder de nuestra problemática relacional. Todos combinamos energía e información, y las estructuramos mediante códigos en función de objetivos. Todos elaboramos estrategias de producción que chocan con las estrategias de otras relaciones de poder.” (RAFFESTIN; 2011: 108)

Haesbaert (2011) en la misma línea postestructural, también concibe el territorio como una relación de poder entre uno o más sujetos, poniendo énfasis en el contexto actual del surgimiento de los territorios-red propios de la sociedad contemporánea. Define el concepto en base a las relaciones sociales y al contexto histórico en el cual están insertos, ya que para él resulta ser imprescindible que se contextualice históricamente el “territorio” con el cual trabajamos, ya que el concepto responde al conjunto de experiencias y de relaciones de dominio y apropiación a través del tiempo-espacio.

El territorio contiene, tanto las ideas materialistas e idealistas, en una perspectiva integradora que permite entender las diferentes dimensiones sociales y de la sociedad con la naturaleza.

⁸ Cualquier proyecto implica conocimientos y acciones que suponen la generación de códigos, lo que Raffestin denomina “sistemas sémicos”, a través de los cuales se realizan las objetivaciones del espacio como procesos sociales que implican una relación que se actualiza en sus propiedades, en parte por estos códigos. “Los límites del espacio son los límites que el sistema sémico utiliza para representarlo” (RAFFESTIN; 2011: 102) La representación del sistema sémico se encuentra como espectáculo del dominio original del poder. Cualquier imagen o modelo que construye realidad es un instrumento de poder que toma las más diversas formas, incluso una imagen que se representa como el objeto mismo por el cual nos hemos acostumbrado a actuar, lo que denomina “simulacros de los objetos”.

Esta experiencia integradora es posible si se articula el territorio a través de diversas escalas, que se extienden de lo local a lo global, y viceversa, ya que, a pesar de que en muchos casos son discontinuos a nivel espacial, se encuentran conectados y articulados entre sí.

La visión del espacio debe apuntar a un híbrido entre sociedad y naturaleza, entre materialidad e idealidad, en donde el territorio puede concebirse en la imbricación de múltiples relaciones de poder, “del poder material de las relaciones económico-políticas al poder simbólico de las relaciones de orden más estrictamente cultural” (HAESBAERT; 2011: 68). Su idea es que el espacio y territorio no son términos equivalentes, pero a la vez no pueden entenderse de manera separada, pues el espacio es la materia preexistente, todavía no apropiada.

El territorio pone su foco en la espacialidad de las relaciones de poder. El espacio es apropiado, dominado y controlado. Construido a partir de los sujetos en base a una territorialización que es dinámica y cambiante, trae consigo la pertenencia mediante los proyectos individuales y sociales. Sin embargo, el poder no es entendido de manera tradicional en relación con el poder político, sino más bien en el sentido concreto de dominación y en el sentido simbólico de apropiación. Es así como contiene el componente espacial del poder como resultado de las diferencias entre las múltiples dimensiones que contiene.

En base a la distinción que hace Lefebvre entre dominio y apropiación, Haesbaert (1997) establece que

“El territorio implica siempre, al mismo tiempo (...), una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de ‘control simbólico’ sobre el espacio donde viven (siendo también, por lo tanto, una forma de apropiación), y una dimensión más concreta, de carácter político-disciplinario: la apropiación y ordenamiento del espacio como forma de dominio y disciplinación de los individuos” (p. 42)

La configuración territorial se encuentra determinada por los sistemas naturales y por los agregados que el ser humano ha sobrepuesto a estos sistemas naturales. En su origen era simplemente el conjunto de complejo naturales, pero que va evolucionando a partir de las

obras del ser humano. “Se crea una configuración territorial que es cada vez más el resultado de una producción histórica y tiende a una negación de la naturaleza originaria, sustituyéndola por una naturaleza totalmente humanizada”. (HAESBAERT; 2007: 56)

De acuerdo a las palabras de Haesbaert (2004), la configuración territorial actual permite hablar de los múltiples territorios, implica tener en consideración la lógica territorial zonal y la lógica territorial reticular, las cuales se mezclan y penetran mutuamente sin establecer una relación dual o dicotómica. La primera de ellas se reconoce como un territorio más estático y absoluto, casi sin movimiento, reducida a sus formas y materialidades; la segunda, es una concepción que resalta la dimensión temporal-móvil del territorio que pone de manifiesto el movimiento y dinamismo. Ambas perspectivas son aspectos imprescindibles para poder entender cómo se dan los procesos de des-reterritorialización y que serán revisados en el siguiente numeral.

2.2.2. Territorios-Red, Territorios-Zona y Aglomerados

El territorio y su organización se pueden delimitar en base a tres aspectos diferentes, pero conectados entre sí: territorios-zona, territorios-red y aglomerados. Los territorios-zona son más tradicionales con límites bien demarcados y grupos más arraigados, en donde la organización en red queda en un papel secundario; los territorios-red, se encuentran configurados en la lógica espacial discontinua, cambiante y dinámica, más susceptible a las superposiciones; y los aglomerados son indefinidos, mezcla en muchos casos de territorios-zona y territorios-red, donde se es complejo identificar una lógica coherente (HAESBAERT; 2011)

“Las concepciones de territorio-zona, territorio red y aglomerado solo pueden ser leídas dentro de lo que denominamos las distintas lógicas de construcción del espacio: la lógica zonal (donde predomina el control de áreas, como la lógica territorial dominante entre los Estados nación), la lógica reticular (donde predomina el control de redes, como una lógica territorial dominante entre las grandes empresas transnacionales) y la i-lógica de los aglomerados – capaz de dar cuenta de los procesos desordenados y descontrolados, presentes ‘en mayor o menor grado en todos los nuestro tiempo’ (HAESBAERT; 2013: 810 – 811)

Apoyado en la novedad de la nueva experiencia espacio-temporal, el autor señala que la época posmoderna ha desarrollado en el control del espacio para la reproducción social, no solo la consideración de las zonas y definición de fronteras sino que también el vivir en redes. Reconocer los territorios-red implica que el movimiento, los flujos y las conexiones son un elemento fundamental en la construcción de los territorios, “territorializarse significa también hoy en día, construir o controlar flujos/redes y crear referentes simbólicos en un espacio en movimiento, en el y por el movimiento” (HASBAERT; 2011: 231).

De acuerdo a lo anterior, ¿Qué significa decir que en la actualidad la territorialización se lleva a cabo en gran parte en torno a esos diferentes “territorios-red”? Haesbaert señala que

“...es un hecho concreto la posibilidad de gozar de una mayor movilidad, pero que ésta es también un instrumento de poder extremadamente diferenciado y que no puede ser sobrevalorada, ya que sabemos no solo de la enorme desigualdad en el acceso a diferentes velocidades y tipos de desplazamiento, sino también hasta qué punto el desplazamiento rápido de unos afecta el tipo de desplazamiento (y acceso a recursos) de otros” (HAESBAERT; 2011: 249).

Los territorios-red generan heterogeneidad y multiplicidad, entendiendo las superposiciones espacio-temporal existentes. Según Raffestin (2011), la territorialidad está representada bajo las formas múltiples que existen en la vivencia territorial, mediante las relaciones existenciales de poder que buscan modificar las relaciones con la naturaleza y las relaciones sociales, en base al conjunto de tres elementos: sociedad-espacio-tiempo. Según sus palabras,

“Cualquier producción del sistema territorial determina o condiciona un consumo del mismo sistema. Segmentaciones, nudosidades y redes crean vecindarios, accesos, convergencias, pero también disyunciones, rupturas y alejamientos que deben asumir los individuos y los grupos. Cada sistema territorial secreta su propia territorialidad, que viven los individuos y las sociedades. La territorialidad se manifiesta en todas las escalas espaciales y sociales y es consustancial a todas las relaciones; se podría decir que es la ‘cara real’ de la ‘máscara’ del poder” (RAFFESTIN; 2011: 114)

La territorialidad como acción de controlar flujos, establecer y dirigir redes, no solo se enfrasca en condiciones materiales como el establecimiento de barreras y límites físicos, sino que también en la inmaterialidad a través, por ejemplo, de los flujos de información. La diversidad de territorialidades, no se trata solamente de la yuxtaposición de múltiples

territorios, pues la efectiva multiterritorialidad se da a partir de una experiencia innovadora de la comprensión espacio-tiempo, que permite la comunicación y contacto instantáneo sobre territorios completamente distintos a los nuestros sin la necesidad exclusiva de una movilidad física.

Justamente, al ser relacional también es movimiento, fluidez, interconexión, apuntando hacia la temporalidad. Es aquí donde entra en discusión la idea cuestionadora hacia el estructuralismo del territorio-zona, pues se establece la valorización de la multiplicidad, en la idea de la multiterritorialidad. “Por más que el Estado-nación y el gran capital transnacional lo intenten, no podrán conseguir subyugar la multiplicidad de formas de resistencia a la territorialización hegemónica capitalista-estatal” (HAESBAERT; 2013: 809), pues la multiplicidad de manifestaciones en el territorio implica reconocer la existencia de la multiplicidad de poderes que generan control social en el espacio.

Con lo anterior, entender la territorialización dominante en redes es una cuestión que implica reconocer que la movilidad y control de unos debilita la acción activa de otros. La comprensión espacio-tiempo puede destruir el poder de otros grupos, con ello el movimiento territorializador se genera en la dialéctica des-reterritorializadora. Dominación y apropiación como conceptos que explican un proceso de territorialización, al quedar bajo la lógica de la acumulación capitalista genera que la dominación prevalezca por sobre la apropiación, sofocando cualquier tipo de “reapropiación” de los espacios dominados.

Desde la perspectiva relacional, el territorio no subyace solamente en su inmersión dentro de las relaciones sociohistóricas, sino que incluye la vinculación compleja entre procesos sociales y espacio material. Cuando estos elementos, quedan bajo el control y la eficacia del poder, produciendo fenómenos de efectiva inestabilidad o debilidad territorial, sobre todo en los grupos más excluidos socialmente, se desarrolla una imposibilidad de construir y ejercer un control efectivo de sus territorios, para lo cual hablaremos de un proceso de “desterritorialización”, punto que se desarrollará a continuación.

2.2.3. Desterritorialización y Aglomerados de Exclusión en el Espacio de Trabajo de Agrícola

Hablar de des-reterritorialización nos lleva indiscutiblemente a la obra de Gilles Deleuze y Félix Guattari (1972), quienes a partir de una perspectiva postestructuralista han trabajado estos términos en base a una “teoría de las multiplicidades”. Esta teoría establece que las multiplicidades constituyen una realidad en sí misma, lo cual implica deconstruir tanto el sujeto como el objeto. El objeto y el sujeto no existen más, pues la totalidad es explicada como un rizoma⁹ que sustrae lo único de la multiplicidad a constituir y por ello, permite la multiplicidad.

El rizoma tiene características que le son atribuibles como los principios de conexión y heterogeneidad, en donde cualquier punto del rizoma puede ser conectado con otro. Otro principio es el de multiplicidad que deja de tener relación con lo “Uno” como sujeto y objeto, sino que se conecta con determinaciones, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza. La noción de unidad sólo aparece cuando se produce una toma de poder por el significante, o un proceso de subjetivación.¹⁰

Tanto rizoma como árbol se relacionan fuertemente, existiendo de manera complementaria y tensional, aquellas segmentaridades rígida y flexible, o molar y molecular. Los individuos como los grupos se constituyen en base a líneas; rígidas o molares que dependen de máquinas binarias muy diversas caracterizados por ser dispositivos de poder, fijando código y territorio de segmento que corresponde; flexibles o molecular como flujos, nuevas composiciones,

⁹ “Un rizoma como tallo subterráneo se distingue radicalmente de las raíces y de las raicillas; se ramifica en todas las direcciones. Los bulbos, los tubérculos, son rizomas. Pero hay plantas con raíz o raicilla que desde otros puntos de vista también pueden ser consideradas rizomorfas. Cabría, pues, preguntarse si la botánica, en su especificidad, no es enteramente rizomorfa. Hasta los animales lo son cuando van en manada, las ratas son rizomorfas. Las madrigueras lo son en todas sus funciones del hábitat, de provisión, de desplazamiento, de guarida y de ruptura. En sí mismo, el rizoma tiene formas muy diversas, desde su extensión superficial ramificada en todos los sentidos hasta las concreciones en bulbos y tubérculos: cuando las ratas corren una por encima de las otras. En un rizoma hay lo mejor y lo peor: la papa y la grama, la mala hierba. Animal y planta, la grama es el crab-grass” (DELEUZE; 2004: 12)

¹⁰ Un rizoma no responde a ningún modelo estructural, es mapa, no calco. El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sino más bien lo construye, es abierto, alterable, se adapta a distintos montajes. A diferencia, el calco cree reproducir otra cosa cuando en realidad se reproduce a sí mismo. “Ser rizomorfo es producir tallos y filamentos que parecen raíces, o, todavía mejor, que se conectan con ellas al penetrar en el tronco, sin perjuicio de hacer que sirvan para nuevos usos extraños. Estamos cansados del árbol. No debemos seguir creyendo en los árboles, en las raíces o en las raicillas, nos han hecho sufrir demasiado. Toda la cultura arborescente está basada en ellos, desde la biología hasta la lingüística. No hay nada más bello, más amoroso, más político que los tallos subterráneos y las raíces aéreas, la adventicia y el rizoma (...). El pensamiento no es arborescente, el cerebro no es una materia enraizada ni ramificada” (DELEUZE; 2004: 20)

constituyen el devenir; y, líneas de fuga o de desterritorialización, no es que preexistan, sino que trazan, la ruptura es un tiempo no pulsado, en donde todo huye.

Deleuze y Guattari (1972) plantean que el territorio se puede desterritorializar, esto es abrirse a líneas de fuga que salen de su curso y se destruyen, característica de la especie humana que se encuentra inmerso en territorios ‘originales’ que se rompen con los sistemas maquínicos que llevan a atravesar rápidamente la estratificaciones materiales y mentales. En ese sentido, la desterritorialización es el movimiento por el cual se abandona el territorio y por ello, la reterritorialización es el movimiento de construcción de él.¹¹

A diferencia de la perspectiva deleuziana, desde la geografía la des-reterritorialización son procesos que coexisten y se influyen de manera mutua como fenómenos propios de la sociedad globalizada y posmoderna, y no deben ser confundidos muchas veces en la desaparición de los territorios o con el simple debilitamiento de la mediación espacial en las relaciones sociales. De esta manera, “así como la movilidad no significa necesariamente desterritorialización, inmovilidad o relativa movilidad tampoco significa de forma obligatoria territorialización” (HAESBAERT; 2011: 208)

De acuerdo a Haesbaert (2011), la forma de poder utilizar el término de manera más coherente se encuentra bajo la reflexión sobre la desterritorialización como precarización territorial, inestabilidad o debilidad territorial sobre todo en los grupos más excluidos o segregados, que se encuentran imposibilitados de ejercer un control efectivo sobre sus territorios, en el sentido de la dominación política-económica y la apropiación simbólica-cultural.

Al respecto, es importante considerar que la unión de estas tres modalidades no es sinónimo de multiterritorialidad, ya que esta última hace referencia a la forma de experimentar los múltiples territorios que puede ir desde la multiterritorialidad zonal resultante de la reunión de territorios-zona superpuestos, hasta la multiterritorialidad realizada a través de los

¹¹ La relación des-reterritorialización es indisociable y se expresa en la proposición maquínica que necesita de los dos términos. Sin embargo, no se debe confundir la reterritorialización con el retorno a una territorialidad primitiva, ya que el conjunto de artificios por los cuales un elemento se ha desterritorializado, sirve de territorialidad nueva a otro que pierde la suya. Sin embargo, desterritorialización y velocidad no tienen una codependencia, ya que, en los movimientos de desterritorialización, uno que sea más rápido no es obligadamente más intenso o más desterritorializado, pues la intensidad no debe ser confundida con desenvolvimiento. (DELEUZE et.al; 1972)

aparatos técnicos informacionales que permiten la intervención en el territorio sin desplazamiento físico.

En ese sentido, podemos encontrar procesos de desterritorialización bajo movilidad, pero también en la inmovilidad. Con respecto al primero, podemos rescatar la figura del “migrante”, aquel que se desplaza ante todo por motivaciones económicas y que experimenta diversas situaciones de exclusión social, a partir de diferenciaciones acopladas en base a las clases socioeconómicas y los grupos culturales y los niveles de desvinculación con el territorio. (HAESBAERT; 2011)

Estas desvinculaciones territoriales se pueden dar a partir de la presencia/ausencia de: una base física estable para la supervivencia del grupo en tanto infraestructura y servicios básicos; acceso a los derechos ciudadanos fundamentales en el territorio nacional donde se inserten; y, mantenimiento de una identidad sociocultural específica para la reproducción de ritos o referentes simbólicos. Según palabras del autor,

“al evaluar estos niveles de desterritorialización para cada grupo o clase social, percibimos claramente que lo se denomina desterritorialización para la élite planetaria que se desplaza con facilidad nada tiene que ver con el desplazamiento compulsivo de las clases más pobres” (HAESBAERT; 2011: 207)

En el caso de la desterritorialización en la inmovilidad o la desterritorialización in situ, se puede observar que, bajo las dinámicas globalizadoras y su constante movilidad, no existe una integración efectiva a los flujos de conexiones globales generando una pérdida del control sobre sus bases territoriales, en cuanto a la reproducción y referencia. De esta forma, el capitalismo en un proceso de exclusión o precarización espacial desarrolla una masa de personas que quedan al margen de los beneficios del sistema económico, sin tener la opción de cambiar de lugar en busca de mejores condiciones de supervivencia. (HAESBAERT; 2011)

Si territorializarse significa una relación de poder, ya sea concreta o simbólica, incorporada en el espacio, la desterritorialización es una forma desigual de distribución espacial entre sujetos y clases sociales, siendo importante quién delimita o controla el espacio de quién y

las consecuencias de este proceso. Detener el control sería territorializar. Perderlo sería desterritorializar. En consecuencia, es posible observar la existencia de ganadores y perdedores, controladores y controlados, “territorializados que desterritorializan mediante una reterritorialización bajo su mando y desterritorializados en busca de otra reterritorialización, de resistencia y, por tanto, diferente de la impuesta por sus desterritorializadores” (HAESBAERT; 2011: 214)

En cuanto a la proposición de la idea “aglomerados humanos de exclusión”, estos se encuentran incorporados bajo un contexto geográfico e históricos como una forma de dar cuenta las situaciones ambiguas que se van presentando en el territorio, y que se traducen en una dimensión espacial de los procesos más extremos de exclusión porque se presentan como agrupaciones inestables, inseguras e imprevisibles.

En términos generales, la gran diversidad de manifestaciones, en donde se materializa la exclusión socioespacial en los aglomerados, tiene propiedades básicas que se evidencian en

“la inestabilidad o la inseguridad socioespacial; la fragilidad de los lazos entre los grupos sociales y de éstos con su espacio (tanto en términos de relaciones funcionales como simbólicas); la movilidad sin dirección definida o la inmovilidad sin un efectivo control territorial.” (HAESBAERT; 2011: 274).

Estos aglomerados de exclusión más que espacios identificables, son grupos de una condición social muy precarizada, en donde la construcción de los territorios no se puede realizar bajo su control o de forma autónoma, pues se encuentran subordinados a intereses ajenos. Al presentar falta de opciones, inseguridad y pérdidas de control sobre sus espacios de vida, se encuentran enmarcados dentro de una exclusión social que implica, a su vez, una exclusión socioespacial y, por tanto, una exclusión territorial (desterritorialización). Definirlos en términos espaciales resulta ser complejo puesto que su condición es dinámica y siempre se encuentra actuando bajo la lógica indisociable de la reterritorialización.

Haciendo alusión a la discusión anterior, una pregunta que surge en esta investigación es ¿Cómo abordar los procesos de desterritorialización en el espacio de trabajo agrícola de la

mujer? ¿En qué medida es posible definir a la mujer campesina y la asalariada-temporal dentro de la categoría de “aglomerados humanos de exclusión”?

Como ideas previas, podemos relacionar que, tanto las relaciones patriarcales como las que se establecen en base a las relaciones capitalistas en el campo, se encuentran ligadas estrechamente a la división sexual del trabajo que reproduce la enajenación e invisibilización del trabajo de la mujer. Con lo anterior, la producción de territorio de las mujeres se encuentra delimitado o controlado de manera impuesta, sin o con pocas opciones de desarrollar un ejercicio efectivo de dominio y apropiación.

Sin embargo, como señala Haesbaert (2011) la desterritorialización no es un proceso totalizante, por tanto, podemos encontrar dentro de la configuración espacial del trabajo agrícola de la mujer, elementos materiales-simbólicos que entran en las dinámicas territorializadoras y desterritorializadoras. En ese sentido, será importante poner en cuestionamiento de qué manera el espacio producido entra en una dinámica de exclusión, privación y/o precarización, estableciendo un enlace con los límites que tiene la dominación y la apropiación.

A continuación, se presenta la matriz teórica que resume la desterritorialización del Espacio de Trabajo Agrícola de la Mujer, a partir de los elementos que se consideran necesarios para entender cómo se desenvuelve el trabajo agrícola de la mujer y de qué manera se ha visto precarizado, excluido y privado en su producción/reproducción,

Tabla 2-2: Matriz Teórica del Espacio de Trabajo Agrícola de la Mujer y los procesos de Desterritorialización

CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA	PRÁCTICAS ESPACIALES DE LA MUJER	DESTERRITORIALIZACIÓN
Relación con el Espacio Doméstico-Reproductivo	<ul style="list-style-type: none"> • Emplazamiento • Temporalización • Actividades 	EXCLUSIÓN, PRIVACIÓN PRECARIZACIÓN ESPACIAL
Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Localización • Tipología de espacios • Espacios asociados a otro tipo de actividades • Condiciones materiales 	
Trayectoria hacia el Espacio de Trabajo Agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Recorridos • Uso de medios de transporte y movilidad • Temporalización 	
Uso del Espacio de Trabajo Agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Temporalización • Actividades • Técnicas y conocimientos • Comercialización 	

Elaboración Propia

3. CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1. Enfoque Metodológico

La presente investigación presenta un enfoque metodológico cualitativo, el cual se acerca de manera directa y diversificada a la experiencia humana, defendiendo la subjetividad del sujeto como objeto de estudio y considerando la comunicación directa que existe entre el investigador y el objeto de estudio como una parte importante de la producción del conocimiento, que permite la búsqueda y recopilación de significados, prácticas y acciones subyacentes en las descripciones obtenidas de las palabras o conductas a estudiar.

Se propone una investigación que produce datos descriptivos para proceder a realizar una interpretación de la realidad como una construcción surgida desde los mismos actores que concretizan en el mundo espacial. A su vez, permite desarrollar conceptos, teorizaciones y explicaciones de una forma holística, que más que develar una verdad, se acoge a la autenticidad de las experiencias de las personas en el conocimiento de su vida social.

De acuerdo a algunos autores, el método cualitativo opera en dos momentos

“en un primer momento el investigador intenta (mediante grupos de discusión, entrevistas abiertas, historias de vida, etc.) reproducir los discursos de determinado grupo social, comunidad o colectivo. O en su caso, produce o recopila documentos (relatos históricos, biográficos, tradiciones orales, etc.) referidos al ámbito o población en que se centra la investigación; en un segundo momento, se analiza e interpreta la información recogida”. (CAZAU; 2006: 33)

Contextualizando con la problemática de esta investigación, fue necesario contar con un análisis hacia las transformaciones en la configuración del espacio de trabajo agrícola, y las acciones y prácticas espaciales que realizan campesinas y asalariadas-temporales, que se logran expresar como una producción territorial (campo simbólico o material), a través de su relato experiencial que permite comprender el espacio que habitan.

3.2. Tipo de Investigación

La investigación que se desarrolló es de tipo explicativa, la cual se relaciona con un fenómeno que intenta ser explicado, buscando establecer la naturaleza de la relación entre una o más variables dependientes de las independientes. Este tipo de investigación va más allá de la mera descripción de los hechos, sino que profundiza en la indagación de las causas de los fenómenos, porqué ocurren o porqué dos o más variables están relacionadas.

3.3. Diseño Metodológico

3.3.1. Tipo de Muestreo

El muestreo se identifica como una forma de poder representar los resultados observados en una investigación dada, en donde es importante definir los criterios de inclusión y exclusión que se darán a partir de la operativización de las variables escogidas. Es por ello, que en esta investigación hemos escogido como tipo de muestreo no probabilístico o no al azar, que tiene como característica que “los individuos no tienen la misma probabilidad de ser incluidos en la muestra, o al menos no puede conocerse dicha probabilidad, por cuanto la selección depende de algún criterio del investigador diferente a la elección por azar” (CAZAU; 2006: 88)

En ese sentido, el muestreo intencional queda a elección del investigador, quien selecciona los elementos que a su juicio son representativos, a partir de categorías o caracterizaciones tipo que son puestas en marcha en el fenómeno que se estudia. Para el caso de esta investigación, no solo es importante delimitar el tipo de informantes, sino que también, como se ha teorizado los conceptos de manera previa, el caso de estudio se define como una muestra a investigar.

Para la selección del estudio de caso, fue necesario realizar un proceso de indagación previo que considerara los siguientes criterios estratégicos: 1) Presencia e influencia de agroindustria en la comunidad campesina circundante; 2) Tiempo prolongado de

permanencia de agroindustria; 3) Indicios de procesos de desterritorialización con afectación en el trabajo agrícola; y, 4) Vocación Económica Intensiva.

A continuación, en la Tabla 3-1 se presenta de manera esquematizada las variables a considerar para la selección del territorio:

Tabla 3-1: Selección de Caso de Estudio

Criterio	Territorio
Presencia e influencia de agroindustria	Linares Localidad: Llepo
Tiempo prolongado de permanencia de agroindustria	
Indicios de Desterritorialización campesina	
Vocación Económica Intensiva	

n=1

Fuente: Elaboración propia

Para el caso de la muestra de mujeres trabajadoras agrícolas, se escogieron los siguientes criterios: 1) Edad y 2) Tipo de Trabajo. En el caso del criterio de la edad se realizó un corte de acuerdo a la llegada estimada de las agroindustrias frutícolas en Linares que se encuentra datada hacia los años 80', por tanto, el análisis entre generaciones puso énfasis en aquellas mujeres mayores/menores a los 50 años.

En el caso del tipo de trabajo y entendiendo que existe una diversidad de actores y situaciones que componen el mundo rural, se tomó como referencia para el Trabajo Campesino, aquel que se compromete de manera directa con su fuerza de trabajo personal y familiar en el proceso de reproducción y producción a través del contacto directo con la tierra, utilizando diversas herramientas, insumos y conocimientos para dicho trabajo.

En ese sentido, la delimitación de la mujer trabajadora campesina se entenderá como “aquella compuesta de pequeños productores directos, esencialmente agrícolas que, teniendo o no propiedad o posesión sobre la tierra y otros medios de producción, viven y trabajan con sus familias en las áreas rurales de una forma social específica” (ARCHETTI, et. al.; 1985: 51).

Para el caso del Trabajo Asalariado-Temporal, este se relaciona en base a la puesta en venta de la fuerza de trabajo en el mercado laboral, que para el caso de esta investigación corresponde al trabajo temporal que se realiza en las empresas asociadas a la fruticultura. A diferencia del Trabajo Campesino, las mujeres no son productoras que trabajan de manera directa con la tierra sino más bien pertenecen a un circuito laboral, en donde existe una mediación con respecto al trabajo elaborado mediante todo un sistema contractual.

A continuación, en la Tabla 3-2, se presenta de manera esquematizada las variables a considerar para la selección de las mujeres trabajadoras agrícolas:

Tabla 3-2: Selección de Mujeres Trabajadoras Agrícolas

Tipo de Trabajo	Edad	
	Mayores de 50 años	Menores de 50 años
Trabajo Campesino	3	3
Trabajo Campesino y Asalariado-Temporal	3	3

n= 12

Fuente: Elaboración propia

3.3.2. Unidad de Análisis

La siguiente investigación se aproximó al espacio del trabajo agrícola de la mujer, a partir de su configuración y las prácticas espaciales, entendiendo con lo anterior, el espacio como producto social que encarna las relaciones humanas de manera diversa y múltiple, integra las relaciones sociales de producción y reproducción, los lugares concretos y las características de los conjuntos espaciales de cada formación social, a través de la producción material y el conocimiento acumulado por el que las sociedades transforman su ambiente construido.

La unidad de análisis que permite un acercamiento a las diferentes formas de producción de espacios son las prácticas espaciales, entendidas como una forma de acción en el territorio, que ponen de manifiesto como el trabajo agrícola femenino se transforma y se configura en base a elementos de verticalidad que permiten evidenciar si estos cambios operan bajo procesos de desterritorialización.

A continuación, se presentan las variables que conforman el espacio de trabajo agrícola y los indicadores de prácticas espaciales que se analizarán:

Tabla 3-3: Variables e Indicadores del Trabajo Agrícola de la Mujer

		PRÁCTICAS ESPACIALES DE MUJERES CAMPESINAS Y ASALARIADAS-TEMPORAL
CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA	Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo	<ul style="list-style-type: none"> • Emplazamiento del Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo • Espacios asociados al Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo • Temporalización en el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo • Actividades realizadas en el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo
	Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Localización del Espacio de Trabajo Agrícola • Espacios asociados al Trabajo Agrícola • Espacios asociados a otro tipo de actividades • Condiciones del Espacio de Trabajo Agrícola
	Trayectorias hacia el Espacio de Trabajo Agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Recorridos realizados hacia el Espacio de Trabajo Agrícola • Movilidad y Uso de Medios de Transporte hacia el Espacio de Trabajo Agrícola • Temporalización de los recorridos hacia el Espacio de Trabajo Agrícola
	Uso del Espacio de Trabajo Agrícola	<ul style="list-style-type: none"> • Temporalización en el Espacio de Trabajo Agrícola • Actividades laborales realizadas en el Espacio de Trabajo Agrícola • Técnicas y/o saberes aplicados en el Espacio de Trabajo Agrícola • Comercialización de la producción del Espacio de Trabajo Agrícola

Fuente: Elaboración Propia

3.3.3. Técnicas de Levantamiento de Información

Las técnicas de levantamiento de información constan de dos fases principales; la primera de ella se realizó en base a un proceso de trabajo de gabinete, asociado al levantamiento de información existente del área de estudio, a través de la recopilación documental de datos estadísticos y geodésicos. La segunda fase se desarrolló mediante trabajo de campo, entendido como el contacto directo con el espacio y las personas que lo habitan, aquel objeto a investigar será a través de la recopilación de información in situ en el lugar.

Para el trabajo en gabinete se recopiló fuentes documentales, con el objetivo de poder recabar datos históricos, geográficos y estadísticos, que permitan reconocer dinámicas y fenómenos previos y actuales al proceso de llegada de agroindustria frutícola a la comuna de Linares y, su influencia en la configuración del trabajo agrícola en la localidad de Llepo, también se consideró aquellos datos censales y estadísticos relacionados con el desarrollo de la actividad agrícola.

Estas fuentes de recopilación documental secundaria están asociadas a los Censos Agropecuarios de los años 1997 y 2007 para la comuna de Linares y el distrito Llepo y el Censo Poblacional del año 2017. En el caso del Censo Agrícola siendo una medición estadística que se realiza cada 10 años en Chile, se debería haber contado con el Censo Agrícola 2017, no obstante, este proceso fue pospuesto por la institución para el año 2020, por lo cual no se contemplan estadísticas más actualizadas que las de los años indicados.

Para el caso del trabajo de campo, se establecieron las siguientes técnicas de levantamiento de información: Observación directa y Entrevista semiestructurada.

La observación directa es un medio de base para la disciplina geográfica, en la medida que permite un primer acercamiento a la realidad desde las propias percepciones del investigador con una escala directa a los fenómenos que se quieren estudiar, pues en términos generales permite comprender el funcionamiento y significado de lo que se quiere investigar. Esta técnica se aplicó para poder conocer el espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas y

asalariadas-temporales, a través de una ficha de observación que permitió registrar algunas prácticas espaciales de la vida laboral cotidiana.

En cuanto a la técnica de la entrevista, esta se encuentra pensada en base a una fuente de información que permite recoger los discursos de los actores de la comunidad con la finalidad de entender con mayor profundidad las dinámicas y procesos que se están dando. Una de las características importantes que tiene la entrevista es que, a partir de los sujetos seleccionados, se pudo escoger los datos sobre sus características, por tanto, un número considerable de ellos permitió inferir informaciones de una población más amplia, y que el entrevistador relevó de acuerdo a los niveles cognoscitivos que se deseaba alcanzar.

En el caso de la entrevista semiestructurada, el investigador dispone de un cierto “guion” en donde se recogen los temas que se requieran recoger en esta instancia. Para ello es que se puede plantear una conversación de manera más distendida, poniendo énfasis en las preguntas que se consideren más oportunas y en los términos que parezcan más convenientes, por ejemplo, pedir que se explique algo que no entiende o profundizar sobre algún aspecto cuando se estime necesario.

En el caso de esta técnica se aplicó, tanto a mujeres campesinas como mujeres asalariadas-temporales, con el objetivo de poder caracterizar el espacio de trabajo agrícola en el cual se desenvuelven. En el caso de las mujeres campesinas mayores a 50 años, se realizó una entrevista que incluyera algunas preguntas acerca del ejercicio del trabajo agrícola de sus madres, abuelas y/o tías con el objeto de reconocer las dinámicas que se daban en Llepo hace 30 o 40 años.

En la Tabla 3-4, se presenta de manera detallada todos los instrumentos de recolección que serán aplicados para el levantamiento y recopilación de información en la localidad a investigar.

Tabla 3-4: Técnicas e Instrumentos de Levantamiento de Información

Técnica	Instrumento
Observación directa y participante	Ficha de Observación Directa (Ver Anexo 10-1)
Entrevista Semiestructurada	Fichas de Entrevista Semiestructurada: Mujeres Campesinas Mayores de 50 años (Ver Anexo 10-2) Mujeres Campesinas Todas las Edades (Ver Anexo 10-3) Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporales (Ver Anexo 10-4)

Fuente: Elaboración Propia

3.3.4. Técnicas de Procesamiento de Información

La técnica de procesamiento para el caso de la entrevista semiestructurada se hizo a partir del Análisis Crítico del Discurso (ACD), en el cual se recopila la información explícita de los participantes, y a su vez, aquello que no se quiere decir o que se encuentra omitido en el discurso. Este tipo de técnica permite desentrañar aquellos elementos ocultos dentro de los discursos sociales que se centra en la forma en que el poder se representa, reproduce y legitima en ciertos contextos sociales y políticos. En palabras de Van Dijk (2015),

“con esta investigación disidente, los analistas críticos del discurso toman una posición explícita y, de esa manera, buscan entender, exponer y, fundamentalmente, desafiar el abuso de poder y la desigualdad social. Esta es también la razón por la cual el ACD puede ser caracterizado como un movimiento social de analistas discursivos políticamente comprometidos” (VAN DIJK; 2015: 204).

Algunas propiedades generales de la investigación crítica del discurso se establecen en base a que: se enfoca en problemáticas sociales y cuestiones políticas, en donde los discursos se contextualizan; este análisis resulta ser multidisciplinario; la relación entre discurso y sociedad se caracteriza por su carácter dialéctico, el primero cumple la función de poder transformar las estructuras ideológicas de una cultura o mantener/reproducir una determinada ideología; en lugar de describir, el intento es explicar en términos de estructura e interacción social; y, se centra en las estructuras discursivas que tienen como centro la dominación y abuso de poder en la sociedad, en otras palabras, las relaciones de poder constituyen elementos discursivos que, debido a su carácter lingüístico, se cambian o mantienen distintas relaciones en una sociedad. (DE LA FUENTE; 2002)

En términos conceptuales, el ACD reconoce que existen micro y macro orden social que deben ser entendidos como un puente entre el lenguaje, discurso, interacción verbal y la comunicación, en contraste con el poder, la dominación y desigualdad. El poder se puede distinguir en varios tipos, en donde las relaciones con el discurso se limitan con el acceso y la acción que es controlada por nuestras mentes, así si es posible influir en las mentes de las personas, se podrá controlar de manera directa/indirecta las acciones a través de la persuasión y la manipulación.

3.3.5. Resumen de Marco Metodológico

A continuación, se presenta una tabla que organiza objetivos, técnicas de levantamiento y procesamientos de información e instrumentos que se utilizarán para el desarrollo de la investigación:

Tabla 3-5: Resumen de Marco Metodológico

Enfoque Metodológico	Cualitativo		
Tipo de Investigación	Explicativa		
Diseño Metodológico			
Tipo de Muestreo	<p>No probabilístico/Intencional</p> <p>a) Caso de Estudio:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Presencia e influencia de agroindustria en la comunidad campesina circundante 2. Tiempo prolongado de permanencia de agroindustria 3. Indicios de procesos de desterritorialización con afectación en el trabajo agrícola 4. Vocación Económica Intensiva. <p>b) Mujeres Trabajadoras Agrícolas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Edad: Mayores a 50 años / Menores a 50 años 2. Tipo de Trabajo: Campesino / Campesino – Asalariado Temporal 		
Unidad de Análisis	Prácticas Espaciales (Configuración del Espacio de Trabajo Agrícola)		
Objetivos	Técnicas de Levantamiento de Información	Técnicas de Procesamiento de Información	Instrumentos
Identificar la configuración del trabajo agrícola en la localidad de Llepo, Linares.	- Recopilación Documental	- Análisis Documental	-
Caracterizar el espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas y mujeres asalariadas-temporal en la localidad de Llepo, Linares.	- Observación Directa - Entrevista Semiestructurada	- Análisis Descriptivo de la Observación - Análisis Crítico del Discurso	- Ficha de Observación Directa - Entrevista Semiestructurada de Mujeres Campesinas Mayores de 50 años - Entrevista Semiestructurada de Mujeres Campesinas Todas las Edades

			<ul style="list-style-type: none"> - Entrevista Semiestructurada de Mujeres Campesinas/Asalariadas- Temporal
<p>Comprender las transformaciones en el espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas y asalariadas-temporal en la localidad de Llepo, Linares.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Observación Directa - Entrevista Semiestructurada 	<ul style="list-style-type: none"> - Análisis Descriptivo de la Observación - Análisis Crítico del Discurso 	<ul style="list-style-type: none"> - Ficha de Observación Directa - Entrevista Semiestructurada de Mujeres Campesinas Mayores de 50 años - Entrevista Semiestructurada de Mujeres Campesinas Todas las Edades - Entrevista Semiestructurada de Mujeres Campesinas/Asalariadas- Temporal
<p>Relacionar las transformaciones en el espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas y asalariadas-temporales con elementos de desterritorialización en la localidad de Llepo, Linares.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Observación Directa - Entrevista Semiestructurada 	<ul style="list-style-type: none"> - Análisis Descriptivo de la Observación - Análisis Crítico del Discurso 	<ul style="list-style-type: none"> - Ficha de Observación Directa - Entrevista Semiestructurada de Mujeres Campesinas Mayores de 50 años - Entrevista Semiestructurada de Mujeres Campesinas Todas las Edades - Entrevista Semiestructurada de Mujeres Campesinas/Asalariadas- Temporal

Fuente: Elaboración Propia

4. CAPÍTULO IV: CONFIGURACIÓN DE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA EN LLEPO, LINARES

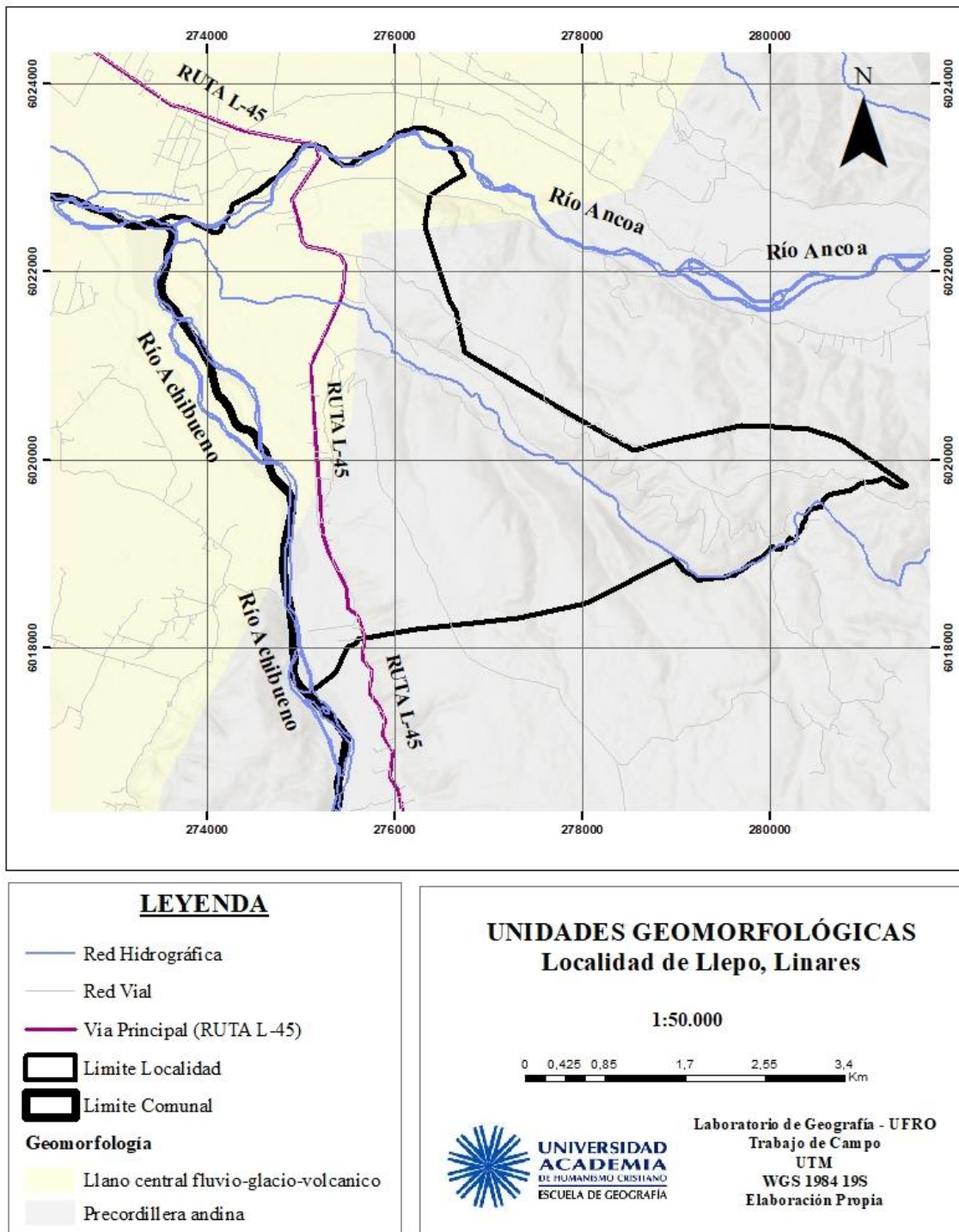
4.1.Emplazamiento de la Actividad Agrícola

Según el Censo 2017, la comuna de Linares presenta una población total de 93.602 habitantes con un aumento poblacional de 12,44% respecto al Censo 2002. La población por sexo señala que existe un mayor número de mujeres con respecto a hombres en una cantidad de 48.931 y 44.671 de personas, respectivamente. En cuanto a la relación de la población urbana-rural, se logra apreciar un predominio de la población urbana con 77.672 habitantes respecto a los 15.930 habitantes que presenta la población rural.

En el caso de Llepo, el Censo 2017 estima que existe un total de 128 personas de los cuales 78 son hombres y 50 son mujeres, emplazados en 95 viviendas las cuales se encuentran concentradas a lo largo de la vía principal Ruta L-45 que cruza de manera vertical la localidad. La delimitación espacial asociada a elementos físicos, se encuentra hacia el norte desde la conjunción de los ríos Achibueno y Ancoa hasta el Puente Tres Arcos, hacia el oeste con el río Achibueno y, hacia el este y sur colinda con la cordillera de los Andes.

El emplazamiento del área de estudio se encuentra influenciada por una geomorfología de transición entre lo que se conoce como “Llano central fluvio-glacio-volcánico” que ha favorecido el desarrollo de la actividad agropecuaria y un relieve de “Precordillera” de topografía abrupta, presencia de ríos, materiales arcillosos y vegetación mesomórfica que ha favorecido, en los últimos años, el desarrollo de la actividad silvícola. (Ver Figura 4-1)

Figura 4-1: Unidades Geomorfológicas, Llepo

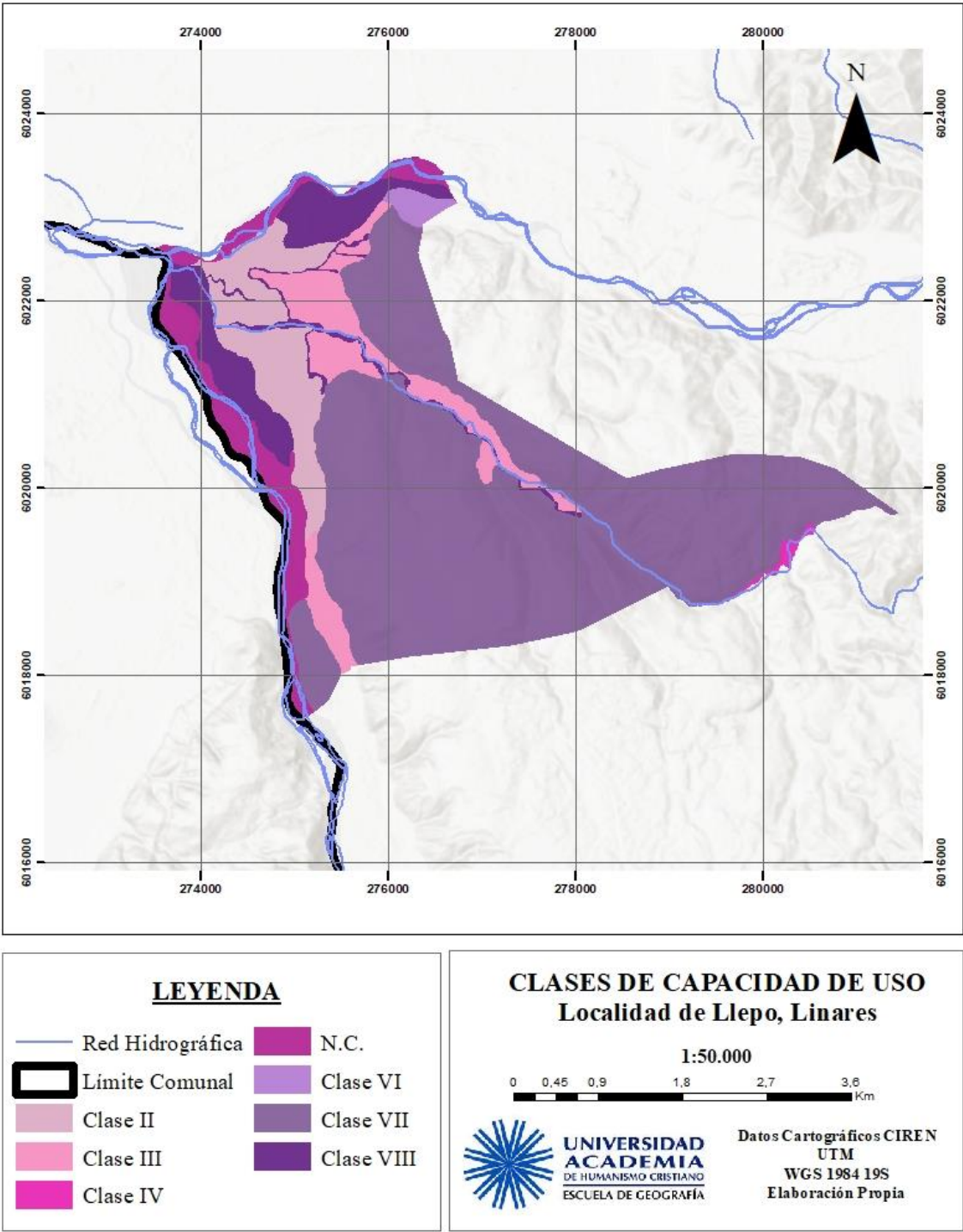


Fuente: Laboratorio de Geografía (UFRO). Elaboración Propia

Al comparar las propiedades geomorfológicas con las cualidades edafológicas, se identifica como las características físicas han permitido el desarrollo de la actividad silvoagropecuaria: en el sector del Llano Central se puede observar la predominancia de suelos con capacidad de uso II y III, que corresponden a tierras adaptadas para cultivos, definidas por características como pendientes ligeras, menor profundidad, y ligeras limitaciones al drenaje, permeabilidad, fertilidad que pueden ser trabajadas con prácticas de manejo y conservación moderada (LUZIO; 1997).

En el sector de Precordillera se identifica la capacidad de uso VII y VIII, las cuales se relacionan a tierras de uso limitado, generalmente no adaptadas para cultivo, que permiten el desarrollo del pastoreo, actividades forestales, recreación y/o vida silvestre (Ver Figura 4-2Figura 4-2)

Figura 4-2: Clases de Capacidad de Uso de Suelo, Llepo



Fuente: CIREN. Elaboración Propia.

De esta manera, la localidad presenta un paisaje definido en base a la presencia de predios agrícolas como soporte en los sectores de depresión, con la presencia de cerros ondulados invadidos por plantaciones forestales que acompañan los retazos de un sobreviviente bosque esclerófilo (Ver Tabla 4-1)

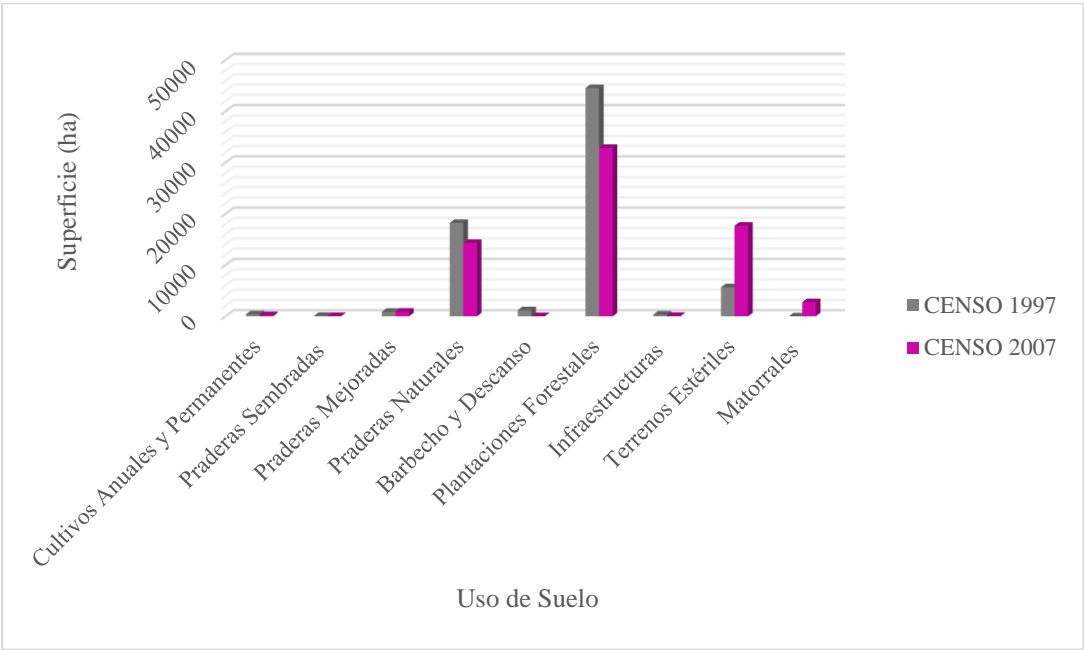
Tabla 4-1: Fotografías del Paisaje de Llepo



Elaboración Propia, 2019.

Con respecto a la distribución de uso de suelo en la localidad, según los Censos Agrícolas de 1997 y 2007, se aprecia un gran porcentaje de plantaciones forestales, seguido por una alta superficie destinada a praderas naturales y terrenos estériles (Ver Gráfico 4-1), que permitiría inferir que no existe una predominancia de las actividades agrícolas en la proporción de suelo que se aprovechan para el desarrollo de las actividades silvícolas de la zona.

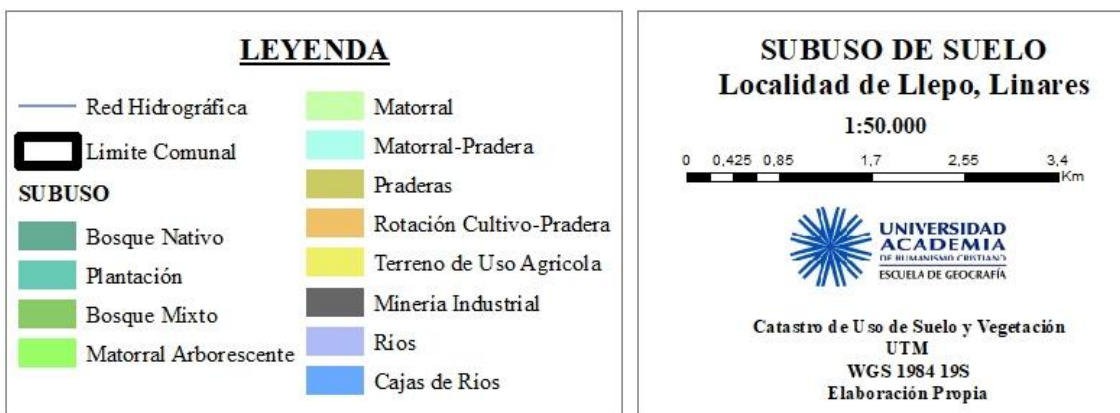
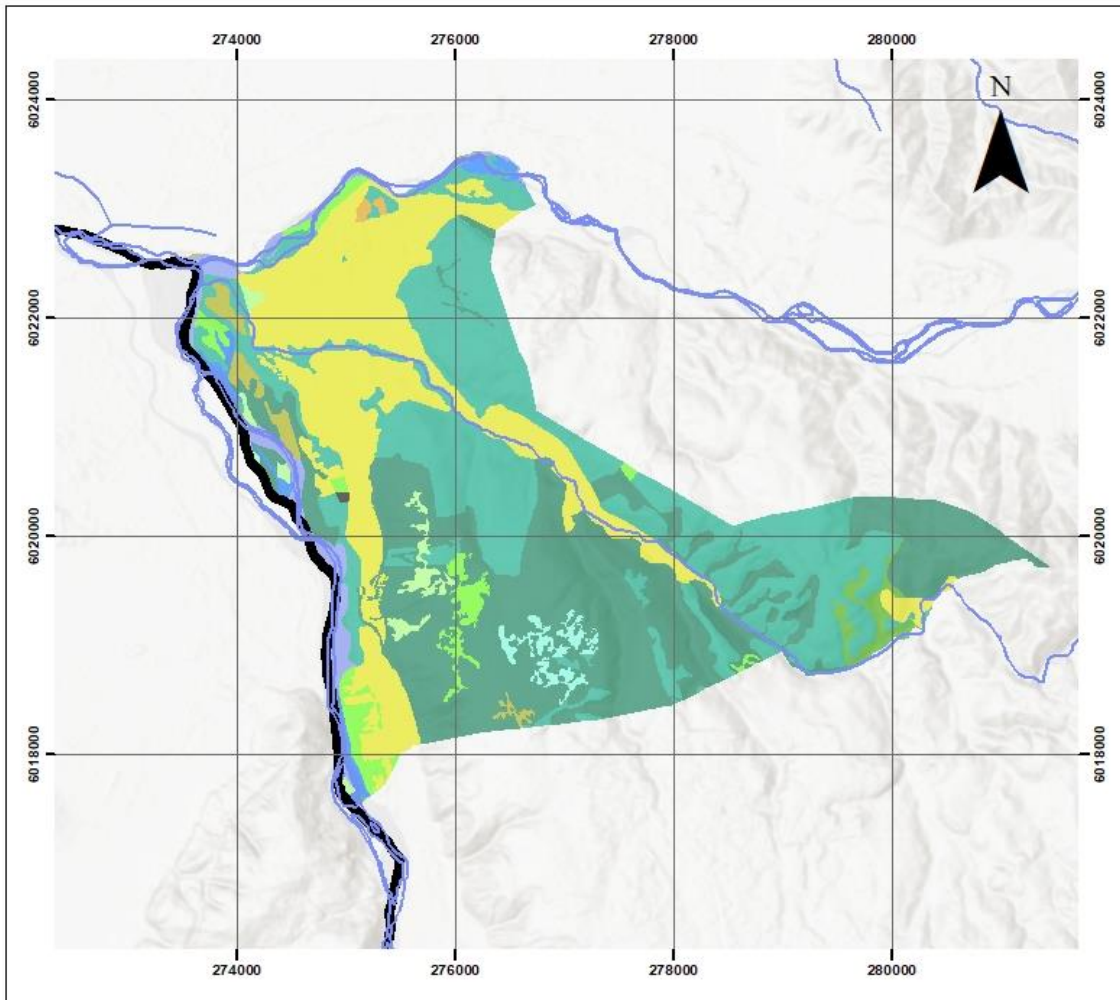
Gráfico 4-1: Superficie de las Explotaciones Agropecuarias por Uso de Suelo en el Distrito Llepo (1997 - 2007)



Fuente: Censo Agrícola 1997 – 2007. Elaboración Propia.

Sin embargo, si comparamos el gráfico de Uso de Suelo con la Figura 4-3 de Subuso de Suelo, podemos reconocer la presencia de terrenos de uso agrícola que solo se encuentran limitadas predialmente por la presencia de la precordillera y el cauce del río. De esta manera, la configuración espacial de la actividad agrícola ha estado dispuesta para los habitantes de la localidad.

Figura 4-3: Subuso de Suelo, Llepo



Fuente: Catastro de Uso de Suelo y Vegetación. Elaboración Propia

En cuanto al sector industrial de la comuna de Linares, según datos del Plan Regulador Comunal PRC (2017), se identifica la presencia de agroindustrias siendo la principal la empresa azucarera IANSA. En cuanto a las empresas asociadas a la fruticultura, podemos encontrar grandes empresas agroindustriales como COPEFRUT, UNIFRUTTI y AGRINOVA, las cuales se dedican al procesamiento de frutos y hortalizas de la comuna, transformándolas en productos congelados o frescos destinados a exportación.

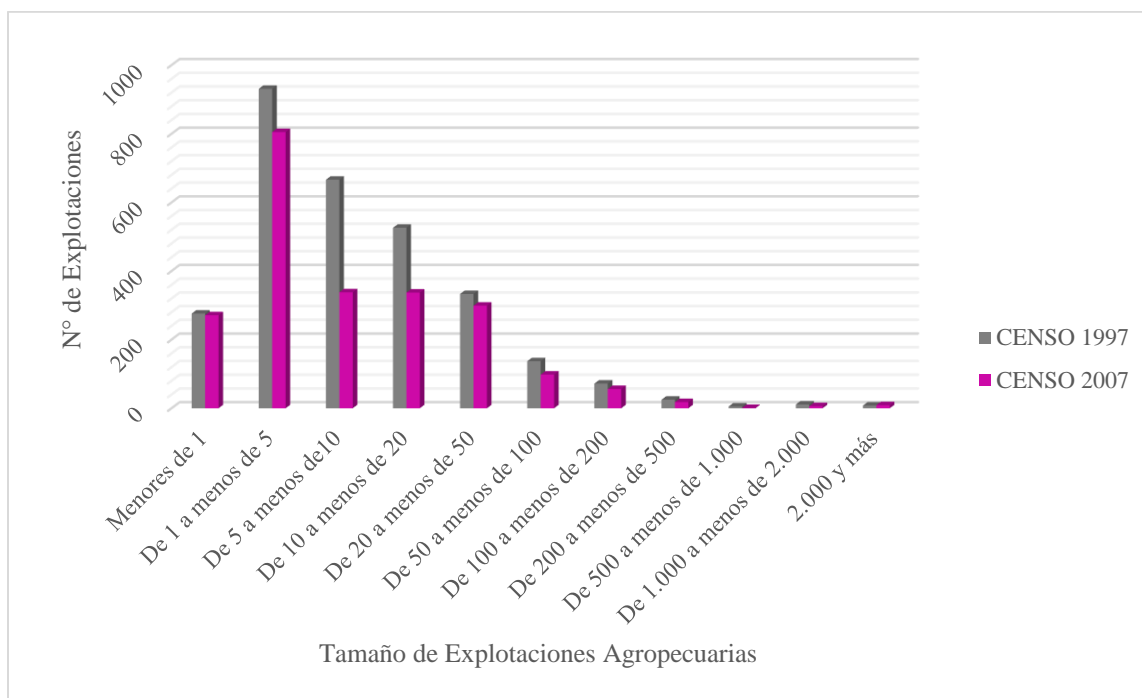
Siguiendo la tipología de Bengoa (1979), la comuna de Linares tendría la presencia de empresas agrícolas comerciales con ventajas comparativas a nivel internacional y con capital, las cuales se dividen en: 1) Empresa Frutícola definida como una empresa que tiende a especializarse en fruticultura de exportación, desarrollando una alta productividad a partir de la incorporación creciente de tecnología sofisticada que le permite integrarse en el sistema comercial y financiero. Emplea poca mano de obra estable y mucha mano de obra estacional; 2) Empresas Integradas a la Agroindustria definida como aquellas que se encuentran integradas verticalmente a las agroindustrias como procesadoras de productos agrícolas.

Por otra parte, la presencia de empresas agrícolas en la localidad estaría definida como unidades productivas con ventajas comparativas pero sin acceso al capital, identificadas como Empresa Agrícola Comercial Tradicional en Transición (BENGOA; 1979), las cuales se presentan como empresas que vienen de ex haciendas ubicadas en el Valle Central y, que aún, no se especializan de manera exclusiva a la explotación de cultivos de exportación u otros productos con ventajas comparativas.

4.2. Estadísticas Censales de la Actividad y Trabajo Agrícola

De acuerdo a las estadísticas de los Censos Agrícolas de 1997 y 2007, el número de explotaciones agropecuarias por tamaño a nivel comunal, muestra una predominancia de explotaciones de 1 a menos de 5 hectáreas en ambos censos (Ver Gráfico 4-2), lo cual permite inferir que los predios pequeños son los que conforman el paisaje territorial en este espacio rural. Los contrastes intercensales demuestran una baja en el número de explotaciones agropecuarias asociadas a todos los tamaños delimitados, a excepción de las explotaciones con 2.000 y más hectáreas que presentan un leve aumento.

Gráfico 4-2: Número de las Explotaciones Agropecuarias con Tierra por Tamaño en la Comuna de Linares, Año 1997 – 2007

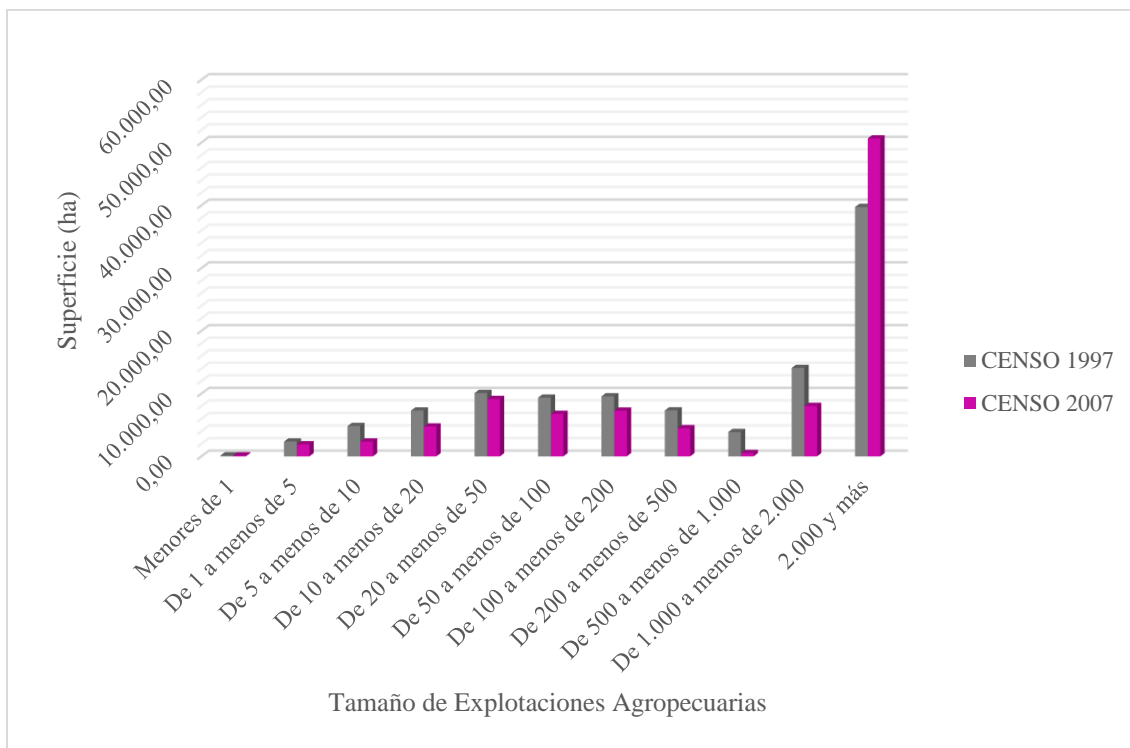


Fuente: Censo Agrícola 1997 – 2007

En comparación con la superficie de explotaciones agropecuarias por tamaño (Ver Gráfico 4-3), se logra observar que un bajo número de explotaciones agropecuarias son las que concentran la mayor cantidad de superficie en hectárea (de 2.000 hectáreas y más), en contraste con las explotaciones de 1 a menos de 5 hectáreas que, si bien, son predominantes en cuanto al número de explotaciones, tienen asociadas una baja cantidad de hectáreas por

superficie. En términos intercensales, se puede observar que todas las explotaciones de tamaño menores a 2.000 hectáreas presentan una caída en la superficie por hectárea asociada, a excepción del tamaño de 2.000 y más hectáreas que presentan un aumento de 39.727 ha a 50.651,4 ha entre los censos 1997 y 2007.

Gráfico 4-3: Superficie de las Explotaciones Agropecuarias con Tierra por Tamaño en la Comuna de Linares, Año 1997 – 2007



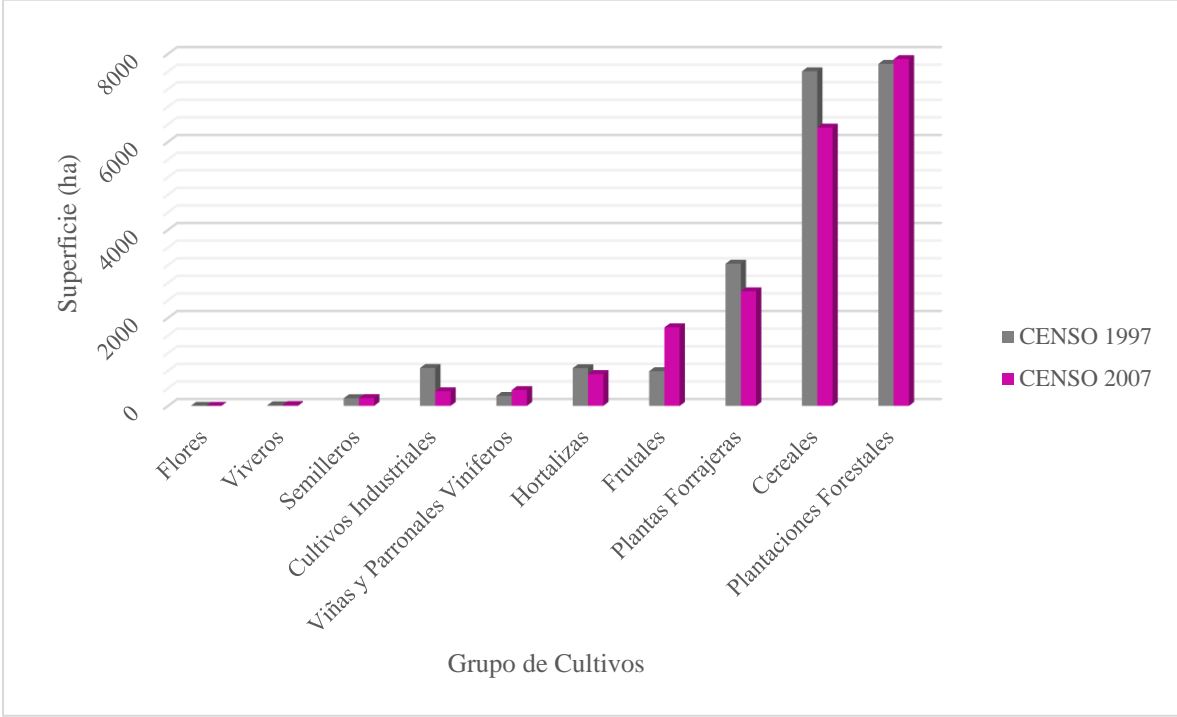
Fuente: Censo Agrícola 1997 – 2007. Elaboración Propia.

En cuanto a los grupos de cultivos que se han producido en la comuna, podemos observar en el

Gráfico 4-4 que existe una predominancia de las plantaciones forestales, el sector cerealero, las plantas forrajeras y, de manera incipiente, los frutales. En el caso de los cultivos forestales, estos se encuentran asociados a especies como Álamo, *Eucaliptus Nitens*, *Eucaliptus Globulus* y Pino Radiata; en el caso de los cereales se encuentra el trigo blanco, trigo candeal,

avena, maíz y arroz; y, para las plantas forrajeras se puede observar la predominancia de trébol rosado, trébol alejandrino, maíz, avena y alfalfa.

Gráfico 4-4: Superficie Total Sembrada o Plantada por Grupo de Cultivos en la Comuna de Linares, Año 1997 – 2007



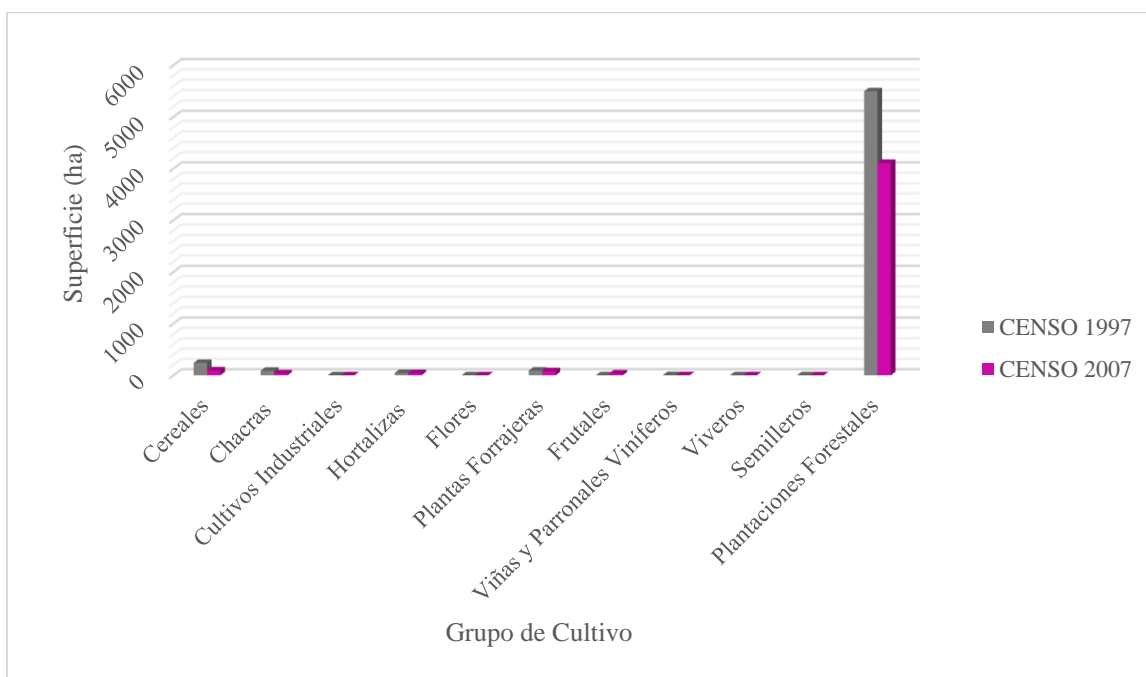
Fuente: Censo Agrícola 1997 – 2007. Elaboración Propia.

Comparando ambos censos, se observa la desestimulación de algunos grupos de cultivos en comparación con la predominancia de las plantaciones forestales y los frutales que van en creciente aumento.

En el caso de los grupos de cultivos en la localidad de Llepo, en el Gráfico 4-5 se logra identificar de manera predominante el cultivo de plantaciones forestales asociada a especies como *Eucaliptus Nitens*, *Eucaliptus Globulus*, Pino Radiata y Pino Oregon, seguido por el grupo de cereales que contiene trigo blanco, avena, centeno y maíz. En cuanto al grupo perteneciente a los frutales, no se encuentran como un segmento presente en el Censo Agrícola del año 1997 surgiendo de manera incipiente hacia el año 2007, lo que permitiría

inferir que la incorporación de la localidad en la producción intensiva de frutales es reciente temporalmente.

Gráfico 4-5: Superficie Total Sembrada o Plantada por Grupo de Cultivos en Distrito Llepo, Año 1997 – 2007

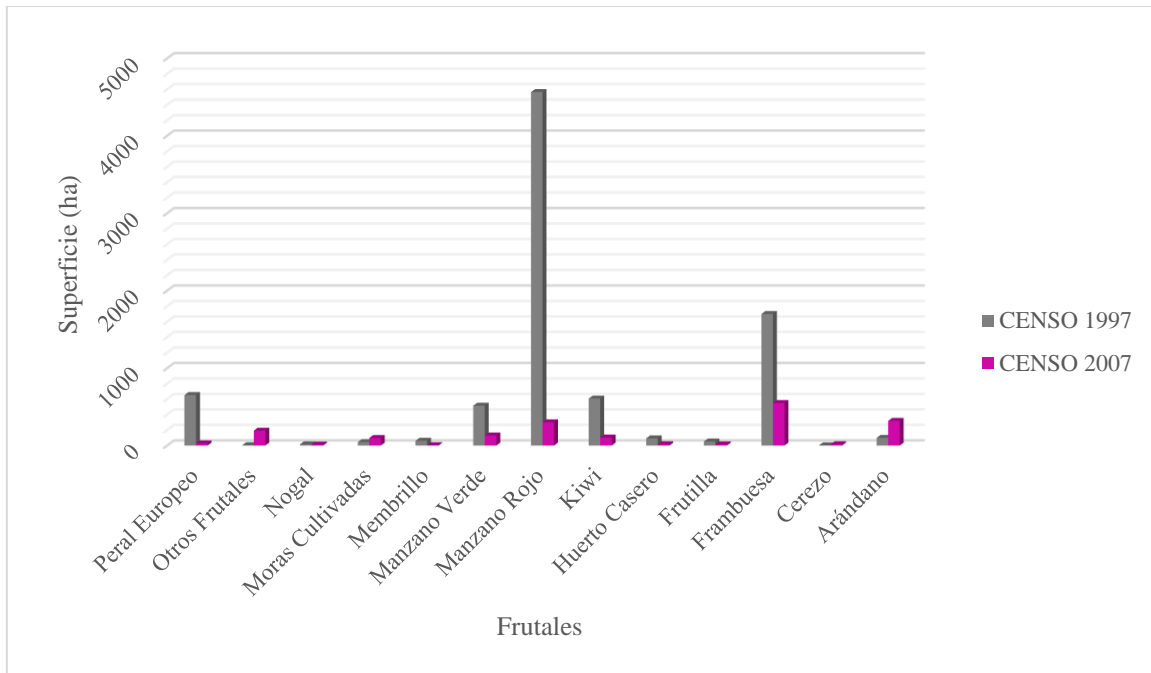


Fuente: Censo Agrícola 1997 – 2007. Elaboración Propia

Con respecto a los cultivos frutales (Ver Gráfico 4-6) que se encuentran presentes en plantación industrial como en huertos caseros, se identifica que a nivel comunal existe predominancia en ambos censos de los cultivos asociados a frutales mayores como el manzano rojo, manzano verde, kiwi y peral europeo, mientras que en los frutales menores se encuentra la frambuesa, arándano, frutilla y moras cultivadas.

Si se realiza una comparación del Censo Agrícola del año 1997 con el del año 2007, podemos apreciar que en este último existe una fuerte baja en la superficie plantada tanto en formación como producción, sobretodo en cultivos como el manzano rojo, el peral europeo y las frambuesas.

Gráfico 4-6: Superficie con Frutales en Plantación Compacta o Industrial y Huertos Caseros en Formación y Producción, Según Especie, en la Comuna de Linares

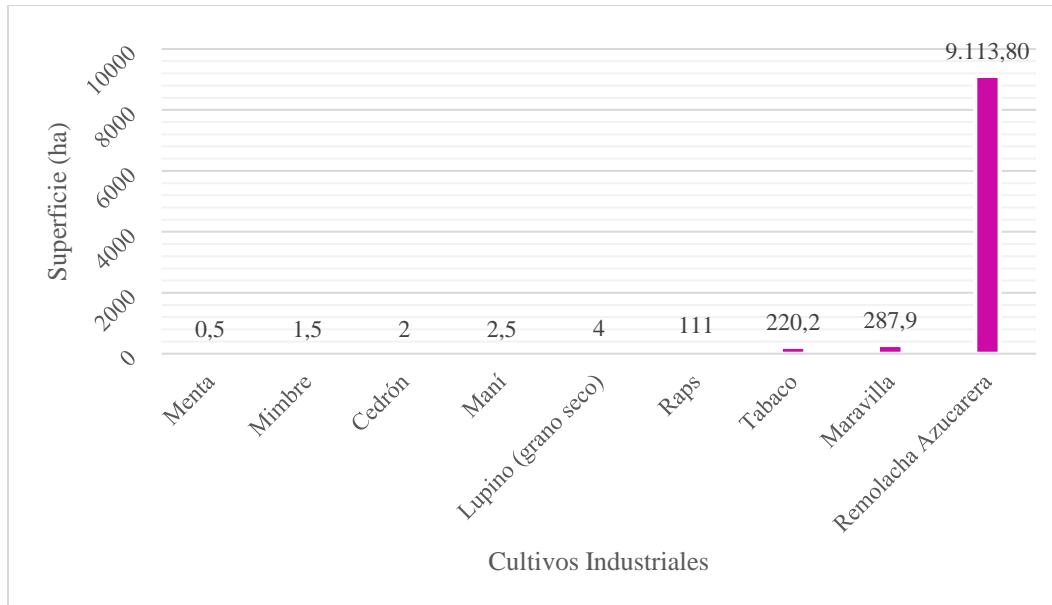


Fuente: Censo Agrícola 1997 – 2007. Elaboración Propia

En el caso de la localidad, como el surgimiento de las plantaciones frutales es hacia el año 2007, solo es posible reconocer la existencia de frutales mayores como el almendro y el nogal y, de frutales menores como la frambuesa, con la presencia de 31,2 hectáreas (CENSO 2017) siendo predominante en cuánto a la ocupación predial.

Con respecto al tipo de cultivo industrial, según el Censos Agrícola de 1997 (Ver Gráfico 4-7) es posible reconocer que la remolacha azucarera es la principal especie sembrada.

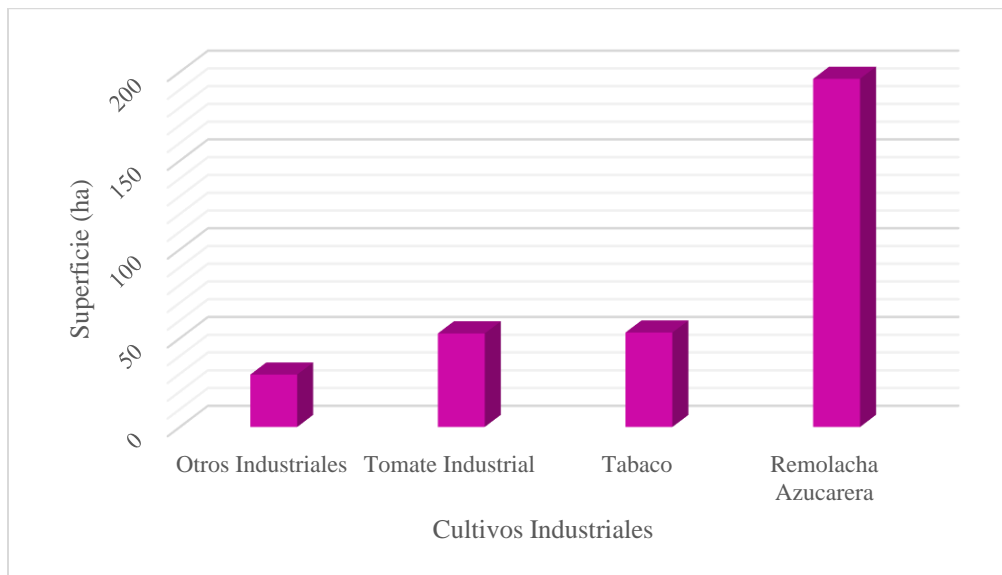
Gráfico 4-7: Superficie Sembrada con Cultivos Industriales en Riego y Secano, Producción y Rendimiento, Según Especie, en la Comuna de Linares (1997)



Fuente: Censo Agrícola 1997. Elaboración Propia.

En comparación con el Censo Agrícola del año 2007, existe una desestimulación de ciertos cultivos poniendo énfasis en la producción de tomate industrial y tabaco.

Gráfico 4-8: Superficie Sembrada, Producción y Rendimiento de Cultivos Industriales, en Riego y Secano en la Comuna de Linares (2007)

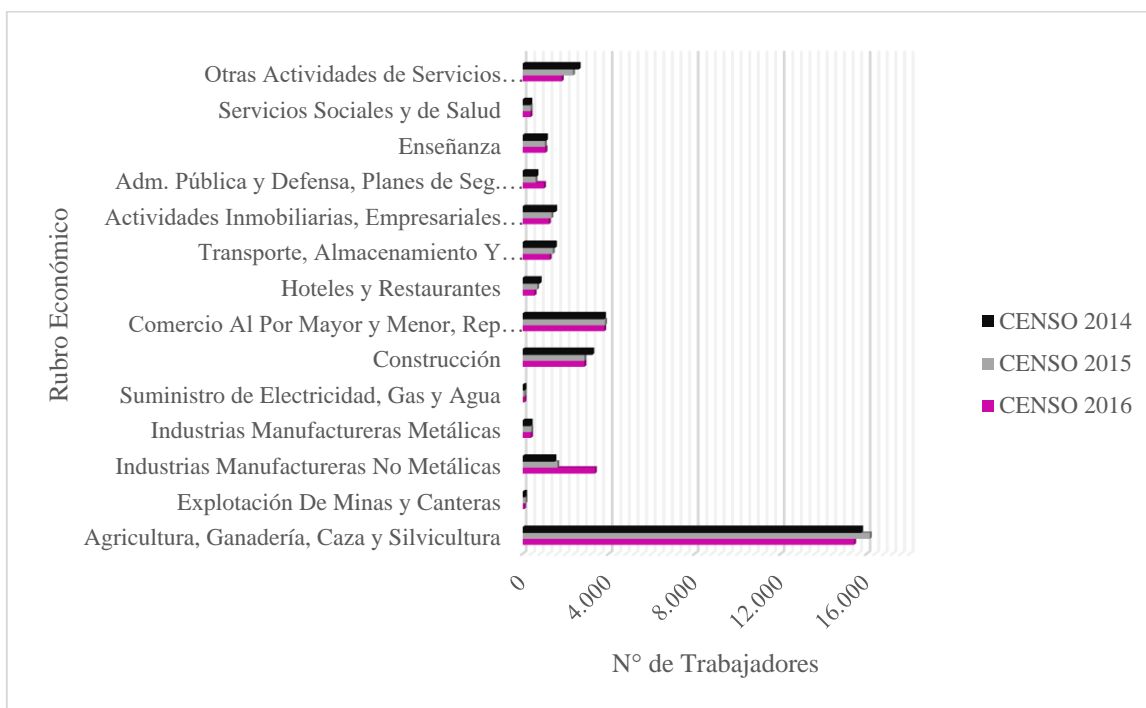


Fuente: Censo Agrícola 2007. Elaboración Propia

4.3.Trabajo Agrícola en Llepo/Linares

En cuanto al número de trabajadores por rubro económico, según datos de Estadísticas de la Empresa del Servicio de Impuesto Interno (S.I.I.) entre el año 2014 al 2016 en la comuna de Linares, se muestra una predominancia de las actividades vinculadas a la Agricultura, Ganadería, Caza y Silvicultura, presentando variaciones mínimas entre los censos.

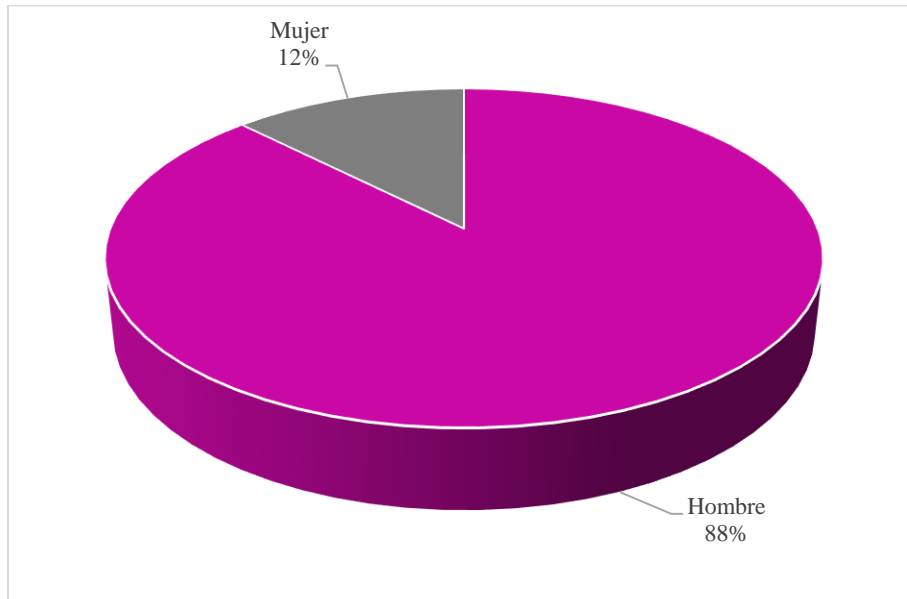
Gráfico 4-9: Trabajadores según Rubro Económico, Años 2014 a 2016 en la comuna de Linares



Fuente: Estadísticas de Empresa del S.I.I.

En cuanto al personal que trabaja en las explotaciones agropecuarias y forestales, encontramos una fuerte predominancia de la presencia masculina en las labores con un 88% en comparación con las mujeres que representan un 12% (Ver Gráfico 4-10).

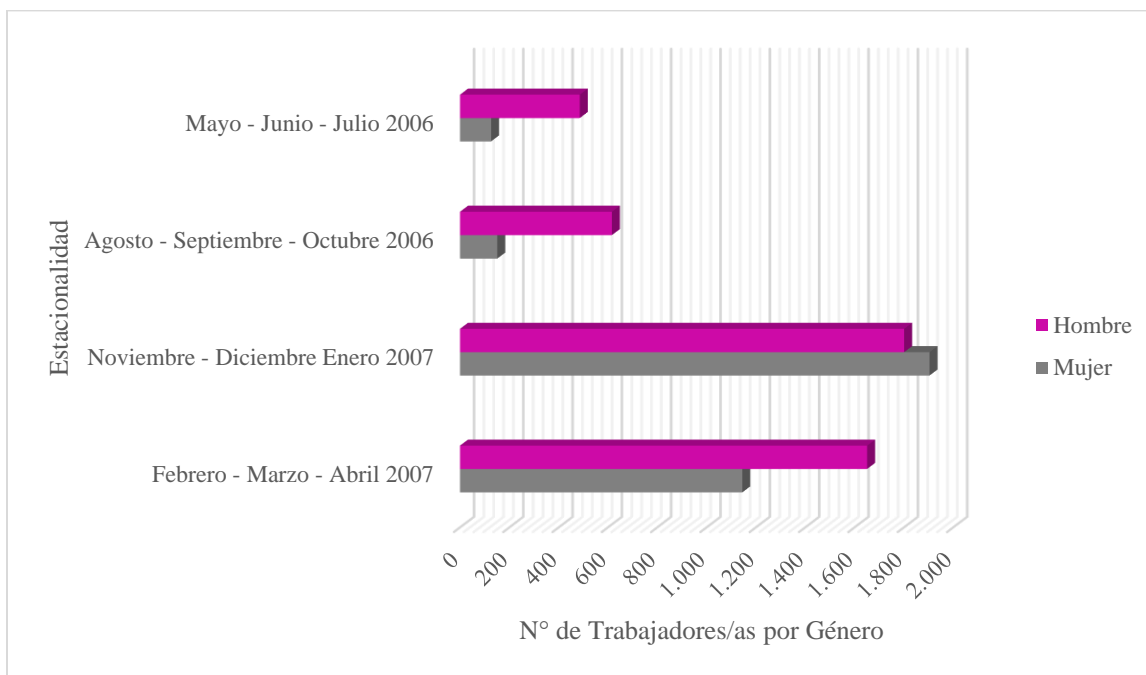
Gráfico 4-10: Personal Permanente que Trabaja en las Explotaciones Agropecuarias y Forestales por Género en la Comuna de Linares (2007)



Fuente: Censo Agrícola 2007. Elaboración Propia.

Sin embargo, si comparamos estas cifras con el personal estacional (Ver Gráfico 4-11) podemos apreciar que durante un gran periodo anual la fuente laboral sigue siendo predominante masculina, a excepción del período de febrero a abril, en donde predomina el contingente femenino que podría interpretarse en base a la estacionalidad de cultivos asociadas a la frambuesa, arándanos y cerezos.

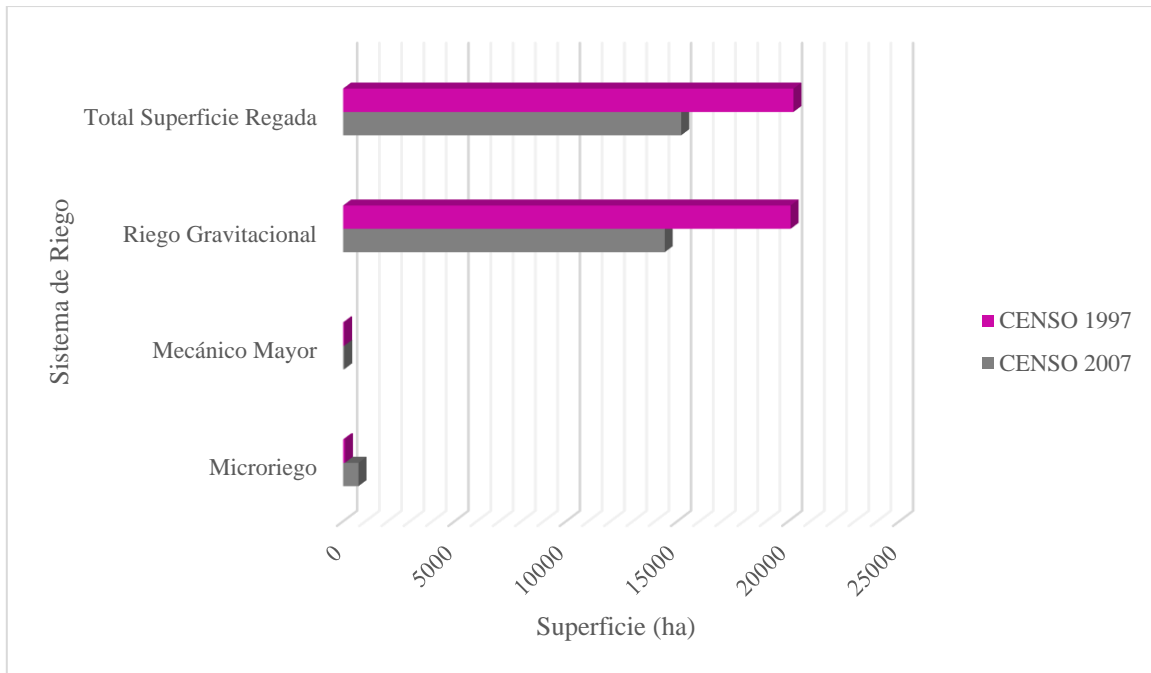
Gráfico 4-11: Personal Estacional que Trabaja en las Explotaciones Agropecuarias y Forestales por Género en la Comuna de Linares (2007)



Fuente: Censo Agrícola 2007. Elaboración Propia.

En cuanto a las técnicas agrícolas aplicadas en los cultivos, podemos identificar que la superficie regada (Ver Gráfico 4-12) no presenta un sistema tecnificado pues las superficies prediales se realizan, en su gran mayoría, a través del sistema de riego gravitacional o como mencionan las lugareñas de Llepo por “riego botado” siendo una forma que tienen de regar a través de la conducción del agua que viene desde el Canal Melado. En cuanto a la estadística, se puede apreciar que en el caso del Micro riego existe un leve aumento en comparación con los dos censos.

Gráfico 4-12: Superficie Regada en las Explotaciones Agropecuarias, Año Agrícola 1996/1997 - 2006/2007, por Sistema de Riego en la Comuna de Linares



Fuente: Censo Agrícola 1997 – 2007. Elaboración Propia

5. CAPÍTULO V: ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA EN MUJERES CAMPESINAS Y ASALARIADAS-TEMPORAL EN LA LOCALIDAD DE LLEPO, LINARES

El espacio de trabajo agrícola en la localidad de Llepo ha experimentado diversas transformaciones, hace 50 años se conformaba como una estructura territorial tradicional, caracterizada por la presencia de fundos y algunas familias campesinas aisladas que habitaban el sector, dedicados a una serie de actividades agrícolas y ganaderas. En la actualidad, se logra observar una parcelación de los predios, terrenos que han sido ocupados por nuevos residentes, que no ejercen actividades necesariamente agrícolas, sino más estas pueden ser viviendas de descanso, o bien ligadas al turismo (camping, cabañas, piscinas, etc.) y comercio

En ese sentido, se evidencia para Llepo que los cultivos tradicionales y/o la ganadería extensiva se combinan con plantaciones nuevas de huertos frutales y cultivos de mayor rentabilidad. Según el relato de las entrevistadas, estos antiguos fundos se encontraban destinados al cultivo de viñas parronales, dentro de los cuales se establecía una relación patronal que facilitaba que los mismos campesinos que habitaban el sector, pudieran trabajar en estos predios. El patrón como figura local, reforzaba esta relación en la medida que ejercía otros tipos de roles como el de autoridad judicial, en la regulación de relaciones civiles dentro de la comunidad.

Se reconocen al menos tres fundos relevantes conocidos como “La Benítez”, “Los Ibarra” y “Los Reveco”, en los cuales llegaban matrimonios y personas que circulaban de otras ciudades para posicionarse como trabajadores en estas parcelas. Como se puede apreciar en las siguientes palabras:

L.B.: “Mi papá trabajaba en el fundo de La Benítez, él arreglaba las viñas, limpiaba el desagüe, araban, sembraban trigo, de todo. La dueña del fundo le pagaba en dinero. Él sembraba, pero no a medias con ellos, así sembraba...”

Esta situación fue cambiando hacia los años 90', en donde se logra observar una desestimulación de la economía y producción tradicional, pues ya no resultaba ser rentable para el campesinado de la localidad comercializar en los mercados de Linares, cultivos asociadas a las "chacras" como porotos, lentejas, papas, trigo, etc. La producción cambia hacia una vocación frutícola asociada a los berries, que se materializaba en un principio en la recolección de mora a campo abierto hasta la transformación actual de los antiguos fundos en huertos de cerezos y en los predios personales en los huertos de frambuesa. Así lo señala una de las entrevistadas:

V.A.: "Por la situación económica que vivimos en el campo, en el campo no tenemos otra opción, hay muy pocas opciones de trabajo ...ehh y se dio de que empezó el tema de los berries y la gente empezaron a plantar y a plantar y fue una muy buena opción de los que no teníamos como plantar y si poder ir a trabajar, prestarle servicios a ellos. Y ahí se comenzó a trabajar, no había otra forma. Se trabajaba en la mora por ejemplo, la mora es una temporada de enero a febrero, marzo, y nosotros antiguamente yo te voy a hablar del año noventa y no sé po, a la edad de doce años nosotros trabajábamos en la mora y esperábamos esa temporada para hacer lucas para nosotros..."

En el caso del espacio de trabajo agrícola de las mujeres campesinas mayores a 70 años, se puede mencionar que ninguna de ellas es originaria de Llepo, sino que su llegada a la localidad se dieron a inicios de los años 80', traídas por sus respectivos esposos luego de haber contraído matrimonio. De acuerdo a sus palabras, en ese tiempo la localidad presentaba elementos de atraso material y complejidades en el vivir, describiéndose la precariedad con la cual se contaba:

V.A.: "Llepo era un sector de muy pocos avances, con los años ha avanzado mucho, donde cuando yo llegué acá se usaban las carretas, los bueyes, caminos super malos, horrible de malo y una carretera muy angostita de una sola vía y camino de tierra solamente y la gente estaba muy atrasada"

En cuanto a la consideración del trabajo agrícola de sus madres y abuelas, se logra evidenciar que existe un patrón tradicional en el trabajo que realizaban, considerando además la relación

con el trabajo doméstico-reproductivo que se daba al interior de la unidad campesina. Es posible verificar el rol exclusivo de la mujer en la ejecución de las labores dedicadas al hogar y cuidado maternal, compatibilizando con las actividades de cuidado y mantención agrícola. Como recuerda una de las campesinas entrevistadas:

“Mi abuela se levantaba temprano po, a las seis de la mañana ya estaba levantada antiguamente, cinco seis de la mañana, tiempo de verano y se iban a sus huertas a limpiarlas, a regarlas y después llegaban a la casa, ya empezaban con el hogar, la casa. En la casa hacer el aseo, hacer la comida, esas cosas, afanar a los cabros...”

En cuanto a las diferencias que se pueden apreciar entre el trabajo de la mujer campesina tradicional y las mujeres trabajadoras actuales, se reconoce la dependencia de la primera a no poder salir del espacio doméstico-reproductivo cumpliendo su rol sin tener mayor otras posibilidades de ejercer otro tipo de actividades, así el poder trabajar fuera de la casa, es visto como una forma de poder dejar de estar bajo el alero de la protección masculina. Una de las campesinas entrevistadas señala al respecto que:

G.B.: “Antes la gente era más de casa, las mismas mujeres no salían afuera a trabajar en cambio y ahora es distinto po, porque ahora hay huerto, sobre todo los cerezos entonces la gente ya trabaja dentro del año o por temporada en los cerezos, recogiendo fruta o van para otros lados que no se veía antes. Antes era solamente si el marido sembraba, la mujer trabajaba ahí, la hacían trabajar po. Arrancar o cortar trigo o cosechar maíz, pero dentro de, si estaba apatronado, la mujer siempre se quedaba en la casa y el hombre trabajaba, pero la mujer no salía a trabajar a otro lado y menos recoger fruta, hacerse su plata que se hace ahora. La mujer es más independiente ahora, antes ehh... siempre esperando que el hombre le diera la plata”.

De acuerdo a lo comentado anteriormente, y haciendo un enlace con la situación actual, es posible observar la presencia de mujeres campesinas que se dedican de manera exclusiva al trabajo agrícola, y mujeres campesinas que a su vez se conforman como trabajadoras asalariadas en las temporadas del cultivo de cerezos.

5.1.Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas

5.1.1. Mujeres Campesinas Mayores de 50 años

5.1.1.1. Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo

El trabajo agrícola y el trabajo doméstico-reproductivo en las mujeres campesinas tienen una estrecha relación, en el sentido que ambos se encuentran asociados en torno a un mismo espacio que viene a ser considerado como el hogar de la familia, la unidad campesina. El emplazamiento de estos espacios obedece a la antigua localización que tenía la vivienda familiar heredada a consecuencia del fallecimiento de sus padres. En ese sentido, las mujeres campesinas entrevistadas son dueñas y propietarias del terreno que utilizan, distinguiéndose de los predios en lo que sus esposos son propietarios. Una de ellas afirma que:

F.G.: (Con respecto a los terrenos en donde trabaja) En los dos lados. De donde llega el río es lo mío allá. Yo estoy viviendo en una herencia que toqué. Mis hermanos vendieron lo de ellos y yo quedé en lo mío.

El desarrollo de las actividades domésticas-reproductivas sigue patrones tradicionales, en cuanto a que los quehaceres en los cuales se ocupa para la mantención del hogar se relacionan con la cocina, el lavado, hacer aseo, etc. Sin embargo, resulta ser interesante que también se agrega dentro de estas labores, la mantención y alimentación de los animales que forman parte de la vivienda como perros, gatos, gallinas, caballos, etc., tal como menciona una de las campesinas en las siguientes palabras:

L.B.: Yo me levanto haciendo el desayuno, dándole comida a las avecitas, los perritos que es lo principal como dueños de casa y haciendo el almuerzo, se hace aseo, todo lo que hay que hacer en una casa.

Es importante considerar que, en la ejecución de las actividades domésticas-reproductivas, existe una predominancia del rol de la mujer campesina, que se acrecienta debido a que las entrevistadas actualmente están viudas y una de ellas habita con su conviviente que presenta una situación de movilidad reducida. No se observa en ninguna de estas mujeres la obtención de ayuda externa para sus labores, como por ejemplo de hijos, otros familiares o vecinos.

Ahora bien, el hecho de que el espacio de trabajo agrícola no se encuentre dissociado del espacio de trabajo doméstico-reproductivo, ha implicado que el desarrollo de estas actividades, no permita observar de manera expresa una distinción en los roles que se han establecido para la mujer a nivel productivo y reproductivo. Esta relación se logra evidenciar en dos elementos esenciales: en primer lugar, las actividades cotidianas destinadas a uno u otro trabajo se confunden a lo largo de un día normal y, en segundo lugar, en la temporalización que se le da al espacio de trabajo doméstico y las labores agrícolas que se deben realizar, no existe una segmentación o racionalización del tiempo exclusivo al desarrollo de una u otra actividad. Una de las campesinas describe el desarrollo de su diario vivir de la siguiente manera:

F.G.: Yo en la mañana me levanto. Cuando hace mucho frío, lo primero que hago es fuego. Claro. Después le doy comida a mis gallinas, le doy comida a mi caballo, le doy comida a mi chancha, le doy comida a los conejos, y después ya... hago aseo, y ahí me siento a tomar desayuno. Después que ya tomo desayuno, hacer mi cama, a barrer el patio... osea que todo el día..., y después cuando el rato que me queda tiempo, ya... tejo a telar.

Como se puede apreciar, las labores que se realizan siguen una progresión durante todo el día, en el que se pueden alternar las actividades y el tiempo destinada a ellas, de acuerdo a lo necesario por realizar o las propias decisiones que tienen las campesinas en el trabajo a realizar dentro del hogar.

5.1.1.2. Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola

Dentro de las unidades familiares campesinas, uno de los elementos que se ha logrado dilucidar es que, en los predios en los cuales se realiza trabajo agrícola, existe una organización de tal forma, que una parte de estos se encuentra abordada de manera exclusiva, a través de las labores ejercidas por los hombres y, otra parte de ellos, se encuentra asociada netamente a labores ejercidas por las mujeres, independiente de que en ambos coexista una ayuda mutua.

En el caso de los predios, en los cuales trabajan mujeres campesinas mayores a 50 años, se logra observar una complejización del espacio de trabajo agrícola, en el sentido que la configuración de los terrenos en los cuales se desempeñan, presenta una organización que permitiría hablar de una cierta tipología de los espacios de trabajo agrícola. Esta diversificación se encuentra influenciada en base al uso que la campesina le da al espacio en el cual trabaja, identificándose de manera esencial lo que se reconoce entre ellas como la huerta y el jardín.

La huerta es entendida como el espacio en dónde se realizan tipos de cultivos asociados específicamente al consumo de la unidad familiar y que, por tanto, tienden a ser mucho más diversificados, considerando producciones en base a la función alimenticia que deben de cumplir. Siendo de uso exclusivo de la mujer, las condiciones que presenta son más bien modestas, en el sentido que no requieren grandes extensiones de terreno y se encuentran localizadas dentro de la unidad familiar, muy cercanas al espacio físico de la vivienda.

En el caso del jardín, podemos observar que es un terreno mucho más libre en cuanto a la organización espacial y temporal que se le da, pues a diferencia de la huerta no presenta límites prediales establecidos, ni tampoco se logra observar una racionalización en cuanto a la producción requerida. Estos espacios se encuentran asociados principalmente a la plantación de flores, como una forma de distracción para las campesinas, y también a los árboles frutales que en muchas ocasiones se desarrollan de manera más natural, y sin necesariamente una lógica de aprovechamiento del recurso que les entrega.

Ahora bien, dentro de la unidad campesina podemos encontrar otros tipos de espacios que ayudan a las actividades agrícolas de las mujeres campesinas, tales como: la bodega donde se dejan las herramientas a utilizar; la leñera para recepcionar la leña que se guarda para temporada de invierno; y el gallinero que es de uso exclusivo de la mujer, ya sea para el aprovechamiento de las aves que cuida o los insumos que estas mismas pueden aportarle (guano, huevos, entre otros). (Ver Tabla 5-1)

Tabla 5-1: Fotografías del Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas Mayores de 50 años



Elaboración propia, 2019.

Con respecto al ejercicio de laborales agrícolas fuera de sus terrenos, es posible reconocer que las mujeres campesinas mayores de 50 años, en un tiempo pasado, también trabajaron en otros espacios, que no necesariamente se encontraban ligados al hogar, como se puede apreciar en las siguientes palabras:

F.G.: Sí, antes...sí. Iba a trabajar a donde los vecinos en el tiempo de la frambuesa. Y ahí pagaban el día.

L.B.: Cuando vivía en Llepo chico estuve en INDAP yo...sí, trabajábamos en un huerto, en huerto como le llaman estos...aquí con la vecina, teníamos un grupito, éramos cuatro

personas, cuatro mujeres y trabajábamos en un invernadero que le llaman (...) cultivábamos el tomate, la lechuga y la vendíamos, la zanahoria, el cilantro, y lo íbamos a vender a Linares.

Estos espacios se encuentran relacionados con una ayuda que realizan en predios de sus vecinos, la recolección de mora a campo libre y, también, de manera muy acotada, en un proyecto de invernadero propuesto por INDAP que no tuvo continuidad en el tiempo.

5.1.1.3. Trayectorias hacia los Espacios de Trabajo Agrícola

En el caso de las trayectorias espaciales hacia los espacios de trabajo agrícola, podemos encontrar que en el caso de las mujeres campesinas mayores de 50 años es más bien limitado, pues los espacios de trabajo agrícolas se encuentran dentro del mismo espacio doméstico, no permitiendo el desplazamiento de las mujeres hacia el espacio público. Por consiguiente, no se observa la utilización de medios de transporte, ni tampoco una organización que destine tiempo para poder llegar al espacio de trabajo.

Solo en el caso de aquellas campesinas que han salido a trabajar fuera de la unidad familiar, en conjunto con otros vecinos o en el caso del proyecto de invernadero del INDAP, el desplazamiento se enmarca a distancias muy acotadas en las que se llega caminando en una baja cantidad de tiempo. Como menciona la siguiente campesina al preguntarle con qué vecinos trabajó:

F.G.: Al ladito, donde la Rosita. La hermana de él, al marido de la Rosita. Ahí les estuve trabajando.

F.G.: (Con respecto a cuánto demoraba en llegar) Sí, unos... cinco minutos, no, ¡menos!

En el caso de aquellas campesinas que trabajaron en algún momento en la recolección de la mora, el desplazamiento se realizaba de manera libre dentro de sus predios u otros en los cuales se encontraba la presencia de zarzamoras, destinando tiempo para la búsqueda del fruto mismo y su posterior recolección.

5.1.1.4. Uso del Espacio de Trabajo Agrícola

El uso de los espacios de trabajo agrícola, por parte de las mujeres campesinas mayores de 50 años, se encuentra influenciado principalmente por el ciclo natural que tienen los cultivos en los cuales se desempeñan y, los requerimientos específicos que exigen estos espacios. De esta manera, las actividades agrícolas que se van desarrollando tienen una organización temporal diferenciada a lo largo de un año correlativo que se encuentra influenciado por las estaciones del año, permitiendo también la temporalización que se establece en la organización diaria.

En términos generales, la mujer campesina no requiere ayuda de un agente externo para ejercer las labores, tanto de la huerta como la del jardín, por tanto, sus funciones se cumplen de manera completa a partir del ciclo agrícola que tienen los cultivos, comenzando con la preparación de la tierra, el riego, continuando con la siembra, mantención de los cultivos, la esperada cosecha y, finalizando con el proceso de descanso de la tierra. Como explica una de las mujeres entrevistadas:

L.B.: Teniendo el terreno usted tiene que mover, picar la tierrita, y después la arregla, y después compra la semilla y siembra, ahí van saliendo. Si son para transplantarlas, usted va, pica otro pedazo de tierra, lo arregla y va plantando la semillita. Las matitas que le salieron, las va separando de a una y las va plantado, si es la lechuga, si es el repollo, y el cilantro, usted hace un almácigo de cilantro, tiene para el consumo de la casa, pero tiene que preparar la tierra primero.

Con respecto a la huerta, el trabajo anual demanda una fuerte presencia en las actividades de siembra y cosecha que se dan en la temporada de primavera y verano con cultivos como la papa, cebollas, tomates, ajo, habas, arvejas, etc. que permiten el autoconsumo de la familia. Sin embargo, entrado el otoño y más crecientemente en invierno, la huerta entra en un proceso de descanso, en el cual la demanda de tiempo disminuye a un par de horas/días dentro de la semana, con actividades de mantención como desmalezar la tierra y el riego respectivo que se realiza. Según las palabras de una de las mujeres campesinas:

L.B.: Ahora en octubre ya se empieza a plantar la cebolla, pero yo empiezo en abril, porque en abril se plantan las habas y las arvejas y yo empiezo a picar tierra y para los ajos (...) en abril sí, ahí yo empiezo en abril, los ajos, las habas y las arvejas que es lo primero que hay para el consumo. Esos están hasta... a ver, los ajos los planté en mayo, junio, julio, agosto, ahora ya en enero ya hay que arrancarlos porque ya madura la cabeza, maduran y hay que arrancarlos. Y la cebolla se planta ahora po' en octubre hasta diciembre y en diciembre usted ya las cosecha (...) cuando usted planta cebolla, ahí se planta tomate hasta diciembre. Ahí toda la temporada de verano hay para estar consumiendo (E: ¿y después de diciembre?) ya después ya no nada más, porque después ya, ya está todo plantado, luego se deja el terreno desocupado.

En el caso de la dedicación que se le da al trabajo agrícola en la secuencia diaria, se evidencia que es más bien acotado, pues no requiere mayores cuidados solo mantenciones un par de días a la semana y muy pocas horas durante los días en los cuales se trabaja. En ese sentido, la temporalización del trabajo cotidiano no presenta una profunda racionalización en comparación con la organización anual, así lo relatan dos de las campesinas entrevistadas:

L.B.: Un rato nomás en la huerta, no voy a estar toda la mañana, un rato nomás, yo deajo aquí ollas sentadas y voy a ratitos nomas. En la tarde me queda más tiempo libre, porque uno ya hace todo en la mañana y en la tarde le queda desocupada y se va pal huerto, arrancar el pastito, plantar alguna plantita y así. Unas dos horas, porque ya no se puede estar mucho.

F.G.: Algunos... puede pasar su semana que... no, no... no es necesario ir todos los días. No, no. Teniéndola limpiecita... puede que eche dos o tres días en limpiarla y regar... y después va a regar no más uno.

En el caso de las técnicas y/o conocimientos que se aplican en los espacios de trabajo agrícola, es importante considerar que en su mayoría las mujeres campesinas replican los saberes ancestrales, heredados en gran parte por la observación del trabajo del campo de sus padres y por la ejecución de labores agrícolas realizadas en infancia como apoyo a la unidad familiar.

En ese sentido, las herramientas a utilizar como el uso de la pala, el azadón, el rastrillo y la picota, son las mismas que ocupaban sus madres y/o abuelas; el riego por botado a través de surcos que canalizan el traslado de agua desde el Canal Melado a los cultivos; las semillas que se obtienen de las mismas plantas que cultivan; y, el uso de fertilizantes naturales, principalmente el guano de animales. Tal como lo señalan en su relato las entrevistadas:

F.G.: Bueno, los mismos procedimientos yo creo que aprendió con sus antepasados uno; a sembrar la papa, después a cultivarla, a aporcarla... la cebolla igual, tiene un mismo trabajo...

L.B.: (Con respecto al uso de fertilizantes) Con la pura fuerza de la tierra sino con el guano de la gallina, ese se pudre y sirve para echarle a las plantas (...) yo lo dejo de un año pal otro, lo saco del gallinero, lo dejo pal otro año porque tiene que pudrirse. Entonces así queda molidito, porque si usted lo echa altiro no se le esparce.

L.B.: Las semillas yo las compro cuando no cosecho en el año semillas, porque la planta después que ya da, y uno no la saca altiro uno, crece para arriba y da la semilla. Entonces uno la guarda, la guarda esa semilla. Y tiene para la vuelta del año, para sembrar el huerto otra vez y en el caso de que no, compro la semilla en Linares, ahí la venden.

En el caso de actividades asociadas a la comercialización de los productos, no es posible observar este tipo de prácticas económicas, puesto que la huerta es entendida como el espacio destinado al autoconsumo de la familia, que permite entre otras cosas no destinar dinero en comprar alimentos fuera del hogar. En algún momento, las campesinas que fueron participes del proyecto de invernaderos de INDAP destinaron sus productos a la venta, sin embargo, como se mencionó anteriormente, este proyecto no logró ser permanente en el tiempo.

5.1.2. Mujeres Campesinas Menores de 50 años

5.1.2.1. Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo

En el caso de las mujeres campesinas menores de 50 años, también podemos observar que el espacio de trabajo agrícola es compartido con el espacio de trabajo doméstico-reproductivo, manteniéndose la supremacía del rol de la mujer en el cumplimiento de estas labores. Las actividades que se relacionan con el cuidado del hogar integran, a su vez, actividades de cuidado parental, debido a la edad temprana que presentan estas mujeres, tal como lo señala una de las campesinas:

G.B.: ¿Qué hago? Pucha cuidar a todos mis cabros... tengo seis, cinco hombres y una mujer. Hacerles la comida, hacerles el pan, de repente si me da la flojerita y compro, pero con tanto cabro me sale mejor hacer el pan porque el pan de pueblo de no me dura nada. Y yo hago todas las cosas po, lavar, panchar no, es muy raro porque no plancho, hacer el aseo, todas las cosas (...) de repente hago mis huertas, pero pequeñitas eso sí...

Esta complejización de las actividades tiene incidencia en la temporalización de los trabajos agrícolas y domésticos-reproductivos, ya que se presenta una mayor racionalización, de tal forma que, durante la mañana, se deja todo listo para la casa y, posteriormente, se desarrollan trabajos agrícolas o actividades de entretención/distracción. Según las campesinas las actividades se organizan de la siguiente forma:

V.A.: Madrugo, a las nueve de la mañana tengo el pan y el almuerzo hecho. No me vas a creer, a las seis de la mañana me levanto, sí, a las seis (...) entonces como yo dejo el almuerzo hecho, me voy al campo agrícola, a las diez voy saliendo.

S.C.: Yo en la mañana, yo dejo todo limpio, comida a los perros, a las gallinas y yo me voy a cosechar las frambuesas y llego a las once y media a hacer el almuerzo y nos paramos como a las dos, dos y media a trabajar de nuevo en la frambuesa hasta las ocho (...) Cuando no hay frambuesa, solamente uno se dedica a la casa, pero sí limpiar las frambuesas que hay que estarlas manteniendo, hacer huertos, almácigos y fuera de eso, nada más.

Un elemento que podemos apreciar, según las afirmaciones anteriores, es que las mujeres campesinas, menores de 50 años, tampoco realizan una distinción de las funciones que cumplen, tanto en el trabajo agrícola como en el trabajo doméstico-reproductivo, lo cual no permite que se reconozca en su dominio propio un ejercicio duplicado en lo productivo y reproductivo.

5.1.2.2. Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola

La localización del espacio de trabajo agrícola en el que se desempeñan las mujeres campesinas menores de 50 años sigue siendo parte de una secuencia de herencia, que permite que su propiedad destine los predios a una mayor multiplicidad de trabajos de aprovechamiento agrícola y no agrícola, incluso fuera de la misma localidad de Llepo. Tal como se señala en sus palabras:

V.A.: (Con respecto a los terrenos en donde trabaja) *De mi padre, en el sector la isla donde yo nací y también acá, a mi marido le ayudo en todo lo que es trabajo agrícola, de la viña, el invernadero, sí tengo huerta cuánto serán, unos 300 metros, tengo un huerto grande que voy a sembrar maizales, un maíz grande (...) la frambuesa tengo media hectárea, en el terreno de mi papá, arriba en el campo.*

G.B.: *Solamente la huerta y no tengo más (...) aunque ahora estoy intentando, en el gallinero que tenía ahí quiero hacer un vivero (...) antiguamente teníamos morones y frambuesas, pero me aburrí porque tiene muy mal precio y más lo que se trabaja, muy sacrificado...*

De acuerdo a la descripción anterior, se mantiene de manera vital el espacio de la huerta y, en menor medida, el jardín. Sin embargo, en comparación con las mujeres campesinas mayores de 50 años, es posible integrar a la tipología de los espacios de trabajo agrícola dos sectores que se trabajan de manera mucho más profunda, tales como los huertos y el invernadero.

Los huertos se definen como espacios que se encuentran destinados principalmente a la comercialización del cultivo que se producirá, por tanto, el beneficio que entrega a la familia

no es de autoconsumo sino más bien de tipo monetario. Esta producción se encuentra supeditada a las dinámicas económicas externas que presenta el mercado, en cuanto a los requerimientos alimenticios que demanda y el precio que establece en la compra de la producción. En términos prediales, presenta una mayor extensión de terrenos que la huerta y su aprovechamiento depende principalmente de los recursos que invierta la unidad familiar.

Como se menciona en las campesinas mayores de 50 años, la localidad de Llepo ofertaba el cultivo de la mora que no se producía en huertos sino, más bien, se encontraba de manera libre en el campo, lo cual implicaba que las actividades relacionadas con el trabajo de su obtención solo tuvieran como exigencia principal la recolección del fruto. No obstante, entrado los años 90' se comenzaron a cultivar huertos de frambuesa dentro de las unidades campesinas que, si bien, son apoyadas por el trabajo masculino, en su esencia forman parte de las labores productivas-económicas que realiza la mujer como apoyo al ingreso familiar.

En el caso del invernadero, podemos reconocer que se presentan como un espacio alternativo a lo que es huerta, ya que su uso también es de autoconsumo familiar. No obstante, la diferencia principal que presenta es que requiere de todo un aparataje material al constituirse como un espacio cerrado y cubierto que se encuentra acondicionado para mantener una temperatura regular de manera constante. Como dice su nombre, protege los cultivos de las inclemencias extremas que presenta el clima, siendo un lugar especial para que las plantas puedan invernar. (Ver Tabla 5-2)

Tabla 5-2: Fotografías del Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas Menores de 50 años



Elaboración Propia, 2019.

5.1.2.3. Trayectorias hacia los Espacios de Trabajo Agrícola

En el caso de los desplazamientos que se realizan hacia los espacios de trabajo agrícola, estos también resultan ser limitados, ya que todo el trabajo que se realiza por parte de las mujeres se encuentra asociado en el mismo espacio donde habitan. Es por ello que no se logra observar el uso de medios de transporte ni tampoco una racionalización del tiempo para poder llegar a ellos.

5.1.2.4. Uso del Espacio de Trabajo Agrícola

El uso de los espacios de trabajo agrícola en mujeres campesinas menores de 50 años se encuentra mucho más diversificado debido a las exigencias que tienen, pues como sabemos el caso de la huerta se encuentra marcado por el ciclo natural de los cultivos que tiene su mayor fuerte en la temporada de primavera-verano. En el caso del huerto de frambuesas la situación es diferente, ya que la organización destina una gran cantidad de tiempo en la temporada de verano, que va desde diciembre a abril, en el cual se produce la cosecha y comercialización del cultivo.

Esta temporada que dura aproximadamente entre cinco a seis meses, implica que el trabajo se realiza todos los días de la semana, menos los domingos, que es dónde la frambuesa no se vende y se aprovecha de dejar descansar las melgas para la semana. Los meses siguientes, la plantación se deja en descanso y solo se realizan actividades de mantención respectivas, tal como lo detalla el siguiente relato:

V.A.: (Con respecto a las frambuesas) *Tenemos un receso, nosotros terminamos de cosechar, empieza a darse la fruta de frambuesa en diciembre. El diez de diciembre tú tienes que estar con tu gente, con los materiales, las rejillas, que son más de quinientas rejillas (...) la frambuesa te empieza como el diez o quince de diciembre y no termina hasta abril, mayo, a fines de abril (...) son cinco a seis meses de cosecha, son medio año cierto y el otro medio año lo trabaja pero lento. Hay un proceso de la frambuesa, tú lo dejas ahí que se la caiga la hoja y cuando se le cae la hoja a la frambuesa, cuando se le termina la fruta se le cae la hoja y cuando se le cae la hoja empiezas a podar que es en agosto, por lo menos por junio, julio*

se le cae todo... (...) y después esperas unos quince días y le echas, le aplicas el abono, el abono que es especial para las frambuesas y después del abono les haces el lavado de invierno. El lavado de invierno son todos polvos químicos, para que no se le forme hongo, y le baje el hongo a la raíz y esa planta se muere para eso es el lavado de invierno. Y la poda para que es, para que los ganchos que están acá, les quita la fuerza (...) en octubre empieza el regado.

La situación es diferente en el caso de los invernaderos, ya que estos no se regulan por el ciclo natural de los cultivos, pues la temporada de invernada no existe en estos espacios. Es por ello, que la demanda de tiempo se da durante todos los días del año, pues si la planta es cosechada puede ser reemplazada inmediatamente por otras semillas o ser transplantada, según sea el caso. En la temporada de verano, es importante indicar que los cuidados requieren mayor atención debido a que las altas temperaturas podrían quemar los cultivos, para ello es que el proceso de riego es mucho más constante y la cubierta que protege el invernadero debe ser abierta para regular la temperatura. Lo anterior, se puede apreciar en las siguientes palabras de una de las entrevistadas:

V.A.: No, no, no, no... el invernadero es muy pequeño, muy chico, entonces vengo dos veces por semana. Se mantiene, la planta produce y también sale muy poco pasto en el invernadero. ¿Sabes por qué? Te digo altiro el porqué, porque al invernadero no le llueve la tierra y cuando llueve mucho la tierra, mira cómo está el pasto (...) el invernadero es todo el año, siempre y cuando lo cuides mucho, porque en el verano tienes que estar pendiente de la humedad y el riego, mínimo son dos riegos por semana...

Las actividades agrícolas asociadas a los espacios de trabajo de los huertos y el invernadero siguen el mismo patrón que tiene la huerta: se realiza un proceso de despeje del terreno, luego se prepara la tierra picándola varias veces y regando el suelo para que quede más suelta, posteriormente se preparan los surcos para poder sembrar, se espera el crecimiento de las plantas con una mantención constante y luego se realiza la cosecha para continuar con el descanso de la tierra. Estas actividades son realizadas en su gran mayoría por las mujeres campesinas, recibiendo en ocasiones ayuda del hombre para los trabajos más pesados, como la desmaleza y el arar, lo anterior se expresa en el siguiente testimonio:

S.C.: (Con respecto a los huertos) Entonces la frambuesa se le, cuando uno tiene que limpiarla para este otro año uno tiene que sacar toda la vara mala y dejar el puro palito que, el como guía y se limpian todas, todos los años lo mismo pero como yo voy a tener huerto nuevo, nosotros tenemos que comprar la planta en noviembre y plantarla, hacer surco y poner la planta (...) después que se planta hay que regarlas, porque igual hay que ponerle el agüita para que la planta vaya creciendo. Aquí se riega como una vez a la semana, tiene que irse regando porque la planta necesita harta agua. En diciembre, febrero, la fruta ya da pero como yo voy a plantar este año, me va a dar la segunda flor que viene siendo febrero, marzo, marzo, abril.

G.B.: (Con respecto a la huerta) Cada cosa tiene su proceso, primero tú si hay mora, se roza, después se rompe la tierra, se deja que se queme con el sol, bien quemá... después la rastrean, la cruzan para que la tierra quede como cremita y después ya empiezan a hacer los...suponte para sembrar los porotos o papas se hacen los surcos y se va sembrando y después se tapa con una rastra, con un palo, y se deja ahí y ya como al mes aparecen las raíces, la planta. Y después hay que ir picando y regando.

Los saberes y técnicas que aplican las mujeres campesinas menores de 50 años presentan una doble condición; por un lado, encontramos los saberes ancestrales heredados por sus familias que se logran evidenciar en el trabajo que se le realiza a la huerta y, por otro lado, se encuentran los conocimientos y técnicas que han sido aprendidos para el trabajo de los huertos y el invernadero.

En este punto, resulta ser relevante el rol que ha ocupado la institucionalidad pública a través de los programas que imparte INDAP en el PRODESAL o las capacitaciones SENCE que se han realizado en la localidad. Se logra observar en la relación entre las mujeres campesinas y la institución pública un paternalismo por parte de los últimos, en el sentido que los beneficios, a los cuales pueden acceder, se encuentran siempre bajo la óptica de supervisión, que se cumplan los protocolos establecidos para el trabajo agrícola y que se demuestre un comportamiento acorde a lo que se exige para poder continuar con estos beneficios.

En el caso de la postulación para ingresar a estos programas, este no da cabida a que todas las mujeres, de manera igualitaria, puedan tener acceso a los beneficios, ya que es necesario demostrar la propiedad de la tierra y que, al menos, se cuenta con un mínimo de terreno de 1 hectárea y media para poder acceder a capital y/o insumos. No obstante, aquellas mujeres que pueden ingresar a estos programas reconocen las potencialidades que tiene poder pertenecer en ellos, pues existen considerables rebajas en aquellos insumos o herramientas que necesitan en la continuación de su trabajo y que de acuerdo a los precios normales del mercado no podrían adquirir, tal como lo describe una de las mujeres campesinas beneficiadas con estos programas:

S.C.: Si tú tienes huerto ellos te orientan como tú lo tienes que manejar, como tú tienes que echarle un líquido tanto, tienes que echarle este pal hongo, te vienen a ver los huertos, igual te vienen a supervisar. Igual te dan bonos de... ósea te dieron cien mil pesos este año para fardo o por lo que tu necesites, ya sea alambre para las frambuesas, una mantención o líquido, o lo que tú quieras. Después tú puedes postular a comprar plantas baratas, ósea super más baratas que incluso yo ehh... me iban a hacer postular a eso que no sé cómo se llama (...) El primer año postule a una maquina desbrozadora que sirve mucho y tu pagai la misma nada, siete lucas y te cuesta como trescientos cincuenta, el galpón me llegó también que son como un millón y tanto y pagai como veinticuatro, entonces igual es una ayuda pero si tienes que trabajar con ello igual...

La obtención de semillas en el caso de la huerta e invernadero sigue siendo a través de las mismas plantas que se cultivan, aunque también existe la alternativa de la compra de ellas en Linares. En el caso de las frambuesas el cultivo no se realiza con semillas, sino que con matas que se prefieren comprar para que la producción y posterior comercialización sea segura en los beneficios que entrega, los cuales se obtienen a través de viveros especializados en la zona urbana. De acuerdo a las campesinas entrevistadas:

S.C.: En Linares, claro, o a veces yo mismo el tomate lo seco, la semilla, igual que el ají y después lo siembro, las pepas de sandía, de melones, todo eso lo sacamos nosotros mismos. Es muy poca la semilla que se compra.

V.A.: Yo saco semillas, en Linares las compro lo que es el repollo, la semilla de repollo porque no la sembré, se pasó el tiempo, no alcancé, pero la mayoría las saco del mismo huerto, igual que mi mamá...

El uso de herramientas sigue siendo las mismas para el trabajo agrícola: pala, rastrillo, azadón y picota, a lo que se agregan las rejillas en el caso de las frambuesas que permiten la venta del producto. No obstante, en el caso de los abonos y el riego logramos apreciar algunas diferencias, pues una de las campesinas pudo cambiar el riego por botado a un riego por goteo, mucho más tecnificado que permite obtener mayores beneficios en los huertos de frambuesas y que fue mediante el acceso a los programas de INDAP y, en el caso de los abonos, si bien se trabaja con lo orgánico para las huertas e invernadero, la frambuesa requiere de abono industrial que se obtiene en Linares. Según una de las entrevistadas:

V.A.: Antiguamente trabajaban con mucho abono orgánico y ahora no, ahora son abonos industriales, industriales ahora, pero para afuera del invernadero. Lo que es producción de verduras, nada de industriales...ehhh solamente lo que es la cosecha de porotos, el maíz, zapallo, a eso le echo una pequeña ayuda, una pequeña ayuda, un abono, un abono como te decía yo, un abono industrial (...) en Linares se compra, pero en miniatura, muy poco.

Las actividades comerciales de las mujeres campesinas se encuentran destinada solamente a través de los huertos de frambuesa, los cuales se venden por kilo en rejillas que pesan dos kilos y medio cada una. La venta se realiza a través de compradores intermedios (Conchenchos) que pasan en camionetas por los hogares durante las tardes y que llevan la fruta a grandes bodegas que se encuentran en la localidad de Llancaño, estos establecen el precio de venta que en temporadas normales puede bordear los 800 a 1000 pesos por kilo. Según las entrevistas con respecto a la venta de frambuesa describen que:

V.A.: La frambuesa hay grandes compradores acá en Linares, bodegas grandes de compradores y ahí nosotros entregamos (...) ese es un gran comprador que le entregamos toda la fruta porque tiene otro precio.

S.C.: Solamente lo de la frambuesa (...) aquí con el que anda comprando porque igual la íbamos a dejar a Llancaño a donde van todos a vender su fruta pero en realidad entre la bencina, en realidad es mejor venderla aquí mismo que te sale casi lo mismo.

5.2. Espacio de Trabajo Agrícola de Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporales

5.2.1. Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporales Mayores a 50 años

5.2.1.1. Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo

Un aspecto relevante que se puede apreciar en la localidad de Llepo, es que no se observan mujeres asalariadas-temporales por sí solas, sino que también se conforman como mujeres campesinas que en algún momento debieron salir del espacio familiar para poder ayudar con mayores ingresos al hogar. Esta doble condición implica que las mujeres campesinas/asalariadas-temporales cumplan una triple función dentro de la unidad campesina; por un lado, realizan actividades domésticas-reproductivas, por otro, las labores agrícolas que se asocian al autoconsumo, y se agrega el espacio agrícola asalariado correspondiente al trabajo que efectúan en la agroindustria.

Salir a trabajar día a día como mujer asalariada, no implica necesariamente que el cumplimiento de las labores domésticas deje de ser parte exclusiva del rol femenino, debiendo compatibilizar, en conjunto, las labores agrícolas dentro y fuera del hogar. En ese sentido, la relación entre el trabajo agrícola y el trabajo doméstico-reproductivo en mujeres campesinas/asalariadas-temporales, se complejiza en la medida que las actividades asociadas no se realizan en un mismo espacio común, lo que exige toda una racionalización temporal y espacial que demanda una mayor fuerza de trabajo a los quehaceres que debe realizar. Como mujeres campesinas, comparten las actividades de hogar tradicionales y también las de alimentación de animales, tal como lo señalan la siguiente entrevistada:

L.U.: (Con respecto a las actividades que realiza) Como dueña de casa, labores de casa. Lo normal po, no sé po, hacer aseo, lavado, cocinar ehh...cocer ehh...de repente jardín, las flores, esas son las cosas que generalmente uno hace.

L.U.: (Con respecto a la organización laboral durante la semana) Después de mis horas de trabajo que son después de un cuarto para la seis de la tarde, yo llego a mi casa y desde ahí yo me destino un tiempo para poder ordenarme en la tarde, que esas son hacer aseo en mi casa. Bueno, preparar una once y eso...y ver las aves, porque yo crío aves entonces uno en

la tarde las ve, les da comida, atiende el perro y el gato de la casa (...) 40 minutos o una hora no más.

Como se puede apreciar, la temporalización de las actividades que deben realizar implica una mayor organización destinando un mayor tiempo al trabajo agrícola asalariado y dejando para la jornada de mañana/tarde aquellas labores que implican el trabajo agrícola dentro de la casa y el trabajo doméstico-reproductivo.

5.2.1.2. Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola

El emplazamiento del espacio de trabajo agrícola en mujeres campesinas/asalariadas-temporal se simplifica al interior de las unidades familiares, pues podemos observar que no existe una división de los predios que se destinen para labores masculinas o femeninas. En este caso, el hombre y la mujer comparten la salida del hogar como trabajadores asalariados, por lo cual no es posible producir extensiones de terreno que permitan el desarrollo de chacras propias del campesinado.

Dentro de la unidad campesina, la huerta y el huerto siguen siendo un espacio de producción que se trabaja principalmente en temporada de primavera-verano para dejar descansar en invierno, integrándose otros espacios que apoyan el trabajo agrícola de la mujer como la leñera, bodega, gallinero, etc. Se puede apreciar en estos espacios, que existe un mayor desarrollo material de las viviendas y los espacios asociadas a ellas, en comparación con los espacios de las mujeres campesinas que resultan ser más sencillas. Lo anterior se puede evidenciar en las siguientes palabras y en Tabla 5-3:

L.U.: Sí tengo una bodega, una bodega sí y un gallinero pequeño que es donde guardo las aves que tengo (...) gallinas y un pato.

A.M.: Yo por ejemplo aparte de mi casa, tengo un galpón donde guardo las cosas que no se utilizan acá en la casa, o por ejemplo si llega una visita o algo tengo habilitado también un dormitorio y baño, ahí en el mismo galpón (...) y tengo mi leñera, en el cual es una mini bodega, donde guardo mi leña para todo el invierno. Yo empiezo a tirar leña desde

diciembre, todo diciembre pero para todo el invierno y atrás de la leñera hay una mini bodega (risas), donde guardo todo el cachureo, lo que no se utiliza en cuánto a fierro, en cuanto a parrillas o cosas así. Continuando del balcón, usted se va a encontrar con un techo, en el cual guardo las bicicletas, guardo las barricas, los zapallos, las cosas que se utilizan de comida en cuánto a verduras. Y lo demás es para todo sembrar, y se va a encontrar con el huerto de frambuesas y mi huerta.

Tabla 5-3: Fotografías del Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas/Asalariadas Mayores a 50 años





Elaboración Propia, 2019.

En cuanto a los espacios de trabajo agrícola industriales, un elemento interesante de considerar es que las entrevistadas llevan varios años conformándose como mujeres asalariadas antes de llegar a los huertos de cerezos donde trabajan actualmente. Algunos de estos emplazamientos han sido en predios de vecinos e incluso, ambas entrevistadas, han desempeñado labores agrícolas fuera de la localidad de Llepo, tal como cuentan en las siguientes palabras:

L.U.: Y lo anterior en otros huertos frutícola ponte tú en otros sectores pero por temporada como temporera nada más, así en huertos de frambuesa mayormente de otras personas... ehh sí, aquí en el sector un vecino y generalmente, sectores mucho más lejos, por ejemplo La Puntilla que es el sector de Longaví, de la comuna de Longaví ahí ya son huertos gigantes y también iba a trabajar (...) pero en empresa desde el 2014.

A.M.: Siempre control de calidad, llevo cinco años. (...) ahí trabajaba en Longaví, le trabajaba a un agricultor que era de, cuando empezaron recién estos huertos a formarse, estos huertos grandes. Él tenía un huerto de peras, de peras, allá en Santa Eugenia en Longaví. (...) en manzano, arándanos, frambuesa, peras, ehh esparrago.

En el caso del trabajo asalariado en los huertos de cerezos, estos se encuentran localizados en la misma localidad de Llepo formando parte de los antiguos fundos que daban trabajo a los campesinos que vivían en los alrededores. En la actualidad se conforman como predios que se encuentran en expansión no solo territorial, sino que también, de acuerdo a los

comentarios de las entrevistas, en la diversificación de los cultivos de cerezos hacia los arándanos.

Las condiciones materiales también han ido cambiando, según las entrevistadas que fueron participes desde un inicio en la conformación de los huertos, no existían mínimas condiciones de seguridad, higiene y alimentación, debiendo en ocasiones realizar todas estas actividades a campo abierto. En cuanto a espacios de sociabilidad dentro del espacio de trabajo, solo se menciona el casino donde pueden compartir:

S.C.: No teníamos zapatos, no teníamos nada, nosotros trabajábamos así nomás (...) justo cuando venía la inspección del trabajo nos mandaban lejos, y nadie se daba cuenta porque incluso no teníamos donde almorzar. Nos tenían en una bodega, en una bodega nomas y hacer fuego en el suelo y así. (E: ¿Baños habían?) Tampoco, no habían baños y lo que tuvieron que hacer es baños químicos porque ya era tanto también, que empezó a trabajar más gente y como huerto grande ya había que tener baño...

A.M.: Este año hicieron un casino porque comíamos en las melgas, actualmente todavía se come en las melgas. Este fundo, es un fundo muy malo pero lo único más cerca que tengo (...) está el acopio donde se van los trabajadores a dejar los vines con las cajas adentro y al lado hicieron el casino y están las oficinas, las cuales uno pasa a firmar el libro, en la mañana y en la tarde cuando se retira.

5.2.1.3. Trayectorias hacia los Espacios de Trabajo Agrícola

Las trayectorias diferenciadas que se dan en la condición de campesina/asalariada-temporal tienen como principal elemento regulador, la temporalización que se da desde su propia organización y las exigencias horarias que les demanda el trabajo asalariado. En ese sentido, vemos que la venta de fuerza de trabajo de la mujer la obliga a depender de la jornada que es establecida por la empresa y, por tanto, limita el ejercicio de poder establecer las actividades a su propio ritmo, como lo sería en el caso de las mujeres campesinas.

Una ventaja que tienen las mujeres de la localidad que trabajan en el huerto de los cerezos, es que se encuentra localizado a pocos kilómetros de sus viviendas, por tanto, no es necesario destinar extensiones de tiempo crecientes para poder llegar, ni tampoco se complejiza el uso de medios de transporte que puede ser a pie, bicicleta y, en determinados casos, el uso del vehículo. Tal como se describe a continuación:

*L.U.: Tres kilómetros desde aquí, tres kilómetros punto cinco para el lugar de trabajo... (...)
A pie, en bicicleta y de vez en cuando en vehículo (...) Pongámosle ocho minutos si voy en vehículo, si voy en bicicleta me demoro más y si voy a pata me demoro 40 minutos...*

M.A.: Agrícola Llepo. A pie. Como a medio kilómetro de mi casa.

Un fenómeno que se puede apreciar en el trabajo de los cerezos es que la gran mayoría del contingente que trabaja en la empresa Agrícola Llepo, no pertenece a la localidad, sino que más bien proviene de otras comunas de la región del Maule, siendo significativo considerar que las trayectorias que realizan las mujeres entrevistadas resultan ser mucho más reducidas, si se compararan con las mujeres que se trasladan desde otros sectores. Como relata una de las campesinas/asalariadas-temporal:

L.U.: De muchos sectores, abarca muchos sectores, este trabajo abarca muchos sectores, viene gente de muchas partes, de muchas partes. Ciudades por ejemplo, de Linares, Villa Alegre, San Javier, viene gente de Colbún, Panimávida, Quinamávida, San Víctor Álamos, Vega Ancoa, Embalse Ancoa eh...Peñasco, Los Hualles, Pejerrey eh del sector de Llancaño, de Llepo mismo (...) del sector de Llepo nosotros somos como siete personas, nada más (...) gente de afuera que llega a trabajar por temporadas.

5.2.1.4. Uso del Espacio de Trabajo Agrícola

El uso del espacio de trabajo agrícola por la mujer campesina/asalariada-temporal mayor de 50 años, se encuentra influenciado fuertemente por la racionalización del tiempo de trabajo en la compatibilización de las labores a realizar, tanto dentro como fuera del hogar, en donde el espacio de trabajo asalariado presenta una supremacía, en el sentido que obliga a que la mujer siga un régimen alienado a la producción capitalista, con una exigencia horaria

determinada y la verticalización de una estructura de actividades a un tipo de producción establecida.

Los espacios destinados a la huerta y huertos siguen el ritmo parcelado en la demanda de tiempo que implica poder mantenerlos, por tanto, resultan ser compatible en su cuidado y mantención mientras se ejercen labores agrícolas asalariadas. No obstante, el caso del invernadero que implica una mayor cantidad de tiempo a destinar, no se encuentra presente como un espacio de trabajo agrícola por parte de las entrevistadas. La temporalización se detalla en las siguientes palabras:

L.U.: No, no necesariamente todos los días. La huerta manteniéndola limpia, en el periodo de siembra es un poco más largo, me refiero a más sol, pero lo que es riego y control de maleza son ratos.

A.M.: Sí, todos los días hay que hacerle un cariño, por ejemplo, una estaca ya sea la reja, un alambre de púa, se puede haber pasado de repente, se pasan las bestias de los vecinos, hacen daño, entonces siempre hay que hacerle una mantención a un campo cuando se mantiene limpio, pero si usted espera que se acumule todo el trabajo, ni siquiera en un mes lo va a poder hacer, pero si usted va aparcando día a día, ya sea siete horas a tres horas pero todos los días le hace algo, ehh ya la, ya cuando viene la temporada, que yo soy temporera, cuando viene la temporada fuerte, usted ahí se puede dividir las tareas de trabajar fuera de su predio más el predio que ya tiene.

En cuanto a las actividades que se realizan, se reconocen las mismas para las mujeres campesinas en relación a preparación de cultivos, siembra y cosecha, con una variabilidad de cultivos para autoconsumo del hogar en el caso de la huerta, o la producción de frambuesa en el caso de los huertos. Según lo que nos relatan con respecto a sus trabajos como campesinas se describe que realizan:

L.U.: Siembra y plantación, por ejemplo, es nuevito, lo tengo del año pasado. El año pasado nosotros plantamos, se plantaron cebollas, planté ají, se plantaron morrones, sembré maíz en mi huerto, ponte tú veinte matas de maíz. Se sembró surcos de porotos y sembré un surco de papas. Un pedacito pequeño de cilantro, tengo unas matas de apio, de todo un poquitito,

pero todo en pequeñas cantidades (...) pero sí árboles frutales como duraznos, manzanos, que están distribuidos dentro del predio y los demás son flores.

A.M.: Todo el año, le doy vuelta todo el año. El huerto en la temporada que se trabaja, pero en el invierno hay que cuidarlo para la temporada. Hay que hacerle trabajo de invierno. El trabajo de invierno consiste en poda, echarle los fertilizantes, los líquidos correspondientes para que ya duerman en el invierno. Porque las frambuesas duermen en el invierno.

Las técnicas que son aplicadas a los cultivos en los cuales trabajan dentro de unidad familiar, se relacionan con saberes heredados por parte de sus madres, que también ejercían trabajos agrícolas en tiempos pasados como mujeres campesinas y, se integran a su vez, los conocimientos que han ido adquiriendo a lo largo de su experiencia en huertos externos a su hogar como trabajadoras asalariadas. Lo anterior, se puede observar en el manejo del cuidado y mantención de los cultivos, en cuanto a uso de fertilizantes, obtención de semillas, tipo de riego, uso de herramientas, etc. según lo que nos describen las entrevistas:

L.U.: En el caso de insumos, solamente orgánicos, son insumos. El agua que corresponde a agua de riego a través de una sucesión ehh viene desde el río Achibueno, el agua que nosotros adquirimos para riego ehh maquinarias nada, solamente herramientas como pala, azadón, rastrillo, una horqueta ehh eso mayormente.

L.U.: Nosotros en el campo o las mujeres campesinas, nosotros tenemos eso de decir sembramos en menguante o sembramos en creciente. Menguante para nosotros es el mejor periodo de siembra, cuando tu siembra semillas porque según nosotros, las creencias antiguas, no sé si serán mito o realidad, pero según yo la experiencia que yo tengo es que tú plantas una lechuga, por ejemplo, en el periodo de luna que sea creciente no es lo mismo que la plantes en menguante. La lechuga en menguante te crece, te repolla, te da lindas hojas, te da mayor cantidad de hojas para tu consumo. A diferencia que en creciente una lechuga, te crece, te da un palo y te semilla y las hojas que te da para tu consumo son muy pocas (...) pero no así el ají, el ají necesita creciente para mayor producción.

En cuanto a la comercialización de la producción, también se puede observar la venta de los huertos de frambuesa en la temporada de verano, en el cual se reconoce el no poder acceder a mercados externos más grandes debido a que la producción es muy mínima para ser competitiva. En ese sentido, se reconoce el rol de los compradores mediadores que pasan por las viviendas recolectando el fruto. Es así como lo relata una de las entrevistadas:

A.M.: (Con respecto a la frambuesa) Esa la vendo. Siempre la vendo a los conchenchos que le llaman, pero no le vendo a empresa con poder adquisitivo específico, porque yo soy agricultura pequeña, por lo cual las empresas grandes no toman en cuenta al agricultor pequeño porque no tengo cantidad (...) los conchenchos son los que pasan comprando por las casas.

En el caso del trabajo en las plantaciones de cerezos, el espacio se conforma de acuerdo a las diferentes funciones que se requieren para el proceso productivo. Las mujeres campesinas que trabajaron en un inicio en la conformación de los huertos relatan que, en la plantación de los primeros almácigos, realizaron actividades de cuidado y crecimiento del árbol, tal como lo relata en las siguientes palabras:

S.C.: Todos los días lo mismo, porque bueno cuando yo entré a trabajar el arbolito estaba chico, entonces había que mantenerlo hasta cuando ya empezó a dar fruta, que fue había que adornar el arbolito, bajarle las ramitas, echarle desinfectante, echarle abono. Así partí ahí en ese huerto. Después cuando ya empezó a dar la cosecha, estuve un año y después ya no quise seguir más (...) cosecharla, y yo era jefa porque cada uno tenía que tener ahí su gente (...) entonces estuve un año como jefa de cuadrilla.

La principal actividad que realizan las mujeres de temporada es de cosecheras que es, a su vez, como comienzan las trabajadoras que recién entran al rubro frutícola. Las razones de la elección del gran contingente femenino para el desarrollo de estas actividades, se relaciona a partir de las habilidades propias que se le atribuyen a la mujer en cuanto al manejo y cuidado que tienen de la fruta, tal como se relata a continuación:

L.U.: En cosecha contratan mucha mujer, porque las mujeres somos más delicadas para trabajar, tenemos mucho más cuidados. Somos más delicadas, somos más prevenidas, hacemos las cosas con... y la verdad que querí que te diga, que las mujeres somos harto

buenas pa la pega y responsables, mucho más responsable que los hombres, sí (...) diez de diciembre a más tardar veinte de enero. Y en el tema de los viveros que yo estuve, que estuve a cargo cuatro años de viveros, se contrata mucho a la mujer porque, el mismo sistema, la mujer es mucho más fina para hacer las cosas, es mucho más delicada, es mucho más responsable, es más ehh receptora de las instrucciones que uno le da, son mucho más atenta en el sentido de hacer una labor determinada, ellas siempre están pendientes de que quede cien por ciento.

A.M.: Cosecha, porque son más rápidas, son más responsables. Quieren ganar más para llevar para sus casas.

El conocimiento asociado al trabajo agrícola de cosecha no necesita de los saberes ancestrales que se han heredado de un pasado campesino, sino más bien son adquiridos mediante capacitaciones que realizan otras mujeres que se encuentran a cargo de ello. De esta manera, podemos observar que existe una simplificación en cuanto al aparataje conceptual que se requiere para poder trabajar los cerezos, poniendo acento en las características que requiere tener el cultivo en la selección para ser exportado a los mercados externos.

En cuanto al uso de herramientas para la ejecución del trabajo, no se observa el uso de herramientas tradicionales que se utilizan para el trabajo campesino sino, más bien, aquellos implementos que permiten obtener el máximo aprovechamiento del árbol, tales como la escalera y un pote que permite la recepción del fruto. Junto con lo anterior, se pide a las trabajadoras cumplir con ciertas normas de higiene y seguridad que permiten asegurar un estándar de recepción del producto. Según la descripción dada por las mujeres entrevistadas: *A.M.: (Con respecto al conocimiento requerido) Por ejemplo, el tamaño, el color, el pedicelo, la hoja, es lo principal. El tamaño tiene que ser siempre el mismo porque nos pasan una plantilla, en la cual usted pasa el producto por esa plantilla y que toda la cereza sea del mismo tamaño (...) tiene que ser siempre de un color que no esté ni muy oscuro ni muy claro.*

L.U.: (En el caso del trabajo como cosecheras) Se usa la escalera que es una herramienta y el pote que debieras llevar con su respectivo arnés que es para llevarlo colgado (...) tienen

que tener uñas cortas, no usar ningún tipo de joyas, no usar audífonos, teléfono, pelo tomado, el gorro legionario.

Otras actividades a las cuales se dedican las mujeres asalariadas-temporal, se relacionan con la organización, administración y supervisión del trabajo en el cumplimiento de la cadena productiva del cultivo, tales como:

- Control de calidad, donde se verifica que la cereza cumpla con ciertas condiciones como que el pedicelo de la cereza venga completo; que no se observen hojas; que el “vin” vaya lleno de cerezos. También se debe poner atención a una enfermedad que tiene el fruto, denominada “medias lunas”, las cuales se generan en periodo de madurez, por lluvia o granizo;
- Jefa de cuadrilla, es una persona a quién le entregan una cierta cantidad de trabajadoras a cargo para supervisar las labores determinadas que le entregan. Las cuadrillas se encuentran conformadas por 36 personas;
- Supervisora, quien registra la asistencia y rendimiento de los trabajadores, a través del uso de un sistema operativo llamado GMO, además de realizar charlas de higiene y seguridad.

En cuanto a la organización que se le da al tiempo, sigue la secuencia de un trabajo asalariado común que implica tener un régimen de horario entrada/salida, una pausa que se da en la hora de colación y, algunos tiempos más cortos para poder comer una colación y/o permisos para poder fumar. De acuerdo a la descripción de las mujeres entrevistadas, se señala que:

A.M.: (Con respecto al horario de las cosecheras) Desde las cinco y media de la mañana hasta las dos y media de la tarde.

L.U.: (Con respecto al horario de trabajo de supervisora) De las ocho de la mañana hasta las una, con media hora de colación y después de una y media a cinco y media. Trabajamos nueve horas diarias, para no trabajar el sábado.

5.2.2. Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporales Menores a 50 años

5.2.2.1. Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo

En la relación del espacio de trabajo agrícola con el espacio doméstico-reproductivo, podemos observar que existe una mayor organización laboral en cuanto al tiempo y las actividades a destinar, a causa de que las labores de cuidado parental demandan una mayor consideración. En este caso, se observa que es necesario contar con ayuda externa para poder cumplir con los roles a los cuales se encuentran enfrentadas, ayuda que viene dada principalmente por miembros de la familia femeninos que reemplazan, en este caso, las funciones maternas que se deben cumplir.

De esta manera, los trabajos efectuados y la compatibilización de ellos separan, en algunos momentos y de manera efectiva, las relaciones que se establecen entre la mamá trabajadora y el cuidado de sus hijos, implicando que sea una tercera persona quién realice este tipo de actividades. Según los relatos, se describe lo siguiente:

N.V.: En la mañana me levanto a las cuatro y media, me voy a las cinco. Entro a las seis al trabajo y salgo un cuarto para las cuatro. De lunes a viernes. Y de vuelta paso a buscar a mi hijo al jardín, y llego a la casa a dormir y después me levanto a hacer las cosas.

N.V.: Yo y mi mamá. Ehh no po, hago almuerzo ehh lavo, los fines de semana nomas. Cuando trabajo hago poco (...) (Con respecto al cuidado parental) Cuando trabajo lo cuida mi mamá y cuando no trabajo lo cuido yo.

L.T.: En las tardes se deja hecho el aseo, la comida...ehhh la niña bañada, después a dormir y en la mañana se levanta, mi cuñada lleva a mi hija al jardín y yo me voy a trabajar. Trabajamos nueve horas, pero más o menos ya con que hay quedarse y todo son diez. Después tengo que ir a buscar a mi hija al jardín a Linares y ahí más o menos me demoro una hora, después llego, en hacer las cosas que es barrer y todo como una hora más, una hora más para cocinar y después media hora para bañar a la niña, peinarla y a dormir.

De acuerdo a lo anterior, e pesar de que el trabajo doméstico-reproductivo se encuentra compartido, el rol de la mujer sigue siendo exclusivo, principalmente por una familiar cercana que facilita la organización en cuanto a las actividades que se deben cumplir. Se observa, una rutina meticulosa en cuánto a los tiempos y actividades a cumplir que permita la compatibilización de todas las obligaciones que se tienen que realizar.

5.2.2.2. Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola

La diversificación en el emplazamiento del espacio de trabajo agrícola en mujeres campesinas/asalariadas-temporales menores de 50 años, se encuentra limitado debido a las exigencias del trabajo agrícola asalariado. Un elemento importante de relevar en estas mujeres, es que el espacio agrícola de la huerta pierde el rol fundamental en la obtención de alimentos para el autoconsumo pues en este caso, no se cuenta con el tiempo suficiente para poder destinar a un trabajo que, aunque no es permanente día a día, si requiere cuidados constantes.

De esta manera, el espacio de trabajo agrícola, en el cual se desempeñan como mujeres campesinas es el huerto, al que se le da prioridad en los meses dónde se realiza la cosecha de las frambuesas (diciembre-marzo) y que permite compatibilizar con actividades agrícolas propias en la agroindustria (Ver

Tabla 5-4: Fotografías del Emplazamiento del Espacio de Trabajo Agrícola en Mujeres Campesinas/Asalariadas Menores a 50 años





Elaboración Propia, 2019.

En cuanto al emplazamiento del espacio de trabajo agrícola asalariado, podemos encontrar que una de las campesinas de la localidad no trabaja para la empresa Agrícola Llepo del cultivo de los cerezos, sino que más bien, se desempeña como temporera-asalariada en una de las empresas agroindustriales más grandes de la comuna como es Unifrutti. Así, durante la temporada que trabaja para los cultivos de pera o manzana, la residencia se traslada hacia la comuna de Linares, dejando de vivir en la localidad de Llepo, puesto que las posibilidades de poder llegar a la jornada diaria se dan en la zona urbana que pasa a buscar a sus trabajadoras todos los días.

En la empresa de Unifrutti, se han de establecer condiciones de emplazamiento mucho más complejas en comparación con la empresa de cerezos, pues en esta es posible identificar al menos dos tipos de frutas de exportación como lo son las peras y las manzanas, por tanto, el contingente que trabaja es mucho mayor. A su vez, se encuentra presente el SAG, institucionalidad que dentro de la empresa cumple un rol de regulación y fiscalización de los requerimientos y exigencias que se piden para la salida de fruta. Según palabras de la entrevistada:

N.V.: (Con respecto a Unifrutti) El sector que hay es... está el sector de packing donde ahí se procesa la manzana, después viene el sector de donde están las oficinas, donde están las secretarias, los jefes y todo. Después está el sector SAG (...) el SAG decide si la fruta está

buena para exportarla para fuera, ellos deciden si la producción está buena o está mala, ellos tienen la última palabra. Y después está el sector del casino y los baños.

N.V.: (Con respecto al casino) Igual es amplio... (...) los baños son limpios, el casino igual...

En comparación con la empresa Unifrutti, los huertos de cerezos es una empresa que demuestra una organización reciente en años, en la cual se puede observar que las condiciones materiales de trabajo han ido cambiando de manera progresiva en el tiempo. Consideran el lavado de ropas dentro de la misma empresa para los trabajadores que deben utilizar químicos en las plantaciones. A su vez, se relata que la empresa cuenta con un espacio destinado a la recepción de personas que vienen de otros sectores a trabajar conocido como “campamentos”.

Estos campamentos, se constituyen como viviendas que acogen a personas que tienen la oportunidad de poder alojar durante toda la temporada en el cual se requiera el trabajo de cosecha de cerezos. Como relata una de las mujeres entrevistadas:

L.T.: (...) tienen campamentos para los cosecheros, llegan toda la gente a dormir ahí, tienen camarote y todo para cuando hay cosecha, gente que no tenga como quedarse a dormir se va allá (...) Curicó, San Francisco de Mostazal, de allá de San Fabián de Alíco.

5.2.2.3. Trayectorias hacia los Espacios de Trabajo Agrícola

En cuanto a las trayectorias hacia los espacios de trabajo agrícola, es posible reconocer que ambas empresas deben hacerse cargo del traslado del contingente de personas que van a trabajar. En el caso de la empresa Unifrutti, el recorrido se realiza en la zona urbana de la comuna de Linares, a quienes les toma aproximadamente media hora en poder llegar a los puestos de trabajo y son trasladados de acuerdo a los horarios establecidos para el ingreso y egreso laboral.

En la empresa Agrícola Llepo, también se considera el traslado de trabajadores que no se encuentran localizados en la localidad, tanto en la misma comuna de Linares como fuera de

ella, en el que se logra apreciar además la existencia de contratistas que llevan a los trabajadores necesarios para las temporadas de cosecha.

Para ambas trabajadoras, el desplazamiento hacia el espacio de trabajo agrícola no requiere una inversión económica en el uso de medios de transporte, pero sí destinar tiempo extra para poder llegar a los puestos de trabajo, como es en el caso de la trabajadora que concurre a Unifrutti. Según el relato en cuanto a la forma de trasladarse a la empresa, se señala que:

N.V.: (Con respecto al trabajo en Unifrutti) Tomo locomoción acá afuera de mi casa (...) de la empresa colocan un bus, hace el recorrido que va a la empresa, que está afuera de Linares (...) como media hora de Linares (...) a las cinco y llego como cinco y media, veinte para las seis.

L.T.: (Con respecto al trabajo en los cerezos) Como cinco minutos, me dirijo hacia abajo, camino a Linares (...) Camioneta y furgón, nos pasan a buscar, lo pone la empresa.

Para el caso general de las empresas, se logra observar la complejización de los flujos de personas que se contratan para el trabajo productivo, lo que incide en que se desarrolle un sistema de medios de transporte que requiere de furgones que se desplacen y, también el surgimiento de nuevos sujetos sociales como los contratistas que llevan a trabajadores a la empresa en sectores más alejados. Tal como se describe a continuación:

L.T.: Villa Alegre tiene su furgón, Vega Ancoa tiene su furgón, San Víctor tiene su furgón, Los Hualles tiene su furgón. Algunos que traen, los contratistas son los que vienen a los campamentos, que son dos siempre, que son los de Granero y a veces de allá de Valdivia, San Fabián.

5.2.2.4. Uso del Espacio de Trabajo Agrícola

En el caso de los huertos familiares, el uso del espacio de trabajo agrícola en mujeres campesinas/asalariadas-temporal menores a 50 años, sigue los mismos conocimientos acerca del cuidado y producción del cultivo de frambuesas, la temporalización y actividades asociadas a los procesos de siembra, mantención, cosecha y descanso y, comercialización del fruto. Se logra observar que existe un mayor control del tiempo, en cuánto a que, de manera

personal, se decide planificar y realizar un régimen de trabajo, tanto a nivel diario como en la compatibilización con el trabajo asalariado, así se relata en las siguientes palabras:

N.V.: (Con respecto a las frambuesas) ...el horario de trabajo me lo hago yo, voy como a las ocho de la mañana me vengo como a las doce y después en la tarde de las cinco y media hasta como las siete y media.

N.V.: (Con respecto a la comercialización) Se la vendo a un comprador, a la casa, pasa por afuera (...) por kilo, pesa la frambuesa y se descuenta lo que pesa la rejilla. De fines de diciembre hasta marzo, pero hasta yo hasta marzo porque me vengo a Linares, dura hasta como fines de abril (...) el kilo vale pongámosle unos setecientos pesos (...) la rejilla hace dos kilos pasaditos, le sacai como 1.400 a 1.500 la bandeja (...) como dieciocho al día. De lunes a viernes.

En la organización temporal del trabajo de la agroindustria mayor, existe la posibilidad de rotatividad en las funciones a ejecutar, debido a que se puede escoger la fruta en la que trabajar y las funciones a realizar, pues el trabajo no solo es de cosecha, sino que pasan a un nivel más industrializado conocido como *packing*, en el que se realiza la producción asociada a la selección y embalaje de la fruta destinada a exportación. La fruta llega a la empresa tras ser cosechada en las localidades aledañas y las mujeres trabajan en un proceso más mecanizado en comparación con los huertos de cerezos. Así se puede apreciar en las siguientes palabras:

N.V.: En marzo en Unifrutti, puede ser en las manzanas o en las peras, yo elijo en que secciones quiero estar (...) hasta agosto. Voy rotando, en las peras estuve como dos meses, después me fui a embalaje, ahí se embalan las manzanas, se saca la fruta mala y después, ahora ultimo estuve en el proceso de manzana en la misma empresa. Después de agosto, a fines de septiembre empiezan los espárragos hasta fines de diciembre. Después no trabajo hasta marzo, de diciembre a marzo me dedico a mi huerta personal”

En el caso de los huertos de cerezos, el trabajo sigue siendo de seleccionadora, anotadora, jefe de cuadrilla en la cual se observa el traslado de personal de la localidad hacia la comuna de Colbún, las siguientes palabras describen la situación:

L.T.: Ahora hace dos años, jefa de cuadrilla, ahí entramos a las ocho y salimos cinco y media, seis. Es un trabajo estable, pero cuando ya se acaba la pega aquí nos trasladan a Colbún que es la misma empresa. En Colbún estuvimos tres meses allá porque aquí mermo, pero como van a seguir plantando ya vamos a seguir acá. Estuvimos de octubre hasta diciembre, diciembre volvimos a cosecha y en enero volvimos a Colbún otra vez hasta marzo.

Como se puede pesquisar el uso en el espacio de trabajo agrícola se diversifica en cuanto a los requerimientos que necesita la agroindustria y el posicionamiento que tiene dentro de la cadena productiva hacia los mercados exteriores.

6. CAPÍTULO VI: TRANSFORMACIONES EN EL ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA EN MUJERES CAMPESINAS Y CAMPESINAS/ASALARIADAS-TEMPORAL

El siguiente apartado, dará cuenta de las transformaciones que se pueden apreciar en la configuración del espacio de trabajo agrícola y las prácticas espaciales, de acuerdo al criterio de edad y tipo de trabajo entre mujeres campesinas y campesinas/asalariadas-temporales. Para lo anterior, se pondrá énfasis en aquellas continuidades y cambios que se observan de acuerdo con la caracterización realizada que sean capaces de evidenciar transformaciones transgeneracionales y por modo productivo.

6.1. Mujeres Campesinas Mayores y Menores a 50 años

En términos generales, las mujeres campesinas mayores y menores de 50 años no presentan grandes diferencias de acuerdo a su condición etaria. En el caso de la relación con el espacio de trabajo doméstico-reproductivo, se observa que ambos grupos de mujeres cumplen un rol predominante en el desarrollo de las actividades realizadas, relacionadas principalmente con el cuidado y mantención del hogar como soporte físico y también en la reproducción de la familia, en cuanto a la alimentación y labores básicas de sustentación de sus integrantes.

Un elemento importante a considerar es que el hecho de que el trabajo agrícola y el trabajo doméstico-reproductivo compartan un mismo espacio físico, no permite que las mujeres distingan ambos tipos de trabajo de manera consciente, por lo cual las labores realizadas son asociadas indistintamente al trabajo propio del hogar. En ese sentido, la temporalización en el vivir cotidiano, si bien destina tiempo para cada una de las actividades, no desarrolla una organización indistinta para cada una de ellas ni tampoco distingue entre lo que es trabajo productivo del reproductivo.

Esta situación se complejiza cuando existen labores asociadas al cuidado parental, pues obliga a la mujer a ocuparse de los hijos de manera exclusiva y poner mayor atención en los horarios que debe destinar para el desempeño escolar y su cuidado personal. Sin embargo,

esta característica es propia de las mujeres más jóvenes que, por motivos etarios, aún deben cumplir con estas actividades, las cuales no cuentan con alguna ayuda externa familiar o de amistades.

Con respecto al emplazamiento del espacio de trabajo agrícola, se logra rescatar que, en ambos grupos de mujeres, las familias desarrollan una organización predial que permite el trabajo agrícola exclusivo para hombres y mujeres. Para las mujeres campesinas, la huerta es en esencia el espacio por excelencia en el desempeño del trabajo agrícola que resulta ser relevante para alimentar de manera completa y sostenida toda la unidad familiar. No obstante, en las mujeres menores de 50 años, la huerta resulta ser insuficiente para poder sustentar la familia en cuanto a su mantención, es por ello por lo que se ve estimulado el desarrollo de otros espacios agrícolas como el invernadero y los huertos que demandan un mayor aparataje material.

Las trayectorias realizadas a los espacios de trabajo agrícolas se encuentran limitados al mismo espacio domestico-reproductivo, por lo cual los recorridos realizados son muy acotados y dependen de si alguna de las mujeres campesinas ha realizado labores de recolección de frutos y/o ha trabajado en otros huertos de vecinos. De esta manera, las distancias se encuentran limitadas dentro de la misma localidad, lo que no permite el desarrollo en el uso de medios de transporte ni una racionalización exclusiva del tiempo destinada para poder viajar.

El uso del espacio de trabajo agrícola es el elemento que mayor diferencia presenta entre las mujeres campesinas por rango etario, principalmente por la diversificación de estos espacios en los que se desempeñan las mujeres más jóvenes. Sin embargo, comparten a grandes rasgos la racionalización temporal que sigue los patrones de los ciclos naturales que presentan los cultivos, en el cual las mujeres se hacen cargo de manera completa de los procesos que van desde la preparación de la tierra hasta la cosecha y comercialización, en algunos casos.

La huerta como espacio tradicional de trabajo, no presenta mayores variaciones en cuanto a la forma de tratamiento por las mujeres campesina, en el cual se expresa de manera evidente

el traspaso de saberes ancestrales que viene de generación en generación en el uso de herramientas básicas, la forma de riego no tecnificado, la obtención de semillas mediante las mismas plantas y el uso de fertilizantes naturales. La organización temporal, se traduce en un mayor trabajo destinado en la temporada de primavera-verano, donde expresa su mayor capacidad de rendimiento, en comparación con la temporada de otoño-invierno, en el cual se permite el descanso de la tierra con una ocupación temporal mucho más intermitente.

En cuanto a los espacios agrícolas relacionados a los huertos e invernaderos, es importante considerar el rol que cumple la institucionalidad pública en las mujeres campesinas más jóvenes a través de los programas desarrollados desde INDAP. En esta relación se logra comprender, porque se estimulan ciertos tipos de espacios de trabajo agrícola en contraste con otros, en donde se podría posicionar la huerta como un espacio relevante que permite la reproducción y producción de la unidad familiar.

Sin embargo, la estimulación de los cultivos intensivos como la frambuesa, no pone como objetivo la permanencia de los conocimientos y saberes tradicionales en el trabajo de la tierra por parte de la campesina, sino que más bien promueve un salto hacia el avance tecnológico, la integración a nuevos cultivos rentables a los mercados externos y la adquisición de nuevas formas de tratamiento agrícola en la obtención de semillas, uso de herramientas y abonos y formas de riego.

La distancia que se produce entre las mujeres campesinas mayores y menores a 50 años se traduce en la necesidad de poder obtener una ganancia rentable, que no solo permita alimentar a la familia, sino que también cubrir otro tipo de gastos a través de la obtención de la monetarización de la producción que se desarrolla. De esta manera, se puede observar que las mujeres campesinas más jóvenes entran en un proceso de adaptabilidad indirecta hacia los circuitos mercantiles, en donde si bien reconocen la importancia de la huerta como un espacio tradicional de trabajo que permite ahorrar ciertas obtenciones de alimentos, también se establece la pertinencia de poder cubrir otro tipo de necesidades que requieren de un ingreso monetario.

6.2. Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporal Mayores y Menores a 50 años

Un elemento importante a considerar en ambos grupos de mujeres, es que la condición de trabajadora asalariada-temporal provoca la separación del espacio de trabajo agrícola con el espacio de trabajo doméstico-reproductivo, lo que tiene incidencia directa en la complejización de todo lo relacionado en cuanto a emplazamientos, temporalización y las respectivas prácticas espaciales.

La comparación entre mujeres campesinas/asalariadas-temporal según condición etaria, en la relación con el espacio doméstico-reproductivo permite observar que se sigue manteniendo el rol predominantemente femenino en la ejecución de las labores dentro del hogar. No obstante, una de las diferencias que se puede apreciar, es que las mujeres más jóvenes al tener que realizar cuidado parental, requieren de ayuda externa familiar para poder compatibilizar las labores a realizar, y estas son brindadas por otras mujeres que realizan en reemplazo el cuidado de los hijos y el apoyo a la escolarización de estos.

Una característica importante para poder conciliar las actividades campesinas, asalariadas y domésticas es la racionalización temporal, que permite establecer una organización entre todos los trabajos que se deben realizar a lo largo de un día. Para lo anterior, se pone en el centro los horarios determinados por la empresa, y desde ahí se coordinan las demás actividades necesarias para la reproducción familiar.

En cuanto al emplazamiento del espacio de trabajo agrícola, se debe considerar que los miembros masculinos de la familia también se conforman como trabajadores asalariados, por lo cual, dentro de la unidad familiar no se desarrollan otras actividades agrícolas más que las realizadas por las mujeres. Estas actividades se desarrollan dentro de la unidad campesina pero también fuera de ella, en donde se observa que de manera temprana todas las mujeres se han alistado como trabajadoras asalariadas.

Dentro de los espacios de trabajo en la unidad campesina, se hace relevante diferenciar en las mujeres más jóvenes, la pérdida de la huerta como un espacio de trabajo básico en la

condición y posicionamiento como mujer campesina, ya que no es posible la compatibilización temporal diaria y anual del régimen productivo que requiere una condición más permanente para su cuidado y mantención. Es así como los huertos de frutas, en un régimen intensivo que marca un proceso más fuerte en primavera-verano, resultan ser más factibles en la conjunción de poder destinar tiempo para ambos trabajos que le entregan un beneficio monetario.

Otro elemento a considerar es que, al analizar las condiciones materiales de los espacios de trabajo agrícola asalariados, se observa una degradación en cuanto a la obtención de elementos básicos, tanto en la alimentación como en la seguridad e higiene. En ese sentido, las mujeres campesinas/asalariadas-temporal mayores han tenido experiencia en el origen y formación de los primeros huertos, tanto en la localidad como fuera de ella, en donde las condiciones laborales no eran un tema relevante tanto para las empresas como en la fiscalización, dejando entrever la profunda precarización a la cual se encontraban expuestas.

En comparación con las mujeres más jóvenes, se puede observar que su experiencia evidencia una cierta mejora en las condiciones al contar con espacios exclusivos para los servicios alimenticios e higiénicos, además de todos los protocolos que deben cumplir en cuanto a la seguridad que es necesaria para el tratamiento de los cultivos. No obstante, esta preocupación pareciera estar más ligada a las exigencias internacionales de los mercados de exportación y las fiscalizaciones que se hacen desde la institucionalidad pública, más que por ser una preocupación propia de las empresas para el bienestar de las trabajadoras.

Las trayectorias que realizan las mujeres campesinas/asalariadas-temporal, tienen como base una temporalización que permita coordinar todas las responsabilidades con las cuales deben cumplir, además de considerar dentro de ellas el tiempo destinado al desplazamiento para los espacios de trabajo agrícola que se encuentran fuera de la unidad familiar. En el caso de ambos grupos de mujeres, es importante considerar que es la empresa quién se hace cargo del traslado de las trabajadoras, estableciendo un horario pertinente que permita que la llegada y salida del trabajo cumpla con los requerimientos establecidos.

Las diferencias más que por rango etario, se establecen de acuerdo a la empresa en la cual se encuentre adscrita la trabajadora, ya que en el caso de los huertos de cerezos los recorridos resultan ser acotados al encontrarse el espacio de trabajo dentro de la misma localidad, por tanto, es posible que la trabajadora elija usar el medio de transporte que le entrega la empresa o cualquier otro que estime conveniente (auto particular, bicicleta, a pie) sin tener que destinar mucho tiempo para poder llegar al lugar de trabajo.

En caso contrario, aquella trabajadora que ejecuta labores en la empresa Unifrutti debe considerar en primer lugar, el traslado de su residencia desde la localidad de Llepo hacia la zona urbana de Linares, pues la empresa se encuentra en las afueras de la comuna. Además de esa situación, no es posible que pueda llegar a la empresa por sus propios medios de transporte, sino que de manera obligatoria debe considerar el traslado en los buses que siguen un recorrido establecido, cumpliendo de manera puntual con el horario que es establecido para el paso del medio de transporte.

El uso del espacio de trabajo agrícola en ambos grupos de mujeres se encuentra diferenciado si se establece un trabajo ligado a labores campesinas o si se desarrollan actividades asociadas al trabajo asalariado. En el primer ámbito, se logra observar la permanencia de técnicas y saberes heredados que son aplicados a los diferentes espacios en los cuales se desempeñan, integrándose en el caso de los huertos de frambuesa algunos avances relacionados con la compra de semillas y el uso de abonos industriales, que permiten asegurar una mayor producción para la comercialización de los cultivos.

El tiempo destinado para estas actividades se encuentra supeditado a las actividades asalariadas, pues como se puede observar la huerta como un espacio que demanda una mayor atención da cabida a la mayor presencia del huerto que tiene una temporada más fuerte en primavera-verano. En ese sentido, es posible observar que las mujeres más jóvenes han perdido la relación en la producción de la huerta y han dado paso hacia espacios de trabajo que permitan compatibilizar de mejor forma la organización temporal, para poder realizar todo tipo de actividades productivas y reproductivas.

En el caso de los espacios de trabajo agrícola asalariados, los conocimientos se dan en función de la actividad que tengan que realizar dentro de la cadena productiva y el tipo de cultivos que van a procesar. En el caso de los procesos productivos, tenemos la función de cosechera en los huertos de cerezos y, de seleccionadora y embaladora en el caso de la agroindustria mayor, funciones que si bien se desarrollan dentro del espacio de trabajo agrícola, dan cabida a que las actividades realizadas no necesariamente se relacionen a la aplicación de conocimientos agrícolas sino que más bien a aspectos más organizacionales y administrativos.

En cuanto a los conocimientos asociados a los tipos de cultivos con los cuales trabajan, se puede observar que estos se encuentran relacionados a conocer la optimización de una serie de condiciones relevantes para que el producto sea presentado a los mercados de venta, por tanto, interesa en este sentido, saber cuáles son las condiciones físicas que debe cumplir la fruta y, complementariamente, cuáles son aquellos elementos que no cumplen con este tipo de requisitos, ya sea por su aspecto físico y/o la presencia de algún tipo de enfermedad.

De esta manera, la mujer en estos espacios ejerce funciones que se encuentran bajo un régimen, que, si bien saca provecho de las habilidades propias de su condición como mujer campesina en el tratamiento de la fruta, no necesariamente necesita de sus saberes para poder ejercer como trabajadora asalariada. Su ingreso como trabajadora, se encuentra dentro de una cadena productiva mayor que no permite que sea la ejecutora de todo el ciclo productivo, por lo cual, su función se integra en una verticalización de las actividades a un tipo de producción capitalista.

6.3. Mujeres Campesinas y Campesinas/Asalariadas-Temporal

Dentro de estos grupos de mujeres que se distinguen por el tipo de trabajo que ejecutan, podemos observar crecientes diferencias en cómo se desenvuelven en los espacios de trabajo agrícola. En el caso de la relación con el espacio de trabajo doméstico-reproductivo, se puede evidenciar en las mujeres campesinas que, al encontrarse ambos trabajos en un mismo espacio, permite tener un mayor control de las actividades a realizar y el tiempo que se destina

a cada una de ellas, pudiendo compatibilizar de mejor forma todas las actividades asociadas a lo productivo y reproductivo. En contraste, la mujer campesina/asalariada-temporal, que sale del espacio privado que conforma el hogar hacia el espacio público que se relaciona con lo netamente laboral, se encuentra obligada a entrar en una mayor condición organizativa para conciliar la triple función que debe ejercer en los diferentes roles en los cuales se debe asumir como mujer.

De esta manera, en la medida que la separación del espacio de trabajo agrícola con el espacio domestico-reproductivo es un hecho efectivo, también implica una separación de los tiempos a destinar y la integración de nuevos espacios y circuitos de desplazamiento que sean compatibles con las funciones reproductivas y productivas, por ejemplo, para el cuidado de los hijos, la escolarización o la extensión temporal en el día en cuanto al ejercicio de las actividades destinadas al espacio doméstico.

En ese punto, el cuidado parental resulta ser una de las actividades que más complejidades provoca en la compatibilización del espacio-tiempo con las labores agrícolas que se tengan que realizar, pues cualquier integrante de estos grupos de mujeres, independiente de si ejerce un rol productivo monetario o no, no se encuentra liberada de las obligaciones domésticas que se le han impuesto, y tampoco se logra observar la presencia del rol masculino reemplazando o apoyando el trabajo extensivo que realiza la mujer.

En la delimitación de las labores que deben realizar como trabajo doméstico-reproductivo, se puede mencionar la permanencia de actividades tradicionales como lavado, planchado, cocina, aseo, etc., las que se completan con actividades propias del campo, tal como la alimentación de los animales, la mantención de otros espacios como leñera, bodega, gallinero, además de que en el caso de la mujer campesina se consideran dentro de este tipo de trabajo actividades relacionadas con el trabajo agrícola, como la preparación y mantención de la huerta.

El emplazamiento del espacio de trabajo agrícola permite en primera instancia, hablar de “espacios” en plural al reconocerse una tipología que permite diferenciarlos según el tipo de

trabajo que se ejerce (campesino o asalariado) y las funciones que cumplen dentro de la cadena productiva de mercado o de la unidad familiar. En el caso de los espacios de trabajo agrícola campesinos, se puede observar que la mujer desempeña su mayor función en la huerta que es el espacio que permite la alimentación básica de la familia, la cual presenta condiciones materialmente más simples y que se encuentra localizada en el mismo espacio del hogar.

Otro espacio relevante es el huerto asociado al cultivo de frambuesas, que también se localiza dentro de la unidad campesina y que permite ingresos económicos monetarios para todo el conjunto de la familia. Este espacio se ha hecho extensivo para ambos grupos de mujeres, quienes han adoptado una forma organizativa para poder conocer el tratamiento del cultivo y la compatibilidad con otros tipos de espacio, ya sea la huerta o los relacionados con el trabajo asalariado.

En cuanto a los espacios de trabajo agrícola asociados a la agroindustria, podemos identificar dentro de la localidad los huertos asociados al cultivo intensivo de cerezos en donde las mujeres campesinas de Llepo se desempeñan como trabajadoras asalariadas, además de completar todo su contingente con mujeres traídas desde otras localidades cercanas dentro de Linares y comunas aledañas. Otro tipo de espacio de trabajo agrícola asalariado se relaciona con la agroindustria mayor que se encuentra localizada en las afueras de la comuna de Linares y que presenta dependencias más complejas que los huertos de cerezos.

Al considerar las trayectorias de desplazamiento hacia estos espacios de trabajo agrícola, es importante considerar la relación espacial que tiene con el trabajo doméstico-reproductivo, pues para las mujeres campesinas permite que el rango de desplazamiento a largas distancias resulte ser más bien acotado y exista supremacía de la movilidad dentro del predio agrícola. En ese sentido, el desplazamiento solo es para ciertas actividades de comercialización agrícola y sociabilización laboral en la misma localidad circundante y, por tanto, no es necesario contar con algún sistema de movilidad o algún tipo de transporte para llegar al espacio laboral permitiendo obtener un mayor grado de control del tiempo.

Para las mujeres campesinas/asalariadas-temporal es posible postular que, debido a la separación que encuentra el espacio doméstico del espacio laboral, complejiza la situación de la conciliación de las actividades a realizar, en la medida que necesita destinar un mayor tiempo para los recorridos que debe realizar que no se encuentran considerados dentro de una jornada laboral. Los requerimientos se complejizan en la medida que es necesario contar con medios de transporte para poder llegar al lugar de trabajo, supeditando la movilidad a los horarios de recorridos de transporte que se establecen dentro de las empresas que destinan locomoción para ello.

En consideración con el uso del espacio de trabajo agrícola, las mujeres campesinas tienen la posibilidad de destinar sectores exclusivos para las actividades a desarrollar que se encuentran producidos y mantenidos por las mismas mujeres que trabajan en ellos. La huerta, los huertos, invernaderos y otros espacios asociados a actividades en apoyo al trabajo agrícola atienden a las necesidades que tiene la unidad doméstica y productiva, los cuales se complementan con espacios destinados a otro tipo de insumos como galpón, gallinero, “basureros”, rancho, etc.

El tiempo destinado al trabajo agrícola, permite la organización anual y diaria al ser cambiante en la medida que siguen el ciclo natural de los cultivos. Si bien la “temporalidad” viene dada por momentos donde realizan los cultivos y plantaciones y por otros de recopilación o cosecha, las labores agrícolas se dan a lo largo de todo el año permitiendo un control efectivo y constante del trabajo agrícola en ejercicio. Lo anterior, viene acompañado en la capacidad de poder elegir y efectuar actividades agrícolas de acuerdo a los cultivos que seleccionan, aplicando técnicas y conocimientos propios desde una sabiduría ancestral y, con la opción de comercializar aquellos productos que no sean de exclusiva subsistencia.

De esta manera, en el grupo de mujeres campesinas se puede observar una cierta movilidad en la oportunidad que tienen de poder elegir de qué manera y cuánto trabajar dentro de sus espacios, haciendo más compatible con la variedad de actividades que se requieran realizar.

En el caso del uso del espacio de trabajo agrícola agroindustrial, es importante considerar que viene dado de antemano por la empresa a la cual se esté trabajando, por lo que para la mujer campesina/asalariada-temporal no existe producción espacial propia en el soporte ni en la decisión de la configuración de estos espacios. Aquellos sectores que se encuentran destinados para el trabajo agrícola, pueden encontrar una disposición en serie si se trata de un trabajo de recolección de frutos o, de una estructura mecanizada en los packing de frutas, en dónde las posibilidades de flexibilización laboral se dan en las horas de descanso o fuera de los horarios laborales dependiendo de los intereses propios de las trabajadoras.

La temporalización diaria destinada al trabajo agrícola debe cumplir con horarios fijos según la función y la empresa en la cual se trabaje, marcándose a su vez una organización anual supeditada al ciclo del cultivo, provocando una estacionalidad de producción e inacción laboral alternada dentro de un año, situación que las mujeres aprovechan para poder conformarse, como mujeres campesinas y a su vez desarrollarse en el trabajo asalariado.

Las actividades agrícolas asalariadas, se encuentran asociadas a la mecanización en serie que implica el trabajo en las empresas frutícolas, viéndose más limitada en comparación con la diversificación que permite el trabajo y cultivos en los predios campesinos. Además, las técnicas y conocimientos se relacionan en base a las habilidades que se reconocen en la pertenencia de género; como serían la recolección, selección y empaque de frutas, dejando de lado aquellos conocimientos asociados al cuidado de la tierra, diversificación de cultivos, formas de riego, etc.

Si bien la comercialización es una actividad posibilitada en las mujeres campesinas, dentro de los espacios agrícolas asalariados es de exclusividad de la empresa frutícola en la cual se esté trabajando. Sin embargo, en ambas situaciones la dependencia se encuentra supeditada a los mercados externos, que en el caso de la mujer campesina se aprecia en los precios de pago que se establezcan para los cultivos y, en el caso de las mujeres campesinas/asalariadas-temporal, al salario como forma de retribución por las labores realizadas y las condiciones laborales a las cuales deben verse adaptadas.

7. CAPÍTULO VII: ¿DESTERRITORIALIZACIÓN EN EL ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA DE LA MUJER?

Acercarse al proceso de desterritorialización desde el espacio de trabajo agrícola de la mujer, nos permite reconocer elementos de exclusión, precarización y/o privación en la producción espacial, teniendo incidencia en las posibilidades de desarrollar un efectivo control a nivel territorial. En el siguiente apartado, analizaremos en que aspectos materiales y simbólicos se concretiza la influencia de agentes externos, como la agroindustria frutícola, en las transformaciones que han tenido que sobrellevar las mujeres campesinas y asalariadas-temporal.

7.1. Desterritorialización en el Espacio de Trabajo Agrícola de Mujeres Campesinas

La desterritorialización en el espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas es un fenómeno que no se logra apreciar a simple vista, debido a la permanencia de sus espacios y el aspecto privado de sus prácticas espaciales, tanto en el trabajo reproductivo como en el productivo. De esta manera, si establecemos que se producen fenómenos de desterritorialización serán en elementos muy sutiles de pesquisar, y no de una forma tan abrupta y evidente como lo podría ser en otros casos, dónde se observa de manera concreta la expulsión de la mujer de su espacio de producción social.

En la relación con el espacio de trabajo doméstico-reproductivo no se observan mayores transformaciones, siendo un elemento permanente la predominancia del rol de la mujer en la organización y ejecución de las labores asociadas. La total responsabilidad en todo lo relacionado al hogar permite que se establezca una producción espacial bajo su propio dominio, en donde el hombre no entra mucho en comunicación. Indistintamente de la edad, la mayor complejidad se da cuando se encuentra presente dentro de las funciones el cuidado parental, siendo una actividad que demanda destinar una mayor cantidad de tiempo y habilidad organizativa.

En ese sentido, para acercarse a la territorialidad del espacio de trabajo agrícola es necesario contar con la antesala del rol presente en la reproducción familiar, que incide en la medida

que todo trabajo extra que se quiera realizar debe compatibilizarse en tiempo y espacio para poder ser ejecutado de manera efectiva. El trabajo productivo entra en diálogo con lo reproductivo a tal nivel, que muchas de las actividades que son parte del trabajo agrícola son vistas como parte también del trabajo doméstico, lo cual dificulta incluso que sea reconocido en la expresión “trabajo”. Aun así, buena parte de las labores que se requieren desarrollar a lo largo del día encuentran un punto de conciliación, que le permite a la mujer campesina organizar de mejor forma el momento y el tiempo que le dedicará a las actividades que requiera ejecutar, siendo elemento a favor en la producción espacial relacionado al trabajo agrícola.

En el caso de las mujeres campesinas mayores a 50 años, se puede observar que la permanencia de sus espacios de trabajo y la relación con ellos en base al uso que desarrollan sigue patrones tradicionales heredados de generación en generación. Por tanto, cuando se analiza elementos de desterritorialización no es posible observar privación, exclusión y/o precarización en la producción simbólica y material, ya que se presentan como grupos menos permeables a las transformaciones que se dan a nivel global y que pueden tener incidencia a nivel local.

La huerta como el espacio que permite volcar toda la producción espacial es un elemento relevante, en la medida que se reconoce en ella la autosubsistencia de la unidad campesina familiar. Sin embargo, su rol no se acaba solo en su dimensión productiva en la alimentación de los miembros de la familia, sino que también, permite que la mujer pueda desempeñarse en la construcción territorial campesina, estableciendo un dominio y apropiación del espacio que conoce en su totalidad y que maneja durante todo el ciclo de producción.

Este dominio y apropiación del espacio huertero, tiene la característica de ser un espacio productivo no monetarizado que permite que los ingresos asociados al salario puedan ser destinados a otros tipos de necesidades a cubrir. Como ‘espacio construido’, requiere de una serie de operaciones y flujos constantes relacionados a los tipos de cultivos a producir, la forma de tratamiento que exige cada uno de ellos, el manejo de insumos como herramientas, semillas, fertilizantes y agua, que las mujeres campesinas mayores mantienen y resguardan

como un saber adquirido y que podría ser heredado, además del tiempo destinado a nivel diario y anual.

La situación en las mujeres campesinas menores a 50 años, si bien sigue también la producción huertera dentro de la unidad campesina, establece e incluye otra comunicación con el territorio al instalarse el espacio de trabajo agrícola asociado a los huertos, los cuales han presentado un desarrollo tardío en la localidad de Llepo. El huerto, como un espacio conscientemente diferenciado de la huerta, cumple una función productiva monetarizada al instalarse dentro de un circuito mercantil mayor que demanda a estas pequeñas unidades la producción, en este caso de frambuesas, necesarias para poder cumplir con un mercado destinado a la exportación.

Si bien la producción del espacio del huerto es trabajada exclusivamente por la mujer campesina, podemos observar que existen elementos en los cuales no tiene injerencia en su elección y, por tanto, el dominio y la apropiación se ven desestimulados por fenómenos privativos desde la agroindustria. En primer lugar, la elección de los cultivos asociados a la producción frutícola no responde a la necesidad de alimentación de la unidad familiar, sino que viene dado en base a las posibilidades que entrega el emplazamiento agrícola en el cumplimiento de la teoría de ventajas comparativas, que pone a disposición el espacio campesino para obtener la producción requerida.

En segundo lugar, la frambuesa como un fruto demandado por la industria, se presenta como una forma de producción intensiva que obliga a las mujeres a aprehender el conocimiento y tratamiento que requieren para ser rentables, pues este trabajo es el que se pone a disposición dentro de las actividades comerciales. Para lo anterior, resulta ser necesario que las prácticas en el espacio tomen en consideración los saberes ancestrales aplicados en la huerta, pero también integrar algunas otras especificidades simbólicas y materiales, tales como la compra de matas en viveros especializados, el tratamiento intensivo en una temporada exclusiva del cultivo, el uso de fertilizantes industriales para un mejoramiento en el rendimiento, etc.

El rol de la institucionalidad pública resulta ser relevante, pues todo el aparataje conceptual y material que integran viene dado en gran parte por las capacitaciones y financiamientos que aportan a las mujeres que se presentan como propietarias de la tierra. De esta manera, si bien el Estado se hace presente a través de una ayuda concreta que permite un mejor desenvolvimiento a las unidades campesinas y, en especial, a las mujeres que se hacen cargo de los huertos, las hace entrar dentro de un círculo mercantil dependiente de las estimulaciones externas que surjan a nivel global.

En tercer lugar, la comercialización de la producción que desarrollan las mujeres campesinas más jóvenes permite un ingreso económico monetario para el hogar, no obstante, su ingreso dentro del circuito comercial se hace a través de la verticalización que produce la agroindustria, quienes en forma de cadena van estableciendo los lugares, formas de compra-venta y, por sobre todo, el precio que tendrá la fruta. En ese sentido, la mujer campesina se presenta como un agente que se suma al circuito sin la posibilidad de negociar algún aspecto de la actividad productiva.

Sin duda, hablar de desterritorialización en este grupo de mujeres resulta ser complejo si se analizan elementos generales en la conformación del espacio de trabajo. No obstante, cuando se consideran algunas transformaciones a nivel etario, se logra entrever que las mujeres campesinas más jóvenes han ido adoptando ciertos conocimientos nuevos que le permiten ingresar a un sistema económico mayor, desterritorializando ciertas prácticas en el espacio que se han constituido de manera histórica en la permanencia de los elementos tradicionales.

7.2. Desterritorialización en el Espacio de Trabajo Agrícola de Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporal

En el caso del espacio de trabajo agrícola de mujeres campesinas/asalariadas-temporal, la desterritorialización se evidencia en primera instancia en la separación del espacio de trabajo doméstico-reproductivo con el espacio de trabajo productivo asociado a las actividades campesinas y asalariadas. Este elemento es el más relevante a considerar, pues en la salida del espacio privado al espacio público, es donde surgen una serie de transformaciones que se

dan a nivel espacio-tiempo, pues la mujer en el cumplimiento de sus roles exclusivos sigue haciéndose cargo de manera predominante en las labores asociadas al hogar.

En ese sentido, que este grupo de mujeres salga de su espacio familiar, obliga a que cumplan una triple función laboral en la conjunción de los trabajos reproductivos asociada al rol de “dueña de casa” y productivos asociados a su condición de “campesina-asalariada”. Esta exclusión espacial presenta una doble lectura a analizar: por un lado, la mujer es privada de construir una espacialidad comunicativa bajo su propio ritmo entre ambos espacios (productivo y reproductivo), en la medida que la supremacía del trabajo asalariado organiza de manera vertical la temporalización a destinar para otro tipo de actividades; y por otro lado, esta privación no la expulsa de su obligación en los quehaceres del hogar sino que la encauza a buscar ayuda en fuerzas externas a ella para terminar de cumplir estas exigencias, siendo otras mujeres miembros del hogar quiénes ‘reemplazan’ en las condiciones que no se puedan ejecutar.

Con respecto a su condición como mujer campesina, se puede observar que sigue los mismos patrones tradicionales en la producción espacial de la huerta, que se da en conjunto con la integración de los huertos de frambuesa. En estos espacios, la territorialidad como campesinas recoge en lo material y lo simbólico, la permanencia en la construcción aprendida de la producción agrícola que se hereda de generación en generación, siendo el trabajo de los huertos el espacio que más evidencia transformaciones por la integración de nuevos esquemas en su elaboración como producto a vender.

El paso a espacios monetarizados a través del reemplazo de los huertos de frambuesa, ha podido evidenciar en las mujeres más jóvenes, la pérdida de la producción de la huerta como un espacio exclusivo dentro de la autosubsistencia de la unidad familiar. Con los anterior, si la huerta no se constituye como un espacio de producción espacial en el trabajo agrícola, la reproducción de saberes y técnicas en una variabilidad de cultivos, además de la construcción física de un emplazamiento huertero, quedan limitados a una forma de producción intensiva del monocultivo.

El desencadenamiento de diferentes situaciones de privación, precarización y exclusión en la producción espacial agrícola se logra observar especialmente en los espacios de trabajo asalariados, en donde el traspaso de la mujer desde el hogar a las afueras de él, es un fenómeno que en este grupo de mujeres se manifiesta a temprana edad, siendo los huertos frutícolas uno de los primeros, sino el único trabajo asalariado, que ejercen en el transcurso de sus vidas.

Los elementos privativos en la territorialidad de las mujeres se dan en la medida que ninguna de ellas construye un espacio de trabajo propio sino que se encuentran supeditadas a las formas dadas por la agroindustria, quienes establecen de forma vertical un régimen de trabajo en cuanto a horarios, formas de desplazamiento, modalidades a realizar en los cultivos, emplazamiento en los espacios de trabajo, etc. Estos elementos se logran concretizar principalmente en las funciones que deben cumplir las mujeres dentro de los diferentes roles en los cuales pueden participar ya que, si bien se encuentran desempeñándose en un espacio agrícola, no necesariamente realizan labores asociadas, siendo la organización y administración del trabajo una nueva forma de relacionarse con el trabajo agrícola.

En cuanto a la precarización de los espacios, se logra pesquisar que las condiciones materiales no son adecuadas para la ejecución de labores agrícolas, evidenciándose que en los trabajos asociados a la cosecha y packing de frutas existe de forma latente, todo un protocolo asociado a procedimientos de seguridad en el tratamiento de la fruta como en la integridad física de la trabajadora. Junto con lo anterior, las condiciones básicas de alimentación e higiene no son las óptimas para poder cumplir con un mínimo de abastecimiento en las necesidades para el ejercicio y continuidad del trabajo agrícola.

En ese sentido, uno de los elementos que más se resiente en el espacio de trabajo son las malas condiciones labores a las cuales se encuentran enfrentadas como trabajadoras asalariadas, que no permite mejoras ni disputas si no es posible la constitución de organizaciones laborales que absorban las demandas que se podrían llevar a cabo. Así, la mujer en un escenario precarizado no tiene mayores posibilidades de mejoras por su cuenta,

los cuales dependen del nivel de fiscalización que establezca la institucionalidad pública y las inversiones que se realicen por parte de la empresa.

De los aspectos relacionados a la exclusión en los espacios de trabajo agrícola, podemos encontrar la nula integración que tienen las mujeres en los circuitos comerciales, en la medida que la producción que se relaciona con la agroindustria no es parte de dominio y/o apropiación de la trabajadora, sino que se constituye como una producción ajena a su control en el encadenamiento que significa el proceso de su elaboración.

7.3. Desterritorialización y Aglomerados de Exclusión en el Espacio de Trabajo Agrícola de la Mujer

Plantear la idea de desterritorialización en el espacio de trabajo agrícola de la mujer, es un ejercicio que requiere poder recoger las evidencias en las cuales se observa el proceso a nivel material y simbólico y diferenciar en qué grado se está dando el proceso a nivel territorial. De esta manera, creer que el fenómeno es una sombra que cubre todo el entramado espacial de las mujeres en su ejercicio productivo del trabajo agrícola, nos llevaría a cometer un error en la generalización de ciertos procesos que se dan de manera compleja en la realidad.

Considerando lo anterior, es importante rescatar que las mujeres tienen un radio de acción en la producción territorial y, que por tanto, cuando hablamos de la desterritorialización hacemos alusión a un proceso que tira y afloja en un vaivén constante, dan posibilidades de control en lo simbólico y material, pero también de privación en tanto los agentes externos se hacen presentes con sus propias territorializaciones, en verticalidades subordinadas que no permiten la conjunción armónica de los diferentes actores que interactúan a nivel espacial.

Si pensamos en el rol histórico que ha tenido la mujer en el desenvolvimiento del mundo rural, y en especial, en el trabajo agrícola, es posible encontrarse sin novedad que ha sido excluida de manera constante en la construcción de un espacio que salga de la contención de la esfera privada, provocando que la invisibilización de su ejercicio laboral sea un fantasma

en el que se reconoce su presencia, pero que no se materializa en ningún tipo de hecho concreto a su favor.

¿Cuál es la novedad del proceso de desterritorialización en el contexto actual que interfiere en la producción del espacio de trabajo agrícola? ¿Por qué las mujeres campesinas y campesinas/asalariadas-temporal se constituyen como un grupo asociado a los “aglomerados de exclusión”?

Como hemos explicado anteriormente, la mujer campesina si bien se encuentra invisibilizada a las dinámicas que se dan al interior de la unidad campesina y subordinada a las manifestaciones masculinas, es capaz de producir un espacio propio y ejercer un control que se da en el rol relevante que cumplen estos espacios en la reproducción de la familia. Sin embargo, cuando las transformaciones que va adoptando como mujer campesina, no vienen dados desde una voluntad individual o colectiva, sino que más bien responden a una obligación que impone el modelo económico agroindustrial, es posible manifestar la privación de la independencia en la reproducción y producción familiar.

Mas aun cuándo a esta mujer campesina le ponemos el apellido de “asalariada-temporal”, ya estamos hablando de un nuevo sujeto que debe construir una espacialidad diferente y que como hemos podido apreciar, sufre las mayores condiciones de flexibilización y precarización laboral, que se deben en gran parte en la imposibilidad de poder construir una propia territorialidad, que traiga aparejada los esquemas simbólicos y materiales que le permiten el desarrollo en los ámbitos políticos, económicos y culturales.

Es por ello que planteamos con intención en una posible disputa en la construcción y producción territorial, que las mujeres en el espacio de trabajo agrícola se constituyen como un “aglomerado de exclusión”, definición que viene dada por la imposibilidad de poder producir y reproducir, en su totalidad o gran parte de ella, los elementos simbólicos y materiales que le permiten un control, dominación y apropiación del territorio.

8. CONSIDERACIONES FINALES

A partir de la anterior investigación, es que creemos necesario tener en consideración algunas apreciaciones finales que permiten más que concluir el fenómeno que se está investigando, abrir al diálogo de nuevas preguntas en el cómo se están dando los procesos espaciales y su relación en el dominio/apropiación y privación/exclusión/precarización del territorio. Es por ello que resulta relevante, insistir en la idea de que toda investigación está sujeta a una crítica constante y que dentro de las teorías aplicadas a la práctica existen un sinnúmero de sesgos que pueden limitar la forma de acercarse al objeto-sujeto de estudio.

En primer lugar, es importante considerar que el concepto de desterritorialización es un esquema que intenta explicar la realidad a partir de una forma de entender el cómo se están dando los procesos territorializadores en un marco contextual, en donde se reconoce la presencia de una movilidad posmoderna, que si bien no se apoya en las diferencias que provoca a nivel socioespacial, permiten vincularse en las transformaciones que se han ido generando con el proceso de globalización y la producción del territorio en el entramado de las redes y los flujos informacionales.

Un segundo elemento a considerar es que la realidad del espacio de trabajo agrícola puede explicarse a través de otros tipos de elementos que en esta investigación no han sido considerados, y que podrían dar luces de dinámicas muchos más complejas. En ese sentido, es importante tener en cuenta que la investigación sigue un margen de amplitud al encontrarse localizada espacialmente en una localidad específica y emplazada en un tiempo histórico que no es semejable a otro, por ello es que el diálogo entre lo global y local debe ser una relación presente para entender de qué forma los territorios responden diferenciadamente a ciertos fenómenos que se quieren explicar en el mundo teórico y que en la realidad tiene una manifestación práctica y material.

El tercer elemento por plantear, y que esta investigación no tomó en consideración por la extensividad del estudio, tiene que ver con la propuesta reterritorializadora que tienen los espacios como una forma de respuesta inmediata a un efecto (des)territorializador. En ese sentido, la teoría desterritorializadora se explica en función de un proceso reterritorializador,

en dónde las mujeres asociadas al espacio de trabajo agrícola desarrollan una dominación y apropiación en ciertos elementos simbólicos y materiales que le permiten la construcción a nivel territorial.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Altschuler, B. (2013). Territorio y desarrollo: aportes de la geografía y otras disciplinas para repensarlos. *Theomai*, 64-79.
- Archetti, E., Barril, A., Billaz, R., Boucher, D., Campaña, P., Havens, E., & Vio, F. (1985). *Campesinado: metodologías de investigación*. Santiago : Grupo de Investigaciones Agrarias UAHC.
- Barrón Pérez, M. (2012). Caso de México. En F. Soto Baquero, & E. Klein, *Empleo y condiciones de trabajo de mujeres temporeras agrícolas* (pág. 302). Roma: FAO.
- Bel Barro , M. (1998). *La mujer en la historia*. Madrid: Ediciones Encuentro.
- Benedetti, A. (2011). Territorio: Concepto integrador de la geografía contemporánea. En P. Souto, *Territorio, lugar, paisaje: Prácticas y conceptos básicos en geografía* (pág. 286). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Bengoia, J. (1979). *Capitalismo y Campesinado en el Agro Chileno*. Santiago, Chile: Grupo de Investigaciones Agraria.
- Butler, J. (2016). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. Argentina: Paidós Studio 168.
- C. de Grammont, H. (Oct. 2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 66, 279-300.
- Cairo, H. (2001). Territorialidad y fronteras del estado-nación: Las condiciones de la política en un mundo fragmentado. (D. d. Madrid, Ed.) *Política y Sociedad*, 29-38.
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Tercera Edición.
- CEPAL, FAO, & GTZ. (1998). *Agroindustria y pequeña agricultura: Vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales* . Santiago : Unidad de Desarrollo Agrícola .
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2002). *Mil Mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: PRE-TEXTOS.
- Dirección de Obras, I. M. (2017). *Plan Regulador Comunal. Memoria Explicativa*. . Linares.
- Federici, S. (2017). *Calibán y La Bruja: Cuerpo, Mujeres y Acumulación Originaria*. Santiago : Hiparquía Ediciones.

- Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Ferguson, S. (2020). Las visiones del trabajo en la teoría feminista. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, 17-36.
- Flores, J., Gomez, M., Sánchez, V., Muñoz, M., López, E., & Díaz, S. (1987). Agroindustria: Conceptualización, niveles de estudio y su importancia en el análisis de la agricultura. (U. A. (UACH), Ed.) *Geografía Agrícola*, 12.
- Haesbaert da Costa, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*. México: Siglo XXI.
- Haesbaert, R. (2007). Concepciones de territorio para entender a desterritorialización. En M. Santos, & et. al., *Territorio, territorios: Ensayos sobre el ordenamiento territorial* (pág. 409). Lamparina.
- Haesbaert, R. (2013). El mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y Representaciones Sociales*. México: Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM).
- Herner, M. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. *Huellas*(Núm. 13), 158-171.
- Ignez, M. (2006). Trabajo familiar: Una categoría olvidada de análisis. En I. Molina, *Rompiendo barreras: género y espacio en el campo y la ciudad* (pág. 202). Santiago: Ediciones El Tercer Actor.
- INE. (1997). *Censo Agrícola*. Chile.
- INE. (2002). *Censo Poblacional*. Chile.
- INE. (2007). *Censo Agrícola*. Chile.
- INE. (2017). *Censo Poblacional*. Chile.
- Karsten, L., & Meertens, D. (1991-1992). La geografía del género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder. *Documents D'Analisi Geogràfica*(Núm. 19-20), 181-193.
- Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 71(Núm. 4), 607-645.
- Korol, C. (2016). *Somos Tierra, Semilla, Rebeldía: Mujeres, tierra y territorio en América Latina*. GRAIN.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

- Luzio Leighton , W. (1997). *Clasificación de Suelos* . Chile: Universidad de Chile.
- Maiztegui, H. (2009). Una nueva modalidad asociativa en Argentina: el pool de siembra. *Estudios Agrícolas*, 149-172.
- Murray, W. (Septiembre 1999). La globalización de la fruta, los cambios locales y el desigual desarrollo rural en América Latina: Un análisis crítico del complejo de exportación de fruta chilena. *EURE*, Vol. XXV(Núm. 75), 77-102.
- ODEPA. (2012). *Actualización del Catastro de la Agroindustria Hortofrutícola Chilena*. Santiago: IdeaConsultora.
- Prats Ferret, M. (2006). Sexo, género y lugar. En J. Nogue, & J. Romero, *Las otras geografías* . Valencia: Tirant lo Blanch.
- Raffestin, C. (2011). *Por una geografía del poder* .
- Ruiz-Bravo López, P., & Castro Bernardini, M. (2012). Caso de Perú. En F. Soto Baquero, & E. Klein, *Empleo y condiciones de trabajo de mujeres temporeras agrícolas* (pág. 302). Roma : FAO.
- Sabaté Martínez, A., Rodríguez Moya, J., & Díaz Muñoz, M. (1995). *Mujeres, Espacio y Sociedad: Hacia una Geografía del Género*. Madrid: Síntesis S.A.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel, S.A.
- Santos, M. (2007). O dinheiro e o território. En M. Santos , & et. al., *Território, territórios: Ensaios sobre o ordenamento territorial* (pág. 409). Lamparina.
- Silva Torrealba, F. (1999). *La inversión en el sector agroindustrial chileno*. Serie Reformas Económicas .
- Teubal , M. (2001). *Globalización y Nueva Ruralidad en América Latina* . Argentina : CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales .
- Valdés Subercaseaux, X. (1987). Los procesos de incorporación y exclusión de las mujeres del mercado de trabajo agrícola. En X. Valdés Subercaseaux, & e. al, *Sinopsis de una Realidad Oculta*. Santiago, Chile: Centro de Estudios de la Mujer (CEM).
- Valdés Subercaseaux, X. (2012). Conclusiones. En F. Soto Baquero, & E. Klein, *Empleo y condiciones de trabajo de mujeres temporeras agrícolas* (pág. 302). Roma: FAO.
- Valdés Subercaseaux, X., & al., e. (2014). *Trabajos y familias en el neoliberalismo: Hombres y mujeres en faenas de la uva, el salmón y cobre*. Santiago, Chile : LOM Ediciones.

Valdés Subercaseaux, X., & Araujo, K. (1997). Modernización Agraria, Modernidad y Vida Privada: Las Relaciones Sociales de Género en los Temporeros de la Fruta. *PSYKHE*, Vol. 6(Núm. 2), 35-49.

10. ANEXOS

Anexo 10-1: Ficha de Observación Directa

Ficha de Observación Directa	
N° de terreno	
Fecha de observación	
Localización	
Hora de Inicio	
Objetivo del terreno	
Lugar donde se desarrolla	
Actores objetivos	
Registro anecdótico/descriptivo. Poner atención en los siguientes indicadores:	<ul style="list-style-type: none">- Tipos de Espacios de Trabajo Agrícola- Tamaño del Espacio de Trabajo Agrícola- Características Generales (Cultivos, Uso de herramientas, semillas, fertilizantes, etc.)- Condiciones Materiales (Infraestructura, Calidad)
Registro fotográfico (Temporada, Fecha, Hora del día)	

Fuente: Elaboración Propia

Anexo 10-2: Entrevista Semiestructurada a Mujeres Campesinas Mayores de 50 años

Entrevista Semiestructurada a Mujeres Campesinas	
Nombre Entrevistada	
Edad	
Sexo/Género	
Estado Civil	
Lugar de Origen	
1. De acuerdo a su experiencia personal ¿Cómo era la vida de campo en Llepo hace 30 a 40 años atrás?	
2. ¿Dónde se localizaba la vivienda de su madre, tías y/o abuelas hace 30 a 40 años?	
3. ¿En qué predios su madre, tías y/o abuelas realizaban las actividades/labores agrícolas? (Hacer hincapié en la localización de la unidad doméstica propia u otros predios de propiedad)	
4. ¿Su madre, tías y/o abuelas realizaban actividades/labores agrícolas en predios que no fueran de la exclusiva propiedad de la unidad familiar? (Predios aledaños, haciendas, etc.)	
5. ¿Qué actividades/labores agrícolas realizaba su madre, tías y/o abuelas dentro de sus predios?	
6. ¿Qué actividades/labores agrícolas realizaba su madre, tías y/o abuelas fuera de sus predios? (PREGUNTAR SOLO EN EL CASO DE QUE EXISTA TRABAJO AGRÍCOLA FUERA DE SUS PROPIEDADES)	
7. ¿Cuáles eran los cultivos que se producían dentro de la unidad familiar? ¿Cuáles eran de exclusiva responsabilidad de su madre, tías y/o abuelas?	

8. ¿Qué tipos de técnicas o conocimientos aplicaba su madre, tías y/o abuelas en la producción agrícola?
9. ¿Cómo su madre, tías y/o abuelas distribuían el tiempo de trabajo agrícola durante el día y el año?
10. ¿Con qué insumos contaba su madre, tías y/o abuelas para realizar las labores/actividades agrícolas? (maquinarias, animales, tierras, obtención de semillas, uso del agua)
11. ¿Existía comercialización de la producción agrícola? ¿Qué y dónde se comercializaban los productos?
12. ¿Qué cambios puede apreciar en el trabajo agrícola que tenía su madre, tías y/o abuelas con respecto a la actual?

Fuente: Elaboración Propia

Anexo 10-3: Entrevista Semiestructurada a Mujeres Campesinas (Todas las edades)

Entrevista Semiestructurada a Mujeres Campesinas	
Nombre Entrevistada	
Edad	
Sexo/Género	
Estado Civil	
Lugar de Origen	
ESPACIO DOMÉSTICO Y REPRODUCTIVO	
1. ¿Quiénes realizan actividades domésticas y/o reproductivas dentro de su familia?	
2. ¿Cuál de esas actividades domésticas/reproductivas realiza usted en su familia?	
3. ¿Cómo organiza el tiempo diario para las actividades domésticas/reproductivas y las labores agrícolas? ¿Cuánto tiempo destina para cada una de estas actividades?	
4. ¿Cómo se distribuyen los espacios dentro de su hogar para las actividades domésticas/reproductivas?	
5. ¿Realiza actividades domésticas y/o reproductivas fuera de su unidad familiar? ¿Qué actividades? ¿Dónde realiza estas actividades?	
ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA	
6. ¿En qué predios realiza actualmente sus labores agrícolas? (Unidad doméstica, predios anexos)	
7. ¿Qué actividades/labores agrícolas realiza actualmente dentro de su predio? ¿Qué actividades/labores agrícolas realiza en sus otros predios?	

8. ¿Realiza otras actividades/labores asociadas al trabajo agrícola que no sean exclusivamente en sus predios? (Si la respuesta es “Sí” pasar a pregunta N°4, de caso contrario avanzar a la pregunta N°5)
9. ¿Qué lugares son? ¿Qué actividades realiza? ¿Cómo se desplaza hacia esos lugares? ¿Cuánto tiempo demora?
10. Dentro de su predio ¿Qué sectores son exclusivos para el desarrollo de actividades/labores agrícolas? (Pedir descripción de esos sectores)
11. Dentro de su predio ¿Qué sectores se destinan a otro tipo de actividades/labores?
12. ¿Realiza trabajo agrícola en conjunto con otras personas? ¿Qué tipos de actividades/labores realizan? ¿Dónde se reúnen?
13. ¿Establece algún tipo de contrato/relación en el trabajo agrícola que realiza en conjunto con estas personas? (organización social, arriendos, medierías, contratación de mano de obra, etc.)
14. ¿Cuáles son los cultivos que producen dentro de la unidad familiar? ¿Cuáles son de su exclusiva responsabilidad?
15. ¿Qué tipos de técnicas o conocimientos aplica en la producción agrícola?
16. ¿Cuánto y cómo distribuye el tiempo de trabajo agrícola durante el día y el año?
17. ¿Con qué insumos cuenta para realizar las labores/actividades agrícolas? (maquinarias, animales, tierras, obtención de semillas, uso del agua)

18. ¿Cuáles son los principales aportes que recibe usted mediante el trabajo agrícola? (producción propia y mercado en cuanto venta de productos agrícolas)
19. ¿Comercializa parte de su producción agrícola? ¿Qué y dónde comercializa sus productos?
20. ¿En qué temporada comercializa sus productos?
21. ¿Cómo se desplaza hacia estos lugares? ¿Cuánto tiempo demora en llegar?

Fuente: Elaboración Propia

Anexo 10-4: Entrevista Semiestructurada a Mujeres Campesinas/Asalariadas-Temporales

Entrevista Semiestructurada a Mujeres Campesinas-Asalariadas Temporales	
Nombre Entrevistada	
Edad	
Sexo/Género	
Estado Civil	
Lugar de Origen	
Lugar de Trabajo	
Lugar de Residencia	
Cargo que desempeña	
Tiempo en el cargo	
Ocupación laboral anterior	
ESPACIO DOMÉSTICO Y REPRODUCTIVO	
1. ¿Cuál es su lugar de origen? ¿Cuál es su lugar de residencia actual?	
2. ¿Quiénes realizan actividades domésticas y/o reproductivas dentro de su familia?	
3. ¿Cuál de esas actividades domésticas/reproductivas realiza usted en su familia?	
4. ¿Cómo organiza el tiempo diario para las actividades domésticas/reproductivas y las labores agrícolas? ¿Cuánto tiempo destina para cada una de estas actividades?	
5. ¿Cómo se distribuyen los espacios dentro de su hogar para las actividades domésticas/reproductivas?	
6. ¿Realiza actividades domésticas y/o reproductivas fuera de su unidad familiar? ¿Qué actividades? ¿Dónde realiza estas actividades?	
ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA (TRAYECTORIA Y DESPLAZAMIENTO ESPACIAL)	

7. ¿Desde cuándo trabaja para empresas frutícolas? ¿Por qué comenzó a trabajar en el rubro frutícola?
8. ¿En que trabajos asociados al rubro frutícola ha estado? ¿Cuál fue el último trabajo que realizó? ¿Cuánto tiempo permaneció en este empleo?
9. ¿En qué lugares de trabajo asociado a lo agrícola se encuentra actualmente?
10. ¿Qué recorridos realiza para trasladarse de su residencia hacia estos lugares de trabajo?
11. ¿Qué medios de transporte utiliza para trasladarse de su residencia hacia estos lugares de trabajo?
12. ¿Cuánto tiempo dispone para poder trasladarse de su residencia hacia estos lugares de trabajo?
ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA (USO Y CONTROL DEL ESPACIO)
13. ¿En qué temporada y cuántos meses al año trabaja usted en empresas agrícolas?
14. ¿Para qué fases de la producción agrícola prefieren contratar mujeres? ¿Por qué?
15. ¿Qué actividades/labores agrícolas realiza dentro de la empresa?
16. ¿Cuáles son los cultivos que se producen dentro de los lugares de trabajo?
17. ¿Qué tipo de técnicas o conocimientos aplica en su trabajo?

18. ¿Qué insumos utiliza para realizar las actividades agrícolas?
19. ¿Qué horarios tiene su jornada laboral? ¿Esta jornada de horario es compatible con otro tipo de actividades fuera de lo laboral?
ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA (SOPORTE)
20. ¿Qué espacios se encuentra destinados a la producción agrícola dentro de su lugar de trabajo? (Nombrarlos y describirlos)
21. ¿Qué espacios se encuentran destinados a otro tipo de actividades o labores dentro de su lugar de trabajo?
22. ¿Qué espacios se encuentran destinados a la sociabilidad laboral dentro de su lugar de trabajo?
23. ¿Existen espacios fuera de su lugar de trabajo que se encuentren asociados a la sociabilidad laboral? ¿Cuáles?
24. ¿Cómo son las condiciones materiales que presenta su lugar de trabajo?
PREGUNTAS SÓLO PARA MUJERES CAMPESINAS/ASALARIADAS TEMPORALES
ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA
25. ¿En qué predios realiza labores agrícolas? (Unidad doméstica, predios anexos)
26. ¿Qué actividades/labores agrícolas realiza actualmente dentro de su predio? ¿Qué actividades/labores agrícolas realiza en sus otros predios?

27. ¿Realiza otras actividades/labores asociadas al trabajo agrícola que no sean exclusivamente en sus predios? (Si la respuesta es “Sí” pasar a pregunta N°4, de caso contrario avanzar a la pregunta N°5)
28. ¿Qué lugares son? ¿Qué actividades realiza? ¿Cómo se desplaza hacia esos lugares? ¿Cuánto tiempo demora?
29. Dentro de su predio ¿Qué sectores son exclusivos para el desarrollo de actividades/labores agrícolas? (Pedir descripción de esos sectores)
30. Dentro de su predio ¿Qué sectores se destinan a otro tipo de actividades/labores?
31. ¿Realiza trabajo agrícola en conjunto con otras personas? ¿Qué tipos de actividades/labores realizan? ¿Dónde se reúnen?
32. ¿Establece algún tipo de contrato/relación en el trabajo agrícola que realiza en conjunto con estas personas? (organización social, arriendos, medierías, contratación de mano de obra, etc.)
33. ¿Cuáles son los cultivos que producen dentro de la unidad familiar? ¿Cuáles son de su exclusiva responsabilidad?
34. ¿Qué tipos de técnicas o conocimientos aplica en la producción agrícola?
35. ¿Cuánto y cómo distribuye el tiempo de trabajo agrícola durante el día y el año?
36. ¿Con qué insumos cuenta para realizar las labores/actividades agrícolas? (maquinarias, animales, tierras, obtención de semillas, uso del agua)

37. ¿Cuáles son los principales aportes que recibe usted mediante el trabajo agrícola? (producción propia y mercado en cuanto venta de productos agrícolas)
38. ¿Comercializa parte de su producción agrícola? ¿Qué y dónde comercializa sus productos?
39. ¿En qué temporada comercializa sus productos?
40. ¿Cómo se desplaza hacia estos lugares? ¿Cuánto tiempo demora en llegar?

Fuente: Elaboración Propia

Anexo 10-5: Consentimiento Informado para Entrevistas



CONSETIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTAS

Yo, Lissette Anahí Muñoz Sánchez, he sido invitada a participar por Lissette Anahí Muñoz Sánchez en el estudio que cuenta con el apoyo de la Escuela de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. El estudio se llevará a cabo entre el 01 de julio y 01 de diciembre del 2019.

El objetivo de la investigación es analizar la configuración del espacio de trabajo agrícola en mujeres campesinas y mujeres asalariadas temporales que permitan reconocer elementos de desterritorialización en la localidad de Llepo (Linares), para lo cual se busca la participación de personas que puedan colaborar con sus testimonios que son claves para este estudio.

La entrevista se llevará a cabo en el sector Llepo, y mi participación no será remunerada. Entiendo que la entrevista será grabada, y que si autorizo puedo ser fotografiada, según sea el caso. La información relativa a mis intervenciones será de uso exclusivo del equipo de estudio; en caso de que yo no desee que aparezca mi nombre, se garantizará mi anonimato; si luego de la entrevista yo declaro que hay algo que he señalado que no deseo que sea utilizado en el estudio, se respetará mi decisión.

La entrevista y/o fotografías serán almacenadas en formato digital en custodia de la responsable de este estudio, Lissette Anahí Muñoz Sánchez.

Comprendo que puedo hacer preguntas acerca del estudio en cualquier momento del estudio, además de tener la posibilidad de negarme a participar o a contestar a cualquier pregunta, así como retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin explicar la razón de mi decisión. Si requiero hacer una consulta o considero que mis derechos han sido vulnerados, me podré comunicar con la Prof. Pilar González al correo electrónico: pgonzalez@academia.cl o Prof. Ximena Valdés al correo electrónico: ximenavaldess@gmail.com

Finalmente, declaro ser mayor de edad (18 años), haber comprendido lo que se me pide y Sí acepto participar voluntariamente, sin haber sido influenciada ni presionada, firmando este Consentimiento Informado en dos ejemplares idénticos, uno para quien firma y otro para el entrevistador.

	SÍ	NO
Quiero que no se ocupe mi nombre real, sino que un pseudónimo	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Acepto ser fotografiado y que esta fotografía sea utilizada en una publicación	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
He solicitado que una parte de la entrevista no sea utilizada en el estudio	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
He comprendido todo lo que se señala en este documento	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Nombre y firma de la entrevistada: Lissette Anahí Muñoz Sánchez

Nombre y firma de la entrevistadora: Lissette Anahí Muñoz Sánchez

Fecha:

14-09-19



Constancia

Ximena Valdés Subercaseaux, Docente y Directora del Magister en Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Directora de CEDEM y responsable del Proyecto FONDECYT N° 1190697, "Género, etnia y nacionalidad en los asalariados temporales de la fruticultura de exportación. Una inmersión en trayectorias sociales frente a estrategias empresariales de empleo en Atacama y la Araucanía" certifica que la alumna del Pregrado en Geografía impartido por la Escuela de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Lissette Anahí Muñoz Sánchez, Rut: 17.150.299-3 realizará entrevistas a informantes claves y a temporeras en Llepo, comuna de Linares, Región del Maule.

Sin otro particular, se agradece la colaboración que se le pueda prestar para que ella desarrolle su Tesis de Pregrado.

Firma Responsable

Firma Entrevistada



CONSETIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTAS

Yo, Gloria del Pilar Barros Vásquez, he sido invitada a participar por Lissette Anahí Muñoz Sánchez en el estudio que

cuenta con el apoyo de la Escuela de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. El estudio se llevará a cabo entre el 01 de julio y 01 de diciembre del 2019.

El objetivo de la investigación es analizar la configuración del espacio de trabajo agrícola en mujeres campesinas y mujeres asalariadas temporales que permitan reconocer elementos de desterritorialización en la localidad de Llepo (Linares), para lo cual se busca la participación de personas que puedan colaborar con sus testimonios que son claves para este estudio.

La entrevista se llevará a cabo en el sector Llepo, y mi participación no será remunerada. Entiendo que la entrevista será grabada, y que si autorizo puedo ser fotografiada, según sea el caso. La información relativa a mis intervenciones será de uso exclusivo del equipo de estudio; en caso de que yo no desee que aparezca mi nombre, se garantizará mi anonimato; si luego de la entrevista yo declaro que hay algo que he señalado que no deseo que sea utilizado en el estudio, se respetará mi decisión.

La entrevista y/o fotografías serán almacenadas en formato digital en custodia de la responsable de este estudio, Lissette Anahí Muñoz Sánchez.

Comprendo que puedo hacer preguntas acerca del estudio en cualquier momento del estudio, además de tener la posibilidad de negarme a participar o a contestar a cualquier pregunta, así como retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin explicar la razón de mi decisión. Si requiero hacer una consulta o considero que mis derechos han sido vulnerados, me podré comunicar con la Prof. Pilar González al correo electrónico: pgonzalez@academia.cl o Prof. Ximena Valdés al correo electrónico: ximenavaldess@gmail.com

Finalmente, declaro ser mayor de edad (18 años), haber comprendido lo que se me pide y Sí acepto participar voluntariamente, sin haber sido influenciada ni presionada, firmando este Consentimiento Informado en dos ejemplares idénticos, uno para quien firma y otro para el entrevistador.

	SÍ	NO
Quiero que no se ocupe mi nombre real, sino que un pseudónimo	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
Acepto ser fotografiado y que esta fotografía sea utilizada en una publicación	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
He solicitado que una parte de la entrevista no sea utilizada en el estudio	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
He comprendido todo lo que se señala en este documento	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Nombre y firma de la entrevistada: Gloria del Pilar Barros Vásquez

Nombre y firma de la entrevistadora: Lissette Anahí Muñoz Sánchez

Fecha: 31-08-20019



Constancia

Ximena Valdés Subercaseaux, Docente y Directora del Magister en Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Directora de CEDEM y responsable del Proyecto FONDECYT N° 1190697, "Género, etnia y nacionalidad en los asalariados temporales de la fruticultura de exportación. Una Inmersión en trayectorias sociales frente a estrategias empresariales de empleo en Atacama y la Araucanía" certifica que la alumna del Pregrado en Geografía impartido por la Escuela de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Lissette Anahí Muñoz Sánchez, Rut: 17.150.299-3 realizará entrevistas a informantes claves y a temporeras en Llepo, comuna de Linares, Región del Maule.

Sin otro particular, se agradece la colaboración que se le pueda prestar para que ella desarrolle su Tesis de Pregrado.

Firma Responsable

Firma Entrevistada



CONSETIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTAS

Yo, Alicia NATALY MONTECANO Killo, he sido invitada a participar por Lissette Anahí Muñoz Sánchez en el estudio que cuenta con el apoyo de la Escuela de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. El estudio se llevará a cabo entre el 01 de julio y 01 de diciembre del 2019.

El objetivo de la investigación es analizar la configuración del espacio de trabajo agrícola en mujeres campesinas y mujeres asalariadas temporales que permitan reconocer elementos de desterritorialización en la localidad de Llepo (Linares), para lo cual se busca la participación de personas que puedan colaborar con sus testimonios que son claves para este estudio.


La entrevista se llevará a cabo en el sector NEPO 3/4, y mi participación no será remunerada. Entiendo que la entrevista será grabada, y que si autorizo puedo ser fotografiada, según sea el caso. La información relativa a mis intervenciones será de uso exclusivo del equipo de estudio; en caso de que yo no desee que aparezca mi nombre, se garantizará mi anonimato; si luego de la entrevista yo declaro que hay algo que he señalado que no deseo que sea utilizado en el estudio, se respetará mi decisión.

La entrevista y/o fotografías serán almacenadas en formato digital en custodia de la responsable de este estudio, Lissette Anahí Muñoz Sánchez.

Comprendo que puedo hacer preguntas acerca del estudio en cualquier momento del estudio, además de tener la posibilidad de negarme a participar o a contestar a cualquier pregunta, así como retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin explicar la razón de mi decisión. Si requiero hacer una consulta o considero que mis derechos han sido vulnerados, me podré comunicar con la Prof. Pilar González al correo electrónico: pgonzalez@academia.ci o Prof. Ximena Valdés al correo electrónico: ximenavaldess@gmail.com

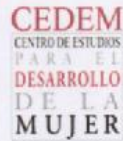
Finalmente, declaro ser mayor de edad (18 años), haber comprendido lo que se me pide y Sí acepto participar voluntariamente, sin haber sido influenciada ni presionada, firmando este Consentimiento Informado en dos ejemplares idénticos, uno para quien firma y otro para el entrevistador.

	SÍ	NO
Quiero que no se ocupe mi nombre real, sino que un pseudónimo		<input checked="" type="checkbox"/>
Acepto ser fotografiado y que esta fotografía sea utilizada en una publicación	<input checked="" type="checkbox"/>	
He solicitado que una parte de la entrevista no sea utilizada en el estudio		<input checked="" type="checkbox"/>
He comprendido todo lo que se señala en este documento	<input checked="" type="checkbox"/>	

Nombre y firma de la entrevistada: Alicia NATALY MONTECANO Killo 

Nombre y firma de la entrevistadora: Lissette Anahí Muñoz Sánchez

Fecha: 14-09-2019



Constancia

Ximena Valdés Subercaseaux, Docente y Directora del Magister en Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Directora de CEDEM y responsable del Proyecto FONDECYT N° 1190697, "Género, etnia y nacionalidad en los asalariados temporales de la fruticultura de exportación. Una inmersión en trayectorias sociales frente a estrategias empresariales de empleo en Atacama y la Araucanía" certifica que la alumna del Pregrado en Geografía impartido por la Escuela de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Lissette Anahí Muñoz Sánchez, Rut: 17.150.299-3 realizará entrevistas a informantes claves y a temporeras en Llepo, comuna de Linares, Región del Maule.

Sin otro particular, se agradece la colaboración que se le pueda prestar para que ella desarrolle su Tesis de Pregrado.

Firma Responsable

Firma Entrevistada

Anexo 10-6: Matriz de Sistematización de Información de Entrevistas

CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO DE TRABAJO AGRÍCOLA	CAMPELINAS		ASALARIADAS-TEMPORALES	
	Mayores de 50 años	Menores de 50 años	Mayores de 50 años	Menores de 50 años
Localización del espacio de trabajo agrícola	<p>F.G.: En los dos lados. De donde llega el río es lo mío allá. Yo estoy viviendo en una herencia que toqué. Mis hermanos vendieron lo de ellos y yo quedé en lo mío.</p> <p>F.G.: Sí, antes...sí. Iba a trabajar a donde los vecinos en el tiempo de la frambuesa. Y ahí pagaban el día.</p> <p>F.G.: (Con respecto a los invernaderos) Los hicieron allí en la escuela. Y después los hicimos aquí en la casa.</p>	<p>S.C.: Aquí mismo en mi casa. Aquí mismo tenemos frambuesa, y yo tenía arrendado, ósea eh tenía una frambuesa a media. Lo que pasa es que yo estoy en el PRODESAL (24:00')</p>	<p>L.U.: Tengo un predio pero es pequeño. Es de cinco por diez mi huerto.</p> <p>A.M.: Solamente en el mío en este tiempo. En el invierno solo trabajo en mi predio. Una hectárea (...) tengo en Paine (Longaví) pero ahí solo voy a dar vueltas porque tengo los animales. Entonces voy a ver, a verificar, voy a contar y vuelvo.</p>	<p>N.V.: En mi futuro terreno, al frente de la casa. (...) como un cuarto de una hectárea y media.</p> <p>L.T.: Aquí en el jardín (...) dónde mi mamá plantamos a veces (...) Arrendamos acá nosotros.</p>
Tipología de Espacios asociados al trabajo agrícola	<p>F.G.: Aquí la frambuesa no más. Tengo unas frambuesas, y tengo unas yegüitas que..., también hay que sembrarles pasto...</p>	<p>V.A.: De mi padre, en el sector la isla donde yo nací y también acá, a mi marido le ayudo en todo lo que es trabajo agrícola, de la viña, el invernadero, sí tengo huerta</p>	<p>L.U.: Ahora actualmente desde el 2014 en las cerezas solamente y la frambuesa en La Puntilla y bueno la mora es un fruto silvestre, se encuentra alrededor.</p>	<p>S.C.: (Con respecto al trabajo de los cerezos) Lo que pasa es que habían hijos estudiando, entonces mi esposo no tenía trabajo</p>

	<p>F.G.: Sí, tengo mi huertito aquí. Es chiquito, pero... tengo.</p> <p>F.G.: Así trabajábamos en los invernaderos. Sí, los ganamos un proyecto de PRODESAL. De Indap. Sí... ahí trabajábamos. Empezamos a trabajar como... osea que, cuando nos inscribimos éramos como dieciséis, porque nos iban a dar 300 lucas.</p> <p>L.B.: (Con respecto a los huertos de frambuesa) Cuando recién llegamos aquí, él plantó (su conviviente), si plantó y lo cosechábamos los dos, cuando todavía estaba sano (...) después yo lo cultivaba el huerto, ósea pagaba a una persona que le cultivará y yo cosechaba la fruta.</p> <p>L.B.: Cuando vivía en Llepo chico estuve en INDAP yo...sí, trabajábamos en un huerto, en huerto como le llaman estos...aquí con la vecina, teníamos un grupito, éramos cuatro personas, cuatro mujeres y trabajábamos en un invernadero que le llaman (...) cultivábamos el tomate, la lechuga y la</p>	<p>cuánto serán, unos 300 metros, tengo un huerto grande que voy a sembrar maizales, un maíz grande (...) la frambuesa tengo media hectárea, en el terreno de mi papá, arriba en el campo.</p> <p>S.C.: Claro, tengo la huerta que son de nosotros, todo eso son de nosotros. Pero yo tengo, un caballero me arrienda, yo voy a tener frambuesa, morón si dios quiere. Ya está arrendado, solamente yo tengo que plantar este año</p> <p>S.C.: De por sí es relativo porque ahora no se siembra como antes, que antes uno sembraba mucha legumbre pero ahora no vale casi nada y en realidad tanto trabajo que al final no quedas con nada. Entonces ahora no se trabaja tanto en eso, se trabaja poco, puras huertas nomas para tener para el año</p>	<p>L.U.: Tenemos casino nosotros, tenemos sala de maquinaria, tenemos sala de químicos, tenemos bodega eh en donde está la mayoría de los materiales de trabajo, tenemos una oficina eh secretariado y administrativo ya. Tenemos un patio que está con loza, pavimentada ya, eh tenemos estacionamiento, tenemos eh red de agua potable en la empresa, entre comillas que son pozos que están con su debida sanitización ya. Baños, tenemos un sector de baños, de hombres y mujeres. Tenemos un lugar de recreación, sector de fumadores. Tenemos bodega de recepción en caso de cosecha.</p> <p>A.M.: Que se diferencia la huerta de los huertos. La huerta es una huera casera, donde hay perejil, cilantro y huerto es donde haya frambuesa o cualquier producto del campo.</p>	<p>tampoco, entonces había que tener lucas para darle igual para sus estudios, porque había que ayudarlos entonces tuve que trabajar, por necesidad.</p> <p>N.V.: (Unifrutti) El sector que hay es... está el sector de packing donde ahí se procesa la manzana, después viene el sector de donde están las oficinas, donde están las secretarías, los jefes y todo. Después está el sector SAG (...) el SAG decide si la fruta está buena para exportarla para fuera, ellos deciden si la producción esta buena o esta mala, ellos tienen la última palabra. Y después esta el sector del casino y los baños.</p> <p>L.T.: Entramos, está el estacionamiento (...) está el patio de los camiones</p>
--	--	--	--	---

	<p>vendíamos, la zanahoria el cilantro, y lo íbamos a vender a Linares.</p>	<p>G.B.: Solamente la huerta y no tengo más (...) aunque ahora estoy intentando, en el gallinero que tenía ahí quiero hacer un vivero (...) antiguamente teníamos morones y frambuesas pero me aburrí porque tiene muy mal precio y más lo que se trabaja, muy sacrificado...</p> <p>G.B.: Cuando recién estaba conviviendo, ahí fui como dos o tres veces pa fuera, en la frambuesa de vecinos.</p> <p>G.B.: Tenía cebolla y tenía ajo, perejil, cilantro porque aquí es chiquitito</p>		<p>donde se cargan, después mas al fondo está la sala de los tractores que le hacen la mantención, se lavan y todo antes de irse, más atrasito está la sala de aplicación que ahí hacen todo lo que es líquido, todo lo que es producto químico, tienen un baño de container que es para los tractoristas para bañarse e irse limpio. Atrás de esa sala hay una lavadora para que ellos laven su ropa y no las laven en las casas y se contaminen la ropa de las familias, tienen colgadores para todo lo que es traje de aplicaciones. Después al otro lado hay, está el casino, la sala del contador, los casilleros, el baño de container que eso es para la gente. Mas acá esta la oficina y la sala de reunión, al ladito esta una bodega que guardan todo lo que</p>
--	---	--	--	--

				<p>escala, carpa y más allá está la otra bodega de lo que ocupa la gente que son los bloqueadores, todo lo que uno día a día tiene que pasar a buscar (...) tienen campamentos para los cosecheros, llegan toda la gente a dormir ahí, tienen camarote y todo para cuando hay cosecha, gente que no tenga como quedarse a dormir se va allá (...) Curicó, San Francisco de Mostazal, de allá de San Fabian de Alico.</p> <p>L.T.: Los jardines y la huerta.</p>
Espacios asociados a otro tipo de actividades		<p>S.C.: Sí, yo tengo gallinero pero aquí atrasito de la casa...</p>	<p>L.U.: Fuera del casino tenemos un corredor, un patio gigante que se puede hacer vida social.</p> <p>A.M.: Este año hicieron un casino porque comíamos en las melgas, actualmente todavía se come en las melgas. Este fundo, es un fundo muy malo pero lo único</p>	<p>S.C.: Bodegas, oficinas también tenían. Estaban arreglando recién, tenían que arreglar las bodegas.</p> <p>L.T.: El casino, el comedor (...) la leñera, le tienen un fogón para cuando llueve...</p>

			<p>más cerca que tengo (...) está el acopio donde se van los trabajadores a dejar los vines con las cajas adentro y al lado hicieron el casino y están las oficinas, las cuales uno pasa a firmar el libro, en la mañana y en la tarde cuando se retira.</p>	<p>L.T.: El antejardín, la casa, para los perros, la leñera (...) la pura ahí pa los pollos, está el gallinero...</p>
<p>Condiciones del espacio de trabajo agrícola (a través de la observación)</p>			<p>L.U.: Son buena...</p> <p>L.U.: Sí tengo una bodega, una bodega sí y un gallinero pequeño que es donde guardo las aves que tengo (...) gallinas y un pato.</p> <p>A.M.: Yo por ejemplo aparte de mi casa, tengo un galpón donde guardo las cosas que no se utilizan acá en la casa, o por ejemplo si llega una visita o algo tengo habilitado también un dormitorio y baño, ahí en el mismo galpón (...) y tengo mi leñera, en el cual es una mini bodega, donde guardo mi leña para todo el invierno. Yo empiezo a tirar leña desde diciembre, todo diciembre pero para todo el</p>	<p>S.C.: No teníamos zapatos, no teníamos nada, nosotros trabajábamos así nomás (...) justo cuando venía la inspección del trabajo nos mandaban lejos, y nadie se daba cuenta porque incluso no teníamos donde almorzar. Nos tenían en una bodega, en una bodega nomas y hacer fuego en el suelo y así. (E: ¿Baños habían?) Tampoco, no habían baños y lo que tuvieron que hacer es baños químicos porque ya era tanto también, que empezó a trabajar más gente y como huerto grande ya había que tener baño...</p>

			<p>invierno y atrás de la leñera hay una mini bodega (risas), donde guardo todo el cachureo, lo que no se utiliza en cuánto a fierro, en cuanto a parrillas o cosas así. Continuando del balcón, usted se va encontrar con un techo, en el cual guardo las bicicletas, guardo las barricas, los zapallos, las cosas que se utilizan de comida en cuánto a verduras. Y lo demás es para todo sembrar, y se va a encontrar con el huerto de frambuesas y miii huerta.</p> <p>A.M.: Son horribles pero hay que trabajar igual, son muy malas.</p>	<p>N.V.: (Con respecto al casino) Igual es amplio... (...) los baños son limpios, el casino igual...</p> <p>L.T.: Ahora buenas, cuando entré no teníamos ni oficina. No teníamos baño, cuando entramos. Ahora ya no, ha mejorado mucho, sí.</p>
Trayectorias en y hacia los Espacios de Trabajo Agrícola	Mayores de 50 años	Menores de 50 años	Mayores de 50 años	Menores de 50 años
Recorridos realizados en/hacia el espacio de trabajo agrícola			<p>L.U.: “Y lo anterior en otros huertos frutícola ponte tú en otros sectores pero por temporada como temporera nada más, así en huertos de frambuesa mayormente de otras personas... ehh sí, aquí en el sector un vecino y generalmente, sectores mucho</p>	<p>N.V.: Tomo locomoción acá afuera de mi casa (...) de la empresa colocan un bus, hace el recorrido que va a la empresa, que está afuera de Linares (...) como media hora de Linares (...) a las cinco y</p>

			<p>más lejos, por ejemplo La Puntilla que es el sector de Longaví, de la comuna de Longaví ahí ya son huertos gigantes y también iba a trabajar (...) pero en empresa desde el 2014.</p> <p>L.U.: Tres kilómetros desde aquí, tres kilómetros punto cinco para el lugar de trabajo...</p> <p>L.U.: De muchos sectores, abarca muchos sectores, este trabajo abarca muchos sectores, viene gente de muchas partes, de muchas partes. Ciudades por ejemplo, de Linares, Villa Alegre, San Javier, viene gente de Colbún, Panimávida, Quinamávida, San Víctor Álamos, Vega Ancoa, Embalse Ancoa eh... Peñasco, Los Hualles, Pejerrey eh del sector de Llancanao, de Llepo mismo (...) del sector de Llepo nosotros somos como siete personas, nada más (...) gente de afuera que llega a trabajar por temporadas.</p>	<p>llego como cinco y media, veinte para las seis. (Unifrutti)</p> <p>N.V.: En el otro trabajo de la empresa Valle Suave, también esta fuera de Linares pero eh se demora menos, como veinte minutos.</p> <p>N.V.: Pasa por acá por el Esfuerzo, llega a la treinta y cinco y sube por Rengo hasta Yungay. Después se va por León Bustos, sube a la rotonda, da una vuelta y llega a las afueras de Linares.</p> <p>L.T.: Como cinco minutos, me dirijo hacia abajo, camino a Linares.</p>
--	--	--	--	--

<p>Uso de medios de movilidad y transporte en/hacia el espacio de trabajo agrícola</p>			<p>L.U.: A pie, en bicicleta y de vez en cuando en vehículo.</p> <p>M.A.: Agrícola Llepo. A pie. Como a medio kilómetro de mi casa.</p>	<p>S.C.: En bicicleta (...) un cuarto de hora, no creo más.</p> <p>N.V.: Me voy en auto particular.</p> <p>L.T.: Camioneta y furgón, nos pasan a buscar, lo pone la empresa.</p> <p>L.T.: Villa Alegre tiene su furgón, Vega Ancoa tiene su furgón, San Víctor tiene su furgón, Los Hualles tiene su furgón. Algunos que traen, los contratistas son los que vienen a los campamentos, que son dos siempre, que son los de Granero y a veces de allá de Valdivia, San Fabián.</p>
<p>Temporalización de los recorridos en/hacia el espacio de trabajo agrícola</p>	<p>F.G.: Al ladito, donde la Rosita. La hermana de él, al marido de la Rosita. Ahí les estuve trabajando.</p> <p>F.G.: Sí, unos... cinco minutos, no, ¡menos!</p>		<p>L.U.: Pongámosle ocho minutos si voy en vehículo, si voy en bicicleta me demoro más y si voy a pata me demoro 40 minutos (...) el vehículo, que esté bueno.</p>	<p>N.V.: Como veinte minutos.</p>

			M.A.: Quince minutos	
Uso del Espacio de Trabajo Agrícola	Mayores de 50 años	Menores de 50 años	Mayores de 50 años	Menores de 50 años
Temporalización en el espacio de trabajo agrícola (diario-anual)	<p>F.G.: Sí... exacto, exacto. Sacaba la mía y tenía que ir pal´ bajo yo. Sacaba la mía día por medio, así que el día que no trabajaba, iba a trabajar ahí.</p> <p>F.G.: No pues las papas se siembra antes. La cebolla se planta por ahí por noviembre, la papa ya, en este tiempo ya, ya ojalá esté debajo de tierra.</p> <p>F.G.: Algunos... puede pasar su semana que... no, no... no es necesario ir todos los días. No, no. Teniéndola limpiecita... puede que eche dos o tres días en limpiarla y regar... y después va a regar no más uno.</p> <p>(Con respecto a la huerta) F.G.: Tiene que ser por noviembre, diciembre.</p> <p>F.G.: Deja de trabajar la tierra uno. En los invernaderos no pos. Usted tiene todo el año.</p>	<p>V.A.: No, no, no, no...el invernadero es muy pequeño, muy chico, entonces vengo dos veces por semana. Se mantiene, la planta produce y también sale muy poco pasto en el invernadero. ¿Sabes por qué? Te digo altiro el porqué, porque al invernadero no le llueve la tierra y cuando llueve mucho la tierra, mira como esta el pasto (...) el invernadero es todo el año, siempre y cuando lo cuides mucho, porque en el verano tienes que estar pendiente de la humedad y el riego, mínimo son dos riegos por semana...</p> <p>V.A.: (Con respecto a las frambuesas) Tenemos un receso, nosotros terminamos de cosechar, empieza a darse la fruta de frambuesa en diciembre. El diez de diciembre tu tienes que estar</p>	<p>L.U.: (Con respecto a las frambuesas) Ese trabajo empieza los primeros días de diciembre y termina en mayo, no siempre uno trabaja la temporada completa, no siempre, son meses po, días, que uno va, entra, días de repente.</p> <p>L.U.: (Con respecto a los cerezos) El año completo, todo el año, soy planta.</p> <p>L.U.: En cosecha contratan mucha mujer, porque las mujeres somos más delicadas para trabajar, tenemos mucho mas cuidados. Somos más delicadas, somos más prevenidas, hacemos las cosas con... y la verdad que querí que te diga, que las mujeres somos harto buenas pa la pega y responsables, mucho más responsable que los hombres, sí (...) diez de diciembre a más</p>	<p>S.C.: Los dos años los trabajé todos los días (...) hasta que se cosechara las frutas ahí descansábamos un mes y después ya seguíamos de nuevo.</p> <p>S.C.: De las ocho de la mañana hasta las doce y de dos, no sé si de cinco a seis, no me acuerdo bien en realidad. Era de doce a una, miento, entonces salíamos de una hasta las cinco. Me iba donde mi suegra porque justo ella vivía cerca del huerto, entonces para no venir para acá almorzaba ahí.</p> <p>N.V.: En marzo (...) por el horario, porque esa empresa tiene un horario que a mí me acomoda para</p>

	<p>F.G.: Sí... ¡No!... puede ser... claro que hay que regar dos veces por semana, no ve que calienta mucho en este tiempo... en el invierno no, pero en este tiempo...</p> <p>L.B.: (Con respecto al trabajo en los fundos del espárrago) De las siete de la mañana hasta las seis de la tarde, era todo el día, porque era el tiempo de verano porque en este tiempo ya se empezaban a cosechar, en septiembre hasta diciembre.</p> <p>L.B.: Un rato nomás en la huerta, no voy a estar toda la mañana, un rato nomas, yo dejo aquí ollas sentadas y voy a ratitos nomas. En la tarde me queda más tiempo libre, porque uno ya hace todo en la mañana y en la tarde le queda desocupada y se va pal huerto, arrancar el pastito, plantar alguna plantita y así. Una dos horas, porque ya no se puede estar mucho.</p> <p>L.B.: Ahora en octubre ya se empieza a plantar la cebolla, pero yo empiezo en abril, porque en abril se plantan las habas y las arvejas y yo empiezo a picar tierra y para los ajos (...) en abril sí, ahí yo empiezo en abril, los ajos, las habas y las</p>	<p>con tu gente, con los materiales, las rejillas, que son mas de quinientas rejillas (...) la frambuesa te empieza como el diez o quince de diciembre y no termina hasta abril, mayo, a fines de abril (...) son cinco a seis meses de cosecha, son medio año cierto y el otro medio año lo trabaja pero lento. Hay un proceso de la frambuesa, tú lo dejas ahí que se la caiga la hoja y cuando se le cae la hoja a la frambuesa, cuando se le termina la fruta se le cae la hoja y cuando se le cae la hoja empiezas a podar que es en agosto, por lo menos por junio, julio se le cae todo...(..) y después esperas unos quince días y le echas, le aplicas el abono, el abono que es especial para las frambuesas y después del abono les haces el lavado de invierno. El lavado de invierno son todos polvos químicos, para que no se le forme hongo, y le baje el hongo a la raíz y esa planta se muere para eso es</p>	<p>tardar veinte de enero. Y en el tema de los viveros que yo estuve, que estuve a cargo cuatro años de viveros, se contrata mucho a la mujer porque, el mismo sistema, la mujer es mucho más fina para hacer las cosas, es mucho más delicada, es mucho más responsable, es más ehh receptora de las instrucciones que uno le da, son mucho más atenta en el sentido de hacer una labor determinada, ellas siempre están pendientes de que quede cien por ciento.</p> <p>L.U.: De las ocho de la mañana hasta las una, con media hora de colación y después de una y media a cinco y media. Trabajamos nueve horas diarias, para no trabajar el sábado.</p> <p>L.U.: No, hay un periodo solamente, como te digo desde que empieza agosto, la preparación del suelo hasta más o menos, aproximadamente, marzo,</p>	<p>después ver a mis hijos y estar con ellos o ayudarles a hacer las tareas.</p> <p>N.V.: En marzo en Unifrutti, puede ser en las manzanas o en las peras, yo elijo en que secciones quiero estar (...) hasta agosto. Voy rotando, en las peras estuve como dos meses, después me fui a embalaje, ahí se embalan las manzanas, se saca la fruta mala y después, ahora ultimo estuve en el proceso de manzana en la misma empresa. Después de agosto, a fines de septiembre empiezan los espárragos hasta fines de diciembre. Después no trabajo hasta marzo, de diciembre a marzo me dedico a mi huerta personal.</p>
--	---	--	--	---

	<p>arvejas que es lo primero que hay para el consumo. Esos están hasta... a ver, los ajos los planté en mayo, junio, julio, agosto, ahora ya en enero ya hay que arrancarlos porque ya madura la cabeza, maduran y hay que arrancarlos. Y la cebolla se planta ahora po' en octubre hasta diciembre y en diciembre usted ya las cosecha (...) cuando usted planta cebolla, ahí se planta tomate hasta diciembre. Ahí toda la temporada de verano hay para estar consumiendo (E: ¿y después de diciembre?) ya después ya no nada más, porque después ya, ya está todo plantado, luego se deja el terreno desocupado.</p> <p>(Con respecto a los invernaderos) L.B.: ...porque hay que estar regándolo día por medio, porque el nylon como se caliente el sol, la planta se marchita y hay que estar humedecita el suelo.</p>	<p>el lavado de invierno. Y la poda para que es, para que los ganchos que están acá, les quita la fuerza (...) en octubre empieza el regado.</p> <p>S.C.: Nosotros trabajamos hace como seis años atrás, porque cuando no teníamos huerto trabajábamos en otros huertos...</p> <p>G.B.: En este tiempo se rompen las tierras, en agosto y en noviembre se empieza a sembrar si no me equivoco, sobretodo la papa que es la que más consumimos nosotros. Ayudamos a sembrar, regar y a cosechar, ¡ay dios mío! (...)</p> <p>G.B.: Una vez a la semana, suponte una hora o un ratito (...) en el verano cuando ya empieza a sacar pasto ahí te demoras más, como dos horas (...) empieza de noviembre hasta marzo.</p>	<p>abril, que ya son las cosechas de las cebollas, que es lo ultimo que se cosecha, en cuanto a huerta. En ese lapsus tú estás ahí entre cosechando algunas cosas, por ejemplo, ya te maduraron los tomates, ya tienes ajicitos verdes, tienes cebolla nueva y te haces un pebre. Están los porotos en tabla, aparecen los porotos granados, el choclito y te haces unos ricos porotos (...) y después la tierra se deja descansar.</p> <p>L.U.: No, no necesariamente todos los días. La huerta manteniéndola limpia, en el periodo de siembra es un poco más largo, me refiero a más sol pero lo que es riego y control de maleza son ratos.</p> <p>A.M.: Todo el año, le doy vuelta todo el año. El huerto en la temporada que se trabaja, pero en el invierno hay que cuidarlo para la temporada. Hay que hacerle trabajo de invierno. El trabajo de</p>	<p>N.V.: (Con respecto a Copefrutt) Tiene doce horas de trabajo, de lunes a sábado y los turnos son rotativos. Una semana de día y otra de noche.</p> <p>N.V.: (Con respecto a las frambuesas) Ahora que estoy sin pega voy más seguido a hacerles mantención, echarle los abonos y al pasto para que no crezca, cortarlo. Ehh después viene el tiempo que empieza las calores y hay que mantenerlas regadas. (...) el horario de trabajo me lo hago yo, voy como a las ocho de la mañana me vengo como a las doce y después en la tarde de las cinco y media hasta como las siete y media.</p> <p>N.V.: Ya una vez procesando la, osea</p>
--	---	--	--	---

			<p>invierno consiste en poda, echarle los fertilizantes, los líquidos correspondientes para que ya duerman en el invierno. Porque las frambuesas duermen en el invierno.</p> <p>A.M.: El trigo ya se sembró, ahora hay que echarle la urea, echarle los líquidos y dejar para diciembre o enero la cosecha (...) el terreno se vuelve a partir, se riega. Yo lo riego y lo vuelvo a arar para que la tierra se queme y se, la tierra se fertilice con la misma caña del trigo, que ese es un abono que es totalmente orgánico para el terreno que a uno como agricultora le sirve mucho.</p> <p>A.M.: Sí, todos los días hay que hacerle un cariño, por ejemplo, una estaca ya sea la reja, un alambre de púa, se puede haber pasado de repente, se pasan las bestias de los vecinos, hacen daño, entonces siempre hay que hacerle una mantención a un</p>	<p>cosechando cuando es el tiempo de la frambuesa. Después como, se acaba la temporada como que la frambuesa descansa y en el invierno hay que podarla igual (...) depende de las matas que tengai, las melgas que tengai es lo que te demoras. (...) no todos los meses, suponte se termina en marzo, en abril la cosecha, espero hasta junio que ahí se poda, junio y julio (...) ahora en septiembre tengo que echarle líquido para el pasto y limpiar (...) en octubre ya voy todos los fines de semana a regar hasta marzo.</p> <p>L.T.: De ocho a seis... (En el horario de verano) De seis a dos...Sacar frambuesa, sacar arándanos, ver la huerta.</p>
--	--	--	--	--

			<p>campo cuando se mantiene limpio, pero si usted espera que se acumule todo el trabajo, ni siquiera en un mes lo va a poder hacer, pero si usted va aparcando día a día ya sea siete horas a tres horas pero todos los días le hace algo, ehh ya la, ya cuando viene la temporada, que yo soy temporera, cuando viene la temporada fuerte, usted ahí se puede dividir las tareas de trabajar fuera de su predio más el predio que ya tiene.</p> <p>A.M.: De noviembre a diciembre, pero yo creo que va a llegar hasta enero porque el huerto se agrandó.</p> <p>A.M.: Cosecha, porque son más rápidas, son más responsables. Quieren ganar más para llevar para sus casas.</p> <p>A.M.: Desde las cinco y media de la mañana hasta las dos y media de la tarde.</p>	<p>L.T.: Ehh los fines de semana ver la huerta, que tenemos más tiempo. En la semana no, no se puede. Excepto en diciembre, en diciembre no tenemos tiempo de nada porque trabajamos de domingo a domingo.</p>
--	--	--	--	--

<p>Actividades laborales realizadas en el espacio de trabajo agrícola</p>	<p>F.G.: Los tomates, las cebollas, el ají... el año pasado tenía papitas... todavía me quedan unas papitas.</p> <p>F.G.: Entonces supongamos esta es la platabanda donde usted va a sembrar la semilla de tomate. Ya la tierra está llegar y sembrar. Hace un surquito así: derecho con un palito. Más menos así tan enterrado pa'bajo. Aquí deja una distancia más o menos así, así, otro. Y después... otro. Entonces aquí va echando las pepitas, en el surquito.</p> <p>F.G.: Claro, pal'cebollín, el tomate, el ají... todas las semillas de hortalizas, sí. Porque después usted va limpiando la matita, y aquí en el medio no tiene... usted lo limpia, pero no va na'con el miedo de arrancar la planta. En cambio, tirándola al voleo, tiene que ir sacando pastito por pastito.</p> <p>L.B.: Teniendo el terreno usted tiene que mover, picar la tierrita, y después la arregla, y después compra la semilla y siembra, ahí van saliendo. Si son para transplantarlas, usted va, pica otro pedazo</p>	<p>V.A.: Entonces ahí yo cosecho el fardo, allá siembro pasto y hago empastada. ¿Qué es lo que es empastada? Es sembrar el trébol con la ballica para hacer los fardos, esos fardos los tomo y los vendo, los vendo porque la gente que cría animales, los compra y eso también genera ingresos para nuestras hijas. Tengo la frambuesa, cosecho mucha papa, cosecho todo lo que es legumbre, lo que es la papa, el poroto, el zapallo, todo eso cosecho mucho y vendo también.</p> <p>S.C.: Lo que pasa es que uno en noviembre tiene que plantar la planta, no la compra la plantita. Yo tenía un huerto a medias, pero ya tiene más de cinco años y como que la fruta se echó a perder. Entonces terminamos ese arriendo y otro caballero me arrendó otro pedazo para adentro. Y ehh entonces yo tengo que plantar porque tengo que trabajar el terreno. Se limpia, se ara y se</p>	<p>L.U.: Llegué como trabajadora normal al día. Que fue lo primero que hice, llegué a trabajar (...) la primera vez le presté servicios a la Agrícola Llepo en el año dos mil doce como cosechera de cerezas. Eso se realiza desde el 10 de diciembre a aproximadamente hasta el 20, 22 de enero. En la cual mi presentación fue como cosechera, no pude realizar la labor por problemas de salud y entre al campo a trabajar en la misma temporada de cosechas de cerezas como supervisora y control de calidad pero diario, solo para la temporada. Estuve dos años en eso, como control de calidad y jefa de cuadrilla. Me iban destinando distintas labores durante un mes que es lo que dura la cosecha.</p> <p>L.U.: Control de calidad es donde yo controlo la calidad de fruta que me está sacando el cosechero porque si bien es cierto hay ciertos eh...ciertos requisitos</p>	<p>S.C.: Todos los días lo mismo, porque bueno cuando yo entré a trabajar el arbolito estaba chico, entonces había que mantenerlo hasta cuando ya empezó a dar fruta, que fue había que adornar el arbolito, bajarle las ramitas, echarle desinfectante, echarle abono. Así partí ahí en ese huerto. Después cuando ya empezó a dar la cosecha, estuve un año y después ya no quise seguir más (...) cosecharla, y yo era jefa porque cada uno tenía que tener ahí su gente (...) entonces estuve un año como jefa de cuadrilla.</p> <p>S.C.: Solamente ver a la gente que sacara bien la fruta, nada más.</p> <p>N.V.: He trabajado de seleccionadora de</p>
---	--	--	--	---

	<p>de tierra, lo arregla y va plantando la semillita. Las matitas que le salieron, las va separando de a una y las va plantado, si es la lechuga, si es el repollo, y el cilantro, usted hace un almácigo de cilantro, tiene para el consumo de la casa, pero tiene que preparar la tierra primero.</p>	<p>destronca porque una parte es como una isla pal lado del rio, entonces eso era una isla y mi esposo eso lo limpió todo (...) Se limpia, se empoda, se ara en el camellón (...) hay que echarle fertilizante, hay que echarle abono pero no le echamos mucho fertilizante, casi más guano de gallina</p> <p>S.C.: Entonces la frambuesa se le, cuando uno tiene que limpiarla para este otro año uno tiene que sacar toda la vara mala y dejar el puro palito que, el como guía y se limpian todas, todos los años lo mismo pero como yo voy a tener huerto nuevo, nosotros tenemos que comprar la planta en noviembre y plantarla, hacer surco y poner la planta (...) después que se planta hay que regarlas, porque igual hay que ponerle el aguüita para que la planta vaya creciendo. Aquí se riega como una vez a la semana, tiene que irse regando porque la</p>	<p>para cosechar que tiene que salir la fruta sana, no puede ser machucada, tiene que ser con el pedicelo, la caja tiene que ser acomodada de tal forma que no se machaque y desde ahí desde el árbol llegar en buenas condiciones a las bodegas de recepción.</p> <p>L.U.: Siembra y plantación, por ejemplo, es nuevito, lo tengo del año pasado. El año pasado nosotros plantamos, se plantaron cebollas, planté ají, se plantaron morrones, sembré maíz en mi huerto, ponte tú veinte matas de maíz. Se sembró surcos de porotos y sembré un surco de papas. Un pedacito pequeño de cilantro, tengo unas matas de apio, de todo un poquitito, pero todo en pequeñas cantidades (...) pero sí árboles frutales como duraznos, manzanos, que están distribuidos dentro del predio y los demás son flores.</p>	<p>manzanas, ehh calibrando, calibradora, calibrar la fruta, los portes y todo. Ehmm también he estado empaquetando (...) en el ultimo estuve en las manzanas, pero en el pozo sacando manzanas malas. (...) Ahí mismo pero embalaba las manzanas, ese es otro proceso de trabajo (Unifrutti)</p> <p>N.V.: Vendiendo aceitunas, trabajo en otra empresa de espárragos, y de manzanas y cerezas y las frambuesas.</p> <p>N.V.: Proceso de manzanas, ahí estaba en un pozo sacando manzanas podridas (...) Ahí estuve en un mes. (...) Ahora este otro mes, entro en otra empresa que se llama Valle Suave, ahí procesan espárragos, mi labor es</p>
--	---	---	---	--

		<p>planta necesita harta agua. En diciembre, febrero, la fruta ya da pero como yo voy a plantar este año, me va a dar la segunda flor que viene siendo febrero, marzo, marzo, abril.</p> <p>S.C.: Todos los años plantamos el tomate, el ají y la cebolla y la huerta chica que viene siendo los melones, las sandías, el choclo, todo eso. Nosotros igual hacemos mantención de la fruta, después de que trabajamos la fruta, porque tenemos acostumbrados a tener la huerta.</p> <p>G.B.: Cada cosa tiene su proceso, primero tú si hay mora, se roza, después se rompe la tierra, se deja que se queme con el sol, bien quemá... después la rastrean, la cruzan para que la tierra quede como cremita y después ya empiezan a hacer los...suponte para sembrar los porotos o papas se hacen los surcos y se va sembrando y después se tapa con</p>	<p>L.U.: En el caso de insumos, solamente orgánicos, son insumos. El agua que corresponde a agua de riego a través de una sucesión ehh viene desde el río Achibueno el agua que nosotros adquirimos para riego ehh maquinarias nada, solamente herramientas como pala, azadón, rastrillo, una horqueta ehh eso mayormente.</p> <p>L.U.: (Con respecto al abono) No, porque uso orgánico, y el orgánico me lo esta dando por decirte el abono de las aves, que se hace un proceso de abonos orgánicos, tiene un proceso de almacenamiento para poder producir lo que es abono orgánico (...) yo uso todo lo que son tierras de hojas que me lo genera la montaña (...) y lo que yo hago acá es guardar todo lo que son cascaras, pastos, eso se hace abono orgánico, el compost.</p>	<p>calibrar el esparrago. Se ve el tamaño y si se ven paquetes, se empaquetan.</p> <p>N.V.: Para seleccionar, para embalar, para control de calidad y para eso nomas.</p> <p>N.V.: Casi siempre las mujeres tiene que seleccionar las frutas y la otra es calibrar (...) (Con respecto a control de calidad) Ahí tienes que ver la temperatura del agua como viene, tienes que revisar las cajas de manzanas, que la seleccionadora va colocando y si encuentra mala una caja, te rechaza la caja o el pallet.</p> <p>N.V.: (Con respecto al trabajo de manzanas) El pozo, hay una persona que en los "vin" vienen las</p>
--	--	---	---	--

		<p>una rastra, con un palo, y se deja ahí y ya como al mes aparecen las raíces, la planta. Y después hay que ir picando y regando.</p>	<p>A.M.: En mi huerto de frambuesas, este año tengo trigo, más de media hectárea, una aproximación, porque el terreno todo es una aproximación. En mi huerta, huerta de verduras y en la huerta tengo otro pequeño, es un mini huerto de almendros. Entonces también los cuido. Tengo trigo, tengo frambuesa, pronto hay que sembrar las papas porque ya se empezó con el periodo de las siembras y mi huerta que ahí ya esta el fuerte de lo que empieza ya, para lo que usted va a sembrar o plantar para el verano.</p> <p>A.M.: Lo esencial, el perejil, el cilantro, los ajos, la acelga, la beterraga, ehhh zapallo italiano, tomate, ají, albahaca que no puede faltar (risas). Yo planto porotos, porotos huerteros, entonces se planta de todo un poquito para poder tener.</p>	<p>manzanas (...) ahí van echando las manzanas, y las van echando así como en un tambor donde viene el agua con cloro. Y después pasa... la manzana la lavan primero con cloro y después la pasan a un lugar que se llama lavado. Después pasa al proceso de secado y la enceran la manzana. Todo es con máquina (...) y después pasa a una mesa donde hay mujeres, donde sacan las malas, las podridas que vienen adentro, el sector de la mesa que se le llama. Donde ahí las primeras en tocar las manzanas son ellas en procesarlas. Después pasa otra máquina calibrando, por tamaño, la calibradora se llama. Ahí va seleccionando el porte, el calibre y los colores. Y después pasa a un proceso, donde ahí la</p>
--	--	--	--	--

			<p>A.M.: Siempre control de calidad, llevo cinco años. (...) ahí trabajaba en Longaví, le trabajaba a un agricultor que era de, cuando empezaron recién estos huertos a formarse, estos huertos grandes. Él tenía un huerto de peras, de peras, allá en Santa Eugenia en Longavi. (...) en manzano, arándanos, frambuesa, peras, ehh esparrago.</p> <p>A.M.: (Con respecto a Control de calidad) tengo que verificar que el producto, la cereza en este caso, venga sin hoja venga con cien por ciento de pedicelo que es el palito de la cereza, porque eso se va a exportación y tengo que ordenar los vines que vaya todo el vin lleno. El cajón donde llevan las gamelas, va todo por gamelas. La gamela es donde se echa la cereza cuando se está cosechando, para llevarla a la planta para ser procesada. Que venga sin hoja, que venga sin ningún tipo de ehh algo contaminante...</p>	<p>seleccionadora, las que les pasan donde están las mesas, la seleccionadora tiene que sacar la mala que viene (...) y tiene que acomodar las manzanas en unas bandejas que va sacando la calibradora. Y después, las manzanas que uno va ordenando, hay otra persona que va empaquetando las manzanas. Las va colocando en una caja, las tapa con una caja y les ponen código y la tiran por un riel.</p> <p>N.V.: (Con respecto a las frambuesas) Limpiar el terreno, luego hacer los surcos se llama para poder plantar la planta. Se planta la planta, en invierno, como en julio parece. Se planta y se espera un año para que empiece a dar fruto la planta, después hay que</p>
--	--	--	--	---

				<p>hacerles mantención, hay que echarle los abonos correspondientes, hay que echarle líquidos para el pasto, después hay que colocarle los alambres para que no se caigan las matas y tenerlo todo ordenadito. Los palos para sostener los alambres y después se empieza a regar para que no se sequen con el verano. Dos veces en una semana.</p> <p>N.V.: Cuando no tenía cosechaba frambuesa a otras personas (..) una vez saqué arándanos, y mas chica la mora.</p> <p>L.T.: Anotadora, ahí estuve tres años... solo diciembre que era la cosecha (...) era anotar las cajas que hacían los cosecheros (...) de las seis de la mañana hasta las dos.</p>
--	--	--	--	--

				<p>L.T.: Después los otros años me tiraron a seleccionadora que era sacar la fruta que estaba partida, la que no tenía pedicelo que es el palito ehh y toda la que tuviera daño. Es todo por un solo mes que es diciembre, de seis a dos.</p> <p>L.T.: Ahora hace dos años, jefa de cuadrilla, ahí entramos a las ocho y salimos cinco y media, seis. Es un trabajo estable, pero cuando ya se acaba la pega aquí nos trasladan a Colbun que es la misma empresa. En Colbun estuvimos tres meses allá porque aquí mermo, pero como van a seguir plantando ya vamos a seguir acá. Estuvimos de octubre hasta diciembre, diciembre volvimos a cosecha y en enero</p>
--	--	--	--	--

				<p>volvimos a Colbun otra vez hasta marzo.</p> <p>L.T.: En cosecha (...) es más fácil porque es más delicada, no aprieta la fruta y el hombre es como más tosco (minuto 12)</p> <p>L.T.: (Con respecto a jefe de cuadrilla) Ser responsable de los trabajos y de la vida de la persona, porque si se cae o algo es responsabilidad del jefe de cuadrilla porque tiene que indicarle como poner la escala e indicarle las partes que no deben pasar si es que está aplicado o no ehh y vigilarlos por ejemplo que no salgan a la hora de trabajo hacia la calle porque puede haber un accidente que ya nos pasó</p> <p>L.T.: Bueno en la mañana llegamos, vamos a la</p>
--	--	--	--	---

				<p>oficina, vamos a buscar un teléfono que ocupamos para ingresar la gente, después tenemos que ir a buscar los materiales que van a usar, pasárselo a las personas que nosotros tenemos como de confianza para que los lleven, indicarles que trabajo se va a hacer y donde van a estar ehh después volver a la oficina, buscar la hoja de charla que tenemos que hacer, ir a buscar el confort, el bloqueador y jabón. Después ir para allá ehh...indicarles las hileras que se van a ocupar ehh indicarles la pauta de trabajo, decirle como poner bien la escala, que no anden jugando entre ellos porque igual se hacen bromas y después revisar el trabajo como lo van haciendo. Si tienen alguna duda ir donde</p>
--	--	--	--	---

				<p>la persona y no gritarle porque se desvía la información ehh ayudarles a las otras jefas de cuadrilla que igual tengan problemas porque como una es más antigua van llegando gente nueva y hay que capacitarla. Después en la tarde ya se ve cuantas plantas hicieron en el día, hacer un rinde, pasarlo al teléfono que ocupamos, ir a la oficina, traspasar la información a la secretaria ehh por mientras dejar un encargado que traiga las cosas a la bodega porque hay que dejarlas recepcionadas, después ir con la secretaria que sean bien los datos que se ingreso para la gente porque si su datos están malos el día no se le paga (...) ver que las charlas estén bien hechas, las</p>
--	--	--	--	--

				<p>revisan y ahí recién nos podemos ir.</p> <p>L.T.: Picar, despistar, despiedrar, sembrar, después regar y después cosechar nomas. Después el otro año lo mismo.</p> <p>L.T.: Habas, arvejas, acelga, zanahoria,, beterraga, coliflor, sandía, zapallo, choclo, ehhh...nueces que tiene mi mamá ahora, almendras, melón, cebolla, tomate, que más, perejil, cilantro, de todo un poquito (...) tengo algunas flores, rayito de sol, liliun, unas que estaban acá afuera que las transplanté, no sé como se llaman., eh... unas que ponen en la plaza que no sé como se llaman, que me las robé esas y calas.</p>
Técnicas y conocimientos	F.G.: (Con respecto a los invernaderos) Sí, no, no. Iba a ser con agua, pero lo	V.A.: Antiguamente trabajaban con mucho abono orgánico y	L.U.: Tenemos una escala nosotros, se hace una escala en	S.C.:

<p>(saberes) aplicados en el espacio de trabajo agrícola.</p>	<p>hicimos después con arena y capotillo de arroz.</p> <p>F.G.: Bueno, los mismos procedimientos yo creo que aprendió con sus antepasados uno; a sembrar la papa, después a cultivarla, a aporcarla... la cebolla igual, tiene un mismo trabajo...</p> <p>F.G.: Cuando hay mucha calor; depende de la temperatura que haiga, sí. Porque cuando son grandes hay que tener termómetro. Sí... hay que tener termómetro. Si pasa del termómetro... el calor, la planta se quema toda. Sí pues, no puede ni salir uno.</p> <p>F.G.: Con la pala, con el azador... con la picota...</p> <p>F.G.: Sí, para las frambuesas sí. Hay que echarle..., hay que echarle... urea o salitre. Pa'que le salga frondosa la planta nueva.</p> <p>F.G.: No las del agua...Sí, las riego con riego botado.</p>	<p>ahora no, ahora son abonos industriales, industriales ahora, pero para afuera del invernadero.</p> <p>Lo que es producción de verduras, nada de industriales...ehhh solamente lo que es la cosecha de porotos, el maíz, zapallo, a eso le echo una pequeña ayuda, una pequeña ayuda, un abono, un abono como te decía yo, un abono industrial (...) en Linares se compra, pero en miniatura, muy poco.</p> <p>V.A.: (Con respecto al riego por goteo) En la frambuesa por INDAP, postulé a un proyecto por INDAP que tu das un tanto por ciento.</p> <p>V.A.: (Con respecto al invernadero) Si te da ir rotando, ir rotando ya, se terminó la planta de lechuga, vamos sembrando más semillas de lechuga y regando para que salga rápido y sacar más plantas de ahí de donde sembraste esa semilla, porque tu vai todos</p>	<p>ese sentido. Por ejemplo, si tiene sobre 20 frutas sin pedicelo ehhy hay que de alguna forma corregirlo, decirle que tiene que sacar la fruta lo menos posible. El desgrane que llamamos nosotros de otra forma. No puede sacar la fruta degranada, tiene que llevar el pedicelo. Y lo que el daño natural de los pájaros que te pican de repente la cereza, eso tampoco puede ir y también tiene una escala del uno al cuatro, en donde tu sale cuanta cantidad de fruta te picó el pájaro y comió y se saca un porcentaje después de fruta buena, de desechos, de pérdidas que pueda tener la empresa con respecto a los daños, ya sean humanos, de los trabajadores, o las aves.</p> <p>L.U.: Jefa de cuadrilla es una persona determinada que la, le entregan una cantidad determinada de gente en la cual uno esta a cargo de ellos. Ya sea para generar una labor</p>	<p>N.V.: No es mucho porque ahí te dan las instrucciones. Suponte en la manzana ahí te explican que tienes que sacar los daños, los más graves, la pudrición, la partidura, si sale golpe de sol, donde la manzana en un lado como amarilla. No es toda roja (...) en los espárragos solamente tienes que aprenderte el porte del espárrago, el calibre. Uno se llama super jumbo, flash y la pitilla (...) los arándanos es más sencillo.</p> <p>N.V.: En las manzanas pasan delantal, cofia y guantes. En los espárragos, delantal y botas porque se trabaja en el agua.</p> <p>N.V.: Echarle los abonos correspondientes, se echa la urea, mezcla, la mezcla</p>
---	--	--	--	---

	<p>F.G.: (Pago del agua) Sí pues, sí... dos veces al año.</p> <p>F.G.: Pero no se riega en el invierno.</p> <p>L.B.: Con la pala, rastrillo y azadón.</p> <p>L.B.: Las semillas yo las compro cuando no cosecho en el año semillas, porque la planta después que ya da, y uno no la saca altiro uno, crece para arriba y da la semilla. Entonces uno la guarda, la guarda esa semilla. Y tiene para la vuelta del año, para sembrar el huerto otra vez y en el caso de que no, compro la semilla en Linares, ahí la venden.</p> <p>L.B.: Con la pura fuerza de la tierra sino con el guano de la gallina, ese se pudre y sirve para echarle a las plantas (...) yo lo dejo de un año pal otro, lo saco del gallinero, lo dejo pal otro año porque tiene que pudrirse. Entonces así queda molidito, porque si usted lo echa altiro no se le esparce.</p>	<p>los días sacando lechugas y te va quedando el espacio, ese espacio tienes que ocuparlo, se ocupa inmediatamente. Tu tomas abono de ave, que tienen saco (...) que es de chivo, de cordero y vai sacando abono y le vas echando casi la tercera parte de abono y tierra para poder mezclarlo y botar la semilla y las riegas inmediatamente. A los ocho días esta fuera, y eso más menos esa planta en dos meses va estar lista para plantarla y el vacío que te quedo la replantas.</p> <p>V.A.: Yo saco semillas, en Linares las compro lo que es el repollo, la semilla de repollo porque no la sembré, se pasó el tiempo, no alcancé, pero la mayoría las saco del mismo huerto, igual que mi mamá...</p> <p>S.C.: Cuando uno pica la huerta el azadón por lo general, y arados que eso es lo que utiliza mi esposo porque en realidad uno no</p>	<p>determinada que te entregan, en el caso de la cosecha, tu eres jefa de cosecha en el sentido que vas a ir con un grupo de personas a trabajar, por darte un número. Generalmente las cuadrillas en cosecha son de 36 personas, yo me voy a cargo con 36 personas, en la cual yo tengo una escala de comportamiento, de disciplina dentro de la cosecha. En donde yo tengo que explicarle todos los días, hacerles charlas, desde que se empieza, desde que yo tomo la cuadrilla es mi responsabilidad esa gente. Yo les hago charlas de seguridad, charlas de cómo usar la escalera, charlas de prevención de riesgos, que las tengo que dar yo, porque tengo charlas, a mi me dan charlas mis superiores para poder yo traspasárselas hacia la gente.</p> <p>L.U.: Después en el año dos mil catorce, llegué en noviembre del dos mil catorce a prestar servicio a la empresa eh... como</p>	<p>es como un granito blanco. Se le echa un liquido pa la mata, para que los bichos no se coman la hoja.</p> <p>N.V.: En el proceso de eso guantes y para que echarle el líquido una bomba (...) pala y rastrillo. (...) para la cosecha rejilla y carretilla.</p> <p>N.V.: Se compran plantas, no semillas.</p> <p>L.T.: Lo primero es identificar que es un cerezo, lo segundo es que la parte vital son los dardos, que son lo que dan la producción porque esos si los sacas después de tres años y ahí se atrasa todo, menos producción, no hay plata, menos gente. Después, lo segundo, las reglas del fundo, cada jefe tiene sus reglas, nuestro jefe es bien estricto. Que</p>
--	---	---	--	--

		<p>S.C.: En Linares, claro, o a veces yo mismo el tomate lo seco, la semilla, igual que el ají y después lo siembro, las pepas de sandía, de melones, todo eso lo sacamos nosotros mismos. Es muy poca la semilla que se compra.</p> <p>S.C.: Si tú tienes huerto ellos te orientan como tú lo tienes que manejar, como tú tienes que echarle un líquido tanto, tienes que echarle este pal hongo, te vienen a ver los huertos, igual te vienen a supervisar. Igual te dan bonos de... ósea te dieron cien mil pesos este año para fardo o por lo que tu necesites, ya sea alambre para las frambuesas, una mantención o líquido, o lo que tu quieras. Después tu puedes postular a comprar plantas baratas, ósea super mas baratas que incluso yo ehh me iban a hacer postular a eso que no sé como se llama (...) El primer año postule a una maquina</p>	<p>trabajadora diaria y empecé en vivero ehhh cortando cintas que es una planta que se le coloca un palo al lado y ellas las amarran para que sigan en dirección recta, hacia arriba, se críen derechitos y las amarran, entonces yo llegué a cortar esas amarras.</p> <p>L.U.: Después nos fuimos a trasplantar cuatro hectáreas de vivero y terminada la planta, después de diecisiete días de haber comenzada la planta yo pasé a ser jefa de vivero. En donde a mi me entregaron esas cuatro hectáreas de vivero a mi cargo, donde yo era responsable de esas pequeñas plantas que venían aproximadamente de diez centímetros hasta que llegaran a ser plantas productivas en un plazo de dos años a un metro ochenta (...) Desde que se plantan de diez centímetros, que llegan como patrones, se les da el nombre de patrones porque es una planta normal que llega, después</p>	<p>diez para las ocho tenemos que estar en el trabajo, ya yendo hacia el huerto a trabajar, nosotros a las ocho no podemos estar en la oficina porque le entra el diablo...ehh y salir a las horas. Nosotros salimos a las cinco y media, a las cinco y media recién la gente tiene que estar llegando a la oficina a firmar.</p> <p>L.T.: (Con respecto al trabajo de seleccionadora) Cuales son los daños de los cerezos, partidura abajo por el exceso de humedad y la medialuna que se da, que también es una partidura pero cicatrizada, que ya está sequito, pero eso igual para exportar es mala fruta, entonces se queda aquí en Chile y que tenga el palito...</p>
--	--	---	--	---

		<p>desbrozadora que sirve mucho y tu pagai la misma nada, siete lucas y te cuesta como trescientos cincuenta, el galpón me llegó también que son como un millón y tanto y pagai como veinticuatro, entonces igual es una ayuda pero si tienes que trabajar con ello igual...</p> <p>G.B.: Riego botado,</p>	<p>de un año esa planta se injerta. Se corta cuando tiene el diámetro de aproximadamente una lapicera, se corta y se injerta y se le colocan distintas variedades a esas plantas. Se pueden injertar, no sé, treinta mil plantas de una variedad, diez de otra, cinco mil de otra, doscientas plantas de otra...son muchas las variedades en cerezos que hay y nosotros en el tiempo de injertación hay que llevar un orden de cuanto tiene que injertar o cual variedad.</p> <p>L.U.: (Con respecto a control de calidad) Saber distinguir en este caso, los detalles que pueda tener la cereza, saber distinguir cuál es el machucón ya, cuáles son las medias lunas que es una enfermedad que les da a ellas cuando generalmente se, en periodo de madurez, llueve o graniza. Al caer el granizo hace un corte en la fruta y eso genera pudrición, descomposición de la fruta y la media luna es cuando</p>	<p>L.T.: Un cuaderno, un lápiz, el teléfono (...) (Con respecto a anotadora) Una planilla que le entregan acá, un lápiz y una tablilla donde apoyar la hoja porque todavía trabajamos con la hoja con palito (...) (Con respecto a seleccionadora) Tener uñas cortas, tener pelo tomado, usar cofia, que a veces las prestan, otra veces no, hay que llevar un gorrito ehh delantal blanco.</p> <p>L.T.: Primero como trabajar la tierra, para que quede bien porque en una tierra apretada no va a dar nada. Primero desmalezarla, después picarla, después ver en que tiempo estamos para plantar porque no en todos los tiempos se puede plantar al aire libre, bajo nylon se puede plantar en</p>
--	--	---	--	---

			<p>llueve y en el pedicelo se acumula el agua y al acumularse el agua la fruta se parte automáticamente, sola, por naturaleza se parte y genera una media luna...</p> <p>L.U.: Nosotros tenemos un calibrador que se llama, que tiene que tener la fruta. Color, sabor, dulzor y calidad.</p> <p>L.U.: (Con respecto a supervisora) Primero que nada ser una persona responsable y saber que como supervisora yo no puedo faltar a mi trabajo. Yo tengo que supervisar labores, labores son por ejemplo, ahora estamos en labores de escisión en los árboles y labor de desyeme, al desyemar nosotros estamos preparando el árbol. Lo estamos induciendo a que tenga lateral, el lateral son los ganchos hacia los lados de los árboles, que salen desde el eje central, sale un pequeño ganchito en la cual nosotros que tiene entre cinco,</p>	<p>cualquier tiempo (...) ahora a fines de septiembre, hay menos heladas, esta más calentito el sol, da más luz, en cambio con más frío, te cuesta o se hela. El riego, algunos necesitan mucho riego y otros no, porque se cuecen, los tomates se cuecen (...) ver que no se la coman las plagas, el caracol, las babosas, las hormigas también (...) y después el tiempo de cosecha que estén a punto y no se les suba porque todo pasado su tiempo se sube y empieza a dar semillas entonces ya se pone amarga la verdura.</p> <p>L.T.: La pala, el azadón, el rastrillo pa picar los bolones más grandecitos.</p>
--	--	--	--	---

			<p>seis o más yemitas, yemas se llama. Entonces nosotros tenemos que dejar una sola, que es la yema que dirige el gancho hacia los lados, en donde se va hacer un gancho grande después y que obviamente va a hacer productivo.</p> <p>L.U.: Y la escisión, es un árbol de dos metros ochenta aproximadamente que debiera tener, por darte un número, debiera tener 30 laterales pero tiene veinte. Y nosotros necesitamos para generar una mejor producción que tenga los treinta laterales, entonces al hacer incisión, nosotros estamos generando que reviente otro lateral. Que este año el árbol tenga los treinta laterales que nosotros necesitamos (...) estamos actualmente trabajando con tres cuadrillas, que es una de incisiones y dos cuadrillas que son de desyeme, pero separadas, en sectores separados del campo</p>	
--	--	--	--	--

			<p>(...) en cosecha hemos llegado a doce cuadrillas.</p> <p>L.U.: (En el caso de las cosechas) Se usa la escalera que es una herramienta y el pote que debieras llevar con su respectivo arnés que es para llevarlo colgado (...) tienen que tener uñas cortas, no usar ningún tipo de joyas, no usar audífonos, teléfono, pelo tomado, el gorro legionario.</p> <p>L.U.: (En el caso de control de calidad) Delantal blanco, tienes que usar delantal blanco, uñas cortas, sin pintura, no usar joyas, audífonos, pinturas en la cara, pelo tomado con un gorrito blanco que se coloca.</p> <p>L.U.: (En el caso de supervisora) Nosotros estamos con un nuevo sistema implementado que se llama GMO, que es un teléfono donde nosotros anotamos asistencia, rendimiento de los trabajadores pero es particular de</p>	
--	--	--	---	--

			<p>la empresa y es una de las herramientas que yo uso. Y entre esas cosas también uso una tabla donde llevo todo lo que son documentos de las charlas a diario que se dan a los trabajadores, que son charlas de higiene y seguridad (...) el confort, jabón para lavarse las manos, bloqueador, bolsas para la basura.</p> <p>L.U.: Saber primero que en el caso de los huertos, digamos en el caso de casa, el jardín de la casa, tienes que saber la técnica de saber preparar el suelo. Si el suelo tiene mucha maleza, saber que la maleza hay que sacarla primero, por ejemplo, periodo para hacer un cultivo dentro de ese pequeño jardín que tú quieres tener el mes de agosto tienes que preparar el suelo, picarlo como llamamos nosotros porque como son pequeños pedacitos, no puede entrar tractor ni nada sino que picar con una pala para que el pasto que tenga, la maleza que</p>	
--	--	--	--	--

			<p>tenga, incorporación del suelo, incorporar el pasto esa misma maleza que está se incorpora (...) para que esa maleza se pudra, se descomponga en el suelo mismo y creemos un abono orgánico y lo uses como nutriente para lo que vayas a plantar o sembrar a futuro.</p> <p>L.U.: El surco es que tú haces una línea y plantas en línea tus siembras y en hilera no po, si bien es cierto haces una línea pero es un cuadro grande, que plantas por darte un ejemplo cebollas y la plantas todas ahí nomás (...) te ayuda en el sentido de mayor ehh...aprovechamiento del agua cuando vayas a regar.</p> <p>L.U.: Nosotros en el campo o las mujeres campesinas, nosotros tenemos eso de decir sembramos en menguante o sembramos en creciente. Menguante para nosotros es el mejor periodo de siembra, cuando tu siembra</p>	
--	--	--	---	--

			<p>semillas porque según nosotros, las creencias antiguas, no sé si serán mito o realidad, pero según yo la experiencia que yo tengo es que tu plantas una lechuga por ejemplo, en el periodo de luna que sea creciente no es lo mismo que la plantes en menguante. La lechuga en menguante te crece, te repolla, te da lindas hojas, te da mayor cantidad de hojas para tu consumo. A diferencia que en creciente una lechuga, te crece, te da un palo y te semilla y las hojas que te da para tu consumo son muy pocas (...) pero no así el ají, el ají necesita creciente para mayor producción.</p> <p>A.M.: Primero que nada para poder romper las tierras, se utiliza, yo utilizo el tractor. Contrato servicios. Y de ahí se rompe la tierra, se rastrea, se ara se hace todo el procedimiento y después se siembra. Después se arriguera, se le echan los abonos, después se riega y esperar (...)</p>	
--	--	--	--	--

			<p>después lo que se coseche del minihuerto, de la huerta.</p> <p>A.M.: Se utiliza el triple, el rosao, la urea, lo líquidos mata maleza, hoja ancha, hoja angosta, si viene alguna plaga se utilizan siempre los mismos líquidos, pa la araña, pal pulgón, que es lo más común en el campo. Se compran en el mercado. Se compran en Linares.</p> <p>A.M.: Arado, una yegua, ehh pechera, tiro, tiro que se llama el metal el cual se coloca en el balancín, donde el caballo tira el arado, y un lazo (...) las semillas todas se compran (...) acá orgánico no tengo nada.</p> <p>A.M.: Por ejemplo el tamaño, el color, el pedicelo, la hoja, es lo principal. El tamaño tiene que ser siempre el mismo porque nos pasan una plantilla, en la cual usted pasa el producto por esa plantilla y que toda la cereza sea del mismo tamaño (...) tiene que</p>	
--	--	--	--	--

			<p>ser siempre de un color que no esté ni muy oscuro ni muy claro.</p> <p>A.M.: Se utiliza el gorro de protección, el bloqueador solar que yo no lo utilizo porque me hace mal.</p> <p>A.M.: Hay de cosechera, de control de calidad, de jefa de cuadrilla, anotadora ehh supervisor.</p>	
<p>Comercialización de la producción de los espacios de trabajo agrícola</p> <p>Relaciones de sociabilidad laboral</p>	<p>F.G.: No, no. Las frambuesas...</p> <p>F.G.: No, lo del invernadero es más pal' consumo. Algunos años vendí. Un año sembré cebollín y no lo compró nadie, así que ahí ya no planté más...</p> <p>F.G: Pasa por aquí un caballero comprándolas.</p> <p>F.G.: En diciembre, hasta... hasta marzo. Hasta marzo más o menos.</p> <p>L.B.: (Con respecto a las frambuesas) Se vendía en bandejas, por kilo, la bandeja hace dos kilos y medio. Y un caballero los</p>	<p>V.A.: Muy buenos ingresos me da esa frambuesa, esa fruta, es una fruta muy rica. No es chilena, es extranjera por lo que me han contado, pero es muy valorada acá en Chile la frambuesa, y sabe que eso me da muchos ingresos.</p> <p>V.A.: Yo he trabajado con estos proyectos que da INDAP, que tu pides préstamo de plata y con esa plata yo trabajo el campo y me genera mis lucas.</p> <p>V.A.: En el predio mío, yo pago siempre trabajador, no todos los</p>	<p>A.M.: (Con respecto a la frambuesa) Esa la vendo. Siempre la vendo a los conchenchos que le llaman, pero no le vendo a empresa con poder adquisitivo específico, porque yo soy agricultura pequeña, por lo cual las empresas grandes no toman en cuenta al agricultor pequeño porque no tengo cantidad (...) los conchenchos son los que pasan comprando por las casas.</p> <p>A.M.: Para mí lo fuerte es febrero, no cosecho la primera flor.</p>	<p>N.V.: Se la vendo a un comprador, a la casa, pasa por afuera (...) por kilo, pesa la frambuesa y se descuenta lo que pesa la rejilla. De fines de diciembre hasta marzo, pero hasta yo hasta marzo porque me vengo a Linares, dura hasta como fines de abril (...) el kilo vale pongámosle unos setecientos pesos (...) la rejilla hace dos kilos pasaditos, le sacai como 1.400 a 1.500 la bandeja (..)</p>

	<p>pasa comprando en un camión, la pesan ellos y ellos la pagan al precio que vale la fruta.</p> <p>L.B.: Desde diciembre, hasta marzo, abril.</p>	<p>días, pero cuando estoy muy apurada, cuando el trabajo se me está yendo encima (...) el trabajo de la frambuesa trabajo con cinco a siete personas, el de la frambuesa, porque esa frambuesa hay que tomarla todos los días y el mío es muy grande el huerto (...) y por temporada también, por temporada por decirlo, dos veces a tres veces al mes, una persona que limpia el reguero para que después corra el agua, que hay rozar allí una moral y de repente pongo una retro para que salga más rápido.</p> <p>V.A.: La frambuesa, el vino que cosechamos aquí todo (...) toda la producción de vino, en general todo, sacamos la chicha, sacamos el vino, sacamos el aguardiente y el vinagre. Me da cuatro producciones la viña, por decirlo primero me da el alimento de la uva, la fruta cierto... en el tiempo de la uva, también se vende uva...</p>		<p>como dieciocho al día. De lunes a viernes.</p>
--	--	--	--	---

		<p>V.A.: La frambuesa hay grandes compradores acá en Linares, bodegas grandes de compradores y ahí nosotros entregamos (...) ese es un gran comprador que le entregamos toda la fruta porque tiene otro precio. El caso del vino se vende aquí a público.</p> <p>V.A.: Para llevar la fruta en camioneta, en camioneta (...) está cerca, se echara como unos veinticinco minutos, acá en Llancanao.</p> <p>S.C.: Solamente lo de la frambuesa (...) aquí con el que anda comprando porque igual la íbamos a dejar a Llancanao a donde van todos a vender su fruta pero en realidad entre la bencina, en realidad es mejor venderla aquí mismo que te sale casi lo mismo.</p> <p>S.C.: En vehículo (...) muy poquito, serán pucha diez minutos</p>		
--	--	---	--	--

		G.B.: La vendíamos o en la calle cuando pasan las camionetas o íbamos acá abajo como una bodega donde se compran todas esas cosas.		
Relación con el Espacio de Trabajo Doméstico-Reproductivo	Mayores de 50 años	Menores de 50 años	Mayores de 50 años	Menores de 50 años
Emplazamiento del espacio de trabajo doméstico-reproductivo (Localización, Tipos y Condiciones) No puse Espacios Asociados a otros tipos de actividades A través de la observación			A.M.: También, ehh por ejemplo, me llaman las vecinas para cualquier labor doméstica, de ayudar, me pagan o favor. Ehh ya sea jardín, huerta o huerto.	N.V.: Por ejemplo, voy a dejar a mi hijo al jardín (...) y de repente tengo que hacer trámites en el centro (...) trámites de renovar subsidio, el agua.
Espacios asociados al trabajo doméstico-reproductivo	L.B.:	S.C.: Este es el comedor, es lo que más tengo que limpiar esta parte, porque es lo que más se habita aquí, porque llegan todos mis hijos de repente.	L.U.: En la mañana desayuno, después inmediatamente aseo, ehh si hay que ordenar y lavar, el lavado, ehhh...empezar con la cocina. Generalmente las labores de dentro de mi casa, yo las hago en la mañana y por la tarde me dedico afuera, a lo que es jardín.	N.V.: Dormitorio, cocina, comedor, patio. (En Llepo) Igual po, la casa es de adobe, una casona, está dividida en dos partes, igual tiene cocina, tiene comedor, dormitorios, dos

			<p>Nosotros acá en el campo le llamamos jardín o huerta, pero en la tarde yo me dedico a eso.</p>	<p>dormitorios, tiene un patio grande.</p> <p>L.T.: Las piezas, la bodega, el baño, la cocina y la estufa, el espacio de la estufa. El patio, la leñera, las casita de los pollos, acá al lado esta la huerta y el techito para colgar la ropa.</p>
<p>Temporalización en el espacio de trabajo doméstico-reproductivo</p>	<p>L.B.: Yo me levanto a las nueve que estoy floja, pero antes me levantaba a las siete porque tenía que ir a trabajar al colegio, a la escuela, me levantaba a las siete, para estar a las siete y media tomando desayuno y ya a las ocho estar acá en la pega.</p>	<p>V.A.: Madrugó, a las nueve de la mañana tengo el pan y el almuerzo hecho. No me vas a creer, a las seis de la mañana me levanto, sí, a las seis (...) entonces como yo dejo el almuerzo hecho, me voy al campo agrícola, a las diez voy saliendo.</p> <p>S.C.: Yo en la mañana, yo dejo todo limpio, comida a los perros, a las gallinas y yo me voy a cosechar las frambuesas y luego a las once y media a hacer el almuerzo y nos paramos como a las dos, dos y media a trabajar de nuevo en la frambuesa hasta las ocho (...) Cuando no hay</p>	<p>L.U.: (Con respecto a los días de semana) Después de mis horas de trabajo que son después de un cuarto para la seis de la tarde, yo llego a mi casa y desde ahí yo me destino un tiempo para poder ordenarme en la tarde, que esas son hacer aseo en mi casa. Bueno, preparar una once y eso...y ver las aves, porque yo crío aves entonces uno en la tarde las ve, les da comida, atiende el perro y el gato de la casa (...) 40 minutos o una hora no más.</p> <p>A.M.: Yo dejo en la tarde hechas las cosas de comida y el aseo. Entonces en la mañana me dedico</p>	<p>N.V.: En la mañana me levanto a las cuatro y media, me voy a las cinco. Entro a las seis al trabajo y salgo un cuarto para las cuatro. De lunes a viernes. Y de vuelta paso a buscar a mi hijo al jardín, y luego a la casa a dormir y después me levanto a hacer las cosas.</p> <p>L.T.: En las tardes se deja hecho el aseo, la comida...ehhh la niña bañada, después a dormir y en la mañana se levanta, mi cuñada lleva a mi hija al</p>

		<p>frambuesa, solamente uno se dedica a la casa, pero sí limpiar las frambuesas que hay que mantenerlas, hacer huertos, almácigos y fuera de eso, nada más.</p> <p>G.B.: “Me levanto, tomo desayuno, mando a mis cabros al colegio o al revés hago todo el aseo, todo ordeno y después tomo desayuno. A las siete, pero nunca termino de ordenar y me están desordenando (...) pero es casi más del medio día, por allá por la tarde me dedico a ver la teleserie, a ordenar la ropa que me queda ahí, estoy lavando, suponte ordenando, estoy secando, así po. Pero tampoco tan esclavizado, a las nueve estoy ya acostada.</p>	<p>al campo, a lo mío y lo que me sobra de tarde puedo salir a trabajar para afuera ehh dependiendo del trabajo que haya en el momento. (...) seis horas ehh 7 y 8 horas.</p>	<p>jardín y yo me voy a trabajar. Trabajamos nueve horas, pero más o menos ya con que hay quedarse y todo son diez. Después tengo que ir a buscar a mi hija al jardín a Linares y ahí más o menos me demoro una hora, después llego en hacer las cosas que es barrer y todo como una hora más, una hora más para cocinar y después media hora para bañar a la niña, peinarla y a dormir.</p>
<p>Actividades laborales realizadas en el espacio de trabajo doméstico-reproductivo</p>	<p>F.G.: Yo en la mañana me levanto. Cuando hace mucho frío, lo primero que hago es fuego. Claro. Después le doy comida a mis gallinas, le doy comida a mi caballo, le doy comida a mi chancha, le doy comida a los conejos, y después ya... hago aseo, y ahí me siento a tomar</p>	<p>V.A.: Mira las actividades de casa, generalmente soy yo la dueña de casa, la mamá, la señora, la esposa, lamentable porque venimos de una familia muy ehmm... cuando el marido es muy machista, lamentablemente</p>	<p>L.U.: Como dueña de casa, labores de casa. Lo normal po, no sé po, hacer aseo, lavado, cocinar ehh...cocer ehh...de repente jardín, las flores, esas son las cosas que generalmente uno hace.</p>	<p>S.C.: (Con respecto al trabajo en los cerezos) Hacer todo lo de una dueña de casa, todo. Hasta las diez porque a veces tenía que dejar todo listo, estudiando, así que igual tenía que estar</p>

	<p>desayuno. Después que ya tomo desayuno, hacer mi cama, a barrer el patio... osea que todo el día..., y después cuando el rato que me queda tiempo, ya... tejo a telar.</p> <p>L.B.: Yo me levanto haciendo el desayuno, dándole comida a las avecitas, los perritos que es lo principal como dueños de casa y haciendo el almuerzo, se hace aseo, todo lo que hay que hacer en una casa.</p>	<p>y yo también vengo de una familia que decía te casaste para atender a tu marido.</p> <p>V.A.: Ay mi amor que es lo que hago en la casa...todo. Lo que es la casa, siempre ordenada, limpia, el aseo, el almuerzo, lavado, planchado, pan, que acá en el campo se hace pan, no lo compramos gracias a dios y de repente uno hace sus empanaditas, siempre se da el tiempo para todo y fuera de yo hago mis cosas hogareñas tengo que hacer mis labores en el campo, entonces ahí se me triplican los que haceres.</p> <p>S.C.: Yo, solamente yo. Yo cocino, lavo, todo. Bueno mi huerta también, las frambuesas, cosechar las frambuesas, lo que se cosecha yo lo trabajo, los tomates, todo eso lo hago.</p> <p>G.B.: ¿Qué hago? Pucha cuidar a todos mis cabros... tengo seis,</p>	<p>A.M.: Yo. Todo lo domestico de la casa. Lavar, hacer aseo, hacer el pan, hacer la comida eh...todo en general lo que se hace en una casa.</p>	<p>hasta las diez, hasta tarde. Dejar todo listo para el otro día, pan hecho, todo, para no estar en la mañana pero como una dueña de casa después de la hora.</p> <p>N.V.: Yo y mi mamá. Ehh no po, hago almuerzo eh lavo, los fines de semana nomas. Cuando trabajo hago poco (...) (Con respecto al cuidado parental) Cuando trabajo lo cuida mi mamá y cuando no trabajo lo cuida yo.</p> <p>L.T.: Mi hermano y yo. Ehh lavar la loza, lavar la ropa, barrer... eh que más, la huerta, los perros en realidad todo lo que hay que hacer en la casa. Hacer las camas.</p>
--	---	--	--	--

		cinco hombres y una mujer. Hacerles la comida, hacerles el pan, de repente si me da la flojerita y compro pero con tanto cabro me sale mejor hacer el pan porque el pan de pueblo de no me dura nada. Y yo hago todas las cosas po, lavar, panchar no, es muy raro porque no plancho, hacer el aseo, todas las cosas (...) de repente hago mis huertas pero pequeñitas eso sí...		
--	--	--	--	--

Elaboración Propia

Formulario difusión electrónica

*descarga para completar

1.- Información general

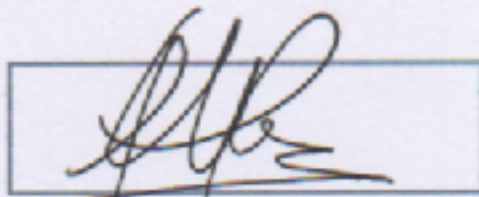
- Título del trabajo: *Espacio de trabajo agrícola de la mujer: Transformaciones en mujeres campesinas y asalariadas temporal bajo contextos de desterritorialización ante la emergencia de agroindustrias frutícolas en la localidad*
- Nombres estudiantes: *de Hijo, Lenares*
Lissette Anahí Muñoz Sánchez
- Teléfonos: *+ 56 9 9 157 8294*
- Correos electrónicos: *lissette.anahi.ms@gmail.com*
- Título o grado al que se opta: *Licenciada en Geografía*
- Nombre profesora o profesor guía: *Pilar González*
- Fecha envío formulario: *16 Enero de 2023*

2.- Autorización para la publicación en formato digital.

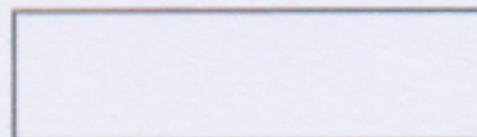
Marca con una X la opción de tu elección.

- Se autoriza publicación en Biblioteca Digital UAHC
- No se autoriza publicación en Biblioteca Digital UAHC

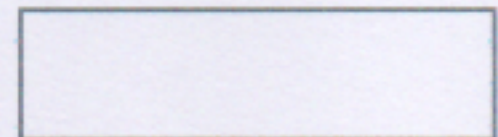
Se recomienda no autorizar la publicación de artículos en nuestra Biblioteca Digital si el trabajo será en publicado en otros sitios web o plataformas



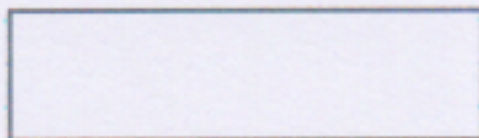
Firma estudiante



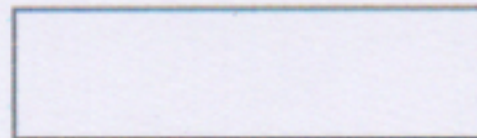
Firma estudiante



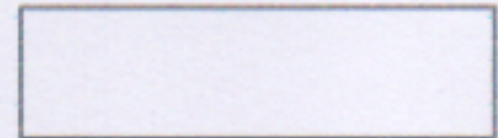
Firma estudiante



Firma estudiante



Firma estudiante



Firma estudiante



LICENCIA DE EDUCACIÓN MEDIA HUMANISTICO CIENTIFICA

Certifico que según consta en el Registro N° 179 del año 2006, don(ña) **LISSETTE ANAHI MUÑOZ SÁNCHEZ**, RUN 17150299-3, aprobó la Educación Media en la modalidad **HUMANISTICO CIENTIFICA**, en el establecimiento educacional **LICEO AN 43**, comuna de **PROVIDENCIA, METROPOLITANA DE SANTIAGO**.



Jessica Padilla U.

Jessica Padilla U.
Coordinadora
Unidad Nacional de Registro Curricular



Firma Electrónica Avanzada - Escanear para Validar
Fecha de Emisión: 16 de enero de 2023

Código de Verificación
N° 6e093437-a2e2-4746-a94f-fc2c54f35549

La validez de este documento está dada por su código de verificación (Art. 2° de la Ley N°19.799). Está permitido fotocopiar este documento si se requiere presentar en más de una institución, empresa o lugar que lo haya requerido. (v1.29.0)



CERTIFICADO CONCENTRACIÓN DE NOTAS

ALUMNO(A) : LISSETTE ANAHÍ MUÑOZ SÁNCHEZ
RUT : 17.150.299-3
CARRERA : LIC.EN ED. C/M HIST. O GEO. Y PED.EN HIST., GEO.Y ED.CIVICA

PLAN DE ESTUDIOS : RES.EX.2623 ,14/10/05,MODIF.R.EX.0175 DE 28/02/06,REEMP.R.EX.570 DE 30/03/06.

El Subdepartamento Admisión y Registro Curricular, certifica que el(a) alumno(a), obtuvo las siguientes calificaciones:

ASIGNATURAS	CONC.	NOTA	HRS.	SEM.	ANO
1. GEOGRAFIA MATEMATICA Y CARTOGRAFIA	A	5,5	4	1	2007
2. HISTORIA DE AMERICA I .PRECOLOMBINA	A	5,2	6	1	2007
3. HISTORIA UNIVERSAL I :ANTIGUA	A	4,2	6	1	2007
4. INTRODUCCION A LA GEOGRAFIA	A	5,3	4	1	2007
5. INTRODUCCION A LA HISTORIA	A	4,0	4	1	2007
6. EDUCACION Y PEDAGOGIA	A	5,1	4	1	2007
7. PRACTICA I	A	5,1	2	1	2007
8. GEOMORFOLOGIA Y CLIMATOLOGIA	A	4,5	4	2	2007
9. HIST.AMERICA II:CONQUISTA Y COLONIA	A	4,0	4	2	2007
10. HISTORIA UNIVERSAL II :MEDIEVAL	A	4,8	6	2	2007
11. METODOLOGIA GRAL.DE LA INVEST.GEOGRA	A	5,8	4	2	2007
12. METODOLOGIA GRAL.DE LA INVEST.HISTOR	A	5,8	4	2	2007
13. DESARROLLO PSICOLOGICO	A	5,8	4	2	2007
14. FILOSOFIA DE LA EDUCACION	A	4,9	4	2	2007
15. BIOGEOGRAFIA Y MEDIO AMBIENTE	A	4,6	4	1	2008
16. GEOGRAFIA DE LA POBLACION	A	5,5	4	1	2008
17. HISTORIA AMERICA III:INDEPENDENCIA SIGLO XIX	A	4,8	4	1	2008
18. HISTORIA DE CHILE I:CONQUISTA Y COLO	A	4,2	4	1	2008
19. HISTORIA UNIVERSAL III:MODERNA	A	4,5	6	1	2008
20. PSICOLOGIA EDUCACIONAL	A	5,1	4	1	2008
21. SOCIOLOGIA DE LA EDUCACION	A	5,2	4	1	2008
22. GEOGRAFIA FISICA Y HUMANA DE CHILE	A	5,3	4	2	2008
23. GEOGRAFIA REGIONAL DE EURASIA	A	4,5	4	2	2008
24. HISTORIA AMERICA IV:REPUBLICA	A	5,3	4	2	2008
25. HISTORIA DE CHILE II:REPUBLICA S.XIX	A	5,1	4	2	2008
26. HISTORIA UNIVERSAL IV:CONTEMPORANEA	A	6,1	4	2	2008
27. RELACION CAMPO-CIUDAD	A	5,0	4	2	2008
28. MODELOS Y ENFOQUES EDUCATIVOS	A	6,3	4	2	2008
29. PRACTICA II	A	6,3	2	2	2008
30. CURRICULUM EDUCACIONAL	A	5,5	4	1	2009
31. INVESTIGACION EDUCACIONAL	A	4,9	4	1	2009
32. DERECHO Y CIUDADANIA	A	4,7	4	1	2009
33. DESARROLLO REGIONAL DE CHILE	A	6,2	4	1	2009
34. ECONOMIA	A	4,9	4	1	2009
35. GEOGRAFIA REGIONAL DE AMERICA	A	5,5	4	1	2009
36. HISTORIA DE CHILE III:1ERA. MITAD S.XX	A	4,8	4	1	2009
37. EVALUACION EDUCACIONAL	A	4,8	4	2	2009
38. HISTORIA DE CHILE IV:2DA.MITAD S.XX	A	4,9	4	2	2009
39. MONOGRAFICO DE HIST. UNIV.O MONOG.GEOGRAFIA FISICA	A	4,5	4	2	2009
40. MONOGRAFICO DE HIST.AMERICA O MONOG.GEOGRAFIA HUMANA	A	7,0	4	2	2009
41. TALLER APLICADO DE HIST.Y GEOG.UNIV.	A	5,4	4	2	2009
42. TEORIA DE LA GEOGRAFIA	A	6,2	4	2	2009
43. TEORIA DE LA HISTORIA	A	4,2	4	2	2009
44. GESTION Y PROYECTOS EDUCATIVOS	A	6,0	4	1	2010

UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
ADMISION Y REGISTRO CURRICULAR
JEFE SUB DEPTO.
[Signature]

ALUMNO(A) : LISSETTE ANAHÍ MUÑOZ SÁNCHEZ
 RUT : 17.150.299-3
 CARRERA : LIC.EN ED. C/M HIST. O GEO. Y PED.EN HIST., GEO.Y ED.CIVICA

ASIGNATURAS	CONC.	NOTA	HRS.	SEM.	ANO
45. GEOGRAFIA ECONOMICA	A	6,2	4	1	2010
46. METOD. DE LA ENSEANZA DE LA GEOG. I	A	5,3	4	1	2010
47. METOD. DE LA ENSEANZA DE LA HIST. I	A	6,3	4	1	2010
48. MONOG.DE HIST.CHILE O MONOG.GEOG.CHI	A	5,5	4	1	2010
49. MONOG.ESPECIALIDAD HIST. O GEOG. I	A	6,2	4	1	2010
50. TALLER APLICADO DE HIST.Y GEOG.AMERI	A	6,5	4	1	2010
51. TESINA (Evaluación por Concepto)	A		0	2	2010
52. ORIENTACION EDUCACIONAL	A	6,5	4	2	2010
53. METOD. DE LA ENSEANZA DE LA GEOG.II	A	5,8	4	2	2010
54. METOD. DE LA ENSEANZA DE LA HIST.II	A	5,4	4	2	2010
55. MONOG.ESPECIALIDAD II HIST. O GEOG.	A	4,6	4	2	2010
56. PRACTICA III	A	6,7	4	2	2010
57. PRE-SEMINARIO DE TITULO HIST.Y GEOG.	A	4,7	4	2	2010
58. TALLER APLIC.DE HIST.Y GEOG.DE CHILE	A	5,8	4	2	2010
Promedio		5.31			
59. EXAMEN DE TITULO	A	6,5	0	2	2011
60. MEMORIA O SEMINARIO DE TITULO	A	5,8	0	2	2011
61. PRACTICA PROFESIONAL	A	6,5	0	2	2011

Escala de calificaciones de 1.0 a 7.0 con nota mínima de aprobación de 4.0.

- Conceptos:
 (A) Asignaturas Aprobadas
 (R) Asignaturas Reprobadas
 (H) Asignaturas Homologadas
 (CR) Asignaturas Aprobadas por Examen de Conocimientos Relevantes

Certificado otorgado para los fines que estime convenientes.

Santiago, jueves 04 de octubre de 2018.

DOMINGO PAVEZ GONZALEZ
 Subdepartamento Admisión y Registro Curricular





Resolución de Convalidación N°06-2021 Carrera de Geografía

VISTO:

Los programas presentados por la estudiante de GEOGRAFÍA

Nombre : LISSETTE ANAHI MUNOZ SANCHEZ
RUT : 17150299-3

SE RESUELVE:

Convalidar las siguientes asignaturas:

Curso Realizado	Institución	A Convalidar por	Institución
Introducción a la Geografía	UMCE	Dimensión Humana del Espacio Geográfico	UAHC
Climatología y Geomorfología	UMCE	Dimensión Física del Espacio Geográfico	UAHC
Derecho y Ciudadanía	UMCE	DDHH, Genero y Multiculturalismo	UAHC
Economía	UMCE	Economía, Sociedad y Naturaleza	UAHC
Metodología de la Investigación Geográfica	UMCE	Electivo	UAHC
Geografía de la Población	UMCE	Demografía	UAHC
Metodología de la Enseñanza de la Geografía	UMCE	Taller 1: Investigación e intervención de lugares	UAHC
Historia de Chile III: Primera Mitad del Siglo XX. Taller Aplicado de Historia y geografía de América.	UMCE	Cultura Latinoamericana	UAHC
Geografía Económica	UMCE	Producción y Organización Económica de los Espacios	UAHC
Desarrollo Regional de Chile	UMCE	Producción y Organización Política de los Espacios	UAHC
Geografía Física y Humana	UMCE	Construcción de los	UAHC

de Chile (programa de Gino Sandoval) Taller Aplicado de Historia y geografía de Chile.		Espacios Nacionales	
Geografía Regional de América Geografía Regional de Eurasia	UMCE	Construcción de los Espacios Mundiales	UAHC
Monográfico de Historia de América: Cine latinoamericano. Utopía, estética y sociedad.	UMCE	OPT:Espacios, Globalización y Resistencias	UAHC
Desarrollo del capitalismo mundial (antecedentes para el estudio del capitalismo d los siglos XIX y XX)	UMCE	OPT: Espacios, Descentralización y Resiliencias	UAHC
Teoría Geográfica	UMCE	Epistemología y Ontología del Espacio Geográfico	UAHC
Historia Universal 4	UMCE	Teoría Social	UAHC

Revisando

Firma de comisión, profesor revisor de programas de estudio o encargado de convalidaciones



Rocío Amparo Gallegos

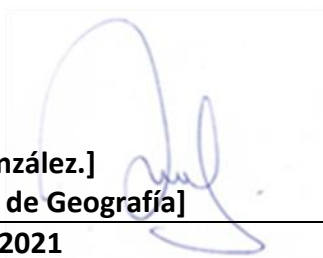
Profesora Comité curricular: revisora de programas de estudio.



[Pilar González.]

[Jefa de Carrera de Geografía]

09-08-2021



RESOLUCIÓN VRA N° 32.2022

Modificación abril 20 del 2022

VISTOS:

- Los antecedentes presentados a la Vicerrectoría Académica.
- Ficha Curricular de la estudiante.
- Documentos que acompaña.

SE RESUELVE:

En virtud de los documentos presentados por **LISSETTE ANAHI MUÑOZ SÁNCHEZ**, Rut N° Rut: 17150299-3, estudiante de la carrera de **GEOGRAFÍA**, se informa lo siguiente:

Se autoriza, debido a los antecedentes presentados por la escuela, la solicitud de inscripción de asignaturas fuera de plazo de la estudiante en el semestre que se indica, incluyendo su calificación:

2017.01

Código	Asignatura	Profesor /a	Sección	Calificación
GEO1-9	Física	Gerardo Saffer	1	5.8 (cinco coma ocho)
GEO1-8	Procesos Dinámicas Atmosféricas	y Hans Fernández	1	4.4 (cuatro coma cuatro)
GEO1-23	Procesos Dinámicas Ecológicas	y Antonio Rivera	1	6.3 (seis coma tres)
GEO1-25	Técnicas Espaciales III: Teledetección	Alejandra Mora	1	5.5 (cinco coma cinco)
GEO1-41	Planificación de Proyectos de Desarrollo Urbano	y Mauro Fontana	1	5.7 (cinco coma siete)
GEO1-43	Técnicas Espaciales IV: SIG Avanzado	Felipe Morales	1	5.8 (cinco coma ocho)
GEO1-44	Taller de Investigación e Intervención del Medioambiente	VI: Rodrigo Arrue	1	5.5 (cinco coma cinco)

2017.02

Código	Asignatura	Profesor /a	Sección	Calificación
GEO1-19	Procesos Dinámicas Morfológicas II	y Pilar González	1	5.9 (cinco coma nueve)
GEO1-27	Configuración Urbana de los Asentamientos	Macarena Barahona	1	4.8 (cuatro coma ocho)
GEO1-28	Procesos Dinámicas	y Daniela Manushevich	1	5.4 (cinco coma cuatro)

Biogeográficas

GEO1-30	Técnicas Cuantitativas de Recolección y Análisis	Daniela Manuschevich	1	4.4 (cuatro como cuatro)
GEO1-31	Taller Investigación e Intervención de Paisajes	IV: Hans Fernández	1	6.4 (seis coma cuatro)

2018.01

Código	Asignatura	Profesor /a	Sección	Calificación
GEO1-32	Configuración Rural de los Asentamientos	Ximena Valdes	1	6.0 (seis coma cero)
GEO1-34	Seminario de Grado I	Marcelo Garrido	1	4.0 (cuatro coma cero)
GEO1-35	Técnicas Cualitativas de Recolección y Análisis	Marcelo Garrido	1	5.0 (cinco coma cero)

2018.02

Código	Asignatura	Profesor /a	Sección	Calificación
GEO1-24	Trabajo de Campo	Marcelo Garrido	1	4.0 (cuatro coma cero)
GEO1-46	Planificación y Proyectos de Desarrollo Rural	Ximena Valdes	1	5.6 (cinco coma seis)
GEO1-47	Evaluación Ambiental y Territorial de los Espacios	Juan Pablo Armisen	1	5.1 (cinco coma uno)
GEO1-45	Gestión y Manejo del Valor del Espacio	Pilar González Q.	1	5.0 (cinco coma cero)

2019.02

Código	Asignatura	Profesor/a	Sección	Calificación
GE01-38	Seminario de Grado II	Pilar González	1	7.0 (siete coma cero)

A partir de esta resolución, la inscripción de asignaturas fuera de plazo, serán activadas por la Dirección de Registro Curricular.


Francisco Jeanneret Brith
Vicerrector Académico
UNIVERSIDAD ACADEMIA/HUMANISMO CRISTIANO



Resolución Vra 32.2022, 14 de abril de 2022

Cliente: LISSETTE ANAHI MUÑOZ
Producto: Cuenta Vista 5-010-006228-9



Cuenta origen	Cuenta Vista 5-010-006228-9	Banco destino	Banco Santander - Banefe
Monto transferido	\$ 170.000	Tipo de cuenta	Cuenta Corriente
Asunto de transferencia	Pago Matrícula 2021	Nro. cuenta destino	62467800
		RUT destinatario	71.470.400-1
		Nombre destinatario	Universidad Academia de Humanismo Cristiano
		Correo electrónico destinatario	dexxxxxxxxxxxxxxxxx@academia.cl
		Fecha	22-08-2021
		Hora	21:11
		Nro. de operación	000230578719

